

**Guillem Llin**  
**Carles Senso**

# **CÉSAR ORQUÍN SERRA**

**El anarquista que salvó  
a 300 españoles en Mauthausen**

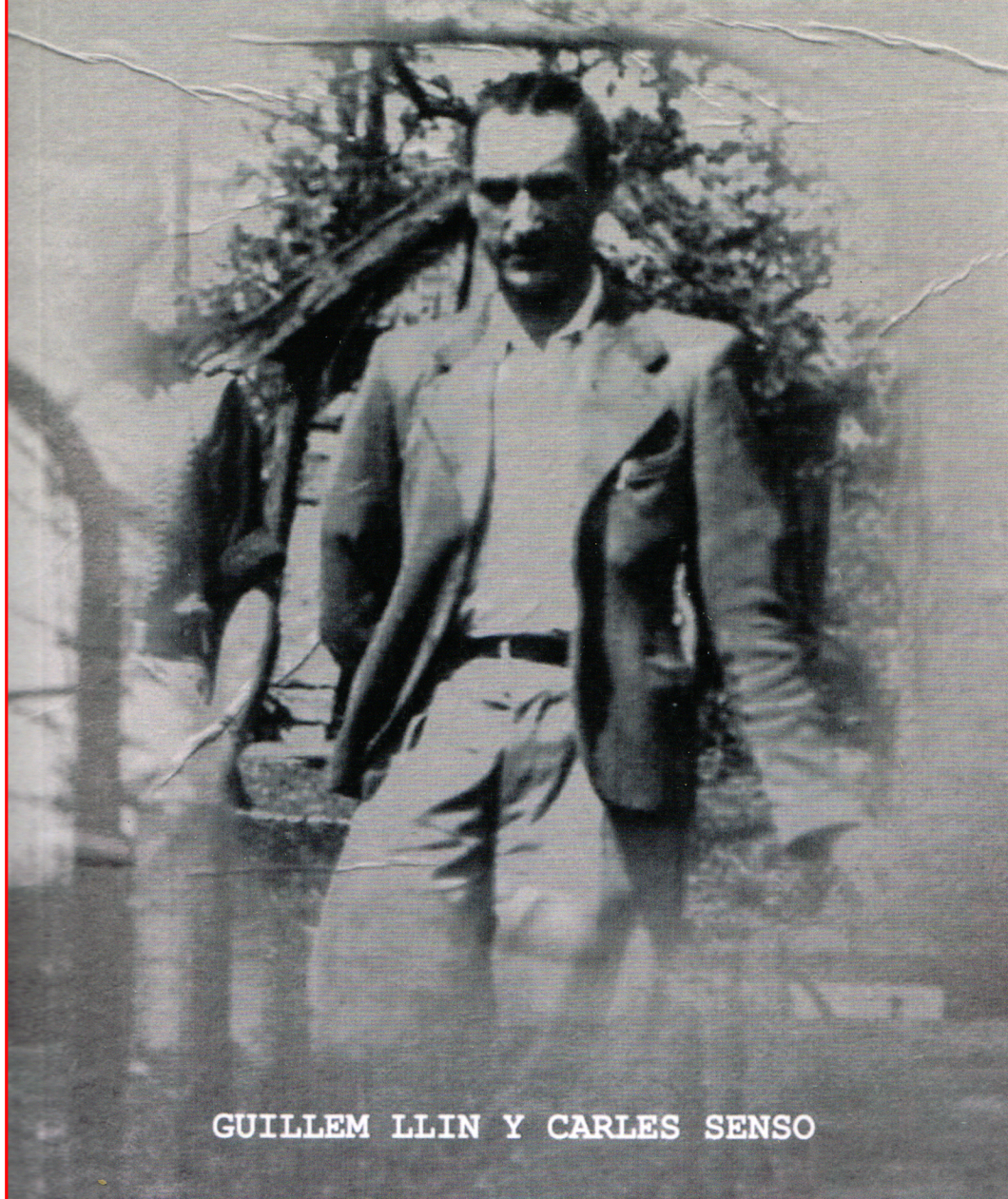
La presente biografía de César Orquín Serra arranca del reportaje «Els 300 homes que César Orquín salva a Mauthausen», de los mismos autores que este libro y que fue el estudio periodístico ganador del Premi Periodisme d'Investigació Ramón Barnils 2018.

Orquín llegó al mundo como consecuencia de una relación amorosa ilegítima entre un aristócrata y una criada del hogar. Cuando los nazis conquistaron Europa, acabó en el infierno sobre la Tierra pero pudo convencer a los gerifaltes del III Reich en Mauthausen para crear un grupo de trabajo externo y acabar salvando la vida a más de trescientas personas al implantar unas benévolas condiciones laborales, desconocidas en los campos diseñados para aniquilar a los enemigos del fascismo.

César Orquín Serra es el deportado más importante de la historia europea. Durante décadas, las dudas sobre su papel han silenciado su heroica hazaña, que sale ahora a la luz sustentada en inédita e irrefutable documentación de múltiples archivos mundiales.

# CÉSAR ORQUÍN SERRA

EL ANARQUISTA QUE SALVÓ A 300 ESPAÑOLES  
EN MAUTHAUSEN



GUILLEM LLIN Y CARLES SENSO

Guillem Llin Llopis y Carles Xavier Senso Vila

**CÉSAR ORQUÍN SERRA**

El anarquista que salvó a 300 españoles en Mauthausen

Independently published

Edición: septiembre de 2020

Portada original: Aarón Martín Altozano

Edición digital: C. Carretero

Difunde: Confederación Sindical Solidaridad Obrera

[http://www.solidaridadobrera.org/ateneo\\_nacho/biblioteca.html](http://www.solidaridadobrera.org/ateneo_nacho/biblioteca.html)

# ÍNDICE DE CONTENIDO

Prólogo

La vida antes de la guerra

Contienda bélica

El exilio francés y la lucha contra el nazismo

Campos de exterminio

El Kommando César: Vöcklabruck

El Kommando César: Ternberg

El Kommando César: Redl–Zipf

La libertad austríaca

El exilio argentino

Anexos

Integrantes del Kommando César (antes deportación)

Integrantes del Kommando César (después deportación)

Apartado gráfico

Agradecimientos

Bibliografía

## PRÓLOGO

Se afronta en este relato, ¿por qué no decirlo ya en la primera frase? un reto mayúsculo, una osadía inédita. César Orquín supuso (y probablemente en cierta medida sigue suponiendo), el republicano español con un papel más sobresaliente en la historia de los campos de exterminio nazis, que tuvieron en Mauthausen el principal enclave de encuentro español, aquel espacio de aniquilación humana que redefinió la Historia de la Humanidad y tras el cual, según defendió el filósofo Theodor Adorno, ya no podría existir creación literaria con pretensiones estilísticas bellas. Esta obra está lejos de contener una voluntad preciosista, aunque sí sugestiva y atractiva, al tiempo que supone un acto de justicia necesaria, un ejercicio democrático que ayuda a consolidar valores y anhelos y, también, una revisión histórica en toda regla para desmontar aseveraciones infundadas, a menudo como consecuencia de intenciones ideológicas. Pero no empecemos con mal regusto. Cuando

se afirma que César Orquín es, quizá, el español con una historia más relevante en los campos del III Reich no se pretende ofender ni desprestigiar a nadie de los que sufrieron la barbarie.

Que quede claro. No pretender ofender ni desprestigiar a nadie no significa que este sea un libro inocente. No. No puede serlo. Porque la verdad, tan hondamente escondida durante tanto tiempo, no puede revelarse ahora mediante una obra candorosa y pueril. Pues alguien debió construir, a sabiendas, un relato en el que las falsedades primaron sobre las veracidades. Y, a partir del momento en que la narración infundada se impuso, hubo una serie de teóricos que, aún sin quererlo ni pretenderlo, dieron por bueno lo que era falso desde la primera letra hasta el último punto. Una historia que, de no haber sido por el personaje extraordinario que la encarnó, hubiera acabado probablemente de la peor forma posible. El protagonista la finiquitó dignamente, que no es poco. Pero nunca vio antes de morir cómo se le reparaba el mucho daño que le habían hecho, porque murió hace tanto tiempo... En buena parte pretendemos hacerlo ahora, con este estudio.

Desnudar el hecho implica, se quiera o no, que no todos los personajes que aparecen en este libro van a salir incólumes. La mancha de la falsedad –con el agravante de la voluntariedad interesada– no se quita tan fácilmente. Metafóricamente podemos decir que algunos no van a estar en disposición de volverse a sentar para la siguiente sesión



fotográfica de la Historia porque quedarán con las huellas indelebles y visibles del descrédito, ganado a pulso con su testimonio. Algunos (aunque muy pocos) mancharon su vida con mentiras después de haber estado como deportados en un campo de concentración, haber visto y haber vivido la sinrazón extrema y haber sobrevivido a duras penas –muy a duras penas–, a uno de los mayores ejemplos de descrédito humano. Quizá esa fue la causa de su conducta.

El paso de más de nueve mil republicanos españoles por los campamentos de exterminio montados por los nazis se caracterizó, a nivel genérico (pero también mayoritario) por la valentía, el honor y el compromiso. También por la coherencia y la rigidez ideológica. Fueron ejemplo de coordinación y organización para otros muchos compañeros de cautiverio de otras nacionalidades. Fueron arquetipo de razón por la que seguir en pie, con una lucha que tantas veces parecía inútil. Y lo fueron por su pasado, por haber formado parte de una Historia de España que se había situado en el centro neurálgico del progreso social (del avance de las clases subalternas) y como contestación de la respuesta furibunda y violenta de un sistema económico cimentado en la segregación y la diferencia. Muchos de los que vivieron el horror de los campos de la vergüenza hicieron de su vida una atalaya contra la barbarie y se convirtieron en adalides de la denuncia permanente de las tropelías cometidas por las SS. Pero César Orquín consiguió salvarse él y salvó vidas. Cientos de vidas. Vidas que, de no

ser por su decidida e inverosímil actuación, no hubieran llegado al 5 de mayo de 1945, día de la liberación.

Fue en un mundo convulso, desde su nacimiento en la ciudad de Valencia, donde se creó la figura de un César Orquín que pudo con todas las adversidades en los campos gracias a un posicionamiento que se ganó por su inteligencia, su temperamento y su sutileza.

Pero una cosa son los hechos de la Historia y otra bien distinta (desgraciadamente) la reproducción que sobre ellos se realiza en el tiempo posterior. El famoso relato. Los hechos de la Historia suceden sin más, son fortuitos, impredecibles y democráticos porque todos estamos sometidos al devenir, al paso de los días y a los giros inesperados. Sin embargo, el relato creado a partir de ellos guarda intereses, se configura, se modela, más que para revisar y aprender de lo sucedido, para controlar (por las malditas vanidades) lo que está por venir. Más que para aportar conocimiento, para sujetar o desequilibrar los equilibrios de poder. Sea el poder que sea. O las visceralidades. Los hechos sobre César Orquín fueron sepultados durante décadas y son desvelados ahora. Si no se trabajó durante años para conocer la realidad, sí que se hizo para enterrarla, de nuevo como consecuencia de los intereses. El relato configurado por los defensores del comunismo (y detractores del anarquismo, no siempre sinónimo), que durante décadas resultó hegemónico, desvirtuaron la labor de Orquín. Fueron compañeros en la lucha contra el nazismo y en los campos. Una vez liberados,

tiempo pasado, el ataque fue desmedido, injusto e inhumano.

Una gesta como la que llevó a cabo el protagonista de esta biografía merece su espacio en la Historia. Sin mancha. Sin matices. Porque a la hora de la verdad, no hay documento alguno, testimonio gráfico, una declaración contrastada, ni nada, ni nadie, que pruebe la ignominia que se le atribuyó. Lo cual resulta doblemente doloroso. Por la inquina demostrada por quienes le denostaron a lo largo de décadas y porque su hazaña ha quedado, como consecuencia, en el olvido. Las agallas que demostró, la astucia y la férrea moral que mantuvo en todo instante, lo distanciaron del Partido Comunista al cual, ya de por sí, era alérgico. Pero sobre todo le afectó su tozudez contra la jerarquía establecida. Nada de esto se vio corroborado por la percepción cotidiana. Con frecuencia aparece un pero sobre Orquín. Ese fue el embuste que airearon los comunistas y caló en la opinión pública. Hasta hoy. Hizo su efecto y fue un efecto que tuvo sus consecuencias. Aún hoy del valenciano se conoce poco, menos de lo justo, y constantemente lleva aparejado, como una sombra, la mancha de la sospecha del engaño ficticio que, de mala fe, dispersaron a los cuatro vientos los estalinistas, salpicando su honorabilidad y el hecho histórico. Porque César no envió a nadie a la muerte. Más aún, gracias a él, se salvaron centenares de republicanos españoles.

Al margen de los casos en los que aparece el Kommando César –y que se recogen en distintas páginas de este libro–,

hay que apuntar que la bibliografía que existe sobre el tema es más que escasa, superflua, y que se ha pasado de puntillas sobre su historia. En parte, propiciado por el propio Orquín porque se apartó de en medio. Y no quiso entrar en disputas y controversias. Es posible que intuyera que al entrar en el marasmo del cuerpo a cuerpo llevaba todas las de perder frente a la opinión pública. Era un hombre solo contra la maquinaria propagandística de un partido político en eclosión. O, es posible que, una vez hecho el trabajo, se quedara con la satisfacción íntima de lo logrado y optara por cerrar ese capítulo de su vida.

En buena medida, el estudio sobre el particular ha venido de la mano de los historiadores catalanes, que son los que más han avanzado en el terreno de la recuperación de la memoria histórica para evitar que quedara en el olvido un pasaje tan lacerante como el de los republicanos que dieron con sus huesos en los campos nazis. Pero al menos en este caso, no siempre ha sido con acierto. La cuestión sobre la veracidad del paso por el campo de concentración de Mauthausen de César Orquín Serra apenas se ha estudiado en profundidad en ochenta años, todo y ser uno de los ejemplos más llamativos, por extraordinario, de la deportación republicana. Las referencias que aparecen no siempre han sido corroboradas por los autores respectivos, alguno de los cuales las ha manifestado como verdades absolutas cuando distan mucho de ser reales. Generalmente, y ante las dudas que presentaba el caso, con

dos posiciones antagonistas, totalmente enfrentadas, han optado por reseñar ambas sin tomar partido por una u otra opción. Y ya se sabe, si uno afirma que llueve y el otro que no, lo mejor quizá es abrir la ventana y comprobarlo. Además, están los casos que son testimonios de antiguos deportados y que, salvo alguna excepción (ejemplo de Manuel Ginestar o el informante de Joan de Diego) se decantan por engrandecer la figura de César Orquín. Tristemente también se pueden encontrar investigadores que solamente han tomado como referencia una de las dos partes, quedando su opinión viciada de origen. No obstante, poco a poco, con el paso del tiempo, la justicia histórica ha ido abriéndose camino entre una espesa falsedad. La mentira no puede durar eternamente. La niebla comienza a escampar. Los nazis aseguraban que la única forma de escapar de Mauthausen era por la chimenea una vez muertos en forma de humo. El anarquista César Orquín los derrotó. Unos cuatrocientos compatriotas salieron por la puerta. Bien vivos.



La familia de César Orquín sentada en un banco de los jardines del Reial o Vivers, de Valencia. Están su hermana Amparín, él, su madre Ana María Serra y su padre adoptivo José Orquín.

«Y todo esto ¿para qué?»

**César Orquín Serra**

## LA VIDA ANTES DE LA GUERRA

Para empezar, interrogantes sin respuesta. Se desconoce quién es el padre de César Orquín Serra. La aproximación es fina y aporta un valor añadido a la historia, pero será complicado que algún día se sepa a ciencia cierta quién era el progenitor biológico. En el caluroso agosto de 1913, su madre, Ana María Serra Boscá, la cual se encontraba de criada en el servicio doméstico, mantuvo relaciones con un alto aristócrata y quedó embarazada. Nueve meses después, probablemente el 13 de mayo de 1914, nacía César Orquín Serra y empezaba la vida de uno de los personajes más apasionantes y extraordinarios de la historia contemporánea de España y de Europa. Una vida, en buena parte desconocida. Una existencia en gran medida oculta para siempre. Pero no toda.

Las criadas y otras chicas del servicio doméstico de las



casas donde se encontraban sirviendo, eventualmente pero más veces de las aceptadas socialmente, se quedaban embarazadas de los señoritos. Ya fuera porque estos las asediaban –la mayoría de las ocasiones–, y las mujeres únicamente podían callar y resignarse o bien porque las jóvenes se construyesen –embelesadas por las promesas vacías–, una composición idílica de la relación que no respondía a la realidad. Normalmente, después, una vez nacía el bebé, las presiones de la familia adinerada donde se encontraban de servicio provocaba que la gran mayoría de las parturientas entregaran las criaturas a la benéfica inclusa para que los niños fuesen dados en adopción. Años difíciles de aceptación de la desunión. También de las vidas inertes.

Sin embargo, el padre original del posteriormente anarquista valenciano protagonista de esta biografía, de alguna forma estaba edificado de una pasta diferente. Quizá por el amor verdadero que sentía por Ana María, la madre de César, la proveyó de posibilidades desconocidas entre las criadas. La razón, indemostrable, pudo ser el amor, sí. También el sentimiento de culpa. Quizá la bondad. El hecho tangible y desconocido hasta la actualidad es que el padre biológico facilitó a su amante otro marido decente en una época en que estaba pésimamente visto ser madre soltera. También con el fin de poder intervenir en la educación de su hijo le aportó una abundosa cantidad dineraria.

El padre adoptivo de César, José Orquín Tomás, trabajaba en la sede valenciana de la Compañía Española de

Electricidad y Gas Lebon, de la cual se cree que el ascendiente real era uno de los mayores accionistas. Le subió el sueldo de forma considerable para que pudiese afrontar la nueva obligación conyugal que el aristócrata había propiciado y no estaba dispuesto a asumir en primera persona. Pero sí el compromiso desde la trastienda, a nombre de otro. Esa era, desde la sensatez, su obligación para seguir, oficialmente, en el anonimato. Era una de las prerrogativas de las clases pudientes, poder decir «yo no he hecho nada» y su palabra quedar certificada a nivel oficial por los hechos. Falsos, pero hechos. El relato que crea realidad hay que tenerlo en cuenta. En el fondo no dejaba de ser un ejercicio repleto de hipocresía. Con todo, César Orquín contó desde entonces con dos padres y un apellido paterno. Perdió al padre que lo engendró, pero se aseguró una vida de comodidad. Eso sí, hasta que sus inquietudes ideológicas y su compromiso moral y social le llevaron a complicar su existencia.

Aunque se desconoce el emplazamiento en el que pasó los primeros años de su vida, sí se ha podido conocer que César Orquín habitó durante su infancia y adolescencia en la calle Alboraiá de la ciudad de Valencia, exactamente en el primer piso del número 4, en un edificio de tres alturas. Muy cerca de los jardines de Vivers y el río Turia, en una zona de confort y estabilidad, en la Valencia de la tranquilidad, alejada de las estrecheces. El edificio –que en la actualidad ha desaparecido, al igual que el número dos y el seis–, estaba

situado enfrente del Reial Monestir de la Santíssima Trinitat y su espacio forma hoy parte del patio del colegio para niños y niñas con parálisis cerebral de la Cruz Roja.

Precisamente, en ese punto, se encontraba a comienzos del siglo XX un palacete propiedad de la familia Trénor. La residencia tenía una zona ajardinada ante la casa que, con la ampliación de la calle Alboraiá, fue suprimida, y era propiedad del matrimonio formado por Tomás Trénor y Bucelli (Valencia, 1835) y María Desamparados Palavicino e Ibarrola (Valencia, 1838). En el Padrón de habitantes de 1924 constan viviendo en la mencionada mansión un hijo y su familia, Leopoldo Trénor y Palavicino (Madrid, 1870), con su esposa, Rosario Pardo de Donlebún y Rojas (Valencia, 1879). En ese momento residían junto con los cinco hijos y cuatro hijas que tenían (todos solteros) y ocho sirvientas internas, todas mujeres. Los Trénor vendieron el chalé a la Congregación de las Hijas de María Inmaculada, conocidas popularmente como Marianistas el 8 de noviembre de 1952 para instalar allí una escuela femenina. Los miembros del apellido Trénor, de origen irlandés, son poseedores del condado de Trénor, del marquesado del Turia, Grandes de España y Caballeros de la Orden de Malta, entre otros títulos.

¿Es todo esto relevante en la historia que llevaría al valenciano hasta ser protagonista en los campos de concentración nazis? Sí. No. Sí. Quizás. Todo está vinculado. César Orquín se transformó con el paso de los años y se adaptó en cada momento a su circunstancia. Sin embargo, la misma persona

era. Y en buena medida estableció sus cimientos vitales durante sus juegos infantiles, con los consejos de su madre, con el ambiente de la Valencia de los años veinte. Todo influye. La Historia de la Humanidad es el relato de los pequeños gestos. Las «deficiencias formales» con las que llegó César Orquín al mundo también se observan en su fecha de nacimiento. En el acta del Registro Civil de la ciudad de Valencia figura el 13 de mayo de 1917. Declaraciones posteriores realizadas por el anarquista ya como persona adulta confirman otra cosa: que había nacido ese día, pero tres años antes. Existen dudas de que lo supiera con seguridad. La influencia de su padre biológico, de nuevo, pudo jugar un papel importante. Sus tentáculos podían ser relevantes a nivel económico, social o administrativo. También judicial. César no fue inscrito en primera instancia en el Registro Civil. Deambuló durante un tiempo por el mundo sin constar oficialmente. Propio de la época.

César Orquín Serra adquirió su primer apellido de José Orquín Tomás, nacido el 6 de marzo de 1870 en Benialí, localidad alicantina situada en la comarca de la Marina Alta. El pequeño núcleo es uno de los ocho que, en conjunto, forman parte del municipio de la Vall de Gallinera, con poco más de quinientos habitantes en la actualidad y que en 1900 tenía unos dos mil pobladores. Orquín Tomás se crio en un pueblo repoblado siglos atrás mayoritariamente por mallorquines y cuyas empinadas calles son características. Corrió por el Carrer d'Enmig, bebió en la popular fuente de

dicha calle y disfrutó con las celebraciones de Sant Roe, el patrón del municipio. Cuando José contaba con diecisiete años se desplazó a Valencia ciudad para intentar edificarse un futuro con una solvencia económica más asegurada, evitando el sector primario casi exclusivo en su núcleo de nacimiento.

Cuando se oficializó el nacimiento de César (no cuando nació) José Orquín contaba ya con cuarenta y siete años de edad. El Padrón de habitantes de 1910 de la ciudad de Valencia afirma que, en ese momento, estaba soltero y vivía ya en la calle Albornía junto a su madre, Leonor Tomás Bonastre, de setenta y ocho años y viuda. Los dos sabían leer y escribir, cosa inusual para la época. En cambio, Ana María Serra Boscá no figura en el Padrón de habitantes de 1910. Sin embargo, en la documentación de 1915 aparece ya José Orquín casado con ella, nacida en la misma capital del Cap i Casal el 26 de julio de 1882. Se llevaban, por tanto, doce años. Cuando se formalizó el matrimonio vivían en la calle Alboraiá, donde residía el marido. Pero solos, sin su hijo César y tampoco sin sirvientas. Ya por entonces, los progenitores de ambos habían fallecido.

No hay puntada sin hilo en César Orquín Serra. Cualquiera de las dos fechas que aparecen en su calendario vital vinculadas a su nacimiento tiene una relevancia histórica. Tanto 1917 (cuando oficialmente consta su llegada al mundo) como 1914 (cuando realmente nació) son un tiempo con hechos que cambiarán la Historia de la humanidad. La

primera fecha coincide, además, día por día, con la aparición de la Virgen en Fátima ante tres niños pastores. Son apenas tres años de diferencia que, sin embargo, modificaron el concepto de todo aquello que había sobre el planeta. Nada volvió a ser igual. La razón principal, la Guerra Mundial, la Gran Guerra. La primera de las contiendas en las que se vieron las caras algunas de las principales potencias del panorama internacional.

Orquín llegó en la Primera al mundo. De la Segunda fue protagonista. No era tema baladí nacer en años en los que se transformaba el planeta Tierra. La Valencia en la que desarrolló Orquín los primeros años de su vida se mantuvo, teóricamente, ajena a la contienda bélica, pero las consecuencias de la deflagración no fueron indiferentes a sus conciudadanos. Alejada de las trincheras, la sociedad valenciana se vio afectada por una distorsión absoluta de su economía. La crisis citrícola (cuyos precios cayeron a la misma velocidad que la demanda exterior) deterioró la economía de las comarcas colindantes a la ciudad de Valencia, mientras cierta inestabilidad en la demanda y el precio del arroz afectó incluso a la capital. La tendencia alcanzó mínimos históricos en 1917, cuando Alemania estableció un bloqueo marítimo contra Gran Bretaña. Como apunta el investigador Ramir Reig,<sup>1</sup> si en 1913 salieron del

---

1 REIG, Ramir (2007): «El impacto de la guerra europea, del taller a la fábrica», dentro del número 7 (titulado *La construcción del orden conservador*) de «La Gran Historia de la Comunitat Valenciana». Editorial Prensa Ibérica.

puerto de Valencia 180.732 toneladas de naranja, en 1918 tan solo lo hicieron 34.000. El intento de los productores por centrarse en el mercado interior tampoco funcionó ya que el Gobierno obligó a las compañías de ferrocarril a priorizar el transporte de otros productos por la escasez de carbón. Fueron muchos los que arrancaron los naranjos para dedicar sus huertos a otros cultivos.

Para empeorar aún más las cosas (según cuenta Paul Preston en el libro *Un poble traït*, noviembre 2019), en 1916 el Gobierno prohibió la exportación de arroz, con lo que muchos agricultores valencianos se vieron abocados a la ruina económica. Acto seguido, el estraperlista balear Juan March solicitó una licencia gubernamental con carácter extraordinario porque había un excedente de cereal considerable que superaba la capacidad de absorción del mercado. De buenas a primeras el Gobierno –gracias a la labor de su amigo Santiago Alba, ministro de Hacienda en el momento de la prohibición (quien amasó una considerable fortuna actuando en connivencia con el especulador mallorquín)– le concedió la licencia con la que March acaparó ingentes cantidades de arroz compradas a los labradores desesperados a unos precios ínfimos... que luego vendió en Europa a precios exorbitados.

En resumen, además de los pormenores sociales, empresariales y políticos, muchos de ellos al margen de la ley –o

bordeándola–, tenemos que de 1913 a 1917 la inflación alcanzó un 50% en el Estado español y los beneficios empresariales fueron del 88%. En contrapartida, los salarios únicamente aumentaron un raquítico 10%.

Aunque los Trénor tenían importantes propiedades agrícolas, no era este sector productivo donde se encontraba el modelo de expansión económica elegido por una de las sagas aristocráticas más importantes de la Valencia del siglo veinte. Digamos que el sector primario fue siempre secundario.

Como subrayaba un artículo de *Las Provincias*:

El apellido Trenor o Trénor se asocia en Valencia y en otras zonas de España al desarrollo económico, la aristocracia o la banca. Sin embargo, el origen de la familia está en Tomás Trénor Keating, nacido en Dublín en 1798, que se quedó en Valencia tras licenciarse como soldado de las tropas británicas al final de la Guerra de la Independencia contra el imperio de Napoleón. Junto a otros comerciantes británicos compró una participación en la Real Fábrica de Sedas de Vinalesa que iría reforzando hasta hacerse con su control. Esta situación le convirtió en un relevante miembro de la valencia (síc) empresarial, destacando por la incorporación de la máquina de vapor en la confección del tejido. Sin embargo, amplió pronto su actividad a la compra de tierras para plantar viñas, aunque en lo que realmente destacó fue en la propia actividad



comercial, al fraguar una excelente relación con importadores con Reino Unido. La seda y el vino dio pronto paso a la importación y exportación de material ferroviario, en un país en que se estaba construyendo la red de trenes, y guano del Perú, un fertilizante esencial en aquella época. Resulta natural que empezara a invertir en compañías ferroviarias y navieras, lo que le llevó a interesarse por el crédito y la banca. La temprana y repentina muerte del patriarca no impidió que ya dejara una numerosa descendencia, algo habitual en la familia. Federico, Enrique, Tomás, Ricardo y Elena emparentaron además con relevantes familiares de comerciantes de Valencia y, al ser la mayoría de ellos varones perpetuaron su apellido. Fundamental en este paso fue la boda de los tres hermanos mayores con las hijas del marqués de Miraflores. Federico y Enrique optaron por no dividir la herencia y abonar una pensión a su madre y sus hermanos a cambio. Tras diversas vicisitudes y una numerosa descendencia, la familia entra en el siglo XX como una de las más relevantes de Valencia. Ya entonces eran muchos los Trenor, pero entre los nombres más significativos hay que destacar a Tomás Trénor Palavicino. Militar de Artillería, [que] logró el acta de diputado a Cortes a principios de siglo y fue el organizador de la Exposición Regional de Valencia, por la que recibió el título de marqués del Turia por Alfonso XIII.<sup>2</sup>

---

2 A. M.: *Las ramas de los Trenor. Las Provincias*. 24 de enero de 2017.

Las evidencias vitales y la herencia oral que quedó en la familia de César permiten afirmar que el padre biológico participó activamente en la educación del menor. Tuteló su proceso evolutivo a pesar de las complicaciones que aquella relación atípica (observada como indecente por una sociedad enormemente católica y puritana y donde la Iglesia sentaba cátedra en el día a día ciudadano) podría reportarle. Complicado sería que, con aquella presencia tan significativa e inexplicable, César no acabase conociendo la verdad de su llegada al mundo. Con todo, el protagonista de esta historia configuró su identidad desde el amor de su madre al pragmatismo de su padre aparente. Eso por lo que respecta a la personalidad más íntima. La identidad política, evidentemente, le llegó después, mucho más tarde, quizá a partir del segundo lustro de la década de los veinte, con Miguel Primo de Rivera en el poder.

Pero cualquier episodio con protagonismo en una vida tiene mimbres para configurarse como elemento político. Y Orquín vivió, desde su nacimiento, una época de convulsión. Los años posteriores a la guerra se vivieron en la ciudad de Valencia con un contraste, casi insultante, entre el potencial económico de algunas familias y las penurias de la mayoría, con una inflación desbocada. De hecho, como en cualquier parte. El dinero acumulado por algunos aristócratas y burgueses durante la contienda favoreció una expansión inmobiliaria en la década de los veinte y, por ejemplo, los

establecimientos de ebanistería vinculados a la construcción se multiplicaron por cinco en una década. Los primeros años de César Orquín en su nuevo entorno –como se explicará en breve– se asociaron a aquella ostentación. No está documentado, sin embargo, que estuviesen detrás las familias acomodadas que intentaron situar a Valencia en el mapa. La ciudad seguía desubicada, ajena a la segunda revolución industrial (aquella que se vinculaba a las telecomunicaciones, el automóvil, la química orgánica y la electricidad) que sí se expandía por otros países europeos. Fueron años de concienciación empresarial. De coaliciones para ser más fuertes.

Las transformaciones económicas alrededor de aquel niño llamado César Orquín coincidieron con una época de convulsión política, con la aparición y consolidación de nuevas tendencias ideológicas y por la crisis en España del sistema restauracionista que llevaba en pie desde 1875. Y es que la segunda fecha asociada al nacimiento de César Orquín Serra es 1917, el año de la Revolución Rusa, el momento en el que triunfó una convulsión obrera que sirvió para establecer un sistema económico totalmente contrapuesto al capitalismo capitaneado por los Estados Unidos de América. El empobrecimiento de las clases medias y la pérdida de poder adquisitivo de las masas obreras por los altos índices de inflación fueron claves para movilizar a amplios sectores sociales que reclamaban, entre otras cosas, una correlación de salarios y diversas mejoras, como la

jornada laboral de ocho horas al día, que se convirtió en realidad cuando un decreto gubernamental la fijó el 3 de abril de 1919.

La Primera Guerra Mundial provocó una transformación política y geoestratégica del mundo. También social. La mujer se incorporó gradualmente al sistema productivo tras demostrar durante la contienda (por la ausencia de los varones, en el frente) que era suficientemente capaz en tomar las riendas en cualquier quehacer. Ya lo habían demostrado en infinidad de ocasiones con anterioridad, pero en ese momento fructificó tomando carta de naturaleza. Empezó a madurar. Las féminas adquirieron conciencia de su situación y politizaron su discriminación. Pero quizá, observando el desarrollo vital posterior de Orquín, la consecuencia más importante de la guerra es que llevó aparejada una crisis de conciencia general que desestabilizó los modelos políticos, sociales y económicos hegemónicos hasta ese momento.

En 1917 la conflictividad fue la tónica general en las comarcas valencianas, con la oposición de tendencias políticas vinculadas al republicanismo, el socialismo o el catalanismo, la movilización del sindicalismo obrero personalizado por la UGT (la Unión General de Trabajadores) o la CNT (la Confederación Nacional del Trabajo). A las huelgas de 1916 le siguió un 1917 con constantes protestas y manifestaciones. Especial protagonismo adquirió el sector agrícola y la huelga general (con apoyo de las dos principales

centrales sindicales) tuvo un arraigo importante en la zona. Fueron esos los años del establecimiento de la CNT en tierras valencianas. Un sindicato del que más tarde formaría parte Orquín. Durante el año 1919 se vivió el punto álgido cuando la ciudad de Valencia vio como se triplicaban las huelgas y la presencia del mundo sindical se hacía visible como nunca antes se había visto. Todos protestaron, desde los zapateros a los carpinteros, pasando por los barberos o los tipógrafos. No fueron ajenos a las movilizaciones los trabajadores de la empresa Gas Lebon. La compañía había nacido todavía en el siglo dieciocho. Justo cuando se vivían los últimos meses de 1799 Philippe Lebon patentó una termo-lámpara que le permitió un gran éxito a nivel comercial. El nuevo siglo le sirvió para expandirse por Europa, y a Valencia llegaría el gas en 1844. Durante décadas, la ciudad soportó una larga sustitución de las farolas de aceite y petróleo. Gas Lebon era una empresa de importante pujanza que también vivió las protestas del movimiento obrero.

\*\*\*

El Padrón de habitantes de los años treinta del siglo pasado confirma que César contaba con una hermana, María Desamparados, nacida en 1923. Una sencilla delineación permite saber que el nombre no fue, tal vez, producto del azar. María Desamparados Palavicino e Ibarrola era la esposa de Tomás Trénor y Bucelli y madre, entre otros hijos, de Fernando (Valencia, 22.04.1871–13.11.1932) y Francisco (Valencia, 21.06.1873– 17.02.1935). La casualidad quiso que,

en tiempo vivido, murieran con un mes de diferencia. Supuestamente, uno de los dos fue el padre de César Orquín y de su hermana. Si fue Fernando, se casó en Alacant el 30 de mayo de 1901 pero no tuvo descendencia. Si es Francisco, fue diputado a Cortes por Sagunt en el período 1912–1914 y tuvo dos hijas legítimas.

Por su parte, el padre putativo, José Orquín, cobraba por entonces 6.300 pesetas al año. Un dineral en la época. Con el tiempo, el sueldo permitió contratar a una sirvienta en casa, interna, Virginia Sebastiá Beltrán, nacida en Puçol en 1909.

La vida de César, por tanto, se desarrolló en un ambiente nada hostil, rodeado de cultura y bienestar, con tiempo suficiente para el crecimiento intelectual por la escasa necesidad de guerrear con la vida por un mendrugo de pan. Tuvo dos tíos por parte de su madre. Dos parientes que perecieron relativamente pronto: Mariano, el 21 de mayo de 1917; y Bernabé, el 11 de noviembre de 1928. Por su parte, su hermana, que era conocida como Amparín en la familia, acabó internándose como monja de clausura en la orden de las Oblatas de Cristo Sacerdote.

Hay cosas que, aunque se sepan, son indemostrables. Como que César Orquín tenía cuatro hermanos más, como mínimo, por parte de su padre biológico, de los cuales dos llegaron a contar con un enorme prestigio y fama musical. Además de Nieves –de la cual aparecerán referencias más

adelante–, y María Desamparados –ya mencionada–; hablar de José Iturbi Bágüena y Amparo Iturbi Bágüena es remitirse a la élite cultural musical española y mundial. Hay que hacer un inciso para destacar el nombre de la mujer, Amparo. Aunque no se pueda verificar, otra vez es el mismo de la abuela paterna. Los dos eran hermanos de César por parte de padre.

José Iturbi había nacido en Valencia en 1895 y murió en Los Ángeles (en los Estados Unidos de América) en 1980, mientras Amparo Iturbi llegó al mundo tres años después, en 1898, también en Valencia, y murió en Beverly Hills (EE. UU.) en 1969. Cuando eran niños vivieron en la calle Alboraia, número 6, en el edificio adyacente al que vivía la familia de César Orquín.

El padre adoptivo –y a todos los efectos legal– de los dos hermanos Iturbi era Ricardo Iturbi Navarro, de origen vasco, que por las mañanas era cobrador de la compañía de Gas Lebon y por las tardes afinaba pianos. La reseña del obituario de José Iturbi, publicada en el diario *El País* el 29 de junio de 1980, lo señala como «hijo de un modesto empleado del gas». Según Manuel Molins, autor del libro *Valencia, Hollywood, Iturbi*<sup>3</sup> y Josep Doménech Part, biógrafo de José Iturbi, el mismo estaba muy unido a la madre, mientras que

---

3 MOLINS, Manuel (2012): *Valencia, Hollywood, Iturbi*. Col·lecció Acadèmia dels Nocturna. Publicacions de la Universitat de València. València.

con Ricardo, el padre, la relación fue confusa, extraña y distante. La madre biológica y esposa de Ricardo –que murió en Valencia el 1 de diciembre de 1925–, era Teresa Báguena.

\*\*\*

Por lo tanto, los primeros años de vida de César son los de consolidación del anarcosindicalismo en tierras valencianas, con una concentración de diferentes colectivos de gran potencial numérico y de actividad por lo que hace a los afiliados, hasta que, con la llegada de la dictadura de Primo de Rivera, la CNT perdió terreno (al ser ilegalizada) en detrimento de la UGT, más moderada y que sí participó en los organismos del régimen. Solo la expresión popular en las urnas revirtió la situación, ya en la década de los treinta.

Y de la mirada paisajística, al retrato particular. Que Orquín fuera un niño inquieto y travieso está fuera de toda duda. Una de sus «hazañas» la realizó cuando lo apuntaron como monaguillo en la iglesia (cabe suponer en el Reial Monestir de la Santíssima Trinitat, por estar frente a su casa). Al poco tiempo acabó siendo expulsado. El favor que le hicieron fue impagable. No era ya, en aquel tiempo, un chaval de creencias fáciles, sino de preguntarse el porqué de todas las cosas. Como la religión. Merodeaba por allí un cura que le daba a la bebida, de tal forma que, en el oficio eucarístico, al vino le ponía vino tinto y al agua, vino blanco. Vino más vino. Y siempre quería un traguito de más. Así que César se dio cuenta y un día le cambió los ingredientes y donde había vino



le puso vinagre tinto. El sacerdote se atragantó y comenzó a toser y fue a beber del agua (o vino blanco) pero se encontró que era vinagre de manzana. Metafóricamente se puede decir que aquella expulsión fue de por vida.

A pesar de algunas afirmaciones excesivamente contundentes de ciertos investigadores, se desconoce a día de hoy si César Orquín cursó estudios universitarios. Las aseveraciones negacionistas se fundamentan en el hecho de que no se encuentran archivos que así lo justifiquen en los documentos históricos de la Universitat de Valencia. Pero el hecho objetivo es que, según argumenta la directora del archivo universitario, María Irene Manclús, es como buscar una aguja en un pajar. Ni toda la documentación de los años treinta está inventariada ni las búsquedas realizadas por algunos historiadores rastrearon los años en los que se suponía que Orquín accedió a la Universidad. Para tener más información hay que retrotraerse unos años y buscar en la vida académica del anarquista valenciano. En síntesis, que no se haya encontrado, no significa que no esté.

Es en 1928 cuando Orquín accede al bachillerato, para cursarlo en el instituto público Luis Vives de la ciudad de Valencia, situado en la calle Xátiva, justo enfrente de la Estació del Nord. Un centro que años antes, en la primera década del siglo veinte, había acogido a un literato de la talla de Max Aub. El sistema educativo de los años veinte era totalmente diferente al actual y por tanto es necesaria la visión de especialistas como Mari Carmen Agulló (profesora

de Magisterio de la Universitat de Valencia) para entender las diferentes opciones que encontraban los estudiantes antes del acceso a la universidad. Según expone la docente versada en el sistema educativo del Estado español:

El plan educativo que estudió Orquín era el de 1926. Según este, se iba a la escuela desde los seis hasta los doce años, si bien los que estudiaban bachillerato salían antes, a los diez años, como en el franquismo. Para acceder al instituto había que superar una prueba de ingreso. Y, posteriormente, se hacía el bachillerato elemental, el cual duraba tres años y tenía cinco materias por curso. Era el instituto quien certificaba la superación de los estudios.

Agulló detalla los diferentes tipos de centros educativos que había en la época:

En Luis Vives se podía estudiar también el bachillerato universitario, que eran tres años más. Para aprobarlo, tenían que superar la prueba final ante un tribunal, pero hay que tener en cuenta que el examen lo aportaba la universidad y era el rector quien firmaba el resultado final. A partir de ese momento y según la especialidad que se escogiera, se pasaba a la universidad o no. Por ejemplo, Comercio y Magisterio no tenían la calificación de carrera universitaria y seguían otro itinerario. Entonces existían tres titulaciones diferentes: bachiller, licenciado y doctor. Este plan educativo tuvo una vigencia de cinco años, puesto que, al llegar la República, en 1931, fue derogado

y, mientras se redactaba un nuevo plan, se volvió durante un curso al sistema educacional que había funcionado en 1903.

Durante el año en el que Orquín empezó los estudios de bachillerato en el centro de Valencia, 1928, su familia se cambia de residencia, pero apenas unos números, para seguir en la misma calle. Del 4 pasan al 20. El joven disfruta de una juventud privilegiada, alejada de las estrecheces económicas propias de la mayoría de la población en la época. Él puede centrarse en su futuro, proyectar la mirada de largo recorrido y decidir quién quiere ser. Su mentalidad se edifica sobre los cimientos que otorgan la solvencia económica y el constatar que hay diferentes clases sociales.

El calendario marca el viernes 31 de agosto de 1928 cuando César Orquín redacta de su puño y letra y firma la instancia preceptiva para ser admitido en el instituto. Escribe:

*M. I. Sr. Director del Instituto Nacional de Segunda Enseñanza de esta Ciudad. César Orquín Serra, de once años y tres meses de edad, habitante en la calle Alboraya, número cuatro piso primero de esta Capital a V.S. respetuosamente Expone: Que creyéndose suficientemente instruido en primera enseñanza y en condiciones y aptitud para cursar la segunda es por lo que*

*Suplica a V.S. que teniendo por presentada esta solicitud*

*con los certificados de nacimiento y médico que acompaña, se digne concederle sea admitido en los próximos exámenes para el ingreso en el centro de su digna dirección.*

*Lo que espera obtener de la reconocida bondad de V.S. cuya vida guarde Dios muchos años.*

*Valencia 31 de agosto de 1928. [Firma de César Orquín].*

\*\*\*

Ana María invertía por entonces su tiempo en el cuidado de sus dos hijos, César y María Desamparados, en reunir de vez en cuando a todos los vástagos que el aristócrata había fecundado ilegítimamente con diferentes mujeres. Entre los dos descendientes había, oficialmente, seis años de diferencia. En realidad, eran nueve. Demasiado tiempo para afirmar que aquella pasión había sido flor de un día. Ana María fue una mujer con carácter que no se amilanaba fácilmente. Con personalidad y avanzada a su época. Hizo las veces de madre para reunir a todos los hermanos dispersos que había por Valencia a fin de que tuvieran cierta relación entre ellos, siendo, como eran, hijos del mismo padre. Todos ellos adulterinos. Pudo tener algún tipo de influencia sobre el progenitor, siendo determinante su ascendencia moral como confidente al conocer la actividad promiscua del hombre. De tanto en tanto, reunía a los hermanos y hermanas una tarde y les hacía zumo de naranja y les preparaba

una merienda. Mausi, la hija de César Orquín, señala: «Mi padre me hablaba que eran catorce hermanos. Pero cuento, César, los Iturbi, Amparín y Nieves. Y me salen cinco. No más. ¿Dónde están los demás hasta los catorce que me decía?»<sup>4</sup>

Si la posición de la madre era, como mínimo, incómoda, la del padre impuesto rayaba la contradicción. El varón tenía en el trabajo su válvula de escape, como tantos otros hombres, y el tiempo que le restaba libre no lo invertía en fortalecer la concordia de casa, sino que hacía del bar el segundo domicilio y del juego de cartas su segunda ocupación.

Es posible que, por diversión, pero es más probable que lo utilizara para huir y atemperar una existencia tan disparatada y absurda. Porque lo tenía todo o casi todo. Un empleo importante en la empresa, un salario exorbitante, una criada, un buen piso en una zona de creciente privilegio y dos hijos y una mujer.

Pero las dos últimas cosas eran, paradójicamente, su pesadilla. Porque no eran suyas más allá de la apariencia. Su consideración era envidiable pero solo de puertas afuera. Era un personaje por quien cualquier humano sentiría envidia. A priori. Probablemente, este contraste le corroyera por dentro. Hasta el punto que César se veía obligado a ir por las noches a rescatarlo de la partida de naipes en que se

---

4 Entrevista de los autores desarrollada durante el mes de julio de 2019.

imbuía a diario para llevárselo a casa, pues se hacía demasiado tarde y la cena que había preparado Virginia, la criada, se había enfriado.

\*\*\*

El 26 de septiembre de 1928 tuvo lugar el examen de ingreso de César Orquín en el instituto. Con una prueba de dictado y otra de aritmética. El ejercicio de lengua constaba de dos apartados. El primero consistió en escribir sin faltas ortográficas «Si quieres vivir sano hazte viejo temprano» y el segundo decir qué es gramaticalmente en la mencionada oración cada palabra. En matemáticas tenía que hacer una multiplicación y una división, ambas de tres cifras. César no cometió ninguna falta, lo expresó todo correctamente y fue admitido.

Orquín opta por examinarse de forma individual de cada asignatura en todos los cursos que va cumpliendo. Eso provoca un recargo económico que no tiene problemas para liquidar. En el primer curso tiene las asignaturas de Nociones de Geografía e Historia Universal, Elementos de Aritmética, Terminología Científica, Industrial y Artística, además de las primeras tomas de contacto con Religión y Francés. En el caso de Religión, aunque no contaba con carácter de obligatoria, sí debía acudir a clase el alumnado que no hubiese renunciado expresamente a ella y en las notas se hacía constar, simplemente, «Cursado» o «No cursado». Por su parte, en cuanto al segundo curso, Orquín tiene las

asignaturas de Nociones de Geografía e Historia de América, Elementos de Geometría, Nociones de Física y Química, Historia de la Literatura Española, Francés y Religión. Es entonces cuando experimenta con los suspensos, exactamente en Historia de la Literatura Española y en Francés. Una situación que solventa en la segunda convocatoria sin mayores complicaciones. Para el tercer curso se reserva Geografía e Historia de España, Historia Natural, Fisiología e Higiene, Deberes éticos y cívicos, Rudimentarios de Derecho y Francés. Aprueba no solamente las asignaturas del bachillerato elemental, sino también los trabajos prácticos de caligrafía, mecanografía, taquigrafía, lectura de clásicos, escritura al dictado, redacción y composición, dibujo geométrico, interpretación de mapas y ejercicios físicos. El 22 de junio de 1931 había completado el bachillerato elemental y es a partir de este momento cuando aparecen los vacíos documentales que impiden saber si Orquín entró en las aulas de la universidad y, en caso de hacerlo, qué estudió.

Las referencias directas al tema llegan ya de los testimonios de las personas que compartieron con él algún espacio vital, caso de los deportados en los campos de exterminio que estuvieron con Orquín en sus *kommandos* y que fueron entrevistados por Ernest Gallart en su libro monográfico.<sup>5</sup> En

---

5 GALLART VIVÉ, Ernest (2011): *El Kommando César. Los republicanos españoles en el sistema concentracionario del KL Mauthausen*. Editorial Memoria Viva, Madrid.

dicho estudio, las personas que coincidieron con el anarquista apuntan a que pudo estudiar Filosofía y Letras, como también suscribe Joaquim Amat-Piniella en su novela *K.L. Reich*,<sup>6</sup> basada en sus experiencias vitales en el campo de concentración de Mauthausen. Sin embargo, algunas constataciones que se han podido realizar, tanto al conocer sus primeros años como en los descubrimientos sobre su vida con posterioridad, amplían las dudas. Orquín dominaba cómodamente el francés y sabía hablar el alemán. Dos lenguas más propias de una carrera como Comercio, que contaba con gran popularidad en la época. De haber cursado Filosofía y Letras hubiese aprendido griego y latín, dos lenguas que ninguna aproximación permite afirmar que conocía. Además, con el paso de los años y una vez salido en libertad del campo de concentración de Mauthausen, toda su actividad profesional estuvo dirigida al mundo del comercio, primero en Austria y, más tarde, en Argentina. Aunque, puestos a especular, también puede que hiciera algún curso de Medicina. Su hija Mausi asegura que siempre le atrajo mucho la especialidad y en el libro que escribió en el *kommando* de Vöcklabruck, al margen de un vocabulario extenso y rico de matices que demuestra su cultura, abundan también las palabras genuinas del argot médico.

---

6 AMAT-PINIELLA, Joaquim (cuarta edición, noviembre 1979): *K.L. Reich, els catalans als camps d'extermini nazis*. Incorpora la primera edición de octubre de 1963. Club Editor, Crup del Llibre, Barcelona.



Orquín no limitó sus conocimientos a las materias académicas y siempre se mostró como una persona enormemente curiosa e interesada por todas las facetas de la erudición y la intelectualidad. Realizó estudios en el conservatorio de música y con el paso de los años demostró grandes dotes delante del piano o con un acordeón en las manos. Además, escribía poesía para reflejar su visión del mundo y era un amante del teatro, aficiones culturales con las que llenó su tiempo libre. La comodidad económica que se vivía en su casa le facilitó niveles de independencia impropios en jóvenes de su edad en dicha época. Ello le reportó felicidad, pero también responsabilidad. La tranquilidad no se opuso a la sensatez o la madurez, como demuestra su capacidad para centrarse en los estudios y solventarlos con eficacia. Su curiosidad intelectual se aunó con una disciplina que le reportó éxitos académicos. Pero también esas dotes se trasladaron a la lectura de la sociedad y cuando llegaron los tiempos de democracia y libertad con la II República se interesó por la justicia social. La política le reportó preguntas y la ideología anarquista un rumbo. Quizá, aquel ímpetu libertario que disfrutó durante toda su vida, le llevó al anarquismo. Su responsabilidad individual le hizo alejarse de un comunismo que confiaba en un Estado que todo lo milimetraba.

La inquietud de una mente curiosa no es un rastro fácilmente observable como hecho histórico. La aproximación a las motivaciones que llevaron a César Orquín hasta el

anarquismo no es sencilla. Nada sencilla. De hecho, los marcos estructurales que definieron su vida parecen aportar todas las respuestas en la dirección opuesta. Pero, tantas veces, ante la superestructura aparece la libre designación. Orquín fue un hijo despierto, un vecino privilegiado y un adolescente bien posicionado. Todo ello le reportó tiempo libre e inquietud intelectual. El primero por su estatus, que hacía innecesaria la dedicación a una jornada laboral que empezaba para la mayoría de la población española bien pronto, en edad adolescente e incluso antes. El valenciano pudo estudiar y compatibilizar su formación intelectual con una visión particular del mundo, quizá (y muy probable) por sentirse miembro, solo a afectos colaterales, de una clase media-alta de la burguesía local que lo había reprobado desde su nacimiento. Un repudio que no le afectó en nada.

Su vida privada fue clave en su lectura del pueblo, de sus inquietudes y necesidades, de sus reivindicaciones y sus soflamas. Parece mucho más probable dicho planteamiento que el conocimiento del mundo sindical a través de su padre adoptivo, protagonista o partícipe, activo o pasivo, de las revueltas que existieron en su empresa, Gas Lebon. Y fue así porque la relación de César Orquín con su padre impuesto no dejó nunca de ser formal, educadamente aceptable, pero sin mayor contenido referencial ni un cordón afectivo. A Orquín no le llevó al anarquismo la identificación económica o social con las clases obreras, sino más bien su lectura de la injusticia con la que estaba ordenado el mundo a través del

prisma con que veía la sociedad. Ante la falta de figura paterna sobre la que apoyarse, Orquín desarrolló una auténtica devoción por su madre, a la que todas las referencias orales apuntan que amaba en grado extremo.

Los años de madurez intelectual de Orquín coinciden con la consolidación definitiva del movimiento anarquista dentro de la II República. El movimiento anarcosindicalista venía ofreciendo, desde hacía décadas, la respuesta más convincente ante la situación de miseria generalizada y de jerarquía dictatorial sobre la que se cimentaba la sociedad española. El pueblo precisaba de comida, de una compensación ante un desarrollo industrial que hacía años que se había expandido sin que los beneficios llegasen (de ninguna forma, ni económica ni laboralmente) a los estratos subalternos. Con este caldo de cultivo, la visión de un mundo alternativo formulada por los pensadores y filósofos soviéticos como Piotr Kropotkin y Mijaíl Bakunin arraigaron con fuerza en amplios núcleos de trabajadores, especialmente en los territorios catalanes, valencianos y andaluces.

Cabe imaginar en el influjo que tendrían en César los grandes pensadores anarquistas del siglo XIX, como, además de los mencionados, Anselme Bellegarrigue y su *Manifiesto*<sup>7</sup>.

---

<sup>7</sup> BELLEGARRIGUE, Anselme (segunda edición julio de 1977): *Manifiesto*. Recoge la edición original *Manifesté*, editada en 1850 en París. Ediciones Síntesis, colección Tiempo Vital, Barcelona.

Harían mella en su forma de pensar y de ver las cosas. Para un joven inteligente, ilustrado, despierto y ordenado como él, todo le resultaría más racional si se actuaba desde la vertiente anarquista. Como medio de lucha directa el anarquismo consiguió niveles de movilización en diferentes zonas del territorio español hasta entonces impensables y el reto fue contestado por un privilegiado Estado y unos conservadores poderes fácticos con la radicalización en su monopolización de la violencia. El combate contra el movimiento anarcosindicalista visualizó los métodos más oscuros del *statu quo* ante la potencialidad de convertir en certeza el ansia emancipadora de una parte de la sociedad que, por primera vez se veía con capacidad transformadora, ponía en cuestión también el ordenamiento económico, es decir, los pilares del sistema. Conocedor del largo trayecto de la revolución, el anarquismo apostó por la educación para la formación de los más desfavorecidos. La libertad se conseguiría a través del conocimiento y solo la información generalizada en una sociedad lastrada por el analfabetismo permitiría la canalización y difusión de los derechos básicos. El relato debía crearse, para resultar hegemónico, sobre la colectivización de las injusticias individuales.

En 1910, cuatro años antes del nacimiento de César Orquín, se funda en Barcelona la Confederación Nacional del Trabajo, la CNT, organización anarcosindicalista abierta a toda la clase obrera, contraria a los partidos políticos y que utiliza la huelga, el sabotaje y el boicot como instrumentos

de lucha. En apenas dos décadas, el movimiento se convierte en líder español y el más eficaz y moderno de Europa. Su idea programática no elude la lucha directa, la confrontación radical. Solo así se entiende que puede acelerarse la transformación social. La revolución es un viaje de largo recorrido pero el hambre de la ciudadanía estremece los estómagos a diario. No tiene espera. La tranquilidad en el análisis no puede dilapidar la urgencia del cambio. Más todavía cuando la dictadura del general Primo de Rivera, a partir de 1923, ilegaliza el sindicato y crea grupos armados para eliminar físicamente a los principales dirigentes del movimiento anarcosindicalista. La tierra de Orquín ve nacer, como respuesta, en 1927, la Federación Anarquista Ibérica (la FAI), en la playa del Saler. El culto César Orquín pudo verse atraído por este tipo de planteamiento que transformaba la sociedad de raíz sobre el pilar básico de la educación. Y la educación se adquiere de muchas maneras. Por ejemplo, viajando. Durante los años de la República, César Orquín viaja por toda España. Se mueve, incesantemente. Va y viene en tren. Solo o con algún amigo. Conoce en Barcelona a la que, con el tiempo, será un personaje célebre, Carmen Amaya. Incluso, llegan a hacerse amigos. Su forma de ser, su don de gentes, le hace caer bien a quien trata con él. Es un burgués pero que actúa diametralmente diferente a un capitalista. Por entonces, es integrante de una estudiantina que, o bien sería la de la Universitat Literaria de Valencia o la Tuna Escolar Médica de Valencia. En la tuna, entona muy bien y, además, toca la

guitarra, habida cuenta de su afición por la música y que ha estudiado en el conservatorio de Música.

Tenía escaso arraigo en una clase social acomodada que lo había acunado y a la que observaba siempre desde la distancia. Compromiso el justo con los poderosos y afinidades muchas con las nuevas clases organizadas que cuidaban la educación y la cultura. Orquín deambuló durante su formación quizá inmerso en una crisis de identidad, no individual, pero sí social que halló las respuestas a sus preguntas vitales en el anarquismo de la CNT. Fue a partir de entonces cuando pudo empezar a compartir colectivamente una escala de valores que habían organizado sus normas de conducta desde hacía años. El anarquismo fue respuesta, pero también pregunta y a través de él, Orquín pudo entenderse como individuo y como miembro de la sociedad. Si hasta entonces no había podido hallar una explicación coherente de su comportamiento, a partir de la colectivización anarquista tuvo claro el rumbo, que lo definió, con especial respeto y coherencia, hasta el final de sus días.



César Orquín Serra en una foto de estudio con motivo de la Primera Comunión.

## CONTIENDA BÉLICA

La Historia, en ocasiones, parece acelerarse. No pierdan detalle. A mitad de la década de los treinta César Orquín consta como militante de la CNT desde que en 1933 se afiliara al sindicato, coincidiendo con el comienzo del llamado Bienio Negro, cuando la derecha ganó las elecciones generales e impuso una contrarreforma ante la apertura que había protagonizado la izquierda republicana. Tiene por entonces, en 1936, veintidós años, si bien consta oficialmente con diecinueve. Para conocer detalles de su vida hay que recurrir a la primera versión<sup>42</sup> del libro *K.L. Reich*, de Joaquim Amat-Piniella, un volumen novelado

---

42 AMAI-PINIELLA Joaquim (2002): *K.L. Reich. Miles de españoles en los campos nazis*. Edición en castellano. Recoge el primer manuscrito que hizo el autor en 1946, y que fue suprimido de la versión final, El Aleph Editores, Barcelona. Anteriormente, esta versión apareció en 2001 en catalán, editada por Edicions 62. Página 57.



sobre las vivencias en el campo de concentración de Mauthausen que supone una crónica de enorme valor para conocer la personalidad de los que coincidieron en el campo con él. Su riqueza argumental, aunque convertida en relato pseudo imaginario, aporta un gran número de detalles que, con el tiempo, se han revelado verídicos, y una textura informativa de difícil comparación.

August [el nombre ficticio que César Orquín recibe en el libro] le habló sobre su pasado como periodista en Valencia, haciendo amplia referencia a varios periódicos y a numerosos directores, colaboradores y dibujantes, al parecer íntimos suyos, y relatándole esta y aquella anécdotas de redacción. A pesar de tan prolijos detalles, Emili [*alter ego* del autor y de José Cabrero Arnal]<sup>43</sup> se quedó sin saber en qué periódico concreto había trabajado su interlocutor. Como la cuestión tampoco revertía mayor interés, se limitó a apuntar:

– Así que trabajaste en el gremio... Tenía entendido que habías sido pianista. August se sonrió, un tanto halagado, y se apresuró a matizar que, en efecto, había estudiado música, su verdadera pasión.

---

43 José Cabrero Amal (Huesca, 1909–Antibes, Francia, 1982). Artista de cómic, autor del personaje *Pif le chien*. Exiliado en Francia, fue hecho prisionero por los alemanes y deportado a Mauthausen. Al salir en libertad se estableció en Francia, donde desarrolló su faceta creativa en el diario *l'Humanité*.

– La música y la literatura son artes complementarias...

En vísperas de estallar la Guerra Civil española hay un pasaje vital de César que cambiará el rumbo de los acontecimientos a nivel personal. Sucedió a finales de 1935 o a comienzos de 1936 cuando realiza una acción que su padre considera que es del todo inaceptable. Según relata su hija:

Hizo una trastada, una cosa fea, mal hecha, y su padre habló con un militar que conocía y lo envió al Protectorado español en Marruecos con un amigo –que posiblemente fuera compañero de la trastada– a hacer el servicio militar. Pero ni sé qué es lo que hizo ni sé quién era el amigo. Nunca lo dijo. Estando allí, Franco declara la guerra a la República, y el norte de África está con los sublevados. Entonces se escapa con el amigo, pasa el estrecho en un pequeño bote y un buen día aparece por Valencia. Pero será efímeramente. Porque enseguida dice que se va a la guerra y nunca más volvería a Valencia ni a ver a su madre.<sup>44</sup>

¿Cuál fue la acción inaceptable? ¿De qué trastada se trató? Enviarle a África fue un castigo, sin duda. Pero, puestos a elucubrar, ¿solo un castigo? ¿No fue, también, un modo de

---

44 Entrevistas telefónicas desarrolladas entre el segundo semestre de 2018 y mayo de 2019. Para no realizar un uso excesivo de la citación a pie de página se sobreentenderá que todas las referencias de su hija y nietas responderán a las entrevistas desarrolladas en las fechas señaladas.

apartarlo de en medio? ¿Por qué? ¿De quién? Amat–Piniella relata que Orquín, cuando de escandalizar a los deportados se trataba, contaba que se había acostado con una hermana suya por parte de padre. ¿Fue ese el motivo? Toma forma uno de los misterios que difícilmente conocerán la respuesta.

Ciertamente, en el transcurso de la guerra no resulta fácil averiguar su recorrido, toda vez que de la consulta en los archivos del Estado español no aparece ningún rastro. O eso dicen sus responsables. Nada en el Archivo General Militar de Segovia, el Archivo General del Ministerio del Interior, el Centro de la Memoria Histórica, el fondo del Archivo General de la Guerra Civil Española o el Archivo General Militar de Ávila. Aunque en el estado que presentan, lo extraño sería que hubiera aparecido alguna información. Sí que aparece en los archivos militares franceses, en el Arolsen Archives alemán y, también, en la Russian State Archive of Socio–Political History (RGASPI) de Moscú, el centro ruso para la conservación de los archivos de historia política y social y donde se conservan los documentos de las Brigadas Internacionales. Porque, en efecto, se sabe hoy que César Orquín formó parte de la XV Brigada Internacional<sup>45</sup>

---

45 La XV Brigada Internacional se formó en enero de 1937 y estuvo compuesta por el Primer Batallón Dimitrov, de procedencia balcánica; el Segundo Batallón Británico, británico; y el norteamericano Tercer Batallón Abraham Lincoln. Posteriormente fueron reagrupados con los efectivos del Batallón Washington, también norteamericano; y más tarde, con el Batallón Mackenzie–Papineau, mayoritariamente canadiense, al que se le unió la

aproximadamente por espacio de un año: desde noviembre de 1937 hasta, como mínimo, el 23 de septiembre de 1938, cuando se oficializó la retirada de los voluntarios brigadistas internacionales como una oferta del gobierno republicano de Juan Negrín al golpista Francisco Franco para intentar desactivar sus pretensiones y las de los gobiernos alemán e italiano, que fueron claves en el devenir de la contienda, con el suministro de material bélico, militares, munición y, sobre todo, aviación.

¿Dónde estuvo desde que se fue voluntario al poco de comenzar la guerra hasta noviembre de 1937? Se abren diferentes hipótesis. Una, la que apunta Ernest Gallart en su estudio, en la que afirma que fue voluntario en las milicias confederales y se incorporó a la Columna de Hierro hasta su disolución en el mes de marzo de 1937. La Columna de Hierro fue la última de las columnas libertarias en aceptar la integración dentro del ejército republicano.

Posteriormente, según fuentes de sus compañeros de deportación y explicado por él mismo –como se cuenta en el mencionado libro de Gallart–, se vio involucrado en «Els Fets de Barcelona» cuando, del 3 al 7 de mayo de 1937, se llegó al enfrentamiento armado entre la CNT, con el apoyo del Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM), por una parte, y la Generalitat de Catalunya, con la ayuda del Partido

---

Columna Connolly, cuyos integrantes eran irlandeses. También se sumó el Cuarto Batallón 6 de Febrero, con franceses y belgas.

Socialista Unificado de Catalunya (PSUC), la Unión General de Trabajadores (UGT) y el Estat Catalá, por otro lado. En la tarde del 3 de mayo de 1937 la fuerza pública del gobierno de la Generalitat buscó desalojar a los miembros de la CNT que autogestionaban el edificio de Telefónica desde julio de 1936. La respuesta armada empezó un conflicto que se extendió luego a toda la ciudad condal y algunas poblaciones catalanas como Tarragona, Tortosa o la comarca de Vic<sup>46</sup> y que acabó tres días después con una sangrienta represión, en la que se contabilizaron alrededor de cuatrocientos muertos y más de un millar de heridos. Al perder la batalla los anarquistas –según el libro de Gallart–, Orquín fue internado en un campo de prisioneros de Lleida. Hechos que, pese a resultar concordantes con su biografía personal y política, no han sido verificados por la documentación oficial ni por testimonio oral alguno.

Por su parte, Montserrat Roig lo sitúa en su obra cumbre *Els catalans als camps nazis*<sup>47</sup> en el frente de batalla: «César Orquín era valenciano, había luchado en la 35 División del ejército republicano», pero sin aportar ningún registro más.

Sobre lo que no hay ninguna duda es de la participación de César Orquín en la Brigada Internacional número XV, una de

---

46 CRUELLS, Manuel (primera edición, noviembre 1970): *Mayo sangriento, Barcelona 1937*. Editorial Juventud, Barcelona. Traducción de la edición en catalán de *Els Fets de Maig*. Páginas 86–91.

11 ROIG, Montserrat (1977): *Els catalans als camps nazis*. Edicions 62, Barcelona. Página 280. (Traducción propia del catalán].

las más conocidas de la guerra española por estar integrada principalmente por estadounidenses, mayoritariamente del partido comunista. Es por ello que pasó a la Historia como la Brigada Abraham Lincoln. También la integraban otros voluntarios de países como Canadá, Argentina o Cuba, además de soldados y oficiales españoles. Orquín formó parte de ella, de forma documentada e ininterrumpida, desde finales de 1937. La solidaridad internacional popular –no desde las moquetas del poder, sino desde el polvo de la calle– se plasmó en las Brigadas Internacionales. De más de medio centenar de países. Cincuenta y cuatro naciones exactamente. Sobre la guerra española se ha querido afirmar que fue la última contienda por ideales de la Historia, cosa que no está nada clara. En cambio, sí por intereses. Como siempre. Ante el peligro del fascismo galopante que acechaba, las capas más vulnerables de la sociedad tomaron conciencia en un momento en el que las llamadas democracias occidentales (Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos) se situaron de perfil. De todas las Brigadas Internacionales, la que atesoraba un mayor nivel cultural entre sus componentes era la número XV, la Abraham Lincoln; si bien el nombre hace referencia a un batallón, y no a la brigada completa. Parece poco probable que César diera con ella por azar. Orquín fue un curioso insaciable, un intelectual innegociable. Es por ello que, seguramente, buscó formar parte de aquel grupo selecto, prácticamente elegido. Aunque eso fuera meterse en la boca del lobo, como se verá.

El pueblo americano –que no los líderes del país–, demostró desde el primer momento que estaba con la República. El mundo de la cultura se solidarizó con la causa republicana hasta los tétanos. Buena prueba de ello son los innumerables miembros que se apuntaron voluntarios para combatir el fascismo. Y no todos regresaron a su país. Entre estos eruditos, en el batallón, había veintiocho profesores, dos editores, dos poetas, veintisiete escritores –algunos de ellos dejaron para la posteridad magníficos libros de la guerra española como Alvah Bessie (*Hombres en guerra*) o James Neugass (*La guerra es bella*)–; dieciséis actores, tres pintores, nueve músicos, veintiséis artistas, cinco compositores, un director de cine, dos directores de escena... Y unos setenta periodistas,<sup>48</sup> la gran mayoría de ellos de medios de reducida influencia y expansión. Muchos de los cuales se autoproclamaban periódicos antifascistas en la época. Es imposible discernir cuantos de los redactores estuvieron en los «dos frentes», en el de batalla y en el del relato, yendo y viniendo de las balas al lápiz, del fusil a la máquina de escribir. Hay constancia de algunos que simultaneaban las dos facetas, como Edward Barrett (reportero de *Athol Sentinel* que acabaría muriendo el 14 de septiembre de 1938, en Corbera, en el Frente del Ebro); Armand Keossian (periodista del *Daily Worker*); Samuel Conway Krafzur (de la agencia de noticias soviética TASS);

---

48 Se han consultado las biografías que se encuentran en internet de la Brigada Abraham Lincoln en la dirección <http://www.alba-valb.org/voluntcers/browse>.

Sandor Voros (reportero del *Daily Worker*) o Bruno Serení (de *La Stampa*). Es decir, que la Brigada Lincoln fue, sin ningún género de dudas, la brigada más culta de cuantas combatieron en la guerra española. Algo que debió encandilar a César Orquín. Otra cosa debió ser la ideología de sus miembros, muy mayoritariamente comunistas.

Buena demostración de lo dicho se vislumbra en este pasaje de «Alguien tenía que ayudar», del Dr. Edward K. Barsky,<sup>49</sup>

Había también un tipo de personas que no nos resultaba especialmente útil, pero que acudía a nosotros en masa: los escritores. (...) Los escritores pronto se dieron cuenta que no necesitábamos de sus capacidades particulares. Pero ellos, como era de esperar, eran hombres y mujeres con imaginación, es más, con una habilidad histriónica.

---

49 El doctor Edward K. Barsky (EE. UU. 06.06.1895–11.02.1975), cirujano, fue el jefe del equipo médico de la American Medical Bureau (AMB), desplazada a España para ayudar durante la guerra y, posteriormente, dirigió el Comité de Ayuda a los Refugiados Antifascistas. A finales de los años cuarenta, durante el *maccarthismo*, fue acusado de comunista. Se negó a declarar ante el comité de actividades antiamericanas, motivo por el cual fue condenado a prisión en 1950 y a la suspensión de su licencia médica en Nueva York. El fragmento aquí incluido forma parte de «El cirujano se va a la guerra», escrito con Elizabeth Waugh, sin fecha, y publicado con el nombre de «Alguien tenía que ayudar». El texto se encuentra en el libro *Contra el fascismo. Nueva York y la Guerra Civil española*, del que son editores Peter N. Carroll y James D. Fernández con una extensa serie de autores. Página 58. Museum of the City of New York. Nueva York. 2(X)7.



Venían disfrazados de chóferes –normalmente sabían conducir un coche– como conductores de ambulancias, como mecánicos, como enfermeros y, lamento decirlo, a veces como médicos. Pero conseguimos desenmascarar todos estos disfraces.

Tampoco se puede olvidar el papel que interpretaron una serie de primeros espadas de la cultura en general en la defensa de la democracia española y algunos de ellos, que no todos, estuvieron vinculados a la Brigada Internacional XV, aunque en otros batallones. Así, el novelista francés André Malraux<sup>50</sup> viajó a los Estados Unidos en la primavera de 1937 para recaudar fondos con destino a la República; el escritor norteamericano Ernest Hemingway estuvo en diversas ocasiones en el frente de batalla y escribiría posteriormente la célebre novela *¿Por quién doblan las campanas?*, ambientada en la Guerra Civil española; el literato inglés George Orwell combatió como brigadista y dejó para la posteridad su excelente *Homenatge a Catalunya*, al igual que los poetas combatientes W.H. Auden y Stephen Spender y los jóvenes escritores británicos John Cornford y Julián Bell, muertos los dos en combate defendiendo la República; Theodore Dreiser, Lillian Helman, Josephine Herbst o John dos Passos fueron corresponsales de guerra; lo mismo que el portugués Mário Neves; el poeta

---

50 En este caso y en los siguientes, se ha utilizado información de *La odisea de la Brigada Abraham Lincoln*, de Peter N. Carroll. Espuela de plata, Sevilla. 2005.

y novelista norteamericano Langston Hughes también se implicó a fondo por la democracia; el escritor francés Antoine de Saint-Exupéry, célebre autor de *El Principito*, voló a Barcelona y, de allí, al frente de Madrid, como corresponsal del diario *L'Intransigeant*; el célebre fotógrafo francés Henri Cartier-Bresson filmó un documental, *Victoire de la vie*, para explicar a los franceses la realidad de lo que pasaba en el país vecino y además recaudar fondos para la República. O los fotógrafos Robert Capa y Gerda Taro quienes inmortalizaron la tragedia española. Y, entre todos y todas ellas, en el campo de batalla, César Orquín.

Una prueba del ambiente ilustrado que se respiraba en la brigada aparece en un pasaje del libro *La guerra es bella*.<sup>51</sup>

Es una conversación entre los heridos de un hospital de campaña que, en la distancia, bien podía ser Orquín el comisario. Imaginémoslo:

Los pacientes prorrumpen en nuevos berridos al oír el término intolerable y conflictivo: «intelectual». El *comisario* entra en la sala.

– Bien –dice–, como expertos militares que sois, ¿me vais a responder a una pregunta? ¿Cuál es la principal ventaja de Franco sobre nosotros? Quien dé la respuesta correcta será ascendido a coronel tan pronto como pueda

---

51 NEUGASS, James (2010): *La guerra es bella*. Papel de liar, Barcelona. Páginas 44 y 45.

andar sin muletas. O, si no quiere los galones de coronel, le daremos un cartón de Lucky Strike.

Silencio. Después:

–Yo me quedo con los cigarrillos.

– Bien –dice el *comisario*–, la ventaja que tiene Franco frente a nosotros es que no cuenta con intelectuales en sus filas.

\*\*\*

La desventaja por lo que hacía al material de guerra respecto al bando franquista fue una constante que se repitió entre los miembros de las Brigadas Internacionales que dejaron sus vivencias por escrito. Sygmunt Stein fue un brigadista ucraniano que combatió el fascismo en España. Explicó:

Mientras tanto, Franco recibía la ayuda de dos gobiernos fascistas: la Italia de Mussolini y la Alemania nazi, quienes no solo enviaban armas y aviones que estaban a la vanguardia de la modernidad, sino también, tropas comandadas por oficiales bien entrenados o escuadrillas de aviones. A partir de ese momento, el peligro fascista constituía una grave amenaza para la República Española. No es suficiente con el entusiasmo de las masas y su voluntad de luchar. La República necesitaba un ejército bien preparado, pero, por encima de todo, necesitaba

armas, municiones, aviones y barcos de guerra para proteger su flota.<sup>52</sup>

Un historiador del prestigio de Paul Preston tiene claras las razones por las que llegaron a luchar a España en defensa de la República tantos y tantos jóvenes de diferentes países y lo fundamenta en un hecho que, si se analiza bajo el prisma de la filosofía republicana, es incontestable:

En el mundo anglo-sajón, España era percibida como un país atrasado varios siglos con respecto a la «civilizada» Europa, un lugar donde las pasiones y las atrocidades violentas eran la esencia de la vida cotidiana. En los periódicos, libros y películas se podía encontrar una visión de España, su historia y sus gentes como la encarnación del fanatismo, la crueldad y la emoción incontrolada. Esta imagen venía desde los tiempos de la reforma, cuando una serie de panfletos inspirados en motivos religiosos habían denunciado las actividades de la Inquisición española y los horrores de los autos de fe. Las guerras peninsulares o Guerra de la Independencia con su consiguiente serie de guerras civiles en el siglo XIX nada hicieron para socavar estos estereotipos, que sobrevivieron en el siglo XX. Entonces, ¿por qué tantos hombres y mujeres de todo el mundo abandonaron sus

---

52 STEIN, Sygmunt (2014): *Brigades Internacionals. La fi d'un mite*. Edicions de 1984, Barcelona. Páginas 150 y 151. [Traducción propia del catalán].

familias, arriesgaron sus vidas y se sometieron a privaciones y sufrimientos por un país así? La respuesta es que vinieron a España a luchar, no solo por los españoles, sino también por ellos mismos, y aún más, por la supervivencia de la civilización occidental.<sup>53</sup>

En consonancia a lo apuntado por Preston, Hyman Katz fue un joven neoyorquino, judío, que llegó a España a combatir el fascismo enrolado en las Brigadas Internacionales. En la XV. Nunca se lo dijo a su madre para no hacerla sufrir. Pero su madre se enteró. E Hyman le escribió una sentida y extensa carta en la que explicaba las razones de su alistamiento espontáneo. Tras argumentar por qué no le había dicho nada a su progenitora, explica –y se pregunta– sobre el fascismo imperante que ha irrumpido con fuerza:

¿No ves que el fascismo es un problema nuestro, que puede ocurrirnos a nosotros lo mismo que a los otros países? ¿Y no te das cuenta de que nosotros, los judíos, vamos a ser los primeros en sufrir si llega el fascismo? (...) Sabiendo todo esto, ¿cómo puedo quedarme con los brazos cruzados y esperar a que las bestias lleguen hasta mi propia puerta, hasta que sea tarde, y no haya nadie a

---

53 REQUENA GALLEGO, Manuel; SEPÚLVEDA LOSA, Rosa María, Coord. (2003): *Las brigadas Internacionales. El contexto internacional, los medios de propaganda, literatura y memorias*. En el libro, el trabajo «El contexto europeo y las Brigadas Internacionales», de Paul Preston. Página 15. Colección La luz de la memoria, núm. I. Ediciones de la Universidad de Castilla–La Mancha. Cuenca.

quien llamar y pedir ayuda? ¿Acaso merecería la ayuda de los demás cuando lleguen los problemas, si yo me niego a ayudar a los que necesitan ayuda ahora? Si permitiese que llegasen esos tiempos –y como judío y como progresista sería uno de los primeros que caerían bajo el hacha del fascismo– todo lo que podría hacer en ese momento sería maldecirme a mí mismo y decir: «¿Por qué no desperté cuando sonó la alarma del despertador?» Pero entonces ya sería demasiado tarde (...). Sí, mamá, este es el caso cuando los hijos tienen que ir en contra de los deseos de sus madres por el bien de ellas. Así me he alzado en contra de los perseguidores de mi gente, los judíos, y de mi clase, los oprimidos. Estoy luchando en contra de los que han creado en España una inquisición semejante a la de sus antecesores ideológicos de hace unos siglos. (...) Soy un buen soldado y he ocupado varios cargos en los pocos meses que llevo en España. Ahora me estoy recuperando de una herida en el muslo que recibí el 13 de octubre. Ya estoy perfectamente; me tratan tan bien en el hospital que he engordado muchísimo (...).<sup>54</sup>

Según los registros oficiales de la Brigada Lincoln,<sup>55</sup> la formaron 2.700 voluntarios. Integraron el Batallón 17° que, como consecuencia de las numerosas bajas, acabó fusionándose con el 58°. Murieron alrededor de mil de sus

---

54 CARROLL, Peter N.; FERNÁNDEZ, James D. (editores): *Contra el fascismo...* Op. cit. Página 25.

55 Que se pueden consultar en la página web [<http://www.alba-valb.org/>].

miembros. En la batalla del Jarama, el general de la Brigada, el comunista yugoslavo Vladimir Çopiç, ordenó el 27 de febrero de 1937 atacar un alto ocupado por los sublevados. La desastrosa estrategia pasó a la Historia con el nombre de la «Colina del Suicidio», mientras los comandantes del Batallón, liderados por el estadounidense Robert Halle Merriman, consideraron un acto imposible de ejecutar con éxito.<sup>56</sup> Acusaron directamente a Çopiç del alto número de bajas. Este, al volver a la URSS, fue ejecutado por orden de Stalin junto al húngaro János Gálicz –su predecesor en el cargo– herido durante el desastre de sus tropas; según se cree, por la mala planificación de la batalla.

El Batallón Abraham Lincoln fue uno de los más idealizados de la guerra española. Dentro de unas Brigadas Internacionales que se movilizaron en defensa de la democracia y las libertades, los comunistas de los Estados Unidos de América contaron con algunos de los representantes más conocidos, tanto en dicho momento como con posterioridad, lo que ayudó a la internacionalización de la causa republicana en su lucha contra el fascismo. El capital (representado por la oligarquía alemana y las empresas inversoras internacionales, sobre todo norteamericanas) miró con

---

56 Según James Neugass en su libro *La guerra es bella*, cuando él llega a España en noviembre de 1937, dentro del Batallón Abraham Lincoln, habían muerto unos 600 americanos en combate mientras que unos 1.300 habían resultado heridos. Neugass, estuvo adscrito como chófer personal de Edward K. Barsky y pasó la mayor parte de su estancia como conductor de ambulancia. Fue encarcelado en los años 50, víctima del *maccarthismo*.

recelo el movimiento nazi durante los primeros envites. Suponían nuevos elementos políticos de fidelidad incierta. Pero cuando se observó que Hitler y los suyos combatían a los mismos que se habían situado como rivales del poder con anterioridad (sectores progresistas en lo político y vanguardistas en lo mental) aceptaron el movimiento y empezaron a beneficiarse de él.

Son múltiples las empresas que cimentaron en el periodo nazi su expansión internacional posterior y su conversión en multinacionales monopolísticas. Y no solamente alemanas, que es lo que más sorprende en ocasiones. También empresarios franceses o austríacos, pero sobre todo norteamericanos. Por situar ejemplos, Standard Oil, Siemens, Ford o Bayer.

La complicidad de los principales magnates americanos con el nazismo (al que generalmente repudiaron al principio, pero después adularon dados los beneficios económicos) fue absoluta, como analiza Jacques R. Pauwels en *El mito de la guerra buena: EE. UU. en la Segunda Guerra Mundial*.<sup>57</sup> Pauwels protagoniza uno de los libros necesarios para entender el ordenamiento internacional de antes y después de la guerra mundial. Estados Unidos de América ha sido vendido como el salvador de la guerra y de la libertad, pero cierto es que el gobierno decidió intervenir más bien tarde y

---

57 PAUWELS, Jacques R. (2002): *El mito de la guerra buena: EE. UU. en la Segunda Guerra Mundial*. Editorial Hiru. Hondarribia.



su participación no fue tan determinante como se ha mostrado desde Hollywood.

En realidad, nada nuevo. Canadá había declarado la guerra el 10 de septiembre de 1939 a las potencias del Eje. El escritor catalán exiliado Ramón Fabregat lo dejó escrito en los primeros compases de la conflagración: que el imperialismo americano entrará en guerra «cuando el espacio vital de Wall Street se sienta amenazado».<sup>58</sup> No fueron las finanzas, pero sí el control del tablero del mundo.

Durante los años de la preguerra y los primeros de conflicto mundial en la sociedad americana (entiéndase sobre todo en los poderes tácticos y en el gobierno) no se tenía excesivamente claro quién era el enemigo y no se descartó la alianza con Hitler, al que algunos magnates consideraban una figura casi divina. La oligarquía americana era abiertamente filo fascista y el enfrentamiento con el nazismo se interpretó en algunos casos como un error. EE. UU. decidió intervenir, sobre todo, porque la URSS había conseguido dar la vuelta al conflicto y estaba en capacidad de salir de la Segunda Guerra Mundial como vencedora absoluta del nazismo, con lo que esto hubiera repercutido en la política geoestratégica, decantándola hacía el comunismo. Es por esto que Pauwels desmitifica la

---

<sup>58</sup> *La revista dels catalans d'América*. Número 1. Octubre 1939. Dentro del trabajo «El continente americano i la guerra europea», de Ramón Fabregat. México DF. Página 34. [Traducción propia del catalán].

intervención norteamericana y muestra la complicidad del capital norteamericano con el nazismo.

El negocio de las empresas con el régimen hitleriano (como la avaricia capitalista) no tuvo fronteras. Por citar ejemplos conocidos, empresas automovilísticas como Audi o BMW utilizaron a miles de trabajadores forzosos, a los cuales prácticamente no remuneraban. Las cifras se sitúan entre los 20.000 y los 50.000 trabajadores explotados.

También Bosch, Krupp (actualmente Thyssenkrupp), Adidas o Siemens. Otras empresas fueron grandes colaboradoras del régimen nazi, favoreciendo su expansión a través del suministro de material innovador. Es el caso de las americanas General Motors (que facilitó camiones militares que sirvieron para ocupar Austria), Ford (que también fabricó camiones para los nazis y se negó a manufacturar motores para los aviones del ejército británico), Standard Oil (que proporcionó combustible) o IBM (que creó ya en aquel tiempo el sistema informático con el cual se censó a los judíos). James Mooney, director ejecutivo de General Motors, recibió la Gran Cruz de la Orden del Águila Alemana, en tanto Henry Ford fue considerado por Hitler como «su inspirador».

La mayoría de los deportados españoles estuvieron controlados por las empresas de Himmler y su entorno en Mauthausen y sus subcampos, pero de ellos también se beneficiaron empresas como la Steyr-Daimler-Puch o la

Poschacher, de ingrato recuerdo para los republicanos más jóvenes y que a estas alturas tiene la explotación de todas las canteras de la zona, se ha convertido en una multinacional y tiene su sede central en Gusen, epicentro de la muerte de los republicanos españoles. Si se observa la página de Poschacher en Internet se puede comprobar que en el apartado de su historia,<sup>59</sup> que se remonta a 1839, pasa de puntillas sobre el periodo de la guerra y el campo de concentración de Mauthausen, haciendo constar tan solo esta información: «Como el granito no se consideraba importante, la mayoría de los trabajadores fueron enviados al frente. Poschacher tomó como prisioneros de guerra a 34 españoles para hacer el trabajo. En 1944 Antón Poschacher pudo contratar regularmente».

Como ha constatado el historiador Carlos Hernández, las prisioneras españolas deportadas a Ravensbrück trabajaron en varias empresas que fabricaban armamento y piezas para vehículos y aviones del Ejército alemán. La más conocida de ellas fue Siemens & Halske, que en 1942 construyó una fábrica junto al campo de concentración para la producción de componentes electrónicos destinados a los misiles V1 y V2. Eran negocios. Y muy buenos. El capitalismo solo entiende de dinero y ni los supuestamente puristas americanos hicieron ascos a las opciones de mercado que se planteaban en Europa. Y no se limitó a la Segunda Guerra Mundial, sino que era un conflicto económico internacional

---

59 | <https://www.poschacher.com/unternehmen/geschichte/>.

que también se visualizó en el Estado español. El mayor aliado empresarial de cariz internacional con el que contó el general Franco fue Texaco, que proporcionó el combustible necesario para poder hacer volar a los aviones Junkers J. 52. El FBI interrogó a sus dirigentes, pero a pesar del incumplimiento de la ley norteamericana de no intervención en la guerra española, solo se le obligó a Texaco a pagar 22.000 dólares. El suministro a los golpistas no se detuvo. «Lo peor del asunto es que nos hemos acostumbrado a lo inhumano. Hemos aprendido a tolerar lo intolerable. La guerra total y la guerra fría nos han lavado el cerebro y nos han hecho aceptar la barbarie. Peor todavía: han hecho que la barbarie pareciera no tener importancia, comparada con cosas más importantes como ganar dinero».<sup>60</sup> En la posterior desnazificación de Alemania jugó un papel de relevancia determinante el enfrentamiento entre los dos nuevos polos mundiales: el capitalista y el comunista.

El general y gobernador militar de la zona norteamericana, Lucius Clay, observaba después del conflicto bélico los graves problemas que se encontraban para poder darle forma a las esferas administrativas sin alemanes que fueran válidos y no hubieran tenido relación con el régimen nazi. Aun así, la fundación de la República Federal de Alemania en 1949

---

<sup>60</sup> HOBBSBAWM, Eric (1998): *Sobre la historia*. Editorial Crítica. Barcelona. Página 552. Es posible que en el fragmento de Hobsbawn que se ofrece quede descontextualizado y que no se entienda en toda su extensión el tono sarcástico sobre la importancia de ganar dinero.

supuso el fin de las investigaciones sobre el pasado de los funcionarios y oficiales del país y de casi cuatro millones de casos examinados solo fueron ajusticiadas alrededor de 800 personas. En el territorio controlado por los soviéticos sí se produjo el despido forzoso de medio millón de nazis, sustituidos por trabajadores antifascistas. Sintomática, por ejemplo, fue la denominada como Operación Paperclip, mediante la cual científicos nazis de gran valía fueron indultados de su complicidad con el régimen del III Reich para ser utilizados en adelante por los servicios de inteligencia norteamericanos.

La carrera armamentista y espacial permitió una segunda vida a nazis incluso condenados en el juicio de Núremberg. Fue el caso de Hubertus Strughold, uno de los médicos que experimentaron hasta la muerte con prisioneros en el *kommando* de Gusen y que con posterioridad acabaría convirtiéndose en el «padre de la medicina espacial» en los Estados Unidos. El químico Otto Ambros fue sentenciado en el proceso de Núremberg por ser uno de los creadores del gas sarín y esclavizar hasta la muerte a prisioneros de Auschwitz, pero después trabajó durante muchos años en el Departamento de Energía norteamericano. Otro caso, el de Wernher von Braun. Perteneció a la SS y dirigió la fabricación de los cohetes V2, en un proceso de producción que esclavizó prisioneros hasta la muerte, además se sembró el pánico en Londres y Amberes. Al finalizar la guerra se trasladó a Estados Unidos para involucrarse en los trabajos

del gobierno norteamericano en la carrera espacial y este país le concedió en 1977 la medalla nacional de Ciencias.

\*\*\*

Pero centrémonos. Esta divagación ha sido fruto del intento de análisis –aunque somero–, de la situación de la política y la oligarquía de los Estados Unidos, buscando contextualizar (y ofrecer mayor importancia, dado el contraste) a la acción de la Brigada Abraham Lincoln en la que militó César Orquín durante la guerra española. A pesar de los impedimentos administrativos (al igual que hizo Gran Bretaña, en los Estados Unidos la administración de Defensa intentó controlar y limitar los flujos hacia territorio español) los primeros voluntarios empezaron a llegar a España en diciembre de 1936 provenientes de Nueva York y formaron el Batallón Lincoln. «Cuando les preguntas como entraron en España, dicen que vinieron a Europa a estudiar ingeniería naval y que un día, mientras estudiaban los muelles de Marsella, decidieron darse un chapuzón, se perdieron y fueron a parar a Barcelona»,<sup>61</sup> era la respuesta irónica que se popularizó entre los estadounidenses, a raíz de las limitaciones impuestas por el Comité de No Intervención, que tuvo para la República unas consecuencias desastrosas. «Supuso un severo perjuicio para el gobierno de la República y representó una gran ventaja para los militares

---

61 NEUGASS, James: *La guerra es bella*. Op. cit. Página 27.

insurgentes»,<sup>62</sup> todo ello sin tener en cuenta que equiparaba un estado democrático con unos militares golpistas que, en arreglo a la ley, eran delincuentes; o peor aún, traidores.

La primera decisión de la XV Brigada Internacional fue no desplazarse a Albacete, donde se encontraba el cuartel general de las Brigadas Internacionales, sino que se concentraron en Figueres (en el Alt Empordá, en Catalunya) y continuaron su instrucción en Tarazona de la Mancha (Albacete) y Villanueva de la Jara (Cuenca). La llegada estuvo financiada con miles y miles de pequeñas aportaciones anónimas, las cuales costearon, también, una serie de equipos médicos y ambulancias. La causa de la defensa de la República tuvo mucha fuerza entre la ciudadanía norteamericana y era vista con indudable simpatía. Después del bautizo de fuego en la virulenta batalla del Jarama, en febrero de 1937, estuvieron en el frente de forma continuada hasta junio. Combatieron sucesivamente en las batallas del Jarama, Brunete, Belchite, Quinto, Pina, Fuentes del Ebro, Teruel, Segura y la más sanguinaria y larga de todas, la batalla del Ebro, que se alargó desde el 25 de julio de 1938 hasta el 16 de noviembre de dicho año.

En la guerra, Orquín ocupó el puesto de comisario político en el Batallón 58, de tendencia comunista, cuando él era

---

62 VIÑAS, Ángel; editor (2012): *En el combate por la Historia. La República, la guerra civil, el franquismo*. Ediciones Pasado y Presente, Barcelona. Página 221.

deklaradamente anarquista. Entre los batallones 57, 58 y 59, más los propios comisarios de la Brigada, había 29 comisarios políticos (14 españoles, 10 norteamericanos y 5 británicos), y Orquín estaba solo por lo que se refiere a su corriente ideológica. De los 29, 23 eran comunistas (18 del Partido Comunista y cinco de las Juventudes Socialistas Unificadas); un socialista (del PSOE), cinco que no pertenecían a ningún partido, pero eran próximos al partido socialista y, finalmente, como una oveja negra, solitaria y descarriada, estaba César Orquín, de la CNT, anarquista.

El reto de encontrarse solo no le produjo ningún problema a nivel mental, anímico o de relación con los demás. Incluso, se diría que le motivaba.

Neugass, quien era comunista, explica irónicamente el ambiente que reinaba en su libro *La guerra es bella*: «Las Brigadas Internacionales son imparciales: café con leche de Izquierda Republicana por la mañana, café con leche anarquista por la tarde y brandy comunista por la noche»<sup>63</sup> o, un poco más adelante: «Incluso los miembros del Partido Comunista son humanos. (...) Por lo tanto se me ha ido al traste mi tercer idilio imaginario». Según un documento en francés de la primavera de 1938 el Batallón «Americain» estaba formado, en ese momento, por 180 hombres. Parece una cifra irrisoria pero no se trata de ningún error. Porque

---

63 NEUGASS, Jumes: *La guerra es bella*. Op. cit. Página 91. La siguiente cita se encuentra en la página 99.



en el mismo documento figura que el Batallón 16, el de los ingleses, lo forman 193 hombres; el Batallón 15, el franco-belga, 212 integrantes; y el Batallón 14, conocido como Dimitroff, 179 hombres.

Los comisarios políticos empezaron a actuar por primera vez en Francia con la implantación de la Primera República en 1793. Posteriormente, al triunfar la revolución bolchevique en Rusia, fueron pieza clave en el ejército. El 15 de octubre de 1936, Francisco Largo Caballero, como ministro de Guerra, ordenaba el establecimiento de un Comisariado General de Guerra, oficializando una función que existía en las columnas milicianas desde el comienzo de la contienda, especialmente en aquellas ligadas al PCE. La intención de la nueva figura era «imprimir la máxima eficacia militar», «ejercer sobre la masa de combatientes constante influencia» y «establecer una corriente espiritual y social entre los jefes, oficiales y clases del ejército leal y los soldados y los milicianos», con el propósito de lograr la victoria frente a los rebeldes. Una de las actividades principales del comisariado de guerra, en cualquiera de sus niveles, fue la propaganda mediante periódicos, revistas y las actividades donde se mezclaba lo político con lo cultural.

Así pues, el comisario político era clave para hacer comprender a sus hombres la necesidad de una disciplina consciente; asegurar y organizar la agitación y la propaganda en el ejército; ser el primer y mejor ayudante del comandante; conocer y vertebrar todos los asuntos de la

tropa; responder personalmente de la disciplina y moral en su unidad; descubrir injerencias del enemigo en las propias filas; establecer puentes entre los mandos y la tropa; confraternizar con los combatientes para trasladarles disciplina y moral; luchar hasta el final con sus compañeros y, finalmente, configurar los mejores equipos de trabajo. Una valoración sintética excelente del papel de los comisarios la ofrece el escritor Alvah Bessie, que combatió en la Brigada Abraham Lincoln:

No éramos un ejército de autómatas bajo la autoridad absoluta de un mando indiscutible, sino uno formado por hombres responsables, racionales. Elegíamos nuestros delegados políticos, una figura que no existe en ninguno de los ejércitos dominados por los intereses económicos de las llamadas democracias. Este delegado político, conocido como comisario, era responsable de nosotros y ante nosotros. Por iniciativa suya o nuestra, se convocaban reuniones en las que se ventilaban todos los problemas de disciplina, avituallamiento, alojamiento, órdenes militares, correo, provisión de tabaco (o más bien la falta del mismo), tácticas y conducta personal. Se imponía la opinión mayoritaria; era obligación del comisario que la información sobre abusos y quejas llegara a la autoridad correspondiente y que hiciera efectiva la voluntad de los soldados, así como los deseos de la comandancia. Era obligación suya explicar (y de nosotros entender) el curso de la guerra, el significado de

los acontecimientos políticos, económicos, sociales y militares dentro y fuera de España. A su cargo estaban la educación política de los soldados, que tenía un alto nivel entre los internacionales y crecía entre los españoles a medida que la lucha era más dura.<sup>64</sup>

Los brigadistas internacionales tuvieron que lidiar con unas condiciones bélicas de gran desigualdad contra los enemigos, lo que se unió a unas inclemencias meteorológicas que dificultaron la logística y complicaron la supervivencia. Por ejemplo, en la Nochevieja de 1937 se produjo un ataque fascista durante la batalla de Teruel (que contó con el apoyo de la aviación italiana) que hizo retroceder a las tropas republicanas y que obligaron a intervenir a la Brigada Lincoln, en la que se encontraba Orquín. Sin embargo, las malas condiciones climatológicas impidieron la llegada a la zona de los servicios médicos para atender a los heridos. Quedaron atrapados en el trayecto entre Camarillas y Argente, por lo que se dejó sin atención a cientos de heridos durante muchas horas. Neugass relata: «¿Ordenaría Merriman<sup>65</sup> que la brigada entrara en combate

---

64 BESSIE, Alvah (2018): *Hombres en guerra*. SA Ediciones B. Barcelona. Página 62. Libro original de 1939 bajo el título *Men in Battle. A Story of Americans in Spain*.

65 Robert Hale Merriman (Nevada, 1908) fue el comandante de la Brigada Abraham Lincoln. Era profesor y economista de la Universidad de California. Tenía el cargo más alto de todos los norteamericanos en la guerra española. Murió el 2 de abril de 1938 en Gandesa (la Tierra Alta) al caer prisionero de los fascistas y ser inmediatamente ejecutado siguiendo la premisa franquista. Los enemigos que hacían presos y no eran españoles, los

sin el cuerpo médico? Si se tiene que hacer, imagino que lo hará. La Internacional ha ido al combate sin armas y más aún sin ambulancias y equipos quirúrgicos». <sup>66</sup>

Otro nombre propio y compañero de César Orquín fue Milton Wolff, quien llegaría a ser el último comandante del Batallón y posteriormente reconocido pacifista e importante activista social. Pero, sin duda, el nombre más conocido y carismático fue el del guionista de cine Alvah Bessie, que sería, después de su paso por España, reconocido en los estudios de cine Warner Bros y candidato a un Oscar en 1945 por el guión de la película *Objetivo Birmania*. Era un autor afortunado, pero a los días de flores siguieron otros de incertidumbre. En 1947 se cortó abruptamente su carrera. El senador norteamericano Joseph Raymond McCarthy comenzó la cacería de brujas contra todo aquel que fuese moderado y mínimamente de izquierdas. Así, el mundo del cine se vio sacudido y un gran número de personas vinculadas con el séptimo arte fueron acusadas de comunistas y de implementar actividades subversivas y antiamericanas.

Compañeros ilustres de Orquín cuyos relatos nos ayudan a conocer las condiciones vitales del valenciano durante la guerra. El 7 de febrero de 1938 César Orquín ingresa en el hospital de las Brigadas Internacionales de Benicàssim a

---

fusilaban al instante.

66 NEUGASS, James: *La guerra es bella*. Op. cit. Página 143.

consecuencia de una «Herbitis pierna derecha» [es flebitis]. Su hija Mausí cuenta que la pierna derecha le dio problemas toda la vida. Pero la dolencia no era grave, porque el 12 de febrero, recibe el alta.

No fue esta la única vez que ingresó en el hospital. Según una carta que escribe el 3 de octubre de 1983 a su amiga Ángeles Millán, de Castelló de la Plana, después de recibir una postal de Benicàssim enviada por esta, entre otras cosas comenta,

*En efecto, la playa de Benicasim está estrechamente vinculada a mi «existencia» (tal vez nunca mejor expresada esta palabra) pues no sé si sabes que allí estaba el hospital de las Brigadas Internacionales en cuyo N° 15 servía yo y fui llevado a ese hospital para curarme de las heridas recibidas en Teruel.*

Hay un escrito sin firma dirigido al comisario inspector de guerra de las Brigadas Internacionales con fecha 10 de febrero de 1938, en el cual se califica a César Orquín como: «Comisario de Compañía. No tiene Partido Político. En la CNT desde 1933. Origen proletario. Es enérgico, pero necesita más experiencia. Robusto, entusiasta y capacitado. En el puesto desde noviembre de 1937. De nacionalidad española».

El 24 de febrero de ese 1938 se escribe un oficio en el que constan los comisarios políticos del Batallón. Son Fred Kelly,

norteamericano, aparece como jefe de los comisarios; José Abascal, español, como ayudante; y César Orquín y los norteamericanos Charles Krith, David Diummond y Ben Sills como comisarios políticos. En otro documento, este sin fecha, figuran como comisarios del Batallón 58, Vitt Parker («muerto en Belchite»), quien es reemplazado accidentalmente por John Gates; Fritz Orton («desaparecido en Belchite»), sustituido por Irving Meith; José Abascal Moreno («herido en Belchite»), reemplazado por Bill Myer; y en última instancia, César Orquín Serra. La Brigada Abraham Lincoln tuvo un papel destacado en la Guerra Civil española, toda vez que estuvo, por aquellas cosas del destino, en las contiendas más sangrientas. Prueba de la dureza extrema de los combates sería la muerte de los mandos de la Brigada Oliver Law, quién cayó en la batalla de Brunete; Robert Halle Merriman, aunque su cadáver nunca se ha encontrado; o Da ve Doran, muerto en iguales circunstancias que el anterior. Después de la desmilitarización de las Brigadas Internacionales es posible que Orquín siguiera con los voluntarios que continuaron en combate, al haber muchos españoles y estos agruparse en nuevos batallones o en alguna Brigada Mixta. Cronológicamente es la aseveración más probable.

La retirada de las Brigadas Internacionales supone un golpe moral de indudable trascendencia para las tropas republicanas, no tanto por lo que suponían de ayuda para combatir el fascismo, pero sí por la aportación anímica de

una tropa en clara desesperanza frente al enemigo que notó, de manera constante, la solidaridad alemana e italiana. Según diversas fuentes, las brigadas tuvieron un número de bajas muy elevado, que se sitúa alrededor de los 10.000 muertos.

\*\*\*

En los primeros días de febrero de 1939, poco antes de la finalización de la guerra, César Orquín se encuentra en Catalunya. Son días de incertidumbre, más si cabe que los que ha vivido en los años precedentes. Las tropas rebeldes han ido avanzando y a pesar de que los dirigentes republicanos siempre han querido lanzar mensajes de optimismo, todo parece perdido. La democracia española tiene ya fecha de caducidad y todo indica que la represión de los vencedores será bárbara e implacable.

«Franco tenía la ambición de destruir totalmente la República, su proyecto reformista y los valores progresistas que constituían la base de su sistema. Esta era una ambición compartida por los militares fascistas, por la jerarquía eclesiástica, por los terratenientes y los empresarios, y por todos aquellos a quienes sus intereses, espirituales o materiales, se habían visto amenazados por el proyecto republicano» argumenta Paul Preston en la introducción de su libro *Botxins i repressors*<sup>67</sup> Según el reconocido hispanista

---

<sup>67</sup> PRESTON, Paul (marzo 2006): *Botxins i repressors. Els crimes de Franco i dels franquistes*. Editorial Base, Barcelona. Páginas 12 y 13 de la

e historiador inglés, «la estrategia de combate de Franco es el reflejo de sus ideas políticas y de su carácter: cruel, despiadado y vengativo, ansioso de aniquilar para siempre el republicanismo».

La ofensiva de los golpistas a la que no es ajena su crueldad, llevan a César Orquín, como a tantos otros republicanos, a pensar en el exilio que se produce a partir de los primeros días de febrero de 1939.

Son miles los españoles que están cruzando por los Pirineos, camino de una Francia que sigue inmersa en una tambaleante democracia. El abatimiento sentimental es absoluto. La tristeza, infinita.

Por si no fuera suficiente con todo ello, el ejército fascista sigue teniendo sed de venganza. Quiere beber sangre: «Al panorama desolador hay que añadirle que la aviación franquista sigue bombardeando y ametrallando las largas filas de fugitivos y la mayoría de pueblos y ciudades del norte de Girona, haciendo centenares de muertos y heridos».<sup>68</sup>

No es una percepción errónea. Aniquilar a gente inocente, atemorizada, desarmada, derrotada, que huye, humillada, enferma, que no podían ni asustar a los insectos que les acompañaban en su huida, es potestad de los regímenes

---

introducción de la obra. [Traducción propia del catalán].

68 ViLLARROYA I FONT, Joan (2002): Desterráis. *L'exili català de 1939*. Editorial Base, Barcelona. Página 16. [Traducción propia del catalán].



fascistas. El de Franco lo era. Tanta maldad libre de escrúpulo la vio como exiliado y lo escribió como escritor Maurici Serrahima:

Lo que no se nos había ocurrido era que se pudiera producir alguna cosa todavía más cruel. Y se produjo muy pronto. Diría que comenzó –no lo puedo precisar– hacía mediodía. Escuchamos el ruido de unos aviones. Y al cabo de un momento, en la lejanía, oímos el sonido de la explosión de las bombas. Minutos después, diría que fue Ferran el que bajó y volvió al cabo de un momento con la terrible noticia: «Bombardean la carretera...».

Así, una hilera de gente pacífica, desolada, indefensa, había visto como la convertían en un objetivo militar... La indignación me revolvió las tripas y me hizo apretar los puños. Y se me ocurrió que aquella fechoría imperdonable era una demostración más de la razón que asistía a aquella pobre gente cuando decidieron huir delante de los que llegaban. Habrían sido vistos –eran vistos– como unos «enemigos». A los recién llegados querían extinguirlos, destruirlos, como fuera y sin piedad; a todos los que no se sometieran. A todos los que nos negábamos a arrodillarnos para aceptar como bueno aquello que, por no quererlo, nos había llevado a enfrentarnos en una lucha que había durado dos años y medio... Así, en el país, ya solo había dos estamentos: el de los vencedores y el de los vencidos... Diría que nunca, en toda mi vida, no he pasado por ninguna otra crisis de indignación, de

auténtica ira, como la que pasé en aquella hora... Prefiero no insistir más.<sup>69</sup>

Según el historiador Carlos Engel, el grupo donde iba César Orquín marchó al exilio por la comarca del Vallés y por las poblaciones de Cassá de la Selva y Girona (en la comarca del Gironés); camino de Figueres y la Jonquera (el Alt Empordá), para cruzar la frontera el día 7 de febrero de 1939 por el puesto de El Pertús. A esas alturas estaban ya azuzados por el ejército rebelde, que en cerca de tres años de guerra se había llamado invariablemente el «ejército nacional», pero una vez había puesto sus pies en Catalunya cambió su denominación para pasar a ser «ejército de ocupación». Un cambio que no era casual.

En su huida deambulante, con el destino a ninguna parte, a buen seguro César vio y vivió escenas como las que rememoró el escritor y periodista barcelonés Manuel Valldeperes:

Una mujer embarazada, terriblemente desfigurada por los pisotones de la masa enloquecida por el pánico, agoniza al margen del camino, besando la tierra que le servirá de mortaja. A su lado, un hombre gime en sollozos profundos e intermitentes, y después estalla en una carcajada ruidosa, larga y violenta. Violenta como su

---

69 SERRAHIMA, Maurici (marzo 1981): *Memories de la guerra i de l'exili, 1936–1940*. Volumen II, 1938–1940. Edicions 62, Barcelona. Página 262. [Traducción propia del catalán].

rostro demacrado, violenta como su figura de espectro viviente.<sup>70</sup>

El último instante antes de abandonar el país por el que han luchado y se han jugado la vida es dramático. Muchos de ellos, como en el caso de César Orquín, nunca más volverán a pisar territorio español.

En el pueblo de El Perthus la frontera pasa por en medio de la calle. Los refugiados son una multitud, pero primero han de cruzar la barrera hecha por los senegaleses, que con sus manos forman una cadena, mientras los gendarmes registran a todo el mundo. Una vez cacheados, pasan por debajo de la cadena y entran en territorio francés. (...) Cuando en El Perthus la carretera se vacía de civiles, comienza el turno del ejército republicano. En primer lugar, pasan las unidades que han estado más castigadas en los últimos combates; después las unidades motorizadas en una columna que se alarga muchos kilómetros. Pasan las auto ametralladoras, las unidades de defensa antiaérea con sus grandes focos, unidades de carros de combate y tanquetas, camiones cargados de ametralladoras ligeras y munición. Las últimas unidades llegan dignamente y en formación de campaña. En El Perthus, en la misma línea de la frontera, unidad tras

---

70 VALLDEPERES, Manuel (octubre 2017): *Ombres entre tenebres*. Edición e introducción a cargo de Montserrat Bacardí y Francesc Foguet. Adesiara editorial / Decora pensa, Martorell. Páginas90–95. [Traducción propia del catalán].

unidad, los soldados son desarmados y humillados. De golpe, los republicanos pasan de ser combatientes curtidos y reconocidos a ser unos militares vencidos y refugiados, mientras que todo el material de guerra tan duramente preservado pasa a manos francesas.<sup>71</sup>

Con la inquina recíproca entre los integrantes de uno y otro bando, era normal que quienes se marchaban al exilio prefirieran hacerlo en muchos casos cargados con el armamento que se había convertido en compañero inseparable: «Hay miles de soldados acampados en lo alto de la montaña, esperando la orden de pasar a Francia. Todo el mundo ha llevado hasta aquí sus pertrechos de guerra y por todas partes se ven montones de fusiles, ametralladoras, cajas de munición y bombas de mano. Algunos no aceptan que los fascistas se queden tranquilamente con este material y lo destruyen con vehemencia».<sup>72</sup>

Ya en el país vecino, César Orquín es internado sucesivamente en los campos de prisioneros de Argelers, El Barcarés, Agde y Saint-Cyprien. Comienza con ello una nueva etapa de

---

71 SOLÉ, Felip; TUBAN, Grégory (junio 2011): *Camp d'Argelers, 1939–1942*. Cossetània Edicions y TV3, Valls, Sant Joan d'Espí. Segunda edición. Página 26. [Traducción propia del catalán].

72 CAMPILLO, María (noviembre 2010): *Allez! Allez! Escrits del pas de frontera, 1939*. Testimonio de Pere Caldera (Barcelona, 1912), quien marchó exiliado el 10 de febrero de 1939. Se estableció en México y hasta 1962 no volvió a Barcelona. L'Avene (La Magrana), Barcelona. Página 18. [Traducción propia del catalán].

su vida. Ni mucho menos más agradable que la anterior. Por mucho que el ministro del Interior francés declarara en febrero de 1939 –para tranquilizar a la población–, que no «será un campo penitenciario, sino un campo de concentración. No es lo mismo».<sup>73</sup> Eso sí, el repertorio de agresiones fue enorme: arena, viento, hacinamiento, falta de higiene, hambre, enfermedad, opinión pública, censura, alambradas, trato vejatorio...

Silvia Mistral –exiliada republicana y autora de *Éxodo*– recuerda sobre las condiciones que aguardan a César Orquín y al medio millón de exiliados:

En Argelès es más fácil entrar que salir. Una playa inmensa, y nada más. Ni caseta, ni agua, ni comida, ni enfermeros, ni medicinas. Solo la arena y el [viento de] mistral. Y los senegaleses. Altos y negros, semejan niños a los que se ha dado un fusil y un uniforme y una orden de matar. Nadie puede imaginar cómo es esta playa con el frío y en la noche. No hay una venda para los heridos ni un poco de agua hervida para los enfermos. Nada. 75.000 o 100.000 hombres duermen bajo el rocío, sin mantas muchos de ellos. Por la mañana algunos amanecen secos, congelados por el frío.<sup>74</sup>

---

73 DUROUX, Rose: «St. Cyprien, plage...: Un iconotexto. Manuel Andújar & Julián Oliva». Boletín Instituto de Estudios Giennenses, Jaén. Número 211, Enero–Febrero 2015. Página 305.

74 MISTRAL, Silvia (2011): *Éxodo. Diario de una refugiada republicana*.

El viaje al exilio es duro, terriblemente duro. Pero aún resulta más agotador para los, aproximadamente, 13.000 heridos y enfermos<sup>75</sup> que formaban parte de la peregrinación forzada. Baste leer lo que cuenta en su libro Louis Stein. El pasaje está narrado por una enfermera del hospital de Saint-Louis de Perpinyá, después de haberse pasado 36 horas seguidas de servicio, descansar seis horas, y volver a trabajar otras 36 horas atendiendo a los republicanos,

Llegaban andando desde Argelès, algunos de ellos, con toda clase de heridas terribles. Y algunos habían venido andando desde Barcelona o Figueras con esas mismas heridas. Otros venían en tren o ambulancia. Habían cortado ramas de los árboles e improvisado camillas. Sus escayolas estaban llenas de barro. Trataban de impedir que sus sucias ropas se les deshicieran, atándolas con cuerdas a su alrededor, porque pensaban que un trozo de

---

Diario *Público*, Colección Biblioteca de la República. Madrid. Recoge la edición publicada en 1940 por la Editorial Minerva, de México DF, que a su vez agrupaba la publicación por entregas en la revista mexicana *Hoy*, entre octubre y diciembre de 1939. Silvia Mistral (Cuba, 1914–México, 2004), escritora y periodista. Tuvo una vida en su juventud marcada por los exilios. Nació en Cuba, vino a España, volvió a Cuba durante la dictadura de Primo de Rivera, se instaló en Barcelona con la proclamación de la República y, al perder la guerra, se exilió en Francia y posteriormente en México. Página 109.

75 Rubén Mirón González contabiliza 13.275 enfermos y heridos en su obra *Asistencia y condiciones sociosanitarias de los exiliados españoles en el sur de Francia, 1936–1945*, Página 100.

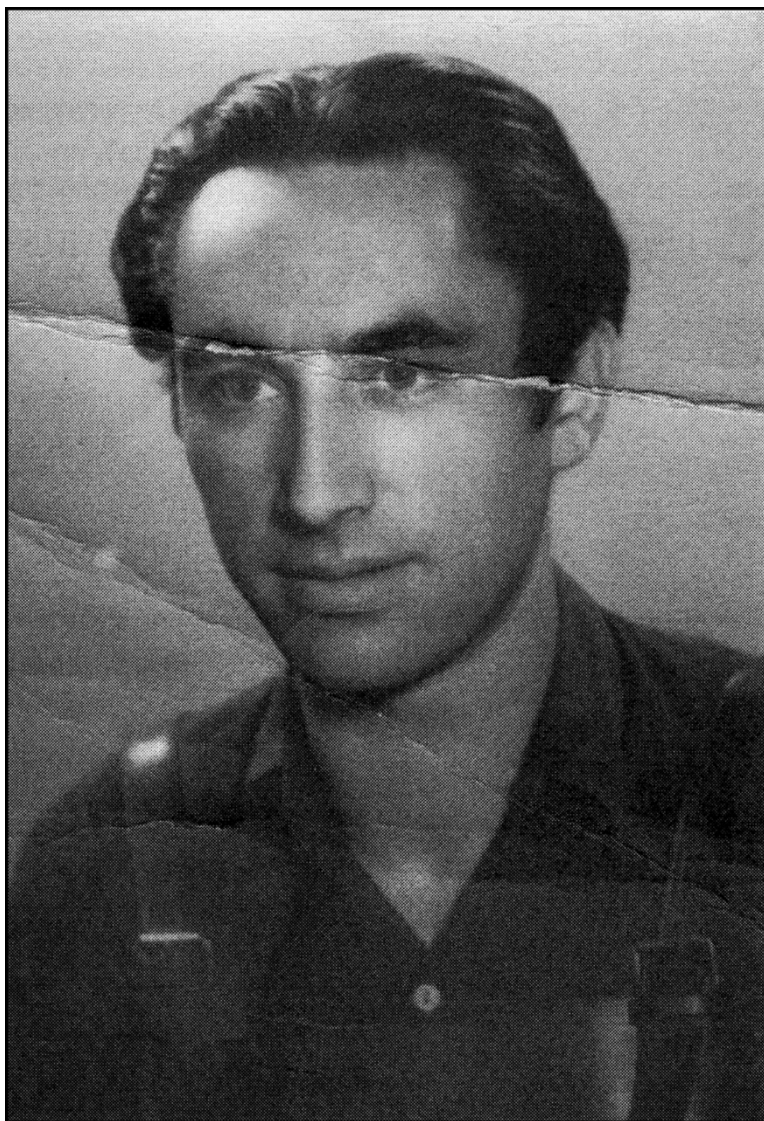
ropa sucia era mejor que nada. Muchos de ellos tenían extremidades en estado gangrenoso, y todos estaban demacrados, hambrientos y exhaustos. Me pregunté cómo unos hombres podían soportar tanto y seguir caminando con la esperanza de que al fin alguien pudiera ayudarles.<sup>76</sup>

Una de las mejores descripciones de lo que les esperaba en Francia es la del historiador británico Antony Beevor. Escuetamente dice, «el recuerdo que han conservado los exiliados republicanos que padecieron los campos franceses es unánime: fueron tratados como animales».<sup>77</sup>

---

76 STEIN, Louis (1983): *Más allá de la muerte y del exilio*. Plaza & Janés, Barcelona. Página 46.

77 BEEVOR, Antony (2(X)5): *La Guerra Civil española*. Crítica, Barcelona. Página 358.



César Orquín en el tiempo que fue comisario en las Brigadas Internacionales en la Guerra Civil española.



## EL EXILIO FRANCÉS Y LA LUCHA CONTRA EL NAZISMO

La incertidumbre fue la principal carga que los españoles cargaron en su mochila hacia el exilio. Desconocían completamente el trato que les esperaba en el país vecino, pero tenían claro que no existía opción. No sobrepasar la frontera era sinónimo de la peor de las represiones de un régimen dictatorial cimentado sobre la exclusión social a través del asesinato.

Francia tuvo que hacer malabarismos diplomáticos para dar respuesta a la situación. A pesar de contar con un gobierno supuestamente progresista (el de Édouard Daladier) la estabilidad de la Tercera República francesa era enormemente débil y ya en 1934 sonaron las campanas de la involución retrógrada hacia el fascismo y pruebas ciertas de una política zigzageante. La coyuntura mundial no le permitía contar con una hoja de ruta clara y, por ejemplo, el

gobierno galo pasó de la alianza con Italia a pedir a la comunidad internacional acciones de represalia contra el país transalpino por la invasión de Etiopía.

También la república checoslovaca sufrió las turbulencias francesas y tras el acuerdo inicial se la abandonó en manos nazis. A pesar del Pacto de No Intervención en el conflicto español, Francia reconoció al dictador Franco antes incluso de que se diese por finalizada la guerra y la población exiliada fue recibida a desgana y sin que se asegurasen sus derechos mínimos internacionales. En clave interna, el reconocimiento de Franco<sup>78</sup> supuso que Francia no reconociera como refugiados políticos a los exiliados y, al contrario, se les otorgó una concepción de asilados temporales que buscaba agradar a todas las partes implicadas. Francia reaccionó con exasperante lentitud, falta de medios y desconcierto general.

De hecho, el éxodo republicano había comenzado el 20 de enero con la llegada de los primeros refugiados –mujeres, niños y ancianos– a los puestos fronterizos. Pese a ello, las

---

78 Francia firmó un acuerdo con el gobierno de Franco el 25 de febrero de 1939 y, dos días después, lo reconoció oficialmente, al igual que Gran Bretaña. El punto segundo del acuerdo del día 25 estipulaba, entre otros, el «compromiso francés de empleo de todos los medios a su disposición para la restitución (...) [de] las armas y el material de guerra pasadas a Francia por el ejército republicano (...)». En el texto «El reconocimiento diplomático pleno del bando nacional tras la reunión de Munich», *Unisci Discussion Papers*, número 11, mayo de 2006, revista dirigida por Antonio Marquina. Universidad Complutense de Madrid, Madrid. Páginas 268–269.

primeras indicaciones gubernamentales no fueron enviadas por el ministerio del Interior hasta el día 27 de enero de 1939, a los prefectos de «Basses–Pyrénées, Hautes–Pyrénées, Haute–Garonne, Ariège, Pyrénées–Orientales, Aude, Hérault, Gard, Bouches–du–Rhône, Var y Alpes–Maritimes». <sup>79</sup>

Según Antony Beevor, en *La Guerra Civil española*:

Los lugares a donde fueron conducidos los republicanos derrotados eran, principalmente, desoladas playas batidas por los vientos cortantes del mes de marzo, impregnadas de humedad y de olor a salitre. El primer campo que se abrió, a mediados de febrero, en Argelès–sur–Mer no era más que una marisma dividida en rectángulos de una hectárea y rodeada de alambradas de espino. Carecía de agua potable y no había nada dispuesto para la higiene de aquellas personas. Los 77.000 refugiados, vestidos y calzados precariamente, sin ninguna pertenencia, sin dinero y sin agua ni comida, tuvieron que construir con los restos que encontraron unos pocos barracones donde guarecer a los heridos, mientras los demás cavaron hoyos en la arena para protegerse del frío. Los víveres que recibieron fueron escasos y de mala calidad, tuvieron que hacer sus necesidades en la

---

79 MIRÓN GONZÁLEZ, Rubén (2019): *Asistencia y condiciones soeiosanitarias de los exiliados españoles en el sur de Francia, 1936–1945*. Centro de Publicaciones del ministerio de Sanidad, Madrid. Página 89.

misma playa y se vieron forzados a beber agua de mar, lo que causó una epidemia de disentería. La sarna y los piojos se apoderaron de los cuerpos. Sometido a rigurosa disciplina militar, Argelès fue dividido en dos sectores, civil y militar, en los que se organizó a los hombres en centurias según el arma de la que procedían y manteniendo las jerarquías militares. Los oficiales, de mayoría comunista, eran los únicos interlocutores de las autoridades francesas. Todo el perímetro del campo estaba custodiado por soldados senegaleses. Pasadas las primeras semanas, a los refugiados se les proporcionó agua potable en bidones y material para que pudieran construirse sus letrinas junto al mar.<sup>80</sup>

Así pues, el campo de Argelers fue el primer emplazamiento al que fueron desviados los republicanos derrotados. Enseguida fue insuficiente y hubo que improvisar nuevos escenarios. A pesar de que todas las evidencias alertaban de un éxodo masivo, la administración francesa no había hecho nada. Y eso a pesar de que:

La construcción del campo de Argelers no es, de ni lejos, «un accidente de la historia», creado por la urgencia de la Retirada, sino un lugar de internamiento pensado y previsto como tal desde comienzos del año 1938 y destinado a los futuros perdedores de la guerra civil española. Su creación tiene como marco legal un decreto

---

80 BEEVOR, Antony: *La Guerra Civil...* Op. cit. Página 356.

ley del 12 de noviembre de 1938 que autoriza el internamiento administrativo de los extranjeros en centros de reagrupamiento especiales. (...) El marco de aplicación de esta ley quedó rápidamente desfasado teniendo en cuenta el gran número de refugiados que pasaron la frontera; número que no dejó de aumentar desde los primeros días de febrero de 1939, cuando el territorio catalán controlado por la República se reduce cada día más.

La decisión de crear campos al sudeste de Francia destinados a los vencidos del conflicto español es tomada en París en plena guerra civil. A finales del mes de abril de 1938, el ministro de la Guerra envía una circular, clasificada como secreta, a los jefes de la 16 y 17 región militar donde les solicita prever «la instalación de campos provisionales destinados a ciertas categorías de refugiados españoles». <sup>81</sup>

Francia había comenzado bien. Previsora con un año de antelación. Pero se quedó inmóvil y no hizo nada. Al inicio activo le siguió la desgana. «El mes de mayo de 1938, el jefe de la escuadra Baggio, al frente de la compañía de los Pirineos Orientales, envía un informe al general de la 16 Región Militar de Montpellier. Han escogido cuatro puntos

---

81 SOLÉ, Felip; TUBAN, Grégory: *Camp d'Argelers, 1939–1942*. Op. cit. Páginas 32 y 33. [Traducción propia del catalán]. Las siguientes citas son del mismo libro y páginas.

en base a la idoneidad del lugar: Canet, Sant Cebriá, Matamala y Argelès de la Marenda. Esta población es elegida en primera posición en orden de preferencia». Y así siguió, a pesar que la historia se desarrollaba según las previsiones en todas sus etapas. «A pesar de la inminencia de la llegada de los refugiados, diez meses después, ninguna tienda ni ningún barracón han sido levantados en el lugar elegido. La playa continúa completamente vacía mientras que en el otro lado de los Pirineos las bombas caen sobre las poblaciones fronterizas. Todo el mundo es consciente del dramatismo de la situación militar y de lo que se vive en esos momentos aciagos.

Así, después de acceder a abrir las fronteras empujados por las circunstancias, pues a los franceses no les quedaba otra opción, se establecieron campos de prisioneros (también denominados de refugiados o de concentración; sobre todo de concentración, como las autoridades francesas los denominaban hasta que se conoció lo que los alemanes habían hecho en los llamados campos de «concentración») en el interior de las comarcas de la Cerdanya, el Vallespir o el Conflent. Sin embargo, la solución para la gestión de los aproximadamente quinientos mil exiliados llegó con las playas mediterráneas, donde los refugiados, en muchas ocasiones, fueron partícipes de la construcción de los campos. Y menos mal. Porque era eso o seguir durmiendo al raso sin ninguna necesidad básica cubierta. La carencia de medios para subsistir en unas

condiciones mínimamente dignas fue absoluta en una primera fase y muy acusada posteriormente.

Todo ello pasaba por unas condiciones meteorológicas muy duras. (...) Las temperaturas podían oscilar entre los cero grados y los diez grados bajo cero, pero no eran excepcionales. Los registros conservados de aquel invierno indican que no fue especialmente frío, excepto, quizás, los días que sopló una fuerte tramontana, que agudizó la sensación, pero no las temperaturas. Pero la memoria personal juega con la realidad histórica más objetiva, y la mayoría de los relatos biográficos y autobiográficos hablan de frío, de nevadas, de viento, de unas condiciones extremas. Parece claro que las condiciones de los refugiados –debilitados, sucios, enfermos, muchos de ellos heridos, deprimidos, etc.– modelaron el recuerdo y agudizaron los aspectos más punzantes.<sup>82</sup>

Mientras las direcciones médicas de los distintos departamentos se esforzaban por dar una atención sanitaria mínimamente acorde a las necesidades del momento, no era esta la visión política. Tanto ministros como prefectos tenían la mayor preocupación en el número de camas a disposición de los refugiados, pues para ello «lo prioritario era "acallar" las críticas internacionales y asegurarse de que las epidemias

---

82 VILANOVA, Francesc (2006): *Exiliats, proscrits, deportats*. Editorial Empúries. Barcelona. Página 22. [Traducción propia del catalán],

no se propagaran». <sup>83</sup> Al respecto, los barcos eran una solución rápida y magnífica, dada la gran capacidad que ofrecían, pero en contrapartida también era cara.

Así fue como los buques Asni y Maréchal–Lyautey se trasladaron a Port–Vendres, <sup>84</sup> a 17 km de la frontera, y se acondicionaron con celeridad. Los dos barcos llegaron a puerto la noche del 11 de febrero de 1939. Entre el 12 y el 13 de febrero se llenaron ambos, quedando cubierto el cupo de heridos y enfermos. A partir del día 14 de febrero, «comenzaron a salir trenes sanitarios hacia los barcos de Marsella». <sup>85</sup> Pese a todo, la asistencia fue considerada «penosa y precaria» por la Union des Femmes de France (UFF) [actualmente Femmes solidaires] por el hacinamiento y la dificultad de acceso a los heridos. Y un detalle a tener en cuenta, buena parte de los facultativos eran estudiantes de medicina bajo la supervisión de un cirujano con experiencia.

El exiliado Ramón Moral decía sobre la llegada a los campos de refugiados: «Una caravana de camiones llega al

---

83 MIRÓN GONZÁLEZ, Rubén: *Asistencias y condiciones...* Op. cit. Página 124.

84 En Port–Vendres los buques Asni y Maréchal–Lyautey; y en Marsella, Patria y Providence. Se trataba de barcos que fueron mínimamente acondicionados para ser utilizados para recibir a los heridos y enfermos y que no tenían la consideración de barco–hospital según la Marina Nacional Francesa. Después de la Primera Guerra Mundial, Francia dejó de mantener este tipo de embarcaciones por su alto coste.

85 MIRON GONZÁLEZ, Rubén: *Asistencias y condiciones...* (Op. cit. Página 125.



campo. Van repletos de hombres de todas las edades; unos con la barba larga, por afeitarse; los otros, más aseados, limpios y bien arreglados. Unos y otros van mezclados, como siempre. Lluve sin cesar. Todo el mundo va empapado de los pies a la cabeza». <sup>86</sup> Tan pronto como los republicanos son recluidos en los campos de refugiados, empiezan a intentar salir. Dice Vicente Fillol:

Todos nos inscribíamos en las listas que hacían los franceses, anotando nuestras especialidades laborales, con el fin de proporcionarnos un empleo. En ese momento todos éramos mecánicos, carpinteros, pintores y no sé cuántas cosas más. Mentíamos con la esperanza de ver la campaña francesa. Todos los días, los contratistas venían al campo a buscar hombres para trabajar; tampoco a ellos les importaba mucho lo que cada uno de nosotros supiera hacer. Lo que más les preocupaba era el estado físico que ofrecíamos, y nos palpaban por todas partes; solo faltaba que nos mirasen la dentadura. (...) Sabíamos esto, pero era mejor que quedarse en el campo; por lo menos conoceríamos algo nuevo y podríamos fumar. <sup>87</sup>

A pesar de ser considerados por la prensa como delincuentes y otros calificativos similares, la ola de solidaridad

---

86 MORAL I QUEROL, Ramón (diciembre 1979): *Diari d'un exiliat. Fets viscuts (1936–1945)*. Publicacions de l'Abadia de Montserrat / Biblioteca Serra d'Or, Barcelona. Página 74. [Traducción propia del catalán].

87 FILLLOL, Vicente (enero 1973): *Los perdedores. Memorias de un exiliado español*. Ediciones Gaceta Ilustrada, Madrid. Páginas 15 y 16.

entre la población civil estuvo presente y no decayó a lo largo de los meses y de los años, salvo en algunas excepciones. Buena prueba de ello son las palabras que dejó escritas el alcalde de la localidad francesa de Prats de Molló, Joseph Noëll,

El 5 de febrero de 1939 llueve y nieva en la montaña. Los refugiados españoles están empapados y helados; es urgente poner a esta pobre gente, apiñados unos con otros, a cobijo en las aulas, en las escaleras de las escuelas. Las mujeres dan el pecho a sus criaturas. Los niños y las niñas tiemblan compulsivamente a pesar de las bebidas muy calientes que les son distribuidas sin cesar y a pesar de las mantas que les cubren. Es un espectáculo verdaderamente lamentable de contemplar, y nuestros ojos están llorosos por la impotencia, viendo chavales tan pequeños, casi sin ropa, que succionan en vano el pecho sin leche de su joven madre y lloran de rabia, de no conseguir que salga leche de la fuente de la vida. El semblante de todos ellos muestra el cansancio de madres e hijos, agotados, durmiendo amontonados, inconscientes, apáticos, víctimas de la maldad de los hombres.<sup>88</sup>

Cinco meses después de acabar la guerra española se declaraba la Segunda Guerra Mundial con el pacto entre Hitler

---

88 MARIN, Progreso (mayo 2010): *Exili. Testimonis sobre la guerra civil, els camps i la resistència al franquisme*. Pagés editors, Llívida. Edición original en francés, *Exil*, 2005. Página 76. [Traducción propia del catalá].

y Stalin y la invasión de Polonia por parte de las tropas alemanas que provocó la inmediata respuesta de Gran Bretaña y Francia. Guerra, todo hay que decirlo, que los refugiados consideraban una gran oportunidad. A estas alturas del éxodo republicano, cualquier cosa que zarandeara con virulencia la condición en la que se hallaban inmersos los refugiados tenía que entenderse como una expectativa para cambiar el curso de los acontecimientos, sin importarles que la coyuntura podía ser más adversa aun, circunstancia, no obstante, que nadie imaginaba. El exiliado Ferran Planes plasmó en su libro *El desgavell*:

Se acerca la nueva tormenta. Llega el ultimátum de la Alemania nazi a Polonia: Francia e Inglaterra daban garantías y amenazaban a Hitler con la entrada en vigor del compromiso de ayuda común a Polonia. Para hacerlo más efectivo entraron en negociaciones con la URSS, y parecía que todo iba como una seda. *L'Humanité*, pone titulares enormes de «Frente común antifascista», publicaba proclamas incitando a la lucha contra la tiranía nazi. Nosotros, ilusos, creíamos que se acercaba la hora de nuestra redención. (...) El día que comenzó el ataque de Alemania contra Polonia, y después de la declaración de guerra anglo-francesa a Alemania, los refugiados españoles de Perpinyá fuimos de cabeza. Todos, contentos y animados, pero nadie sabía muy bien porqué.<sup>89</sup>

---

89 PLANES, Ferran (noviembre 2010): *El desgavell*. Incorpora la edición

Mientras tanto, los políticos franceses viven en su mundo y siguen sin ser conscientes de la realidad que se les avecina. El jefe de gobierno Édouard Daladier «se dirigió por radio a su pueblo diciendo "Franceses, dormid tranquilos ya que el Ejército y la línea Maginot velan por ustedes"». <sup>90</sup>

Entre los exiliados existía una cierta desconfianza hacia César Orquín. Quienes no le conocían pensaban que podía tratarse de un espía y rehuían tener contacto con él. Que un joven ilustrado y sin ningún tipo de problemas económicos pudiera ser anarquista y haber hecho la guerra con los republicanos no entraba en los cánones de muchos compañeros de infortunio. Tampoco hablar idiomas con esa fluidez. La realidad de los hechos, sin embargo, terminó disipando todas las dudas. Ningún espía es tan inepto para acabar en un lugar donde se mataba por placer.

Es por ello que aparecen múltiples referencias al valenciano entre aquellos que compartieron espacio y, con el paso de los años, vieron la necesidad de establecer negro sobre blanco para clarificar sus recuerdos y configurar el pasado a razón de sus necesidades. Lo hizo Francesc Tosquellas i Albert, <sup>91</sup> lo que permite conocer la vida de

---

revisada publicada en 1969. Club Editor / La cara fosca de les lletres, Barcelona. Páginas 46 y 47. |Traducción propia del catalán).

90 GALPARSORO, Etxahun (2020): *Bilbao en Mauthausen. Memorias de supervivencia de un deportado vasco*. Crítica, Barcelona. Consultada la edición digital.

91 TOSQUELLAS I ALBERT, Francesc (2001): *1939–1948: Entre*

Orquín entre diferentes campos de refugiados franceses. Coincidieron en Agde. Y su relato es prácticamente idéntico al que esboza Antonio Soriano en el libro *Éxodos. Historia oral del exilio republicano en Francia 1939–1945*. Soriano, que pasó por el exilio, recoge una serie de testimonios, entre ellos el de Francesc Perramón Cortina, o la vivencia de Antoni Barbera que recoge Mercedes Vilanova en *Mauthausen, después*.

El inicio de la guerra mundial provocó el alistamiento masivo de los franceses, que dejaron desguarnecidos los campos en un momento clave por la vendimia. Miles de toneladas de cosechas amenazaban con perderse y las autoridades galas optaron por los refugiados españoles, que encontraron la posibilidad de salir de aquellas alambradas que carcomían la vitalidad de su existencia. «Me voy a la vendimia. Me hace una ilusión muy grande. Tengo la sensación de que me ayudará a salir de la asfixia de los campos que en los últimos días se ha hecho insoportablemente opresiva».<sup>92</sup> Poco les costó amontonar sus pertenencias, colgárselas a la espalda y salir a buscarse la vida. Orquín acabó a diez kilómetros al norte del campo, en Floreçac, mientras Tosquellas fue a Montblanc, a unos

---

*filferrades, memories de l'exili*. Katelani, Vilassar de Mar. Se ha extractado. Páginas 50 a 60.

92 Carta de Pere Vives a Agustín Bartra des del campo de Agde del 12 de septiembre de 1939. VI VES I CLAVÉ, Pere (1972): *Cartes des dels camps de concentrado*. Prólogo de Agustín Bartra. Edición póstuma. Páginas 30 y 31. [Traducción propia del catalán].

once kilómetros hacia el interior, hacia el oeste, y Vives fue destinado a Alignan-du-Vent, a 25 kilómetros en dirección noroeste.

Del refuerzo de los españoles se hacía cargo el alcalde, responsable mientras gozaran de libertad. «Hemos caído en un buen pueblo. El alcalde, socialista, es un hombre valiente. Muy humano. Muy humano él y todo el pueblo, a excepción de un par de propietarios, los más acomodados, no hace falta decirlo, que nos han tratado como bestias de carga. Todo el resto son muy humanos. Hasta los gendarmes han cambiado e, incluso, en ocasiones se han puesto abiertamente de nuestra parte y en contra de los propietarios por desaprensivos».<sup>93</sup> En general, los exiliados recibieron un buen trato. No era para menos. La cosecha se perdía y los republicanos acudieron oportunamente a echarles una mano. Después se organizó una especie de mercado humano en el que los propietarios agrícolas seleccionaban a los trabajadores en función de su estado de salud y sus facultades laborales. Dichos empresarios pagaban veinticinco francos por día de cada refugiado, pero los españoles solo recibían cinco. Además, cobrarían el salario al final de la vendimia. Sobre el resto nunca se supo. La explotación del hombre por el hombre. Soriano, en palabras de Francesc Perramón, lo describe así: «Para esta

---

93 Carta de Pero Vives i Clavé a Agustí Bartra el 25 de septiembre de 1939 desde Alignan-du-Vent. VIVES I CLAVÉ, Pere: *Cartes des dels camps...* Op. cit. Página 32. [Traducción propia del catalán].

tarea se formaron equipos reclutados por el ayuntamiento del pueblo de Agde. Nos dieron un número a cada uno de nosotros, de modo que a los viticultores les fuera más fácil identificarnos por un número que por nuestros nombres respectivos. El reclutamiento se hacía en el ayuntamiento, donde cada viticultor, previo examen severo –palpándonos los músculos y observando nuestra capacidad física en general–, elegía a los más robustos entre nosotros. Toda ocasión les pareció buena para humillarnos».<sup>94</sup>

Aunque no se ha encontrado el contrato de trabajo que firmó César Orquín, el hecho de que todos respondiesen a un modelo único permite aseverar que estaba redactado de forma bilingüe (en francés y en español), escrito a máquina, y señalaba que: «El propietario agricultor» efectuaba un contrato de trabajo a [nombre del refugiado] y que «se ha convenido lo siguiente. El señor toma a su servicio en calidad de jornalero, a contar del [fecha] hasta el [fecha] y que le ha de abonar un salario diario de [importe en francos]. El amo toma a su cargo todos los gastos de desplazamiento (ida y vuelta) del refugiado [nombre y apellidos] desde su centro de alojamiento hasta el lugar de trabajo: El director del oficio departamental de la mano de obra». Con tres firmas, la del prefecto, la del contratante y la del refugiado.

---

94 SORIANO, Antonio (1989): *Éxodos. Historia oral del exilio republicano en Francia 1939–1945*. Crítica, Barcelona. Página 37.

Las complicaciones burocráticas propiciaron que los republicanos gozasen de una tarde libre antes de comenzar a trabajar, que aprovecharon para pasear por el pueblo y conocer algunos de los entresijos de la sociedad rural francesa. Libertad. Aquello es lo que más se pareció a ser de nuevo libres. En muchos años atrás y por muchos años en adelante. Y con la libertad, la felicidad. Fugaz. Pero felicidad. Solo se concibe la importancia de la libertad para la felicidad cuando se pierde, cuando a uno se le arrebatan. Duró más bien poco. Al día siguiente, a las seis de la mañana, empezó una dura jornada laboral, que en los primeros días fue terrible.

El estado de salubridad que presentaban por la falta de una alimentación adecuada era delicado, lo que dificultó aguantar durante horas unos trabajos agrícolas exigentes físicamente. Con el paso de los días se fueron adaptando, sobre todo gracias a la recepción de una mejor alimentación. Los españoles compartieron trabajos con ancianos, niños y mujeres del lugar, por lo que tuvieron que encarar las labores más duras. Muchos pensaron en darse por vencidos, pero no había peor opción que aquellos campos de internamiento en los que no se consumían las horas, dada la inactividad más absoluta.

En total, encadenaron veintiocho días de trabajo consecutivos, incluyendo los domingos. Al terminar les dieron 140 francos, una auténtica fortuna cuando venían de pasar hambre y mendigar cualquier ponzoñoso mendrugo de pan.



Durante casi un mes pudieron comer dignamente y disfrutaron de libertad. La gran acogida entre la población francesa se tradujo incluso en recompensas económicas que desahogaron la situación de los españoles. Algunos propietarios guerrearon para quedarse con los exiliados, pero las autoridades galas lo prohibieron.

El regreso a los campos de internamiento no fue lineal. Las alambradas que les esperaban fueron las de Saint-Cyprien.<sup>95</sup>

---

95 Al encarar el último trimestre de 1939, había en los campos de refugiados franceses unos 160.000 hombres y 90.000 mujeres y niños. Las profesiones de los hombres eran 45.918 trabajadores del campo, 529 técnicos de agricultura, 110 avicultores, 797 vaqueros y granjeros, 3.721 panaderos, 917 carniceros, 90 fabricantes de conservas, 189 destiladores, 2.688 marineros, 1.031 pescadores, 278 ingenieros, 46 arquitectos, 8.690 albañiles, 924 picapedreros y marmolistas, 195 tipógrafos, 6.938 peones de pico y pala, 5.110 mecánicos diversos, 2.611 torneros y ajustadores mecánicos, 824 serradores, 364 soldadores, 920 forjadores, 2.721 mineros, 5.922 trabajadores de la madera, 3.783 metalúrgicos, 396 obreros de aviación, 293 obreros de construcciones navales, 413 obreros de ferrocarril, 2.562 técnicos diversos, 714 obreros de la industria del automóvil, 186 armeros, 565 obreros de productos químicos, 2.809 electricistas, 490 especialistas de TSF [telegrafía sin hilos], 6.524 chóferes mecánicos, 3.034 ferroviarios, 705 obreros del ramo de la piel, 3.311 obreros de la industria fabril y textil, 63 obreros sederos, 235 sombrereros y gorreros, 928 sastres, 1.568 zapateros, 533 médicos, 268 farmacéuticos, 503 enfermeros, 135 dentistas, 41 ópticos, 2.440 obreros de la industria del libro, 2.063 maestros, 170 periodistas, 208 intelectuales diversos, 6.325 dependientes de comercio, 3.616 funcionarios públicos, 1.832 oficiales del ejército, 310 oficiales de marina, 210 oficiales de aviación y 19.338 obreros diversos. Se ha procurado transcribir los oficios lo más fidedignamente posible a la época. *La revista dels catalans d'América*, número 2, noviembre 1939, México DF. Páginas 100 y 101. La información, de la sección «Lletres d'Europa», apartado 'Franca', es de autor anónimo y

Finalmente, y «según dicen en los otros campos, la vida en el campo de Saint-Cyprien es, en definitiva, soportable».<sup>96</sup>

A partir de entonces aparecieron tres mecanismos para salir de aquellos enclaves, según relata Rosa Torán, en su libro *Vida i mort dels republicans als camps nazis*. Pasaban, en primer lugar, por la Legión Extranjera, que era una copia de la legión española y tuvo la oposición de los republicanos anarquistas y comunistas. Se les hacía un contrato de cinco años, prorrogable, y cobraban cinco francos diarios. Sus escasos integrantes fueron, básicamente, mandos y cargos de responsabilidad durante la guerra española. Por su parte, los Regimientos de Marcha fueron de carácter diverso y cosmopolita. Unos diez mil republicanos se apuntaron a ellos, sobre todo soldados y oficiales, con un periodo de servicio a expensas de lo que durara la guerra. Al igual que la tropa francesa, tenían un sueldo de medio franco diario, pero había diferencias con estos, como la vestimenta, menos tabaco (un dato nada desdeñable en la época) y el tipo de trabajo. Fueron destinados al norte y al este de Francia.

Por último, aparecieron las Compañías de Trabajadores Extranjeros (CTE) si bien todos eran españoles. Se formaron unas 200, con unos 52.000 integrantes. Cobraban medio

---

está datada en el campo de refugiados de Bram el 3 de octubre de 1939. [Traducción propia del catalán].

96 D'ALMENARA, Roe [Emili Sabaté i Casals] (octubre 1943): *Diari d'un refugiat català*. Biblioteca catalana / Col·lecció Documents. Bartomeu Costa Amic. México DF. Página 36. [Traducción propia del catalán].

franco al día, tenían derecho a un paquete de tabaco y había una prima por el rendimiento del trabajo, con un máximo de 0,75 francos diarios. La alimentación era idéntica al ejército francés y podían mantener correspondencia con la familia y recibir paquetes. Cada CTE la formaban 250 hombres y estaba estructurada en doscientos peones y cinco secciones de diez hombres cada una. Diez oficiales o brigadas, diez herreros, diez albañiles, diez carpinteros y diez empleados «un secretario intérprete, un enfermero, un barbero, dos sastres, dos zapateros y tres cocineros».<sup>97</sup> Los primeros mandos eran españoles, quienes dependían de un oficial francés y eran los encargados de evitar fugas. A pesar de que las condiciones de vida eran bastante más duras que las de los obreros de las industrias o el campo, muchos republicanos se sintieron personas después de mucho tiempo, al ir vestidos decentemente y disfrutar de raciones de comida digna.

Una vez empezó la guerra, las compañías quedaron todas subordinadas al poder militar, en concreto, a los regimientos de ingenieros del ejército, como unidades militarizadas para trabajos complementarios. Mercedes Vilanova incide en que: «Quizá esta decisión fue la más trascendental de las que tomaron durante su exilio, pues al elegir las compañías de trabajo y no la legión, dejaron de ser soldados: sin armas y

---

97 *La revista dels catalans d'América*. Número 1, octubre 1939, México DF. En la sección «Lletres d'Europa», de autoría anónima. Página 92. (Traducción propia del catalán].

sin uniforme militar, fueron llevados a los frentes para reforzar las líneas de defensa, pero cuando el ejército alemán los apresó, no los consideró prisioneros de guerra, a quienes amparaban los tratados internacionales firmados por Alemania». <sup>98</sup>

Por su parte, Rosa Torán apunta:

Entre el final de 1939 y el comienzo de 1940, unos 12.000 republicanos se encontraban en el primer frente y en la Línea Maginot, unos 30.000 entre esta demarcación y el Loira y unos 8.000 fuera de la zona de combate, trabajando en fortificaciones militares y trincheras antitanque, en unas condiciones durísimas a causa del frío y del ritmo del trabajo, que contrastaba con el derrotismo del gobierno y el clima de antidefensa de Francia. (...) Durante la ofensiva alemana, la mayoría de compañías se encontraban en la primera línea de fuego y siguieron la suerte del ejército. Los republicanos, a pesar de no pertenecer a unidades combatientes, dejaron las palas y cogieron las armas, en una desconcertante situación por la actitud de buena parte de la oficialidad francesa, que llevaba sus tropas a correr riesgos inútiles o a abandonarlos. <sup>99</sup>

---

98 VILANOVA RIBES, Mercedes: *Mauthausen, después*. Op. cit. Página 44.

99 TORÁN, Rosa (2(X)2): *Vida i mort dels republicans als camps nazis*. Edicions Proa. Barcelona. Página 64. [Traducción propia del catalán].

\*\*\*

César Orquín coincidió en la 114 Compañía de Trabajadores Extranjeros con José Villar Sánchez, que edificó con posterioridad un agudo diario<sup>100</sup> en el que relató algunas de sus múltiples vivencias y que ayuda a conocer de primera mano cual fue el día a día de los grupos de trabajo bélico donde convivió con Orquín. Villar (nacido en Titaguas, els Serrans, Valencia, en 1908) estuvo al frente del Consejo Municipal de su pueblo durante el año 1937. Su voz permite un detallado relato del recorrido de los exiliados desde el campo de concentración francés de Saint-Cyprien hasta la Línea Maginot; es decir desde una pésima vida de civiles hasta, de facto, su militarización y apresamiento por parte de los nazis.

Es 24 de diciembre de 1939 cuando, a las 14 horas, se hace efectiva la primera orden para concentrarse en la entrada del islote F, se les obliga a recoger sus pertenencias y el grupo es desplazado a una zona que había servido con anterioridad para reunir a las refugiadas españolas. Al día siguiente: «Al grupo de valencianos que vamos juntos nos encuadran en la 7ª Sección. (...) Nuestro grupo se halla constituido por el inquieto y locuaz Orquín, con ribetes y pespuntos de poeta, (...) Cervera, el campesino rudo, pero

---

100 VILLAR SÁNCHEZ, José (2010): *Diario de un exiliado español en la guerra de 1936. En las astas de la tragedia*. Editorial Dones. València. Las primeras referencias aparecen entre las páginas 23 y 31, desde la marcha de Saint-Cyprien hasta la llegada a la Línea Maginot.

inteligente y noble; el impetuoso Perona, con sus sesenta años a cuestas; Moreno, el joven de Elda, inquieto e impregnado de ideales; mi hermano Modesto y yo (...). Se nos advierte que preparemos todo para partir mañana».

El miércoles 27 de diciembre,

(...) a las seis horas toque de diana. Abandonamos perezosamente la arena que nos sirve de lecho, tomamos una taza de café y a las siete ya estamos formados en la explanada contigua al campo, en espera de la caravana de camiones que ha de conducirnos a Eilne [Elna]. (...) Un airecillo cortante y extremadamente frío restalla sobre nuestros rostros, enrojeciendo las orejas y la nariz (...). Salen hoy cinco compañías formadas por españoles, es decir, mil hombres aproximadamente, mejor dicho, igual número de esqueletos. (...) Llegamos a Eilne. Descendemos de los coches, nos entregan tres raciones de suministro, nos mandan entrar en un tren viejísimo y destartalado (...). Cruzamos la estación de Narbona, en la que hacemos una pequeña parada. (...) Cruzamos Carcasona sin parar. Al iniciarse el crepúsculo pasamos por Toulouse. El frío es intensísimo.

El 31 de diciembre, Villar Sánchez relata:

A medida que [nos] vamos adentrando en el norte de Francia se recrudece la racha de frío, haciéndose insoportables las ráfagas de viento que nos traspasan las

orejas, que enrojecen e irritan la nariz, que acartonan la piel. Frío... mucho frío..., nieve... mucha nieve..., hielo... mucho hielo. (...) Llegan noticias a nuestro vagón relacionadas con casos graves de congelación de pies y manos de algunos camaradas. (...) En efecto, Moreno, el simpático muchacho de Elda, sufre un desvanecimiento, quizá determinado por el hambre y el frío actuando mancomunadamente. (...) Son las once de la noche. En la oscuridad destacase la blancura de la nieve que cubre completamente la superficie de la tierra, la techumbre de los edificios, el ramaje de la arboleda. Todo. Estamos en Faulquemont. (...) Algunos soldados franceses, conocedores del idioma español, nos informan del lugar en que nos hallamos recibiendo con desagrado la noticia de estar en la misma línea Maginot, a escasos kilómetros de Alemania.

Ya todo está dicho. César Orquín pasa a combatir, cara a cara, al fascismo europeo. Villar subraya en sus relatos las complicadas situaciones que viven los miembros de la compañía ejerciendo en condiciones inhumanas bajo temperaturas muy adversas. Sus primeros contactos con aquellos que ya llevan trabajando unos días en la zona les producen un malestar y una zozobra evidentes. El trato que reciben de los galos dista un considerable trecho entre lo que cabría esperar y la realidad. Intercambian preguntas y cada grupo queda más alarmado que el otro. Se asoman al abismo. Unos reciben información bélica (siempre

desfavorable), mientras los otros conocen las condiciones laborales a las que van a ser sometidos. El futuro no parece un hogar halagüeño. El deportado habla de Orquín cuando en sus escritos del 5 de enero de 1940 expone: «Guessling. La última proeza realizada por el pobre diablo de *Regspira* [el médico] ha consistido en imponer correctivos a cuatro enfermos, uno de ellos Orquín, acusados por el sapientísimo discípulo de Hipócrates de apuntarse a reconocimiento. Por lo visto, para sentirse enfermo "oficialmente" es condición indispensable hallarse en periodo preagónico, al borde de la tumba, en disposición de testar».<sup>101</sup>

Al día siguiente son despertados a las seis de la mañana y media hora después son sometidos a la lista de reconocimiento. Reciben a las siete un tazón de café sin azúcar y unos minutos después empiezan la jornada laboral. A las doce hacen un receso y a las dos se reincorporan a sus labores hasta las cinco de la tarde. Sus condiciones laborales y físicas son pésimas y muchos se arrastran cadavéricos, cubiertos por harapos que apenas ofrecen calor. El número de enfermos crece inexorablemente, sobre todo como fruto de problemas estomacales y respiratorios. La mala alimentación y la climatología marcan el día a día de una compañía cuyas condiciones no son, ni mucho menos, las adecuadas para hacer frente a un ejército como el alemán.

---

101 VILLAR SÁNCHEZ, José (2010): *Diario de un exiliado...* Op. cit., p. 40



La 114<sup>a</sup> Compañía se ve obligada a trabajar en los lugares más inhóspitos, muy cerca de la línea de fuego y del enemigo alemán. Gente con una preparación muy selecta, adquirida por la experiencia de una guerra peleada en clara desventaja pero que se ve confinada en grupos de trabajo bajo órdenes de mandos franceses de dudosa valía estratégica y moral. El trato recibido contrasta con otras compañías en las que las condiciones no son tan esclavistas, con cierto grado de camaradería entre los mandos galos y los trabajadores españoles. Esta visión, por ejemplo, es la misma que apunta Antonio Soriano,<sup>102</sup> para quien las CTE que salieron peor paradas fueron de la 111 a la 118 las cuales realizaban por sectores el mismo trabajo defensivo para el ejército francés. Y, entre estas, las más castigadas –las peores de las peores– fueron la 114, 117 y 118. Y el castigo recibido no se refiere solo a caer en manos de los alemanes y ser deportados al campo de concentración de Mauthausen –circunstancia que tuvo mucho de azar–, sino a las condiciones de trabajo y alimentarias y al número de integrantes muertos durante la invasión nazi.

Villar también habla de un hombre que con el tiempo adquirirá un protagonismo esencial en la vida de César Orquín. Se trata de Luis Moreno, un alicantino que será considerado para el anarquista como un hermano. Luis llegó a Francia, herido, y se exilió atendiendo el consejo del médico peruano que le trató en el hospital de Olot. Pero todo llegará en esta

---

102 SORIANO, Antonio, *Éxodos*. Op. cit., p. 37.

historia. De momento, Villar escribe en su especie de diario vital:

[Luis] Moreno posee un abrigo militar procedente de la guerra de España. Lo coloca sobre un entarimado, estirándolo cuanto le es posible, coloca la mano, plana, sobre él, marca con lápiz las líneas y ondulaciones de esta; después siguiendo la configuración de la mano, corta y en pocos minutos prepara unos guantes de emergencia. Del capote de Moreno, cortamos mientras queda, atreándonos en coser los guantes que tanta falta nos hacen. Cunde el ejemplo y a los pocos días, con restos de mantas y tabardos, pocos son los que no tienen sus flamantes guantes.<sup>103</sup>

Villar continúa, también, con sus referencias a Orquín y Moreno:

7 de febrero de 1940. Guessling. Regresamos temprano y caliente agua en la estufa. Desafiando la temperatura, me lavo el cuerpo en intento de plantar cara a la sarna, a la invasión de piojos, a la suciedad que se nos come, a sabiendas de que fracasaré en mi empeño. La vecindad y la convivencia con Orquín, Albor, Moreno, Castillo y Antonio malograrán mi tentativa. Estos compañeros tienen un vivero de insectos, con el serio agravante de que no hacen nada para acabar con ellos. Se hallan divorciados

---

103 VILLAR SÁNCHEZ, José: *Diario de un exiliado...* Op. cit. Página 50.

con el agua y con el jabón. Se escudan en la tentativa [debió escribir negativa] de los mandos franceses a dejarnos ir a la fuente a proveernos de agua y a lavar. Por la tremenda no quieren hacer nada. En realidad, es pura haraganería. Entre estos individuos hay estudiantes con la carrera malograda por la guerra, oficinistas, obreros especializados, esa subclase que fluctúa entre la burguesía y el proletariado, pero con tendencia a imitar a los de arriba.<sup>104</sup>

Las condiciones no mejoraron con el paso de los días y poco a poco los franceses fueron intensificando las jornadas laborales hasta convertirlas en diez horas de exigente trabajo, más tres de camino para ir y regresar a los aposentos. En los ratos libres para ingerir algo de comida apenas podían descansar por el arcilloso fango que cubría la superficie y que humedecía el ambiente. El autor recuerda sus lecturas y las encarnizadas, aunque amigables, discusiones con Orquín, Raspún, López y Perona, sobre múltiples temas y problemas de su día a día y de la vida más allá de aquella línea de combate.

El 9 de abril de 1940 relata en la localidad de Elvange:

Orquín y Albor se hallan en plena fiebre poética, en incesante coloquio con las musas. Ambos, a medida que van dando forma a sus creaciones, me las traen, en busca

---

104 VILLAR SÁNCHEZ, José: *Diario de un exiliado...* Op. cit. Páginas 66 y 67.

con prioridad de mi juicio crítico. Creo que el primero tiene madera de poeta. Le falta pulir la lira, acompañarla a los cánones poéticos. Escribe cosas buenas, (...) Albor no está tan maduro. Sus composiciones tienen el aroma del alma mora, de la que desciende este muchacho de barbas apostólicas y perfil moruno. Solo le falta el turbante. Los dos –Albor y Orquín– son estudiantes. La guerra truncó sus carreras, quizá malográndolos para el futuro. La suspensión de los estudios y la incertidumbre relativa al mañana los deja en situación difícil. Son mayores y no conocen ningún oficio y el saber acumulado en la Universidad les va a servir de muy poco.

Aquellos intentos de vida entre la muerte de la guerra quedan sacudidos con los bombardeos que ya en mayo son generalizados y se llevan por delante la vida de bastantes españoles de las CTE.

La línea de combate sigue aproximándose y su existencia se complica prácticamente sin remisión. La agonía se apodera de su futuro. El 12 de junio trasladan parte de la compañía de Orquín, en una marcha que empieza de madrugada. Villar confirma cuatro días después que César quedó atrás: «Cambiamos de tren y de dirección, siempre a la vera del capitán francés que tanto interés se toma por nosotros. El cambio de tren y de dirección nos pone en guardia. Presentimos que estamos cercados, pero resulta imposible averiguar nada. Del grupo de valencianos que salimos del campo solo vamos Modesto, López, Perona,

Cervera y yo. Se ha roto la cohesión. ¿Qué será de Albor,<sup>105</sup> Orquín, Moreno, Antonio?». <sup>106</sup> Al día siguiente, el reducido grupo de Villar cae en manos de los nazis, pero consiguen que les dejen en libertad al haber logrado cambiarse de ropa e ir vestidos de civiles. Desde el bosque vislumbran las inacabables hileras de militares prisioneros que son conducidos hacia Alemania o a los campos alambrados que se van improvisando en territorio ocupado.

Se podría hablar –y mucho– del patético papel jugado por las fuerzas del ejército francés. Un apunte, sin más, para dejar constancia. En el libro *Bilbao en Mauthausen* se cuenta que «Ángel Elejalde acostumbra a inspeccionar la línea del frente cada mañana. Mientras el resto de la tropa [de la CTE 26] aún dormía. Una vez salió a dar su habitual paseo y de golpe se dio cuenta de que los soldados franceses habían huido abandonándonos a nuestra suerte». <sup>107</sup>

Las CTE acaban muy malparadas. En total desbandada. Manuel Izquierdo escribió en su libro *Campos de concentración*: «Según su posición geográfica unas fueron empujadas hasta Dunkerque, otras cercadas en la línea Maginot o, como la 15 en Fumes y Gante (Bélgica); cayeron

---

105 Albor Cifres Ferrando (Valencia, 01.09.1912), fue deportado al campo de concentración de Mauthausen el 13 de diciembre de 1940. Falleció en el *kommando* de Steyr el 8 de marzo de 1943.

106 VILLAR SÁNCHEZ, José: *Diario de un exiliado...* Op. cit. Página 149.

107 GALPARSORO, Etxahun (2020): *Bilbao en Mauthausen...* Op. cit. Se ha consultado la edición digital.

españoles en la frontera franco-belga y en el litoral (...). Hubo también compañías que, conducidas por antiguos oficiales y comisarios políticos republicanos en ellas integrados, realizaron una marcha penosa hacia Suiza para terminar finalmente en manos de los nazis». <sup>108</sup> Después de la firma del armisticio el 22 de junio de 1940, el gobierno de Vichy se despreocupó de los prisioneros que no fueran franceses y los republicanos españoles quedaron desprotegidos del estatuto que podía ampararles y, por tanto, de las garantías de la Convención de Ginebra. Incluso a pesar de que habían firmado un contrato con el ejército galo.

En el caso que nos ocupa, César Orquín fue hecho prisionero por los alemanes entre el 20 y el 22 de junio de 1940 en la localidad alsaciana de Épinal, en el departamento de Vosgos, y fue encarcelado en un primer momento en el *stalag* auxiliar 314-Épinal.

El día 20 se produjo un gran apresamiento de exiliados españoles, pero no parece que César cayera en manos de los nazis ese día. Porque según el testimonio del propio Orquín –conseguida ya la libertad en 1945–, fue el día 22 de junio cuando le capturaron, según declaró ante las tropas aliadas que le facilitaron el primer documento oficial como deportado.

---

108 IZQUIERIO, Manuel (1996): *Campos de concentración*. Ediciones Endymion, Madrid.

Teniendo en cuenta lo despierto que era César y que nada de lo que se movía a su alrededor le era ajeno, no hay que desdeñar la fecha y menos teniendo en cuenta que le afectaba en primer grado la pérdida de la libertad.

Apenas estuvieron unos días, antes de ser conducidos en largas marchas a pie para hacer los 125 kilómetros que les separaban del *stalag* V-D, en Estrasburg. No perdió el tiempo en Épinal. Ernest Gallart en su libro *El Kommando César* apunta en las páginas 120 y 121 que estudió el alemán estando prisionero. Debemos pensar que por lo que pudiera pasar. No hay constancia, aunque es muy lógico. En cambio, sí se ha podido constatar que estudió inglés. Sustrajo de la biblioteca del centro penitenciario una gramática inglesa del año 1932 de una editorial suiza; gramática que le acompañó en todo momento de su peregrinaje en el campo de concentración de Mauthausen y posteriormente hasta la República Argentina. Y la utilizó para estudiar. Hay multitud de anotaciones de su puño y letra. Lo nunca visto: estudiar en un lugar que los nazis utilizaban para exterminar a los presos y que estos bastante hacían con preocuparse únicamente por seguir con vida.

Las complicaciones no hacían más que crecer para los refugiados republicanos en su peregrinar por los campos de concentración galos. Llegaron y no había nada montado. Una parte significativamente importante murió. No se saben cuántos porque los franceses fueron los primeros

interesados a silenciar el número de muertos.<sup>109</sup> Y fueron numerosos los escritores exiliados –profesionales, unos; de vocación por contar lo que vivieron, otros– quienes pusieron negro sobre blanco sus vivencias y lo que padecieron.



Arriba, fotografía de la estación de Mauthausen (Austria) en la época en la que llegaban los deportados. La arribada de César Orquín a Mauthausen no supuso ningún derrumbe anímico en él; al contrario, se creció.

---

109 La cifra de muertos que el exilio republicano padeció en los primeros meses de estancia en los campos franceses no se sabe, pero generalmente se acepta que fueron 14.672 los fallecidos. Las patologías más recurrentes fueron desnutrición, disentería y enfermedades bronquiales, (Vilanova, 1969; Dreyfus–Armand, 2000; Serrano, 2005; Hernández de Miguel, 2015; Mirón González, 2019).



## CAMPOS DE EXTERMINIO

César Orquín dio con sus carnes en el infierno sobre la Tierra. Un experimento deshumanizado que utilizó los mecanismos de la modernidad y del momento para aniquilar la razón y justificar el desastre más absoluto. Él y más de nueve mil republicanos españoles, apátridas para el nuevo gobierno de su Estado y rojos indeseables para unos nazis que se aprovecharon esclavistamente de ellos hasta el límite de sus fuerzas, hasta que dejaron de ser útiles y los exterminaron. Los últimos datos aportados por la asociación Amical de Mauthausen y por el Memorial Democràtic de la Generalitat de Catalunya nos dicen que por los campos de concentración nazis pasaron más de nueve mil deportados republicanos con nombre y apellidos. Es decir, confirmados. De ellos, murieron una cifra superior a 5.258 prisioneros, de los cuales, 4.758 perecieron en Mauthausen y en su mortífero *kommando* Gusen. Esto es el 59%. La mayoría eran

jóvenes. De hecho, dos de cada tres deportados republicanos eran menores de treinta años y tenían toda la vida por delante de no haber coincidido con una época de la Historia que normalizó el asesinato por razones políticas, raciales o eugenésicas. Además, predominaban los que provenían de oficios manuales, con un 20% de artesanos, un 17% de campesinos, un 14% de obreros, un 13% de albañiles, un 13% de comerciantes y un 8% de peones. Si algo coincidía en ellos es que eran clase subalterna. Pueblo, sin más.

Las SS instauraron 27 campos principales y otros 1.100 que funcionaban como recintos secundarios mientras duró el III Reich, aunque las cifras varían notablemente, puesto que los campos más antiguos cerraron y se abrieron después otros nuevos. Alrededor del 80% de los deportados republicanos que llegaron a campos de exterminio estuvieron en Mauthausen y sus *kommandos*, la mayoría de ellos situados en la región de la Alta Austria, como el campo principal. La deportación arrastró a las mujeres republicanas al campo de concentración de Ravensbrück y a los hombres a Mauthausen, principalmente, donde estuvieron en los barracones 9, 11, 12 y 13. De hecho, Orquín estuvo en el 11. En el mejor de los casos, los prisioneros recibían raciones de comida al día que representaban el 60% del gasto físico, por lo que cada día morían centenares de personas por la acumulación del cansancio, la baja cobertura alimentaria y la inconsistencia de sus defensas ante múltiples dolencias y enfermedades. Las condiciones impuestas por los nazis

buscaban la muerte directa pero también la supresión de la capacidad de reacción de los encarcelados.

Según Michael Burleigh:

El tiempo del campo para los presos privados de relojes estaba marcado por prodigiosos comienzos del día, a las 4:15 h. en verano y una hora después en invierno. Solamente a las 21:00 h. podían los presos dejar de moverse al paso ligero obligado, después del cual tenían un descanso de una hora antes de que se apagaran las luces a las diez. Las luces de los reflectores barrían la noche, salpicada además por los ladridos de los perros. Se pasaba lista al azar, sin tener en cuenta las condiciones meteorológicas, con la exclusiva finalidad de molestar todavía más a gente que tenía que volver a levantarse antes del amanecer.<sup>110</sup>

Dentro de la red de subcampos de Mauthausen el epicentro del drama republicano iba a estar en Gusen –de donde solo saldrían con vida una mínima parte de los que allí fueron deportados– y el castillo de Hartheim –sanatorio, le decían los nazis–, el único enclave de todo el III Reich donde no hay constancia de la existencia de supervivientes. Las SS tenían una especial consideración macabra sobre determinados grupos de prisioneros y el hecho de que los españoles fueran considerados personas de gran valentía y solidaridad, con un

---

110 BURLEIGH, Michael (2002): *El Tercer Reich. Una nueva historia*. Editorial Tauros. Madrid. Consultada la edición digital. Página 406.

pasado reciente vinculado a su compromiso social en la República española y durante la guerra hizo que se intensificara su represión. Con el paso del tiempo esa percepción cambió. Los asesinos vestidos con la indumentaria de las SS eran constantemente agraciados por sus salvajes actos de aniquilación. El régimen nazi les prometía gloria nacional y fortuna individual y puntualmente se repartieron hasta pagas y días de permiso por la eficiencia en el exterminio de los prisioneros. Incluso fueron condecorados militarmente con distinciones poco antes reservadas a comandantes o a acciones valerosas en guerra. Algunos miembros de las SS experimentaron ciertos problemas morales con la masacre pero, ciertamente, fueron una minoría de una maquinaria perfectamente engrasada que funcionó con la precisión de una cadena de montaje de la demolición humana, sobre todo a partir de los planes diseñados por el régimen nazi después de los acontecimientos bélicos de finales de 1941 con el primer revés para Hitler en el frente oriental al detener el Ejército Rojo el avance alemán.

Que Mauthausen fue un campo duro no hay ninguna duda. Pero para corroborarlo fehacientemente se puede acudir a la siguiente cita del filósofo y psiquiatra de origen judío Viktor Frankl (Viena, 1905–1997), quien estuvo deportado en Auschwitz y Dachau. En el traslado a Dachau, cuenta en su libro *El hombre en busca de sentido*, como: «Todos temíamos que aquel traslado nos llevara al campo de

Mauthausen y nuestra tensión aumentaba a medida que nos acercábamos a un puente sobre el Danubio que el tren tenía que cruzar para llegar a Mauthausen, según sabíamos por lo que contaban los prisioneros más experimentados. Los que no hayan visto nunca algo parecido no podrán imaginar los saltos de júbilo que los prisioneros daban en el vagón cuando vieron que nuestro transporte no cruzaba aquel puente y que "solo" nos dirigíamos a Dachau». <sup>111</sup>

Durante los últimos meses de 1940 y los primeros de 1941 los prisioneros que fueron trasladados a Gusen eran veteranos de la guerra española, lo que provocó la inquina de los nazis, que los sometieron a los castigos más salvajes. En 1941, el 60% de los *rotspanier* (como eran conocidos los republicanos: "rot", rojo; "spanier", español) murieron en Gusen, donde había dos canteras –la de Gusen y la de Kasthenof– y una pequeña parte, en torno al 10% de los españoles, perecieron en Mauthausen. La violencia formaba parte del día a día en los campos y los asesinatos masivos se acompañaron de salvajes agresiones, humillaciones vergonzosas y arbitrariedades constantes.

Las canteras de granito de Mauthausen y Gusen fueron los centros neurálgicos del terror y el auténtico infierno para los republicanos. Trabajaron allí hasta la extenuación y la

---

111 FRANKL, Viktor E. (1991): *El hombre en busca de sentido*. Editorial Herder, Barcelona. Página 31. Recoge la edición publicada en 1946 originariamente en alemán bajo el título *Ein Psychologe erlebt das Konzentrationslager*.

muerte y fueron víctimas también de los caprichos sádicos de los nazis, que los empujaban desde las alturas por simple diversión o por una pretendida desobediencia. Contaba con una escalera infernal de 186 peldaños que los prisioneros tenían que subir entre diez y doce veces cada día, cargados con inmensas piedras de decenas de kilos a las espaldas, lo que les reportaron, a quienes pudieron sobrevivir problemas físicos para el resto de sus vidas.

La primera muerte de un deportado republicano se produjo veinte días después de la llegada del primer convoy el 6 de agosto de 1940. La cantera era prácticamente una sentencia de muerte y los españoles que sobrevivieron lo hicieron por su insospechada resistencia o por trabajar en otras labores de la vida en los campos, caso de la albañilería, peluquería, cocina o incluso fotografía. Los republicanos fueron de los más organizados e incluso existió cierta resistencia que fue clave con la llegada en masa de prisioneros polacos, soviéticos y franceses. Las SS que controlaban el campo se mostraban comprometidas con el mensaje del Führer y «enriquecieron» los métodos de exterminio de los rivales políticos, a los que consideraban infrahumanos. Los castigos diarios en celdas de siete metros cuadrados en los que no se recibían alimentos, se complementaron con palizas constantes, revisiones de personal interminables a bajas temperaturas y experimentaciones médicas. Todo eso sobre personas afectadas gravemente por enfermedades por la insalubridad

de los campos de refugiados franceses y ahora los campos de concentración alemanes y la falta de una nutrición adecuada. Eran asiduos los tiroteos a la multitud, las flagelaciones, las aniquilaciones en la cámara de gas (las fijas y las móviles), las duchas heladas (que provocaron la muerte por hipotermia a miles de internos) y las muertes en la horca.

¿Puede existir el infierno en un lugar tan paradisíaco como la Alta Austria, en un mundo idílico que traspira paz, quietud y bondad a borbotones? ¿Puede existir el averno en el cielo? La respuesta necesita de un condicional. Con nazis, sí. Vincenzo Pappalettera fue un italiano deportado a Mauthausen. Posteriormente, junto a su hijo Luigi escribió el libro *Los S.S. tienen la palabra*.<sup>112</sup> El capítulo de la llegada al campo comienza así:

En Austria, en el corazón del amplio valle del Danubio, rodeado de bosques de abetos y de prados, está Mauthausen, pintoresco pueblecito encaramado en una altura que se asoma a la orilla norte del río.

A espaldas del poblado, resguardándolo de los vientos del norte, se eleva suavemente una cadena de colinas. En

---

112 PAPPALETTERA, Vincenzo y Luigi (marzo de 1972): *Los S.S. tienen la palabra. Las leyes del campo de Mauthausen reveladas por las Schutz-Staffeln*. Editorial Laia, Barcelona. Recoge la edición en italiano publicada originariamente en 1969 bajo el título *La parola agli atfuzzini*. Página 29.

las alturas se ven algunas granjas rodeadas de tierras cultivadas. Los recursos principales de la zona son la agricultura y los transportes fluviales.

Otro recurso lo constituían, hasta hace poco tiempo, las grandes canteras de piedra, las Wiener-Graben, hoy abandonadas. Estas canteras proporcionaban en otro tiempo las piedras necesarias para adoquinar las calles de las ciudades austríacas y de Viena en particular. Sus granitos, de un gris que bajo la lluvia muestra matices cambiantes, son apreciados por su dureza y su compacidad.

Cuando Hitler incorporó Austria al Reich, la existencia de las canteras hizo que se escogiera Mauthausen para la creación del Campo que más tarde sería apodado «*Knochenmühle*» [molino de huesos]. La trituradora molía las piedras; el mecanismo concentracionario molía los hombres.

Al pasar los años, el Campo produjo una irradiación: en torno a la «casa madre» surgió una constelación de Kommandos subalternos repartidos por toda Austria: unos cincuenta, entre permanentes y temporales.

La fortaleza que surgía sobre la colina tenía un aire medieval, pero eran los deportados los que la construían, y los trabajos de la muralla de circunvalación nunca terminaron. El que llegaba a Mauthausen pasaba en



aquella fortaleza su primer período de detención: el «período de educación», decían los SS. En resumen, era una cuarentena en la que se iniciaba el proceso de despersonalización del deportado.

\*\*\*

César Orquín llegó al campo de concentración de Mauthausen, a orillas del río Danubio, el viernes 13 de diciembre de 1940. Habían salido del *stalag* de Estrasburg dos días antes por ferrocarril. En el duro invierno austríaco. Era el cargamento número doce con deportados republicanos desde que comenzaron a llegar el 6 de agosto e iba con 846 prisioneros. Todos españoles. Fue el segundo convoy más numeroso de cuantos arribaron a Mauthausen con los exiliados que, poco más de un año antes, habían perdido la guerra y habían marchado por miedo; solo superado por el traslado del día 27 de enero de 1941, con 1.505 prisioneros. En ese momento se encuentra el campo en plena construcción y ampliación de las instalaciones del mismo, tarea que, paradójicas de la vida, realizaban básicamente los propios deportados republicanos. A César le fue asignado a la entrada en el campo el número de matrícula 5087.

A la hora de decantarse por un emplazamiento para construir el campo de concentración las autoridades nazis eligieron Mauthausen como el lugar que tenía las características idóneas. Fue decisiva su ubicación que en las

inmediaciones hubiera varias canteras de granito. Al mismo tiempo que se ponía en marcha el campo de Mauthausen se empezaron a trazar planes para un segundo campo de concentración en el pueblo de Gusen, que también tenía varias canteras y estaba a solo cuatro kilómetros de distancia. Gusen comenzó a funcionar a finales de 1939 y «desde ese momento, el complejo de Mauthausen y Gusen pasó a tener las características de un doble campo».<sup>113</sup>

El historiador David Wingeate Pike elabora en su estudio sobre los españoles en Mauthausen una aproximación de las condiciones que se vivieron en aquel convoy, gracias a los testimonios de diferentes sobrevivientes entrevistados durante su investigación.

El tren chirrió, parando en un lugar desconocido. Ninguno de los que pudimos ver el nombre de la estación la reconocimos. Era de madrugada. La larga pesadilla, pensábamos, iba a terminar. Sentados, acucillados, tumbados o de pie, íbamos unos 140 en un vagón de mercancías, sin comida ni agua, tiritando a una temperatura de veinte bajo cero. El tren apenas se había

---

113 DÜRR, Christian (2016): «Patrimonios negativos: Mauthausen, Gusen y las memorias conflictivas de los crímenes nacionalsocialistas de Austria», dentro de *Caer y levantarse: la reconstrucción del patrimonio después de una guerra / Erori eta: ondarea berrerailitzea, gerra baten ondoren*. Páginas 209–222. Coordinadoras: Iratxe Momoitio Astorkia y Ana Teresa Núñez Monasterio. Gernikako Bakearen Museoa Fundazioa / Fundación Museo de la Paz de Gernika. Gernika. La cita en las páginas 211 y 212.

detenido cuando oímos descorrer los cerrojos de las puertas, que quedaron abiertas, y ante nosotros aparecieron los SS, cerca de un centenar, con grandes perros que ladraban. *Kanaken, raus!*, empezaron los gritos de los guardias, a la vez que nos obligaban a cargar a los enfermos y los muertos. Luego empezaron a golpearnos con las culatas y las porras, haciéndonos bajar. Algunos no llevábamos calzado. A cuestas con las escasas pertenencias que nos quedaban, hubimos de superar los golpes y los mordiscos de los perros hasta llegar al punto de encuentro, en el andén de la estación. ¡Hijos de puta! ¡Maricones!, iban diciendo los españoles. Los alemanes no les entendían pero profirieron una ristra de insultos a los españoles, que estos respondieron, cuando los SS no los veían, con un corte de manga. *Angetreten!* [¡A sus puestos!] Formados en filas de a cinco. Nos contaron una y otra vez. Luego, *Im Gleichschritt, marsch!* [¡En paralelo! ¡Marchando!] Partimos a marcha rápida, con una hilera de SS a los lados y los perros detrás, por el camino que llevaba de la estación al pueblo. Por el frío y el penoso estado de muchos de los prisioneros, nos ordenaron que marcháramos cogidos del brazo, pero aun así nos resbalamos en las piedras heladas. Buscábamos con los ojos una luz en las casas, tal vez un rostro. Casi en la parte opuesta de la estación había una *Gasthaus* [fonda, hostel], pero estaba envuelta en la oscuridad. Los perros nos ladraban y mordisqueaban los tobillos de los de las filas

exteriores, que pronto envidiaron a los de las tres del centro. Bajo una colina llegamos a un pequeño parque triangular donde el camino giraba bruscamente a la derecha. Pasamos por otra *Gasthaus*, que miraba al Danubio, y luego nos detuvimos. Alberto, el intérprete, nos anunció: Vamos a cruzar el pueblo. El que se detenga o se suba a la acera será muerto en el acto. Atravesamos el pueblo en silencio. Había una iglesia a la izquierda, otra a la derecha. Aparentemente, la Austria católica no es la pagana Alemania. En el centro del pueblo, el camino se bifurcaba, y pudimos vislumbrar apenas la fealdad barroca de los edificios mientras avanzábamos a un ritmo ahora rápido. *Dalli, dalli* (¡Moveos!) La formación de cinco se había roto en dos. Los SS, que parecían ladrar con más fiereza que los perros, empezaron a golpear a los que se rezagaban. Nos detuvimos de nuevo mientras Alberto nos decía: Tenemos tres kilómetros por delante. El que no lo resista morirá de un tiro. Quien intente escapar será comido vivo por los perros. Jaime, que podía ver una parte del camino, descubrió un manzano en la cuneta y se inclinó rápidamente para acercarse a él. Un guardia lo vio le sacó de la fila y le pegó brutalmente antes de empujarle de nuevo a la formación. Llegamos a una cuesta, pero sin aflojar el ritmo. *Wollt ihr laufen, ihr faulen Hunde! Ihr Drechsacke!* [¡Cargarlo, perros andrajosos!] Seguimos corriendo. Paco se tambaleó y soltó el fardo que transportaba. Dos guardias cayeron sobre él, le sacaron de la formación y empezaron a golpearle en la cuneta, a la vista

de los prisioneros que venían detrás, como si no fueran a parar hasta matarle. Estábamos aterrorizados. ¿Íbamos a morir todos en esa carretera? Dimos un giro y vimos ante nosotros la silueta de una sólida fortaleza. Seguimos subiendo, pasamos delante de una cruz y, luego, ante un puesto con una calavera y unos huesos cruzados pintado de blanco sobre un fondo oscuro. Por fin llegamos arriba de la cuesta y echamos un vistazo, a la luz de la luna, a los raíles y a los volquetes. Los SS nos ordenaron volver a formar en cinco filas. Frente a nosotros se encontraba la entrada principal, de estilo mongol, con sus grandes portones de madera que se abrieron según nos acercábamos. Pasamos ante las torres de granito altas como pagodas, por debajo del arco. Habíamos llegado a Mauthausen. Todos menos siete de nosotros: los que murieron en los cuatro kilómetros que iban de la estación al campo.

Cuando pasamos la entrada, tuvimos cierta noción del muro de granito a nuestra derecha con sus aros de hierro. Pronto sabríamos muy bien lo que significaba. Para aquellos prisioneros que no respondieran adecuadamente al interrogatorio, su primera experiencia de Mauthausen sería verse encadenados allí, en el *Klagemauer* [muro de las lamentaciones], durante 24 o 48 horas sin comida ni agua. Enfrente estaba el espacio para formar, cubierto de hielo. Los faros del perímetro alumbraban como si fuera de día. Los SS seguían aullando

sus órdenes, seguidas de nuevo por el *Dalli, Dalli!*, y fuimos conducidos a una zona entre los lavabos y los muros de la fortaleza, de cara a los primeros, y con los SS y sus perros detrás de nosotros. Hombres con trajes a rayas y las cabezas afeitadas nos contaron una y otra vez. Eran los kapos, todos ellos con triángulos verdes o negros. (...) Entonces, otros intérpretes, un alemán que hablaba español llamado Enriquito, se dirigió a nosotros: ¡Mariconas!, empezó. Estábamos exhaustos, pero su primera palabra nos dejó con la boca abierta. Aquel insulto mal dicho sonaba de lo más estúpido en labios de un hombre tan afeminado en el hablar y los modales. A pesar de nuestros sufrimientos, o tal vez por causa de ellos, nos entraron ganas de reír, y no nos contuvimos. Pequeños rojos españolitos –siguió Enriquito, aún más encolerizado– acabáis de entrar en Mauthausen. Habéis venido a trabajar y a obedecer. No podréis protestar como soléis. No pediréis nada. Todo os está prohibido. Ahora me las pagaréis todas juntas. Me tuvisteis preso en la cárcel de Montjuic durante dos años, y ahora vais a pagar bien por ello, porque ninguno de vosotros, ¿lo oís bien?, ninguno saldrá vivo de aquí. Levantó el brazo y señalando con el índice la chimenea del crematorio, dijo: ¿Veis ese humo? ¡Eso es lo que os espera!

Nos obligaron a que nos desvistiéramos. Aun con el intenso frío todavía sudábamos después de subir la cuesta con nuestros fardos. Durante media hora aguardamos

desnudos en la nieve. Luego, nos reunieron en el primer edificio de la derecha. Los SS nos quitaron todo lo que habíamos traído. Un oficinista tomó nota de todos nuestros bienes. Esas eran las órdenes. Nos serían devueltos cuando saliéramos de allí. Solo que también nos dijeron que nunca saldríamos de allí. Aquella fue la primera lección sobre el modo en que el sistema se contradecía a sí mismo. Todos los detalles debían estar en orden, aunque fuera tan solo por respetar los principios. Luego nos empujaron, a golpes y a patadas, hacia la enorme sala de duchas, que relucía de limpia y luminosa. Nos ducharon con cubos. Después nos afeitaron todo el pelo del cuerpo: cráneo, barba, bigote, axilas, tórax, ingles y piernas, con una cuchilla que arañaba más que cortaba. Las partes rasuradas nos fueron lavadas con fenol. Un desinfectante, decían ellos, pero que dolía de tal forma en las axilas y las ingles que teníamos que andar con los brazos levantados y las piernas abiertas. La reacción de los prisioneros habría dado a cualquier observador la impresión de que acababa de entrar en un asilo de lunáticos. El mismo ácido carbólico se untaba en las heridas abiertas, haciendo que los hombres aullaran o incluso se desvanecieran. A continuación, vino el examen médico. (...)

Después de la ducha y del médico, otra espera: durante media hora permanecemos de pie descalzos en la nieve. Entonces, nos dieron nuestros uniformes de rayas azules

y blancas, o *drillich*, como ellos los llamaban. Algunos de los uniformes tenían los agujeros de las balas que habían puesto fin a la vida de sus últimos poseedores. Luego dos zuecos, no necesariamente del mismo par, y muchos de ellos con clavos que sobresalían; no nos dieron calcetines. Nosotros mismos teníamos que procuramos trapos para envolvemos los pies y usábamos el papel de los sacos de cemento como ropa interior.

Fuimos enviados entonces a los barracones de cuarentena, con un acompañamiento musical: dos prisioneros alemanes, uno al violín y otro al acordeón, tocaba el «Adiós a la vida», de Tosca. Los SS no dejaban pasar ninguna ocasión de divertirse. Nos vimos en los barracones de cuarentena completamente aislados, no solo del campo principal sino también unos de otros. A nuestra llegada, un *Blockaltester* llamado Popeye, que no era español y se dirigía a nosotros a través de un intérprete, nos dio la bienvenida al barracón: Si fumáis, os mataremos. Si bebéis en un momento inadecuado, os mataremos. Si habláis demasiado alto o hacéis ruido, veinticinco azotes con el látigo. Mataremos a todo aquel que, sin ser alemán, maldiga a los alemanes. Estáis aquí para morir. Todo en conjunto era tan ridículo que, al final, a pesar del sufrimiento y el cansancio, nos echamos de nuevo a reír, después de lo cual Popeye nos mandó salir del barracón y nos vimos hollando la nieve con los zuecos.



Al final llegó el momento del descanso. Pero los barracones de cuarentena no tenían camas. Nos tendimos en jergones desgastados, en filas de cinco, arrebujados de lado como cucharas, incapaces después de cambiar de postura. (...)

Así acabó nuestro primer día. Cuanto teníamos nos había sido arrebatado. Nos invadía la sensación de no ser nada, solamente Stucke [objetos]. Todo el sistema se había inventado para alentar ese sentimiento.<sup>114</sup>

Juan Aznar García,<sup>115</sup> que fue integrante del convoy,

---

114 WTNGEATE PIKE, David (2003): *Espanoles en el Holocausto. Vida y muerte de los republicanos en Mauthausen*. Editorial Mondadori. Barcelona. Reproducción realizada por David Wingeate Pike en las páginas 87–91. Según hace constar el mismo historiador ningún hombre, mujer o niño que sobrevivió a Mauthausen recuerda su llegada al campo exactamente así y el relato se configuró con una mezcla de las versiones de varios supervivientes del convoy de 846 hombres que llegó a Mauthausen desde Estrasburg la noche del 12 al 13 de diciembre de 1940. Se incluyen las versiones facilitadas por Paul Tillard, Bernard Aldebert, Marcelino Bilbao, Patricio Serrano, Luis Antonio Vilanova, Juan de Portado y otras visiones transmitidas por supervivientes a Pike en entrevistas orales tanto en París como en Mauthausen.

115 Juan Aznar García (Murcia, 1918–París, 2020). Fue detenido y encarcelado en el *stalag* de Estrasburg, como César, y el 13 de diciembre de 1940 llegó al campo de concentración de Mauthausen. Entrevista digital efectuada por los autores el 13 de septiembre de 2019. Con la muerte de Aznar en 2020, a la que hay que añadir las de Siegfried Meir (Frankfurt, 1934), Alfredo Rotella Morán (Asturias, 1922) y Pedro Martín Aparicio (París, 1925), únicamente queda con vida el deportado español y miembro del Kommando César, Juan Romero Romero (Córdoba, 1919). El 22 de agosto de 2020, fue homenajeado por la vicepresidenta del Gobierno español

apunta un dato que coincide con Pike al tiempo que lo amplifica. Relata que al llegar al campo de concentración de Mauthausen les obligaron a poner todo lo que llevaban de valor en un sobre y les dijeron que, si algún día salían con vida de allí, lo devolverían. Quiso darle el reloj a un soldado nazi después de que este se interesara por él, lo que el guardián interpretó como un intento de soborno y se lo transmitió a su superior, lo que «me costó 75 latigazos a las pocas horas de haber llegado a aquel infierno. Estuve con el culo sangrante y las piernas doloridas durante varios meses».

\*\*\*

Joaquim Amat–Piniella en *K.L. Reich*, relata:

August [recordemos que se trata de César Orquín] les dejó discutir. Se alejó del armario que estaba lavando, aunque nadie le obligara, y se sentó, colgantes las piernas, en una mesa. Sus ojos no reflejaban la preocupación resignada, vacía, habitual en la mirada de los presos. Era el intérprete del *Block* 13 y por si no era suficiente la pequeña seguridad de su cargo, se movía con la displicente curiosidad del aventurero. Del aventurero que juega con suerte. Meridional de temperamento, rebelde por naturaleza, libre de los prejuicios de su medio familiar acomodado, había vivido desde joven con absoluta

independencia. La fortuna de su padre montaba la guardia, mientras él hacía lo que le daba la gana. ¡Buenos tiempos aquéllos! Decirse anarquista, dejarse la barba, calzar sandalias y, a ratos, practicar el vegetarianismo eran trucos asombrosos; huir de casa y enrolarse como pianista en una compañía de variedades parecía un juego; salir para el frente durante la guerra civil y distinguirse en una brigada internacional por su oposición a los comunistas hasta el extremo de hacerse condenar a muerte, era una emoción única. La última novedad debía ser esta de pasar una temporada en un campo nazi de exterminio. Si siempre había salido de sus aprietos ¿por qué no ahora? Acostumbrado a considerar los acontecimientos que le salían al paso como oportunidades para realzar la propia personalidad, cualquier trastorno social, político o bélico bastaba para crear su clima predilecto. Lo importante para él era contar con materia de observación.

Sentado en la mesa, August reflexionaba sobre la situación que iba a crearse en el campo si las expediciones de españoles continuaban llegando al ritmo presente. Hombres como él, más o menos conocedores del alemán, serían cada vez más necesarios y tener el cargo de intérprete era tanto como tener poder. Los alemanes, SS o presos, que dirigían el campo a uno y otro lado de las alambradas, preferían a menudo ceder sus atribuciones al intérprete antes que usarlas por medio de la traducción. Solo hacía falta introducirse lentamente, ganarse la

confianza, obrar con tino, hacerse imprescindible, terminar con el simple papel de intermediario para obtener el directo y ejecutivo. Que la empresa tenía sus riesgos, August lo sabía hacía tiempo: caer en desgracia significaba la peor de las muertes. Pero el peligro era el principal acicate de la empresa que se proponía realizar. Llegar a tener un cargo directivo en un campo nazi y transformar aquel inhumano sistema penitenciario en un régimen en el que, si más no, fuese posible salvar la vida de los desgraciados compatriotas, sería un experimento único en la historia de la barbarie hitleriana, una hazaña digna del más grande de los políticos.

Y mientras medita, a August le brillan los ojos almendrados y sus largas piernas oscilan nerviosamente. Su cuello robusto se hunde entre sus hombros al tener los brazos apoyados en la mesa. La postura acentúa las arrugas de su bolsa occipital. A través de su piel morena se perciben las contracciones de los músculos de las mejillas enjutas. Los labios, vagamente semíticos, cerrados con fuerza, estiran más aún el largo ojal de su boca. El experimento es de los que apasionan a un hombre de su clase.<sup>116</sup>

---

116 AMAT-PINIELLA, Joaquim (primera edición, febrero de 1963): *K.L. Reich. Miles de españoles en los campos de Hitler*. Edición en castellano. Traducción del catalán de Baltasar Porcel bajo la supervisión del propio autor. Colección Testamento. Editorial Seix Barra I, Barcelona. Páginas 19 y 20.



César Orquín deportado en Mauthausen, al parecer en el *kommando* de Vöcklabruck, con reloj, cigarrillo y botas. «Iba y venía con un soldado, pero nadie sabía quién acompañaba a quién. César, a pesar de tener la chaqueta de preso, llevaba pantalones, botas altas, una visera compuesta, exultaba mando, autoridad, fuerza.» Testimonio de José María Aguirre.

## EL KOMMANDO CÉSAR: VÖCKLABRUCK

El viernes 6 de junio de 1941, cuando aún no hacía medio año de su llegada al submundo de Mauthausen, César Orquín logró salir al frente de un *kommando* a la localidad de Vöcklabruck, donde conocería a la joven que, al terminar la Segunda Guerra Mundial y salir en libertad, sería su esposa y madre de su única hija. En *K.L. Reich* se pueden revivir los momentos inmediatamente anteriores a la sorpresiva decisión nazi de dejarle salir al frente de un grupo de deportados:

Rubio [Joan Pagés Moret (Palamós, 1917–Barcelona, 1978), dirigente comunista en Mauthausen] recordaba muy bien las actividades anticomunistas del intérprete [August, para el caso, César Orquín] cuando estuvo en las Brigadas Internacionales.

– Hemos tomado acuerdos... –empezó el dibujante.

– Ya me lo imagino –cortó August–. Tenéis muchas ganas de perder el tiempo. Yo sí traigo noticias interesantes.

August necesitaba el halago de los demás, que se le escuchara. Su mitomanía alcanzaba algunas veces calidad de virtuosismo. Lo mismo podía vanagloriarse del origen aristocrático de su sangre y de su fortuna familiar, como pretender pasar por un revolucionario de cuidado. Igual podía declararse hoy bailarín profesional que, al día siguiente, poeta y autor dramático. Una vez aseguró tener varios cursos de medicina, y una semana después, resultó ser ingeniero y gerente de la industria paterna. Y cuando deseaba asombrar a su auditorio, afirmaba haber tenido relaciones sexuales con una hermana suya por parte de padre. Lo importante para él era la atención de los demás.

– Todo lo que no venga desde arriba no sirve para nada. Gupper [Georg Bachmayer, segundo comandante de Mauthausen] sabe que puede contar con los españoles. Esto es lo que importa, que sepamos aprovecharnos de nuestra situación...

– Bueno, y de las noticias, ¿qué? –interrumpió Emili.

– No hace ni cinco minutos que he estado hablando con Gupper.

Él mismo acaba de darme la razón.

A Emili le ponía nervioso tanta reticencia.

– ¡Va, suelta de una vez!

Seguro del efecto que iba a producir, August explicó:

– Salgo con cincuenta españoles a poner en marcha una sucursal del campo. Voy de *Lageraltester*. Españoles solo, ¿entendéis? Es posible que más adelante lleguemos a ser quinientos o mil.

Dio cuenta de su programa: organizaría el campo modelo de administración y de convivencia. Todo el humanitarismo posible. Se conquistaría la confianza de los SS y demostraría con hechos que un preso bien tratado rinde mucho más que otro que no lo sea. Concluyó:

– Unos cuantos centenares de españoles se salvarán. Yo los devolveré al mundo sanos y salvos. (...) Francesc [Pere Vives] se dirigió al intérprete:

– Muy bien. Salvarás a quinientos españoles o a un millar, pero esta no es tu idea primitiva. Los demás permanecerán aquí, muriendo lentamente.

August sonrió enigmático.

– Saldrán otros *kommandos*. Gupper lo ha dicho.



– ¿También los dirigirás tú?

– Déjalo de mi cuenta; la cuestión es saber maniobrar.<sup>119</sup>

En las últimas semanas, tal vez meses, César había ido cavilando y madurando su estrategia a seguir, sus argumentos a favor: como minimizar los inconvenientes y poder darle la vuelta en el caso de ser necesario, hasta convertirlos en ventajas, atando todos los cabos para que nada –ni nadie– pudiese racionalmente negarse a su plan. Y había estado esperando el momento oportuno para lanzar su órdago. Porque de la misma manera que los seres humanos sensatos tienen un instante de locura, los locos fanáticos puede que tengan un instante de cordura. Un momento en el que los nazis decidiesen dejar la bestialidad para un poco más tarde. Un segundo de debilidad, que dirían ellos. Y ese tris es el que hay que aprovechar. Finalmente, la circunstancia favorable se había producido, obteniendo el pláacet de la comandancia del campo. Se había dado el primer paso. ¿Qué pudo decir César Orquín a los comandantes de Mauthausen para convencerles de que le dejaran salir con una dotación de vigilancia de treinta hombres? ¿Cuál llegó a ser su capacidad de persuasión ante unos nazis que no atendían a más razones que el tiro en la nuca y la brutalidad en estado puro? ¿Con qué argumentos pudo embaucarles para obtener su aprobación? ¿Hasta qué punto se vio obligado a enfatizar,

---

119 AMAT–PINIELLA, Joaquim (febrero de 1963): *K.L. Reich...* Op.cit. Páginas 106 y 107.

teatralizar o interpretar César Orquín? Fue un hecho sorprendente en un submundo caracterizado por la hipérbole y el dramatismo y donde la imaginación más desbocada tenía ribetes verídicos. Fue un vendedor absoluto. De la nada.

El viernes 6 de junio de 1941 comenzó a escribirse la historia. Es una de las mayores epopeyas, sorprendentes y bonitas de la Segunda Guerra Mundial que se vivió en los campos de concentración.

Es una crónica formidable la que escribió César Orquín pero que, con el paso del tiempo, sus rivales políticos –convertidos en enemigos acérrimos– tacharán sin descaro y derramarán el frasco de tinta emborronando la página de la Historia. Con mayúsculas. Fueron 161 prisioneros los que salen ese día de los imponentes y descorazonadores muros del campo de concentración de Mauthausen para ir a Vöcklabruck. Todos republicanos, todos españoles.

Esta cifra se incrementó ocho días después, el sábado 14 de junio, con 20 prisioneros más. Al cabo de dos días, el lunes 16 de junio, otros 35 republicanos se sumaron al experimento de César. Durante el verano únicamente llegaron dos deportados, uno el martes 8 de julio y otro el sábado 30 de agosto. La cifra permanece inalterable hasta el martes 16 de septiembre en el que llegan otros 18 deportados más. Y el lunes 29 de septiembre llega el segundo grupo más numeroso, 58 prisioneros. Todo lo cual nos da unas cifras

próximas a los 300 presos. Fueron más, sin duda. Pero como referente y como aproximación, vale.

Esta misma cantidad, 300 deportados es la que aporta el Museo Memorial del Holocausto de los Estados Unidos en su monumental obra *Encyclopedia of Camps and Ghettos, 1933–1945*;<sup>120</sup> Según este volumen, al hablar de Vöcklabruck, había dos deportados alemanes, un marroquí y todo el resto eran rojos españoles.

Para la constitución del subcampo contó con el visto bueno de la empresa Earth and Stone Works, propiedad de las SS. No está tan clara la afirmación que hace la *Encyclopedia* de que Vöcklabruck fue el tercer subcampo del campo de concentración de Mauthausen después de Gusen y Bretstein. Por dos razones. Por una parte, porque Gusen tuvo un funcionamiento en muchas cosas autónomo (la numeración, por ejemplo), y se le podía considerar como un campo de concentración en sí mismo, pero, sobre todo porque Bretstein entró en funcionamiento –según la página del memorial de Mauthausen–, en junio de 1941. Habida cuenta que los primeros deportados llegaron a Vöcklabruck el 6 de junio, es obvio que, en todo caso, los dos *kommandos* se constituyeron al unísono.

El hecho es importante. Que César Orquín consiguiera la conformidad del comandante de Mauthausen de abrir un

---

120 La *Encyclopedia of Camps and Ghettos, 1933–1945*, pretende ser la obra de referencia mundial al hablar de la deportación y del Holocausto.... /...

subcampo exterior, cuando no tenía en esas fechas ninguno, resulta aún más sorprendente y excepcional.

Uno de los integrantes del primer convoy –y que estaría en el Kommando César todo el tiempo de cautiverio– fue Juan Aznar García. Una vez transcurrido el periodo de cuarentena, estuvo tres meses destinado a la cantera de Mauthausen, pero conocía a César de la guerra española lo que le permitió formar parte de la primera tanda con destino a Vöcklabruck. Para Aznar:

... /... Comenzó sus investigaciones en el año 2000; en 2009 se publicó el primer volumen de los siete (14 libros) que tendrá la enciclopedia y se completará en el año 2025. En total, está previsto que tenga unas 12.000 páginas. El director del proyecto es el historiador estadounidense Geoffrey P. Megargee. La serie está producida por The United States Holocaust Memorial Museum y cuenta con el apoyo editorial de la Indiana University Press, entidad académica dependiente de la Universidad de Indiana. El libro en el que aparecen todas las referencias a Mauthausen y sus *kommandos* es el volumen I, parte B.

En 2013, los autores del proyecto hicieron público el número de campos de concentración que hubo en la Alemania nazi. La cifra es de 42.500, ocho veces más de los previstos inicialmente. Hay que consignar que el número de campos son aquellos que estuvieron abiertos por espacio de como mínimo un mes y que tuvieron veinte

o más presos. La información sobre Vöcklabruck se ha extraído de la página 953 del volumen I, parte B.

«César Orquín era un hombre muy inteligente y que sabía mucho, y con la situación que había en los campos de concentración y de exterminio se puede decir que salvó a mucha gente». Asegura que había deportados para quienes era un criminal y, para otros, una buena persona. «Yo, que he estado mucho tiempo con él creo que era una bella persona, teniendo en cuenta que nos encontrábamos bajo la disciplina de los nazis». Además, añade que Orquín «era un hombre ante todo fiel. Escogió a unos hombres y en los siguientes *kommandos* eligió a los mismos hombres. Yo nunca tuve ningún problema con él. Yo me dedicaba a trabajar y no, como algunos, que se escaqueaban». De sus palabras se desprende que los que escurrían el bulto era uno de los mayores quebraderos de cabeza que tenía César, quien prometía a los nazis trabajo a cambio de buen trato y más comida. En contrapartida, Aznar asegura que «teníamos bastante comida. Cada varios días comíamos carne; y patatas y zanahorias comíamos todas las que queríamos. Todo lo contrario que en Mauthausen».

El destino obligaba a acabar las obras que no habían podido ser finalizadas por la guerra en Vöcklabruck, una población paradisíaca de unos seis mil habitantes en el camino a la culta Salzburg. En su cometido, les acompañaban treinta guardianes nazis. Pero el jefe máximo era César Orquín. También Luis Estañ Alfosea estuvo con él en los dos primeros

*kommandos*, en Vöcklabruck y Ternberg. En Vöcklabruck se integró en el segundo convoy, el 14 de junio de 1941. Reconstruyen su historia David Bassa y Jordi Ribo en el libro *Memoria de l'infern*,<sup>121</sup> con algunos fragmentos de gran interés por las referencias directas al anarquista valenciano:

Tenían prácticamente la misma edad –Luis era 30 días mayor– pero eran muy diferentes. Muchísimo. Los dos eran valencianos pero se parecían bien poco. César era un hombre altivo, muy elegante. Se podría decir que hacía todo el efecto de ser un aristócrata aunque él siempre decía que era un libertario de pies a cabeza. De hecho, había estado deportado como todos los republicanos, sin ninguna distinción. Lo que le hacía diferente era su carácter vital y camaleónico: un día manifestaba ser poeta, hijo de compositores, y al día siguiente resultaba que en realidad era ingeniero, y al cabo de una semana se declaraba como doctor en medicina. Luis siempre había pensado que aquella era la estrategia que utilizaba César para conseguir que nadie le conociera nunca de verdad. «Debe de considerar que la confusión esquizofrénica le garantiza más seguridad que la sinceridad», se decía Luis. El caso era que, en su kommando, todos le veneraban. O eso pensaba Luis, quien había conseguido caerle bien.

---

121 BASSA, David; RIBÓ, Jordi (2002): *Memoria de l'infern. Els supervivents catalans dels camps nazis*. Luis Estañ Alfosea (Callosa del Segura, 1917). Edicions 62, Barcelona. Páginas 179 a 184. [Traducción propia del catalán).

César era un hombre impetuoso y con arrebatos des-  
póticos, pero eso le había valido la confianza de los  
oficiales SS del campo. El hecho de saber hablar no solo el  
catalán y el español, sino también el francés y alemán le  
facilitó en gran manera los ascensos dentro del campo.  
Fue kapo muy pronto y utilizó toda la astucia con un único  
objetivo: ganarse la simpatía del capitán Bachmayer y del  
*Lagerkommandant*<sup>122</sup> Ziereis y lo consiguió: le  
concedieron el grado de *oberkapo*<sup>123</sup> y le ordenaron que  
organizara un colectivo formado exclusivamente por  
trabajadores republicanos –que en aquellos momentos  
eran muy apreciados por Bachmayer– para trabajar fuera  
del campo. Así nació el popular kommando César el 6 de  
junio de 1941. El primer destino fue Décklabrück [es  
Vöcklabruck], un pequeño pueblo situado a medio camino  
entre Linz y Salzburgo. En aquel primer kommando, Luis  
se encontró con Lluís Ballano, con Joaquim Amat–Piniella  
y con Venanci Rossell, entre otros.

Luis era un hombre discreto y observador, y como había  
escuchado rumores de todo tipo respecto a César, es-  
tudiaba todos sus movimientos. Y contrariamente a lo que  
decían los comunistas, él no los marginaba. ¡Todos los

---

122 *Lagerkommandant*: comandante del campo. El rango militar de Franz Ziereis era el de coronel, pero en el campo de concentración de Mauthausen era el jefe supremo.

123 *Oberkapo*: máxima graduación posible para un prisionero, que equivalía a ser *kapo* de *kapos*, la autoridad máxima al margen de los SS.

cocineros eran comunistas! Y la cocina era un buen destino, todo el mundo lo sabía. Es cierto que César no tenía miramientos para mostrar su odio respecto a los comunistas. Era paradójico, pero él era así. Luis llegó a la conclusión que, en el fondo, lo que más motivaba a César era la confrontación, la lucha dialéctica... Es decir, que siempre que podía provocaba pequeños conflictos para calibrar su capacidad intelectual. Pero nunca pasaba de ahí. Era cierto que golpeaba a los compatriotas de tanto en tanto. Pero Luis no le retraía nada porque veía claramente que lo hacía solo para que las SS lo vieran y confiaran en él, al tiempo que procuraba no hacer daño de verdad.

Él lo sabía porque lo había vivido en su propia piel cuando un día fue sorprendido por un sargento SS robando una patata de la cocina. Pensaba que no le veía nadie y Luis puso la mano dentro del recipiente de las patatas y se la escondió, pero al girarse se topó con el sargento que estaba de pie y le miraba con ojos brillantes de rabia y de alegría al mismo tiempo.

– *Scheibe dürr! Hund schmutzig!* [¡Mierda seca! ¡Perro sucio!] –lo insultó gritando y empujándolo. Luis estaba perdido. Sabía que, en aquellos momentos, su vida pendía de un hilo y que estaba a punto de romperse. El sargento le golpeó con el puño y se le abalanzó encima dispuesto a darle una paliza, pero justo en aquel momento entró César.



– *Nein! Nein!* –gritó el kapo valenciano quien, gesticulando exageradamente le dijo al sargento de las SS que se encargaría él de Luis. El sargento se retiró y César le dio dos sonoras bofetadas a Luis y, a empujones, se lo llevó de la cocina. La bronca fue monumental, pero cuando el SS se marchó, no le golpeó más. Luis le estaba agradecido porque sabía que le había salvado la vida, sí bien le había dejado la mano marcada en la cara. Es posible que un comunista se lo hubiera reprochado, pero él se lo agradecía. Rossell y Flor de Lis,<sup>124</sup> que eran los ayudantes de César –sus hombres de confianza–, también lo abroncaron, pero Luis se había librado de una paliza segura que, muy posiblemente, hubiera acabado con un tiro en la cabeza si hubiese estado solo con aquel SS. Todo ello, sin embargo, era ambiguo, porque César ni hirió y dio ninguna paliza a ningún prisionero. Al menos delante suyo. Siempre corría el riesgo, es cierto, que cualquier oficial de las SS le obligara a hacerlo o, todavía peor, podía llegar el momento que lo obligaran a ejecutar a un deportado catalán solo por poner a prueba su fidelidad. ¿Lo haría? Luis dudaba. (...)

Sin embargo, su discreción y equidistancia fueron las que hicieron que, después de estar en el Kommando César

---

124 Los dos eran *kapos*. Carlos Flor de Lis era el más joven del *kommando*, había nacido en Barcelona el 22 de mayo de 1922 y fue asesinado, ya liberados, en el viaje hacia París, en un crimen que quedó impune, al ser apuñalado por un exdeportado comunista, de apodo *El Secretario*.

desde su formación, cuando solamente tenía treinta republicanos bien avenidos, hasta su traslado a la central eléctrica de Ternberg, Luis no volvió a ser llamado. El 17 de septiembre de 1944 el kommando volvía al campo central de Mauthausen, y dos meses después, volvía a salir. Esta vez con más de trescientos hombres a las órdenes de César, jefe en Redl–zipf. El día 1 de diciembre de 1944 [la salida hacia Redl–Zipf fue el 3 de diciembre] fue un día triste para Luis. Se sentía traicionado y, en ese instante, salieron a relucir todos los agrios momentos con César viniéndole a la memoria. Recordó, por ejemplo, las hermosas prostitutas que los SS llevaban al barracón del valenciano. Un privilegio inusitado en Mauthausen<sup>125</sup> y que César nunca rechazó, a pesar de que no se cansaba de repetir que él era un libertario íntegro y que todo lo hacía para no levantar sospechas. Pensamientos oscuros como el que le amargó el corazón el mes que estuvo en Mauthausen. Pero no pudo desahogarse apenas con sus nuevos compañeros de barracón porque el 1 de enero de 1945, justo un mes después de la salida del Kommando César, Luis era transferido en un convoy destinado a Gusen. Se entristeció aún más porque sabía de sobra que aquel no era un buen destino. En los primeros años,

---

125 En Mauthausen se instaló un prostíbulo en 1942 y otro en Gusen. Ningún otro *kommando* tuvo este servicio sexual. Las prostitutas eran también deportadas, la mayoría alemanas, a las cuales se les había prometido que, si hacían el trabajo medio año, quedarían en libertad, pero no fue cierto. Muy pocos deportados tenían permiso para utilizar los servicios del prostíbulo.

cuando los prisioneros recibían la noticia que serían evacuados de Mauthausen a Gusen, saltaban de alegría al pensar que no podía existir nada peor que el campo donde se encontraban, pero estaban equivocados. Gusen era terrible. De hecho, fue el campo donde murieron más catalanes. El motivo de la exagerada mortandad había que buscarlo en la combinación de la extrema dureza del campo con el hecho de que la mayoría de los deportados enviados eran los más débiles, los enfermos y los más mayores. Era, pues, el campo final.

César Orquín tiene una difícil misión: que los españoles le sigan viendo como uno de los suyos, alguien que mantiene sus ideales incólumes y, al mismo tiempo, ganarse no con palabras –qué también– sino con hechos, a los guardianes nazis. Tiene que deslizarse sobre la delgada línea que separa la equidistancia de la parcialidad hacía uno u otro extremo, sin cometer ni un solo error. Los errores, en un mundo de locos y fanatizado, se pagan muy caros. Generalmente, con la vida. La tarea es de las que le gustan y le motivan especialmente: hacer de lo imposible algo viable.

A Vöcklabruck los republicanos llegaron escalonadamente. Las cifras anotadas son siempre las mínimas. Son las que se han podido constatar a través del centro de documentación Arolsen Archives, lo cual no quiere decir que esté todo. Pudieron haber más, tanto de convoyes como de deportados. En la investigación se han utilizado las tarjetas de la oficina de registro del campo de concentración de

Mauthausen. Los deportados, una vez dentro, los registraban en diferentes lugares. Así, existía el Departamento Político, la oficina de asignación de mano de obra y la enfermería. Además, había también una oficina de registro, que conservaba su propio archivo de tarjetas. Gracias a este control se ha podido saber quiénes fueron al *kommando* de Vöcklabruck en una cifra bastante aproximada. Con mucha suerte, porque se salvaron unas 60.000 tarjetas de los 190.000 presos que hubo en el campo de Mauthausen. Entre ellas están las de los republicanos españoles en su casi totalidad.<sup>126</sup>

La suerte. El acierto. La perspicacia. La visión del entorno. ¿Cuál es el mejor destino? Peliaguda cuestión cuando está en juego la propia vida. Un error en la decisión podía ser mortal. Muchos republicanos, creyendo que habían visto en los nazis toda la crueldad posible en Mauthausen se apuntaban voluntarios para ir a Gusen, en una opción desastrosa. Era mucho peor.

No fue el caso de Francisco Casares Rodríguez (Motril, Granada, 1918), integrante del Kommando César desde el inicio. Tenía fijación por salir del campo base a un *kommando* exterior. «No quise ser enchufado porque tienen muy mala propaganda, mala apreciación. Decían que eran hijos de su madre, les decían pelota, canalla, sinvergüenza. Dije: "Me voy del campo". En el primero que salió de españoles salí yo;

---

126 <https://eguide.its-arolsen.org/en/archive/details/23/J>.

llegué a Vöcklabruck y respiré porque pensé: "Aquí habrá menos guantadas"; había menos jaleo, menos *raus*, estábamos más libres que en el campo grande; siempre había puntapiés, cogotazos, arrestos, pero eran menos. La comida ganó un poco porque éramos cien tíos». <sup>127</sup>

En Vöcklabruck tenían el decidido apoyo moral y físico de la población civil. Veían a los prisioneros como a unas personas que habían acudido a hacer un trabajo que se había quedado parado por la guerra y, viéndoles cautivos, se compadecían de ellos al tiempo que les estaban agradecidos. Los observaban como aliados. Anna vor Tharau, vecina de Vöcklabruck, recuerda como su abuela le contaba que «como su mamá era una niña, ella le daba a diario unas cuantas manzanas para entregárselas subrepticamente [dejándolas en el suelo, tirándolas, dándoselas] a los deportados». <sup>128</sup> Y como ella había otros niños y niñas. La razón de ser los más pequeños quienes les pasaran el sustento era obvio. Caso de sorprenderles los guardianes de las SS los menores tenían mayor grado de disculpa que un adulto.

Gallart, en *El Kommando César*, dice respecto a la llegada a Vöcklabruck, que César Orquín «desde el primer momento,

---

127 VILANOVA RIBES, Mercedes: *Mauthausen, después*. Op. cit. Página 97.

128 Comunicación vía digital el 15 de mayo de 2020.

se situó al frente de la dirección del campo; controlaba la llegada de las expediciones, verificaba el estado de la construcción de las instalaciones del *lager*, inspeccionaba los lugares de trabajo, establecía las bases de la organización interna de la autoadministración española y pretendía controlar hasta el detalle más insignificante». <sup>129</sup> No había lugar para la procrastinación, por los peligros del entorno y por el mismo César, un anarquista hiperactivo.

Tomando como referencia el mismo libro, se dice que el total de republicanos españoles en Vöcklabruck fue de 337. El autor entrevistó a un gran número de supervivientes. Según el deportado catalán Andrés Blasi Rabassa, <sup>130</sup> integrante desde el primer momento de todos los *kommandos* bajo la dirección de Orquín, hubo siete grupos de trabajo en el Kommando César en Vöcklabruck. Blasi se quedó con posterioridad a vivir en Austria y fue uno de los seis deportados que suscribieron una declaración jurada en defensa de Orquín ante los ataques constantes que le prodigaban los miembros comunistas en los años inmediatamente posteriores a la liberación.

En Vöcklabruck había un grupo de trabajo denominado

---

129 GALLART VIVÉ, Ernest (2011): *El Kommando César...* Op. cit. Página 150.

130 Precisamente de Andrés Blasi Rabassa (la Selva del Camp, el Baix Camp, 1910) no hay constancia que formara parte del Kommando César en Vöcklabruck. La tarjeta de registro se ha perdido y, por lo tanto, no está contabilizado.

el *kommando* Strassenbau I, encargado de construir, desde el extremo oeste, los accesos al puente que se estaba levantando sobre el río Vockla. El número de prisioneros rondaba los ciento veinte. El *kommando* Strassenbau II, con unos setenta deportados, fue el encargado de dar forma a los accesos desde la vertiente este. El *Kommando* Vöcklabruck, que daba nombre a todo el grupo, edificó los cimientos del mencionado puente con alrededor de treinta personas. Por su parte, el denominado *Kommando* Agerbrücke asumió la tarea de excavar los cimientos de un puente a continuación del anterior y, según Blasi, ocupaba a unos veinte operarios. El *Kommando* Schottergrube, con doce personas, fue el encargado de hacer una fosa de balastro en la población de Attnang–Puchheim, situada a unos cinco kilómetros de Vöcklabruck. El *kommando* Tiefenweg, que construía un puente sobre un torrente en las proximidades de Mutzenoos, contaba con entre diez y doce deportados y, por último, el Wasserleitung se responsabilizó de la excavación de zanjas para el establecimiento de tuberías de agua potable en dirección a un depósito en la cara norte de Vöcklabruck, con diez deportados.<sup>131</sup>

La familia de Orquín relata que en Vöcklabruck se jugaban partidos de fútbol y que en uno de ellos un soldado nazi tocó

---

131 GALLART VIVÉ, Ernest: *El Kommando César...* Op. cit. Página 158 y 159. Se ha respetado la escritura de Kommando/kommando según aparece en el libro.

un cable suelto de alta tensión y se electrocutó. El anarquista valenciano reaccionó con rapidez y acudió a intentar salvarle. Fue criticado por sus compatriotas, pero Orquín defendió que su acción podía revertirse de cara a los nazis y permitir salvar la vida de muchos españoles. Mirada de largo recorrido. Siempre.

Dado el contexto y todo lo que se conoce de los campos de exterminio nazis es complicado entender la singularidad del Kommando César. Una excepcionalidad que lo convertía en un mundo aparte dentro del mastodóntico engranaje de la destrucción y de la muerte. Una diferencia que se observaba por ejemplo con las evasiones de cualquier campo o *kommando*, que eran castigadas indefectiblemente con la muerte inmediata una vez detenidos y apresados los autores. Y como colofón, y para que nadie tuviera ganas de repetir la aventura u osadía –según se mire–, como modelo de desmotivación, castigos a sus compañeros e incluso la muerte de un número indeterminado de prisioneros como represalia. Este salvajismo tenía una finalidad. Al propio tiempo que servía para coartar a los causantes de la fuga, hacerles sentir responsables de la muerte de sus correligionarios. Es seguro que la patraña actuó de forma disuasoria sobre un buen número de deportados. Prueba de que valía más quitarse de la cabeza la opción de escapar se halla en este párrafo de Jaume Álvarez Navarro (Barcelona, 1921), quien estuvo en Mauthausen y veía la fuga



imposible, estábamos agotados y famélicos, no teníamos fuerzas y las posibilidades de pasar desapercibidos fuera del campo eran nulas. Llevábamos el cabello muy corto, pero nos rapaban haciendo una marca en medio de la cabeza para que, de esta forma, si alguien se evadía, se le pudiera identificar rápidamente. El castigo para los intentos de escape era la muerte. Cuando alguien se fugaba nos hacían formar al medio del patio y nos tenían allí de pie hasta que lo encontraban. Una vez estuvimos más de veinticuatro horas en el patio, de pie, con un frío y una lluvia que congelaban las palabras. No te podías mover, habías de estar quieto. Los SS se paseaban con unas porras enormes y si alguien se movía le metían un garrotazo. Habías de hacerte las necesidades encima. Muchos no lo podían resistir y, finalmente, se dejaban caer a tierra, cosa que significaba el recibir una paliza enorme.<sup>132</sup>

En el *kommando* de Vöcklabruck no había una gran ni estricta vigilancia: pocos guardias de las SS para una población de más de 300 reclusos que se tenían que repartir las veinticuatro horas del día y los siete días de la semana. Además –y no es menor el detalle–, las vallas del perímetro del campo no estaban electrificadas. Estos hechos –cabe suponer– acrecentaron las ansias de libertad de los reclusos,

---

132 SERRA, Daniel; SERRA, Jaume (marzo 2004): *L'exili dels republicans. El somni trencat*. Columna Idees, Editorial Columna. Barcelona. Páginas 223 y 224. [Traducción propia del catalán].

aunque estuvieran en Vöcklabruck, en comparación al campo central de Mauthausen. El anhelo de libertad va ligado intrínsecamente a la condición humana. Hasta el punto que, al parecer, hubo dos evasiones. Según Ernest Gallart, la primera de ellas la llevó a cabo el magrebí Mokadar Ben Tahar. No está corroborado su éxito y sobre el suceso hay algunas dudas razonables. Gallart asegura que la fuga se produjo el 28 de agosto de 1941, estando en funcionamiento el Kommando César. De Ben Tahar nunca más se supo y corrió el rumor que «se extravió en la montaña, que murió de frío y que durante el deshielo apareció su cuerpo».<sup>133</sup> Como bien dice el propio autor, esta versión es cuestionable, por cuanto la evasión se produjo en verano.

Por su parte, Benito Bermejo y Sandra Checa, en su monumental *Libro memorial*,<sup>134</sup> apuntan que Ben Tahar era de la localidad de Gasif [es Guercif, Garsif o Agarsif], población del norte de Marruecos que en aquella época pertenecía al protectorado español. Había nacido el 11 de marzo de 1918 y fue apresado por los alemanes y conducido al *stalag* XVII-A. De ahí fue trasladado al campo de concentración de Mauthausen el 7 de abril de 1941 con el número de matrícula 4785. Pero según el mencionado libro, dos días

---

133 GALLART VIVÉ, Ernest. *El Kommando César...* Op. cit. Página 195.

134 BERMEJO, Benito; CHECA, Sandra (2006): *Libro memorial. Españoles deportados a los campos nazis (1940–1945)*. Ministerio de Cultura, Madrid. Página 497.

después, el 9 de abril de 1941 se evade con éxito. En esa fecha todavía no se había formado el Kommando César: faltaban dos meses. En definitiva, los dos libros están de acuerdo en subrayar el intento de evasión pero no se ponen de acuerdo en el momento en el que este se produjo ni en el lugar.

La otra evasión de Vöcklabruck tuvo lugar el 5 de abril de 1942, cuando tres republicanos españoles deciden poner pies en polvorosa. Son el cacereño Agustín Santos Fernández (1919), el onubense Francisco López Bermúdez (1906–30.12.1942)<sup>135</sup> y el barcelonés Juan Adelantado Andreu (1912). Según Pons y Constante en *Los cerdos del comandante*<sup>136</sup> y Gallart, en el monográfico sobre el Kommando César, estuvieron vagando por tierras austríacas un mínimo de veinte días hasta que fueron apresados. ¿Cuál fue su suerte? ¿Y la de sus compañeros del *kommando*? Digamos de entrada que se produjo un hecho excepcional, tanto más insólito por cuanto los nazis consideraban cualquier intento de fuga como una falta gravísima. Ninguno de los tres fue ajusticiado. Pons y Constante lo achacan a que a su vuelta, «por aquellos días el jefe estaba ausente». Fueron encerrados en celdas de castigo de las que, al cabo

---

135 Desde el momento de la fuga, no volvió a formar parte del Kommando César.

136 PONS PRADES, Eduardo; CONSTANTE, Mariano (primera edición, noviembre de 1978): *Los cerdos del comandante. Españoles en los campos de exterminio nazis*. Argos Vergara, Barcelona. Se ha consultado la tercera edición, de junio de 1979. Páginas 236–242.

de un tiempo, salieron. El resto del grupo no padeció ninguna represalia por la huida. ¿Por qué tuvieron los comandantes de Mauthausen una reacción tan tibia y comedida ante un hecho tan grave como eran considerados los intentos de huida? Lo que parece seguro y fuera de toda duda es el papel determinante que jugó César Orquín y que fue clave en atemperar el golpe y que el asunto no pasara a mayores.

De los tres hay documentación en Arolsen Archives. Y, de la misma manera que la documentación sirve para aclarar conceptos cuando las cosas no están claras, en este caso sirve para poner dudas. De Adelantado no hay ninguna mención en el centro de documentación sobre su estancia en Vöcklabruck lo cual, pese a todo, no es nada excepcional. Más clara parece su huida. Porque, aunque no figura el hecho en sí se constata que, una vez apresado, el 8 de mayo de 1942 es transportado al *stalag* de Moosburg (donde había estado antes de ser trasladado a Mauthausen por primera vez el 31 de agosto de 1941). Pero ahí sorprende que llegue de vuelta al campo de concentración en compañía de Jacinto Morales Perdomo (Las Palmas de Gran Canaria, 1918), quien sí estaba en Vöcklabruck, en el Kommando César y no hay ninguna referencia de que se fugara. ¿También se escapó y fue detenido junto a Adelantado? ¿Es un error? ¿Otro intento de escapatoria? Uno y otro fueron trasladados nuevamente a Mauthausen el 15 de mayo de 1942. De Juan Adelantado hay incluso una tarjeta de registro de preso, en

la que consta que tenía una estatura de un metro setenta centímetros, estaba delgado (los nazis podían llegar a ser graciosos) y hablaba el castellano, el catalán y el francés. Estuvo en Mauthausen desde el 31 de agosto de 1941; fue traspasado a Gusen el 21 de octubre de 1942; volvió a Mauthausen el 18 de noviembre de 1944 y fue transferido al campo de concentración de Buchenwald el 2 de diciembre de 1944. En ningún caso aparece el *kommando* de Vöcklabruck.<sup>137</sup> Salió en libertad.

El curso de la guerra comenzó a torcerse para los alemanes. Ya no avanzaban tan rápido en sus conquistas. El frente

---

137 Sobre este hecho damos veracidad a lo que contaron los protagonistas una vez en libertad, el resto de compañeros que lo vivieron y lo que han escrito o filmado diversos autores sobre el suceso. El objetivo de este libro no es aclarar las dudas al respecto. Pero dicho esto, sí tenemos que clarificar que no hemos encontrado nada que diga que los fugados estuvieran juntos, ni en Vöcklabruck. De Juan Adelantado Andreu quedan expuestas en la narración las dudas en base a la documentación existente. Por otra parte, de Agustín Santos Fernández, en la tarjeta de destino no figura ningún itinerario, lo cual nos hace pensar que pudo estar en Mauthausen, y en la de Francisco López Bermúdez, aparece el *kommando* de Steyr. También hemos de apuntar que, según el libro *Los cerdos del comandante*, Agustín Santos Fernández fue enviado a Vöcklabruck el 12 de octubre de 1941. En esa fecha no hay constancia de ningún traslado al *kommando*, lo cual, no significa que no se hiciera. Según Bermejo y Checa, en el *Libro memorial* que recoge el paso individualizado de los republicanos españoles por los campos nazis, Santos sí consta como que estuvo en Vöcklabruck, pero no así Adelantado ni López, si bien hay que hacer constar que no aparecen más que una parte de las estancias en los *kommandos*. Un último detalle sustancial. Agustín Santos era, como César Orquín, anarquista afiliado a la CNT.

ruso se les había enquistado por la tenaz resistencia del Ejército Rojo y por las bajísimas temperaturas y tuvieron que taponar tantas heridas que comenzaron a desangrarse. Los integrantes del grupo de César vivían, que no era poco, a la espera de clarificarse la situación en la guerra. En una especie de mundo aparte, fuera del recinto amurallado del campo de concentración. Tenían un margen de maniobra que ya quisiera para sí cualquier deportado. Y con un trato que se podía considerar excepcional, por bueno. Mientras dure la guerra estarán en condiciones de soportar el cautiverio. Hace aproximadamente un año que llegaron y en todo ese tiempo no ha fallecido nadie. Todos están vivos y con las fuerzas aceptablemente bien. El hecho es inaudito tratándose de un *kommando* que pertenece al único campo de concentración de tercera categoría.<sup>138</sup>

---

138 En la Berufs Schule Vöcklabruck–Gmunden, de Vöcklabruck, una escuela de preparación para el mundo laboral, cada año conmemoran lo sucedido durante la guerra mundial para afianzar el recuerdo de cuantos allí padecieron la arbitrariedad y la extrema brutalidad del nazismo. En el homenaje de 2018, más de tres cuartos de siglo después de su formación, recordaron una serie de nombres propios, el primero de los cuales fue, precisamente, el de César Orquín Serra. En el discurso se dijo: «Nunca más, ni lo vamos a olvidar ni lo vamos a permitir. Esa es nuestra promesa al conmemorar este año lo que pasó en Mauthausen. (...) En esta celebración queremos llegar a los corazones de los estudiantes y de toda la audiencia. (...) Queremos llegar al corazón del corazón. Desde el adolescente que con 16 años se convirtió en soldado, a César Orquín Serra, quien lideró un *kommando* entre sus compañeros internos y, por lo tanto, probablemente los salvó de la muerte (...)». En la alocución se hizo referencia también al superviviente de Mauthausen, el escritor francés Paul Le Caër o el luchador de la resistencia Josef Pesendorfer, quien murió en la última gasificación en

Heinrich Himmler, comandante en jefe de las SS estipuló en 1941 tres grados para los campos de concentración. Categoría 1. Destinado a todos los prisioneros con acusaciones leves, a los cuales se les consideraba recuperables. Entre los mismos se encontraban Dachau, 1933; Sachsenhausen, 1936 y Auschwitz–Gleiwitz, 1940. Categoría 2. Para prisioneros con graves acusaciones pero que, a pesar de todo, seguían siendo considerados recuperables. Estaban en el grado dos, Buchenwald, 1937; Flossenbürg, 1938; Neuengamme, 1938; Gross–Rosen, 1940 y Auschwitz II–Birkenau, 1941. Categoría 3. Destinado para los presos considerados irrecuperables. En esta categoría tan solo estaba el campo de concentración de Mauthausen, 1938. Con el transcurso de la guerra vendrían posteriormente los nombrados como campos de exterminio.



Al *kommando* de Temberg fueron desplazados para construir una presa para una central eléctrica. Fue el único subcampo de los tres donde estuvo el Kommando César donde se registraron muertos. Todos los deportados que se ven son republicanos españoles.



## EL KOMMANDO CÉSAR: TERNBERG

El domingo 17 de mayo de 1942 el grupo que encabeza Orquín recibe una pésima noticia en forma de una orden taxativa. Tienen que trasladarse a Ternberg a realizar una obra mayor: una central eléctrica en el río Enns. Las remodelaciones en Vöcklabruck pueden esperar. Las de Ternberg, no. De hecho, en Vöcklabruck no se terminarían las obras hasta la década de los años cincuenta, cuando las ayudas del Plan Marshall fueron el combustible que necesitaban para despegar una serie de países anclados en una economía aplastada por la guerra.

El cambio de *kommando* provocó una impresión demoleadora entre los deportados y, por supuesto, en César Orquín. Un golpe a la moral de indudable efecto adverso. A Vöcklabruck habían salido cuando aún llevaban poco tiempo en Mauthausen y el cambio fue a mejor. Después de haber

caminado durante años por una pendiente que les llevaba, poco a poco pero inexorablemente, al abismo, fue la primera vez que mejoraban un poco el estado y la percepción general. Fue como un soplo de aire fresco y casi de libertad. No encontrarse encerrado entre las paredes del campo de concentración, la inmensa mole destructiva, los oficiales nazis pululando por doquier... es indudable que generó un buen impulso anímico. En Vöcklabruck había poca vigilancia, todo era más sencillo, la impresión era otra, más humana, menos dura y menos exigente. Se podía maniobrar.

Además, había una serie de circunstancias que hacían el ambiente y el entorno más agradables. Tanto es así que César tuvo tiempo de encontrar el amor. Y dormía frecuentemente en casa de su novia. Lo sabían los prisioneros y lo sabían los guardianes de las SS. Y dejaban hacer. Los deportados hacían su trabajo como cualquier operario en una obra. César, mediante papeles y más papeles, estadillos, gráficos, porcentajes, y mediante un control absoluto de todo «demostraba» a los alemanes que se estaba rindiendo por encima de la media. Les embaucaba. El alimento escaseaba, pero las constantes peticiones a Mauthausen y a los ingenieros civiles de las obras conseguían de tanto en tanto que se encontraran con un plus con el que mitigar el hambre y, por supuesto, adquirir fuerzas vitales para poder sobrevivir. Amat-Piniella lo escribe así en su obra *K.L. Reich*: «La oficina era una organización burocrática destinada a impresionar a los

alemanes, en este caso más atentos a las apariencias que a las realidades. Muchos empleados de horas extras, mucho papeleo, estantes con archivadores, frecuentes reuniones *ka-pos* y *Blockaltester*, colecciones de informes sobre el personal, ficheros, estadísticas, gráficos, eran para August [César] otras tantas armas que, además de causar efecto, le servían para tener siempre la réplica oportuna». <sup>170</sup>

Había más. El lugar donde se hospedaban se asemejaba poco a un campo de concentración. Tenían unas condiciones de habitabilidad muy superiores al resto de deportados. Había sido el recinto donde pernoctaban los operarios de las obras que, por circunstancias de la guerra, habían sido movilizados y enviados al frente de batalla. Y todas las obras que acometían eran al aire libre, con una sensación de libertad que jugaba a favor en el aspecto emocional de los deportados. Y en el de la salud.

Pero de improviso los nazis ordenaron el traslado a Ternberg. De alguna forma se acababa el sueño. Ternberg era otra cosa, más acorde con un campo de concentración. Más inhóspito y difícil. Un trabajo de mayor riesgo, como así se demostraría con los frecuentes accidentes de trabajo que se produjeron en los dos años siguientes. Era también más grande. El trabajo más duro. La insuficiente alimentación les debilitaba, asunto que dadas las circunstancias podía ser

---

170 AMAT-PINIELLA, Joaquim (febrero de 1963): *K.L. Reich... Op. cit.* Página 114.

peligroso. El margen de maniobra se estrechaba y Orquín debía sacar lo mejor de sí mismo para contrarrestar la inseguridad. Aunque generalmente se dice que en Ternberg César estuvo al frente de unos 500 deportados republicanos, la lista que ha podido ser consultada (y contrastada) lo desmiente, por cuanto fueron unos 360–400 prisioneros a lo sumo. También en Ternberg, además de estar alejado de su novia, comenzaron las disputas con los comunistas adquiriendo toda su dimensión con virulencia.

El 12 de marzo de 1938 tuvo lugar la anexión de Austria a Alemania (*Anschluss*) decretada por Hitler. La incorporación al gigante nazi provocó la rápida industrialización del país, lo que dio lugar a una enorme demanda de energía eléctrica.

Según la *Enciclopedia of Camps and Ghettos, 1933–1945*:<sup>171</sup> «Los nacionalsocialistas recurrieron a una idea desarrollada en la década de 1920 y 1930 para suministrar electricidad» a la zona. «La idea era construir una serie de centrales hidroeléctricas a lo largo del río Enns». Después de una serie de disputas que tuvieron lugar sobre qué empresa era la que tenía que hacer las obras y construir las centrales eléctricas (Grossraming, Staning, Mühlrading, Ternberg) finalmente se llegó a un acuerdo. En 1939, la compañía Deutsch Bergwerke und Hüttenbau gmbH, filial del complejo industrial Reichswerke Hermann Göring (un

---

171 MEGARGEE Geoffrey P., editor, (2009): *Enciclopedia of Camps...* Op. cit. Página 952. [Traducción propia del inglés].

conglomerado empresarial dependiente de las SS) comenzó la construcción<sup>172</sup> en el curso del río Enns.

Durante los dos años siguientes no siempre fue uniforme el número de prisioneros, alcanzando el pico más alto en febrero de 1944 con 2.000 trabajadores forzados, cuando había lugar para pernoctar únicamente 1.200 deportados. «El campamento incluía seis cuarteles de prisioneros que estaban separados de los otros cuarteles por alambre de púas», de acuerdo con la *Enciclopedia*, la cual asegura que «según un informe de la policía local del 16 de mayo de 1942, había 320 rojos españoles en el campo», entre los cuales se encontraba «el "Destacamento César", que consistía exclusivamente en rojos españoles y que llevaba el nombre de su Kapo, César Orquín Serra, que fue enviado del subcampo de Vöcklabruck». En el Kommando César el trabajo estaba estructurado de una forma diferente: «Muy pocos prisioneros de este destacamento murieron a pesar del trabajo físico muy pesado. Esto se debió en gran parte a la fuerte solidaridad del *kommando*» y a «que hubiera una combinación de los prisioneros físicamente más débiles con

---

172 El cuaderno de visita del campo de concentración *Mauthausen, 8-VIII-1938, 5-V-1945* diferencia entre los deportados y los asigna, en este caso concreto, a dos *kommandos* distintos. El primero es Enns, donde había unos 2.000 prisioneros que se dedicaban, básicamente, a la construcción de casamatas. El otro *kommando* es el de Temberg, el cual fue creado para construir una central eléctrica y, asegura, que constaba de 407 hombres. En la mencionada guía de campo, en el de Vöcklabruck, destinado a la construcción de carreteras, estima que hubieron 300 deportados.

los que mejor se encontraban» a fin de equilibrar las fuerzas para conseguir salir con vida. Además de la central eléctrica, el Kommando César hubo de trabajar en una cantera (había que proveer de materia prima para la edificación de la presa) y en la construcción de carreteras (llevar el suministro de piedra).

En buena lógica, Ternberg tenía que ser un *kommando* como tantos otros. No había ningún motivo para cambiar y que las cosas no fueran como estaba previsto. Los campos de concentración tenían una metodología, unos más salvajes que otros, dependiendo de quien estuviera al frente, pero metodología, a fin de cuentas. Y los *kommandos* eran una extensión del campo central. Trabajo, disciplina, castigos, escasa comida, todo debía estar milimetrado como una prolongación de Mauthausen. Que lo era. Los comandantes tenían motivos para sentirse satisfechos. Hacían bien su trabajo. Creaban escuela. Que un grupo de españoles pretendiera cambiar lo que funcionaba no tenía ningún sentido. Era absurdo. Especialmente en los cánones concentracionarios. Máxime proviniendo de unos presos deportados acostumbrados a las derrotas.

Quien pretendiera variar la situación no estaba en sus cabales, porque en Ternberg había que trabajar, padecer, soñar por la comida, sufrir torturas, vivir humillaciones y morir como se moría en cualquier *kommando* o campo de concentración.

El despotismo campaba a sus anchas. La máxima de los nazis, producir hasta la muerte, se cumplía a rajatabla. ¿Para qué cambiar si funcionaba?

El despliegue de los captores para supervisar las obras y vigilar a los republicanos lo conformaba una dotación de 45 SS, al frente de los cuales se situaba el comandante Antón Ganz. Nacido en Baviera en 1899, era un personaje siniestro con ganas de conseguir protagonismo y saciar su ego. Sin embargo, en Ternberg, tendría un comportamiento poco menos que ejemplar. Gracias a su hoja de *hazañas*, que no de servicios, tras ser trasladado al *kommando* de Ebensee se puede observar su historial. En mayo de 1944, Antón Ganz fue nombrado comandante del *kommando* de Ebensee al caer en desgracia el anterior responsable, Otto Riemer. Logró protagonismo por mandar ajusticiar durante la noche a todo aquel que no le entraba por el ojo durante el día, bajo la amenaza de que, si no se cumplían sus deseos por la vía rápida, otros pagarían a la mañana siguiente por no hacerle caso. Wingeate Pike lo califica como un responsable del campo «entre los más brutales» o «el no menos diabólico Ganz», antes de asegurar que «solo los nervios más templados podían resistir cuando Ganz entraba en la oficina». <sup>173</sup>

Un bestia. Pero sin lugar a dudas la gran patraña que ideó

---

173 WINGEATE PIKE, David (2003): *Espanoles en el holocausto...* Op. cit. Página 349.

–y que puede dar una idea muy fidedigna de su catadura moral– fue la pretensión en el último suspiro de la guerra, con Hitler ya muerto, con Berlín caído, con Alemania a 48 horas de la capitulación, con todos los campos de concentración liberados por los aliados y solamente quedando el *kommando* de Ebensee en poder de los nazis, de tratar de eliminar a los más de 18.000 prisioneros del recinto. Sabía que en horas o, a lo sumo, en unos pocos días Ebensee iba a caer en manos aliadas y que la locura nazi se iba a terminar. Pero Antón Ganz quería dar un gran golpe con el que pasar a la historia. Provocar la mayor mortandad en un solo acto en los campos de exterminio e, incluso, de toda la Segunda Guerra Mundial. Ningún nazi había tenido la inteligencia supina de él, según creía. O la ocurrencia.

Corría el día 6 de mayo de 1945 y reunió a todos los deportados en la *Appellplatz* [plaza] del subcampo –excepto aquellos que se encontraban en la enfermería. Se dirigió a ellos en tono paternal asegurándoles que, para salvarse de los bombardeos norteamericanos, cuando se decretase la alerta aérea, tenían que ir a salvaguardarse al túnel número 6, que era el más grande y donde cabían todos. Los ataques de la aviación aliada eran, a esas alturas finales de la guerra, una constante cotidiana y los operarios que trabajaban esclavizados se refugiaban en el túnel número 5 durante los bombardeos. Pero esta vez, el comandante Ganz tenía una perversa intención. Que entraran todos los deportados en el interior de la montaña y hacerla estallar con las bombas que



habían colocado sus hombres. El acto final como colofón de la guerra. Afortunadamente, la argucia trascendió, gracias a la colaboración de algunos miembros de reemplazo de la Wehrmacht, las Fuerzas de Defensa alemanas, quienes habían sido trasladados al *kommando* en tareas de vigilancia a los presos en agosto de 1944 y se escandalizaron al tener noticias de la bárbara intención del comandante del campo.

Al atardecer del día 4 de mayo el grupo polaco informó al resto de prisioneros que los nazis tenían la pretensión de volar uno de los túneles con todos los deportados dentro. Así que cuando recibieron la orden de entrar, los prisioneros, formados en la plaza, se negaron. Era la primera vez que ocurría una osadía semejante. Ganz, viéndose desautorizado, cedió y casi suplicó que entraran por su propio bien. Pero era consciente de su inferioridad en ese momento.

En Ternberg, donde estuvo antes de ser trasladado a Ebensee, no cometió excesos. Ni tuvo delirios de grandeza para pasar a la posteridad. Así lo recoge la página de internet del Memorial de Mauthausen, en el apartado de la historia de los *kommandos*. Al hablar de Ternberg y de Antón Ganz, dice que «luego fue temido por su brutalidad excepcional como jefe del *kommando* de Ebensee». ¿Por qué se contuvo? Quizá tuvo algo que ver aquel valenciano, perfecto embaucador de nazis.

Al pasar directamente de Vöcklabruck a Ternberg no hay

constancia de ningún registro en la oficina correspondiente de Mauthausen. Tampoco se ha salvado, caso de haberlo, el listado de presos. Pero a veces la Historia depara giros inesperados que permiten acercarse a la verdad de los hechos. Orquín guardó una relación de los integrantes para su uso personal. Ordenada por las profesiones de los deportados. No es pues una lista según los estándares nazis. Sino una relación encargada por el responsable del *kommando*. Para controlar hay que saber. Y César necesitaba saber la mejor opción, en cada caso, para los propios prisioneros y de cara a los jefes nazis. Viaje de ida y vuelta. Siempre salía del agua con la ropa seca.

A diferencia de Vöcklabruck, primero, y de Redl–Zipf, después, donde no se registró ninguna muerte entre los deportados, en Ternberg sí hubo fallecidos. Aunque es imposible saber cuántos murieron en accidentes de trabajo y cuántos –caso de haberlos– por las condiciones de vida. De todas formas está delimitado y la tasa de mortalidad es mucho más baja que en otros lugares comparables a Ternberg. «A pesar del duro trabajo manual diario, solo 13 prisioneros de los campos de concentración mueren aquí». No lo decimos nosotros. Lo vuelve a decir la página del Memorial de Mauthausen.<sup>174</sup>

*Encyclopedia of Camps and Ghettos, 1933–1945*, aduce

---

174 <https://www.mauthausen-memorial.org/ai/History/The-Subcamps#list> | 144|.

que murieron «solo 13 de los 408 prisioneros del campo, un número relativamente bajo, cuando se considera el tamaño del campo de concentración. En el subcampo cercano de Gross Ramming [a 19 kilómetros río arriba], donde los prisioneros también estaban construyendo una planta de energía en Enns, murieron 227 de los 1.013 prisioneros entre el 14 de enero de 1943 y el 29 de agosto de 1944».<sup>175</sup> Para calibrar el verdadero papel de César Orquín y la dimensión de su hazaña hay que acudir a los porcentajes, por cuanto no había ni el mismo número de deportados en Gross Ramming y Ternberg, ni estuvieron el mismo tiempo, en cambio, sí se hacía el mismo trabajo. En Gross Ramming, murió el 22,4% de los prisioneros; en Ternberg, el 3,2%. Anualizadas ambas cifras, en Gross Ramming murió el 13,8% de los deportados por año; en Ternberg, la cifra baja al 1,3 por ciento.

Según Ernest Gallart,<sup>176</sup> fueron doce prisioneros los que perdieron la vida en Ternberg, a quienes identifica uno por uno. En 1942, murió un deportado; seis en 1943 y cinco en 1944. El centro de Arolsen Archives aporta los nombres y se han encontrado diez deportados fallecidos y aparecen algunas peculiaridades. Primera de ellas, al ser registrados en el campo de concentración de Mauthausen solo dos fallecidos fueron referenciados en el mismo día y ocho en días posteriores, habiendo incluso uno que fue dado

---

175 MEGARGEE, Geoffrey P., editor, (2009): *Encyclopedia of Camps...* Op. cit. Página 952. [Traducción propia del inglés].

176 GALLART VIVÉ, Ernest. *El Kommando César...* Op. cit. Página 195.

oficialmente como muerto pasados cinco días. Por otra parte, según un escrito que firman seis antiguos prisioneros que se quedaron a vivir en Austria (y que se reproduce), fueron catorce los republicanos muertos en Ternberg. De esos catorce óbitos, como mínimo dos fueron por accidentes de trabajo. El testimonio tiene una gran validez porque –recordemos– son seis prisioneros pertenecientes al Kommando César y lo escriben negro sobre blanco apenas nueve meses después de salir del infierno, cuando aún estaba todo fresco en su recuerdo y el paso del tiempo no podía haber jugado malas pasadas en su memoria. Todavía.

¿Fueron doce, como apunta Gallart, quien además los rescata con nombre y apellidos; trece como afirma la página del Memorial de Mauthausen y el libro *Encyclopedia of Camps and Ghettos, 1933–1945*, o catorce como aseguran los ex integrantes del Kommando César? Imposible saberlo. Se puede decir que entre doce y catorce. De los accidentes mortales se han encontrado referencias entre la documentación existente en Arolsen Archives. Ahora bien, ¿fueron todos mortales en el instante de producirse? ¿Hubo algún deportado que resultara herido y posteriormente muriera? En ese caso también debería engrosar la lista de muertos por accidente de trabajo.

En la documentación que aparece se especifica, pero no hasta ese extremo. Así pues, queda la puerta abierta ante la posibilidad de que parte de los fallecidos fuera por esa causa.

Los dos prisioneros muertos se han localizado porque en el motivo de su defunción aclara «muerte en exterior», concepto que se puede interpretar como un sinónimo de «accidente de trabajo». Fueron Agustín Flores Iborra<sup>177</sup> (Alzira, la Ribera Alta, 1906), quien falleció a las 13:30 horas del día 29 de mayo de 1943; y José Pérez Coello (Aubin, Avairon, Francia, 1920), que resultó muerto a las 11 horas del día 20 de junio de 1943. Entre los dos hubo menos de un mes de diferencia.

Existe, además, un testimonio de indudable valor recogido en el documental «Juan Camacho: de Mauthausen a Montevideo», realizado por David Serrano Blanquer. Camacho,<sup>178</sup> quien estuvo en Temberg, cuenta que cargaban las vagonetas entre dos deportados. Lamentablemente no recordaba cómo se llamaba su compañero. Narra que, en el invierno, el material que tenían que cargar estaba helado, motivo por el cual extraían el producto de debajo, haciendo una especie de cueva, y cuenta: «el compañero hizo

---

177 La biografía de Agustín Flores se encuentra en el libro *La ignominia de l'oblit. Els valencians de la Ribera als camps d'extermini nazis*, de Caries Senso y Ximo Vidal. Publicacions de la Universitat de Valencia, Valencia. 2016.

178 Juan Camacho, de segundo apellido Ferrer, y no Pérez, como aparece en la documentación del campo de concentración de Mauthausen, nació en Gádor (Almería) en 1919 (en los archivos alemanes figura como que nació el 15 de febrero de 1921). Estuvo en el *kommando* de Vöcklabruck desde el 29 de septiembre de 1941, y posteriormente en Temberg. Radicado en Uruguay, murió en 2009. El testimonio está recogido en el minuto 28 del documental.

demasiada cueva y hubo un poco de deshielo, con lo cual le cayó todo el material encima y lo mató. Fue una muerte de accidente». Según parece esta muerte no es ninguna de las dos reseñadas. Porque habla de mucho frío y que la superficie se encontraba helada. Y la primera muerte en accidente de las dos reflejadas es el 29 de mayo y la segunda el 20 de junio.

Los horarios de las muertes de los ocho restantes localizados son Eduardo Villalar Higuera, a las 6:30 horas del 26 de marzo de 1943; Federico Lencero Beliz, a las 7:30 horas del día 30 de agosto de 1944; José Romero García, a las 10 horas del 28 de enero de 1944. Es el que más tarda en constar su fallecimiento, pues hasta el día 2 de febrero no aparece reseñado su óbito; José Serra Noguer, a las 10:30 horas del 8 de marzo de 1944; Luis Camacho Ferre a las 14:15 horas del 30 de mayo de 1944; Cristóbal Cabré Teixidó, a las 15:30 horas del 15 de noviembre de 1942; Ramón Barrachina Martí, a las 17 horas del 30 de diciembre de 1943, y Pedro Villa Bravo, a las 19:30 horas del 20 de abril de 1944. Finalmente, de Joaquín Batlle Camps y de Andrés Carranza Santillana –los dos referenciados como fallecidos según Ernest Gallart–, no se han encontrado en la base de datos de Arolsen Archives, pudiendo ser un cambio gramatical, alguna errata ortográfica o, sencillamente, que se ha perdido la documentación del deportado.

En Mauthausen o Gusen, usualmente, figuraba como el momento del tránsito muy mayoritariamente la primera

hora de la mañana porque los deportados habían muerto por la noche. Por eso, consultando el libro de los fallecidos del campo, aparece cada diez o quince minutos un fallecimiento. Es la hora en la que los compañeros encargados de llevarlos al crematorio sacaban a los muertos. El horario de los decesos iba normalmente de las siete a las nueve de la mañana. Otra prueba más de que no murieron en Mauthausen: no están anotados directamente en el libro de los muertos, sino, primeramente, en una tarjeta aparte.

Los documentos encontrados permiten desechar la afirmación comunista según la cual Orquín pasaporteaba a los moribundos a Mauthausen para que no se le murieran en Temberg. Es falso. Por otra parte, César Orquín escogió a los nuevos integrantes de su *kommando* entre los prisioneros de Mauthausen y los *kommandos* de Steyr y Bretstein.

Los deportados que acompañaron a Orquín en Temberg –según el listado– fueron 369 republicanos. La primera versión de *K.L. Reich*<sup>179</sup> habla de una cifra «sobre cuatrocientos seres humanos». Aparecen veintiún nombres que están tachados con lápiz. Hay que apuntar que todos ellos sobrevivieron. Un deportado que no es español y, por último, José Najar Fernández, fue liberado el 11 de octubre de 1944. Que estén tachados con lápiz no significa que Orquín se desentendiera de ellos. Se desconoce la razón de dicha conducta archivística. Probablemente se trate de algún

---

179 AMAT PINIELLA, Joaquim (2(X)2): *K.L Reich...* Op. cit. Página 262.

convoy de regreso a Mauthausen. Pero solo probablemente. Hay dos personas, José Falces Liesa, oscense, y Antonio Pons Fresquet, valenciano, a los que posteriormente César Orquín volvió a elegir para formar parte de su *kommando* en Redl-Zipf, lo cual elimina de raíz cualquier posible desavenencia entre estos y el anarquista. Es más, en el caso del primero, cuando le tocó elegir quienes seguían con él y quienes eran transferidos a Gusen, continuó bajo la tutela de Orquín.

De los deportados que hay constancia que estuvieron en Ternberg, César Orquín se llevó 277 cuando volvió a salir. Habida cuenta que el *kommando* de Redl-Zipf estaba compuesto por unos 300 deportados, significa que el 92% de los presos repitieron. Así pues, el relato acusatorio que criticaba a Orquín de dejar en Mauthausen a todos los comunistas se desvanece por la contundencia de las cifras. Nombres tan importantes de esta opción política como Antonio Leiva Hurtado, Víctor Ronda Ortega, Rafael Álvarez Fernández, Antonio Marín Salmerón, Félix Murcia García o Enrique Rigau Quintana, todos ellos del comité político de resistencia, volvieron a salir con César Orquín en su desplazamiento a Redl-Zipf. En cambio, a Luis Estañ Alfosea, que era amigo del anarquista valenciano, pero se negó, según unas versiones, a hacer de informador; según otras, a firmar un escrito en contra de los comunistas, sí que se quedó en Mauthausen.

Según la lista de Ternberg del anarquista valenciano constan 150 deportados como agricultores o jornaleros, mientras



17 más van asociados, simplemente, a «trabajador». Entre unos y otros se aproxima a la mitad del *kommando*, el 45% del total. Pero además aparecían siete mecánicos, dos electricistas, tres cerrajeros, tres herreros, cinco fogoneros, cuatro metalúrgicos, seis carpinteros, nueve albañiles, nueve zapateros, tres sastres, trece trabajadores del sector textil, cinco pintores, siete peluqueros, tres pescadores, cinco cocineros, cinco camareros, ocho carniceros, un policía, un militar de carrera, cuatro librereros, cinco que trabajaban como jefe sin especificar, un relojero, dos ferroviarios, dos sanitarios, un médico, dos maestros, siete estudiantes (entre ellos, César Orquín), seis comerciantes, tres impresores, dos escribientes o un litógrafo. Viendo los sectores de procedencia de los deportados se puede afirmar que los defensores de la República que pisaron los campos de exterminio nazis eran de las clases empobrecidas de la sociedad española.

\*\*\*

Encontrar documentos donde aparezca el nombre de César Orquín Serra es una tarea con visos de estrellarse contra la nada. Se diría que, a pesar de hacer ostensible su presencia, en cambio se salvaguardó a la hora de figurar sobre el papel. Por ejemplo, en la relación de deportados a Redl-Zipf no aparece como el cabeza visible, sino que figura el número 17 en la lista de los integrantes del *kommando*.

Hay un documento, sin fecha, pero de la época de Temberg, con los *Lageraltester* de una serie de *kommandos*.

Ocho en total. Son los subcampos de Steyr, Linz, Gross Ramming, Neustadt, Loiblpass, Wiener Neudorf, Eiseners y Ternberg. De los ocho responsables, cinco son alemanes, un austríaco, un polaco y César Orquín. Entre el escrito y el archivo en línea de Arolsen Archives se han podido establecer algunas conclusiones. Una, la edad. El más joven de todos ellos es –con diferencia– César Orquín Serra. Cuatro de ellos nacieron en el siglo XIX, y los otros tres en la primera década del siglo XX. César, aunque no sepamos a ciencia cierta el año de su nacimiento, es de la segunda década. Otra singularidad es que aparecen también los secretarios de los *kommandos*, con la ausencia de este cargo en Ternberg. No aparece nadie, lo cual nos hace pensar que César simultaneó las dos funciones, la de responsable máximo y la de secretario. De los restantes *Lageraltester*,<sup>180</sup> todos llegaron al campo de concentración con anterioridad a los españoles, incluso hay varios que hacen su entrada en agosto de 1938, cuando se abrió Mauthausen, y los que llegan más tarde, hay alguno proveniente del campo de Dachau. El único que está deportado por motivos políticos es César Orquín. Y todos los demás son, supuestamente, asociales o delincuentes comunes. Y una última consideración. No hay rastro de la denominación del Kommando César.

---

180 Aunque se han localizado los responsables de los *kommandos*, se han tomado los datos de seis de ellos. Del polaco Leo Jakubowski hay un único documento, insuficiente para aclararnos nada.

\*\*\*

Bassa y Ribo <sup>181</sup> también reproducen la vida en los campos de Lluís Ballano i Bueno, que llegó a Mauthausen el 31 de agosto de 1941 y pudo librarse del trabajo esclavo en la mortífera cantera gracias a ser conocido de Joan de Diego, quien realizaba funciones como tercer secretario del campo, lo que le permitió una rápida salida hacia un grupo de trabajo más benévolo tan pronto como tuvo ocasión. Coincidió con Orquín: Y aquel día llegó al cabo de mes y medio. Un SS lo llamó al llegar al campo de trabajo y lo envió a *L'Arbeitsstatistik* [oficina de trabajo]. No llegó a entrar, pero le informaron que, a la mañana siguiente, en vez de ir a la cantera, se añadiría a un nuevo grupo que tenía que ir al Kommando César. Un kommando muy popular entre las filas republicanas, que estaba bajo las órdenes de César, un anarquista valenciano que había caído bien a los comandantes alemanes, quienes le habían dejado las manos libres para gobernar los trescientos hombres que formaban su kommando. Lo único que le exigían a cambio era una productividad bastante más alta que en el resto de kommandos, un hecho que César, muy sabiamente, supo alcanzar rápidamente. Se esforzó en conseguir, y lo logró, que en su kommando todos fueran exiliados de la guerra civil. O sea, todos eran catalanes y españoles a los cuales

---

181 BASSA, David; RIBÓ, Jordi: *Memoria de l'infern...* Op. cit. Lluís Ballano i Bueno (Barcelona, 29.03.1920 o 21.07.1917). Páginas 263–266. [Traducción propia del catalán].

prometía que, si trabajaban duro, los SS le habían asegurado que todos sobrevivirían a Mauthausen.

A la mañana siguiente, mientras su columna se dirigía a Derlabrücke [es Vöcklabruck], un pequeño pueblecito que hay entre Linz y Salzburg, Lluís pensaba en la suerte que había tenido. Se encontraba eufórico. Hasta el extremo que los SS que los escoltaban, parecían más sosegados que los del campo central. Al llegar, contactó con el grueso del kommando. Llevaban los uniformes de Mauthausen, sí, pero no parecían prisioneros. Trabajaban con celeridad y una organización desconocida en el campo. El objetivo era terminar la carretera nacional que, todavía hoy, une Linz y Salzburg. El kapo encargado de recibirlos fue Rossell [Venancio Rossell Geis, Cerviá de Ter, el Girones, 1919], un republicano afable con quien Lluís tuvo enseguida un buen trato. César tenía el carácter más áspero, era un hombre duro, arrogante y extravagante. Eran muchos quienes le criticaban, sobre todo los comunistas del campo central, pero Lluís estaba contento con su nuevo destino. Es cierto que cuando los SS hacían alguna inspección y descubrían alguna irregularidad, César se encargaba de zurrar, delante de todos, al culpable. Pero Lluís estaba convencido que lo hacía teatralmente para calmar la rabia de los SS y, así, salvar al culpable de una paliza de las de verdad, que lo podría matar. Lo cierto es que nunca, ningún integrante de su kommando fue ejecutado (...).

Por eso, cuando llevaba mes y medio en Mauthausen,

algunos de los republicanos que habían estado en el kommando César dijeron que no querían volver a salir, porque César les hacía trabajar demasiado, Lluís no dudó en apuntarse al grupo que iba a salir. Para él, lo más importante era alejarse de Mauthausen, con César o con cualquier otro. Y así fue como se alistó en el kommando Rensiff [es Redl-Zipf], el destino que se encontraba muy cerca de Derlabrück [es Vöcklabruck].

\*\*\*

Pero la historia también ha querido que se pueda acceder al Orquín de forma directa, prácticamente en una conversación a través del tiempo. No tiene este fragmento una pretensión grafóloga, pero sí es una exposición de unos adentros. César Orquín expresó sus más profundos sentimientos cuando residía en el *kommando* de Vöcklabruck. Unos escritos cincelados en la más exigente de la censura. La propia. La que es explicada con la supervivencia. Que se conociesen dichos papeles le podía costar, casi con toda seguridad, la vida. Si exponía en ellos asuntos relevantes, no había duda. Por ello, en el escrito que continúa se deberá leer entre líneas y se exigirá una comprensión abstracta. En ocasiones, por supuesto, la literalidad se impondrá. En otras la interpretación es obligada. Protegido por la familia, el documento ha sido inédito hasta hoy; fuera de ella nadie consiguió tenerlo en sus manos y leer al César Orquín más íntimo, despojado de toda banalidad. En él, el valenciano esboza su vena poética

en prosaicos tiempos de proselitismo. Se inicia el 15 de septiembre de 1941 y se prolongó hasta el 30 de octubre del mismo año. En esas pocas semanas, escribió compulsivamente hasta completar las 140 páginas del libro, Todo ello, mientras controlaba el quehacer de los más de 300 hombres que tenía a su cargo. En castellano, a lápiz, con letra uniforme, sin un tachón, con líneas perfectamente rectas y una riqueza verbal excelsa. Con prosa poética o directamente con poesía se evadió del cotidiano quehacer. De la coyuntura adversa y de la negruzca realidad. Sin que le derrotase nunca la insignificancia, sin verse superado por la desmoralización. Buena prueba de ello es el arranque del libro y su puesta en escena. Desde los etéreos conceptos del valor, el amor, la cobardía, la traición, la felicidad, la ignorancia, la avaricia, la amistad, a los más terrenales como la educación o la prostitución, César reflexiona sobre todo ello mientras trata de evadirse del devenir terrible habitual. Hay que ser uno mismo, reivindica, en todas y cada una de las circunstancias. Orquín lo fue.

Lean:<sup>182</sup>

*Este libro soy yo. En él depuse el orgullo. Arroscada con el Arte va la Ciencia. Ciencia es saber. Y no sabe quién no piensa. No piensa quien no ve. Y no ve quien en su pecho no siente el latir de la conciencia.*

---

182 Se adjuntan en el relato una serie de fragmentos del texto de Orquín, situados en las primeras 67 páginas del libro. No se citarán las páginas para

*Busqué el asueto espiritual. Escribí. Sufrí la inercia de mi costumbre. Pensé. Rogué al cerebro que solucionara mis problemas. Estudié. Asimilé la enseñanza cotidiana de la Vida. Obré. Escribí para mí. No para los demás. Los demás, es el ogro de los cuentos de hadas. Los demás, son una cosa insulsa que se pasea por el mundo. Por eso los cuentos son cuentos y el mundo es mundo. No habría cuentos ni mundo si no hubiera ogros y cosa insulsa.*

*Por eso cuando quiero conversar, me callo. Y cuando quiero reposar, escribo. Este libro soy yo. No es a ti, Lector, por lo tanto, a quien está dedicado. Tú, después de todo, podrás o no apreciar su valor. Podrás o no censurarlo. Me es indiferente. A mí me gusta. Como consecuencia, vale. Quizás a ti te sea tan molesto leerlo, como a mí el dártelo a leer.*

Yo

*Quince Septiembre [1941]*

*¡Es tan difícil saber lo que se ha ido...! Nadie sabe lo que ha sido. Son pocos los que lo saben. Yo sé lo que soy. Soy un preso libre. A los libres no les es dado soñar. Tienen que vivir. Los presos tienen que mirar.*

*Los esclavos de su marcha no conciben el crepúsculo de su divinidad. Aquella muchacha que enlaza aquel campesino, no piensa. Goza y vive. (...)*

*Diez y seis Septiembre [1941]*

*Dijo H. que el Mar le encanta. Yo lo admiro. Y a otros espanta.*

*Su fragor tinto en sangre, tiene la entraña enrojecida. De las víctimas de su corazón. Y del corazón de sus víctimas.*

*Héroes del Mar...! Hay quién dice que son lobos. Yo les diría gallinas. Las gallinas cacarean enfáticas y erguidas en el gallinero, esperando que suene la hora de su degüello. En la Vida veo otro gallinero. El poeta, el escultor, el músico y el pintor, el estadista, el pastor, el fraile, el anacoreta, el comerciante, el mendigo y el asceta, e incluso el mismo ladrón... de hambrientos cocodrilos legión que se lanza como el pescador al Mar en busca del sustento, encontrando tan solo de la Muerte el monumento. Confían en la posteridad. En el momento de morir con enjundiosas palabras legan la factura a la Humanidad. La gallina arma escándalo. No es tan imbécil. Y el pescador piensa en él. Es natural.*

*Los pueblos corren turbulentos sumiéndose en las aguas aún más turbulentas de su sumidero. El pescador no corre. Va despacio y sosegado. No se puede correr sobre la playa de arena fina. Y él es el pintor del Mar que pinta todos los días su*

*Aguamarina*



*Bosquejo de amanecer...!  
aureola de alba espuma...!  
oro que rasga la bruma...  
y una canción de mujer...!*

*Rema...! rema pescador...!  
busca en el Mar tu sustento  
que cuando cansado al puerto retornas...  
te aguarda Amor...!*

*Y sopla fresca la brisa  
y danzan ritmos las olas...  
y solo en la barca sola  
el Hombre las aguas criba...*

*En su pecho una ilusión...  
en su cerebro una imagen...  
en sus ojos un celaje...  
y en su boca una canción.*

*Canta...! Canta pescador...!  
dale tu canción al Viento  
para que la lleve al puerto  
donde te aguarda el Amor...!*

*De manchas se empaña el cielo...!  
el aire silba en la vela...!  
y de la barca la estela  
se cubre de verde velo...*

En el siguiente fragmento del 18 de septiembre demuestra una madurez innata ante la noticia de la muerte de su madre (es de suponer que recibiría la comunicación de algún familiar por esos días). Escribe con una visión de un hombre experimentado, de haber vivido mucho, pero que no tiene hijos y solamente 27 años. Sin embargo, esboza una escena preciosa por su lucidez:

*Diez y ocho de Septiembre [1941 ]*

*Yo también necesito incurrir en la meditación del romanticismo. Llevado del romanticismo de la Meditación llegué hasta la imagen viva de mi madre. Imagen viva porque es muerta... Y las madres viven en el corazón de los hijos solo cuando están agusanadas. Lo que les roe a ellos el corazón de la memoria. Recordándoles lo que son y lo que han costado. Tanto en el parto carnal como en el espiritual. Puesto que una madre sufre más intensamente los dolores de la maternidad cuando el hijo tiene veinte años que en el momento de parir. Esto puedo decirlo con tanta seguridad porque lo he leído en el alma de mi madre. Que no era mi madre a pesar de haberme concebido. Ella fue hija, aunque lejana de sus padres. Y yo soy hijo de mí mismo. No obstante, el atavismo de mi sangre analizo sin pasión de fanático.*

*Mi madre fue una santa. No por ser mi madre sino por ser la madre de otros. No quiso torcer las inclinaciones de sus hijos. Ni las mías... Pese a ser su hijo. Pero ella quiso*

*hacerme. Y me dejó hacer a mí. Con lo cual me hizo. Hizo de mí al Hombre. Sin atuendos artificiales. Orgullosa de sí. Y sin el influjo de la virulencia morbosa de la madre.*

*Se lo debo Todo porque Todo me lo he hecho yo. Por lo que me considero pobre para devolverle el empréstito.*

*Aunque el laurel de la Memoria es el mejor oro: para pagar una*

### *Deuda filial*

*El ruiseñor en el nido  
balanceaba la rama...  
y tu mecías al niño  
con las notas de tu Nana...  
Cuántas veces, tú, orgullosa,  
un beso en mi frente pura  
deponías,*

*y tu alma cariñosa  
se dormía dejando amor en la cuna...  
Cuántas noches en que frías  
mis manos febriles  
se agarraban a tu cuello,  
tus ojos se nublaban con el velo  
de lágrimas infantiles...  
Cuántas veces en tus brazos  
en éxtasis de amor sublime*

*atajabas la cruel congoja que oprime  
de inquietud y miedos falsos...  
¡Oh Madre...! ¡Nunca supe tu valor  
y quizás más no supiera,  
hasta en el trágico día  
en que pálida, yerta y fría  
te alumbraban cuatro velas...!  
¡Y vestiste la mortaja del Dolor!  
Más si antes trémula y cálida  
era la vibración de tu ser  
hoy ardiente a la mujer  
de sus ensueños, su escuálida  
mano tiende con su querer...  
¡Sacrificio, no, holocausto...!  
¡De iconoclasta! ¡De alas!  
Que siendo aún libre, es reo  
de su fantasía y fausto  
del que hará su mausoleo.  
Y entre sueño y sueño...  
como entre la nota y nota...  
del alma la sangre brota  
como las mieses del suelo...  
más pujante y más donosa.*

(...)

*Veinticuatro de Septiembre [1941]*

*La Historia son esos libracos malolientes por los que unas*

*generaciones se legan a otras sus desgracias. Y sus abominaciones. Y sus asesinatos. Y sus cremaciones. Y sus crímenes. Y toda clase de aberraciones sufridas en la época... No obstante estar llena de Historia de vidas grotescas y ridículas, obscenas en demasía, inmorales hasta el paroxismo y repugnantes totalmente, también hemos de dejar un pequeñito espacio para las Vidas de Hombres. Y para las víctimas de la propia Historia.*

*«De héroes se escribe la Historia» dice el refrán y es verdad. De héroes. De difuntos cadavéricos. Traduzco al clásico español el refrán y digo sin duda: «De imbéciles se escribe la Historia». Todos los héroes son perfecta y completamente imbéciles. A menos de que su heroicidad haya sido engendrada por su propio miedo. En dicho caso está bien que se convirtieran en héroes. Como requiere a su cobardía. Pero si la heroicidad, si la valentía es hija de una obstinada obsesión de servir a la Humanidad, de ser útil a una causa filosófica, política, económica, social, legislativa, entonces, ah, entonces! entonces, no tienen perdón de Dios. Ni de los hombres. Ni de ellos mismos...*

*Desde Cristo, pasando por Mahoma, Wilson y Alcalá Zamora, se conocen ejemplos demostrativos de que los «pobres pueblos» que saben levantarse en grandes gestos, mueren todos de la manera más horrible y canallesca. Ahora que, y esto deberá bastar para tranquilizar las conciencias que quieran vivir de acuerdo con las corrientes morales oficiales, se ocupa de ellas la*

*Historia. Explicando con gran género de detalles. Y rodeándolo de hierbajo literario en abundancia. Y sobre todo incitando a los supervivientes. Citando a los héroes como ejemplo de ciudadanía.*

*Allá por tiempos en que Aníbal se propuso (a los nueve años según dice la Historia) continuar haciendo lo que su desgraciado padre había empezado, había un pueblecito en el corazón de España perdido en los montes. Con muy pocos habitantes. Que vivían todos del pastoreo. En el pueblo no podía faltar como es muy lógico suponer, un tonto. Del que todos se burlaban. Haciéndole objeto de sus bromas y chirigotas. Pero que no iba a pastorear. Ni a cultivar la tierra, ni a ganarse el pan con el sudor de su frente. Sino que se criaba gordo y rollizo. Sanote como un roble. Tomando el sol en abril. Sesteando en agosto a la sombra de los algarrobos. Y calentándose al amor de un apacible y acogedor hogar en el marzo ventoso. Era feliz a su manera... No trabajaba... Comía... Se reía constantemente a mandíbula batiente. De nada. Y por nada. Según sus conciudadanos... No hacía daño a nadie... Y era el tonto del pueblo... ¿Qué más puede pedir un pueblo un poquito honorable y que pretenda figurar una pizca tan solo, que tener un tonto? Si no oficial, oficioso al menos.*

*Los romanos entraban y salían en el pueblo a placer. Una mañana se presentó un centurión con unos cuantos sayones. Dando escolta a un barrigudo Lictor de la Repú-*

*blica de las Siete Colinas... Representaba al Senado... Sonaron Trompas. Y en la plaza del pueblo, el hipocondríaco representante del poder cesariano de Rómulo y Remo, incitó al pueblo a defenderse. Contra la invasión cartaginesa. Que venía a arrebatarnos sus mujeres. Sus haciendas. Sus ganados. Y a sembrar con sal, el terreno que ocupare en aquel entonces el pueblo. Después de incendiarlo y saquearlo...*

*El entusiasmo de la defensiva... El ansia canibalesca (condición humana) despertó en aquel pacífico pueblo. Perdido en las montañas de la península. Y, el ulular terrible y estridente de sus habitantes, llenó de resonancias e inundó de ecos los valles y los barrancos...*

*Cuando llegaron cerca las huestes de Aníbal, avistaron por el lado opuesto las águilas romanas. Que, con muy cortés displicencia y diligencia, protegieron bajo sus alas, enviando a Roma, el ganado... Las haciendas. El oro. Y la plata. Luego, tranquilamente, con la serenidad y energía que corresponde a los colonizadores sobre los colonizados, dispusieron la batalla. Y distribuyeron las armas entre los tranquilos moradores. Que habían perdido su tranquilidad...*

*¡Viva el Cónsul! ¡Viva nuestros amigos los romanos...!*

*– Entre los repetidos vivas se oyó una sarcástica risotada. Que partió de la multitud apiñada y anhelante.*

*Ebria...*

*– No hagas caso, Escipión. Es el tonto del pueblo... –dijo uno de los venerables pastores.*

*– ¡Ah! ¿El tonto? –Inquirió el latino– ¿Inepto?*

*– Completamente.*

*–Retíradle el arma –ordenó el Cónsul a un centurión de su guardia.*

*Días después fue el encuentro.*

*La victoria fue de Aníbal. Que en su auge, arrojaba a los romanos, del suelo hispano...*

*En su huida, Escipión, encontró al pobre tonto. Durmiendo bajo un olivo...*

*– Es el tonto –dijo al pasar, con aire indiferente...*

*Más tarde, el Senado, honraba con su memoria al pueblecito español. Que había muerto. Defendiendo heroicamente la causa. De Roma. El pueblo había sido arrasado. Y bajo los algarrobos, indiferente a todo lo que pudiera referirse a vida exterior, reía a mandíbula batiente el pobre tonto. Cuando veía levantarse entre los olivos que lo rodearon hasta entonces, la humareda que de las ruinas se escapaba...*



*El tonto reía. Reía... y yo tengo la seguridad de conocer el motivo de su hilaridad. El tonto reía... porque mientras él contemplaba el imponderable espectáculo de su pueblo arrasado, y convertido en un montón de cenizas, sus conciudadanos, los héroes que de él se compadecían, por ser el necio, estaban, calcinados sus huesos, dando la cara de horripilante gesto y mortal mueca de sufrimiento. Escribiendo páginas de Historia.*

*Ah, la Historia! Ah, la Historia!*

*Y se esculpe en la sangre cuajada de sus víctimas. Que no especularon con su Temeridad. Sino que ofrendaron bravamente sus brazos. A los que adornaron los laureles. Que se marchitaron. Disfrazando la penuria con la Gloria. Que sufrió más tarde el vituperable recuerdo de la Historia. Que es la escoria. De su misma escoria. Ya que los héroes no hicieron para escribir. Y los historiadores escribieron para hacer. Cubriendo con su impenetrable y embustera bruma los hechos. Y los hombres. Haciendo uso del lanzallamas de su falacia. (...)*

*Veintisiete de Septiembre 11941]*

*Nunca antes sentí anhelos patrios. Porque nunca tuve Patria. Que si la hubiera tenido no hubiera amado a España. Que es mi cuna. Cuna noble. Porque es un cuajo de sol.*

*Ayer la amé. No como la amo hoy. Que nunca llegué a comprender su valor. Hasta el extremo de preferir otras tierras a mi tierra. Cegado por mi animadversión al espíritu patrio.*

*Yo miraré siempre cara a cara a los patriotas de mi Patria. Porque están repletos de intereses. Como todos los patriotas. Incluso los del Mundo.*

*Yo perdí mi Patria. Pero no perdí a mi Patria. Que su gesto fue mi gesta. Y su tradición mi espíritu. Sin caer jamás en la resbaladiza pendiente morbosa del espíritu de su tradición. Que es de aquellos patriotas el pendón. Y de mi alma el baldón. Por su condición bellaca. Ya que es de rancio linaje. Que implica villano ultraje. Y somete el surco matriz al flagelo de la cruz. Cerrando sus puertas al Mundo. Privándole de toda luz. Y de naturales expansiones.*

*Yo apagué las velas mortecinas que crepitaban en el recinto mortuorio de mi madre. Y abrí la puerta a la luz del trato. Porque soy amigo del aislamiento. Pero no en los desiertos. Sino entre el gentío. Y el enteco león era víctima del tedio del desierto. Del de los Hombres. No del de arena. Porque este significa independencia. En exacta proporción que aquel cadena. Y a sus melenas se agarró el grajo. Dominándolo. Exhibiéndose cual exótica curiosidad.*

*(...)*

*Nueve de Octubre [1941]*

*Que tienen de bestias más que de brutos. Y de civilizados más que de salvajes. Por el salvaje refinamiento de su civilización. Que es la horca del Mundo. Que se debate en la agenda de su ludibrio. Pasión vesánica. De la Ética retocada. Y estimada.*

*En sus rasgos de iniquidad inconcebible descritos están sus vicios. Mas la injusticia del Vicio no ha impuesto al Hombre el vicio de la Injusticia.*

*Las pretensiones de hegemonía del sexo han sido creadas por la masculina Vanidad. Que explota. Los recursos frívolos. Que encadenan a la mujer. En los lazos invisibles del matrimonio.*

*Deberes conyugales de ella a él. Si sometida es viva estampa de la honradez. Objeto deseado es el cuerpo femenino. Como máquina multiplicadora. Y servidora. No matriz. De la sociedad. Y del Hombre.*

*El salvaje se llama al menos bígamo o polígamo. Los liliputienses gigantes de la Civilización moderna. Moral. Religión Oficial. Progresistas. Tolerante. Libre. Se avergüenzan de desterrarlo. Amor pluralizado y admitido no es moral. Prostitución controlada y enfermiza es necesaria. Por lo que son necesarias las ramera. Como el aire. El agua. El fuego.*

*Las rameras son las mujeres que no se someten. Imagen de descaro y desvergüenza. Las honradas son esas pobres víctimas que por alcanzar la gracia de una vejez tranquila capitulan su juventud ante el matrimonio. Candoroso. O Interesado. Que los seduce como los encantos misteriosos de la Bruja...*

*Y oí su voz tenebrosa...*

*– ¿Me pides amor...? no tengo... soy pobre*

*y regalo mis dones de bruja... Mi aceite se bebe en la alcuza del aire salobre*

*¡Soy sabia y no hermosa...! ¡vieja soy...! ¡no doy calor...!  
¿Fieltros de ciencia remota...? ¡la compré a muy caro precio...! ¿Ves mi rostro...?*

*en este recoveco angosto de anciano ostenta la roca y antaño no fue tan recio... ¡Mujer fui y soy mujer...! ¡de piel vestida de rosa viví el sueño del placer*

*y dejé de ser un ser*

*para pasar a ser cosa...!*

*¡Me pides de Gloria el baño...?*

*¡Ahora río...! ¡río...!*

*¡Sal de este antro sombrío*

*y vete corriendo al río...!*

*¡Verás allí las burbujas...!*

*¡el agua es como las brujas...!*

*¡fuentes frías...! ¡matriz del Desengaño...!  
¡Marchita y mentida flor...!  
¡disfruta al Mundo...!  
¡y dando tu mentís rotundo abre el pecho  
deja el lecho y no busques al Amor...!*

Si a estas alturas queda alguna mínima duda sobre el convencimiento absoluto que César Orquín tenía de salir con vida del hoyo ignominioso donde le habían metido el destino y la sinrazón nazi, esta se diluye leyendo los últimos párrafos y las últimas palabras de su libro. Acaba con dos sustantivos y una conjunción: «Amor y Vida», ejemplo de no doblegarse a la tirria demencial de la deportación. Pero, antes, los párrafos precedentes ya hablan de su entereza anímica. Absoluta.

*Han pasado tan solo unos días... Y este libro no tiene ningún valor para mi... Para que lo tenga, necesitará que el polvo de los años cubra sus tapas del moho de la vejez... Es entonces cuando adquirirá un valor incalculable... Yo mantengo intangible mi orgullo... Pero lo renuevo diariamente con la fortaleza de mi Voluntad... De mi carácter... De mi puño... Así pues lector, si has perdido el tiempo de hoy para estudiar en este libro las deposiciones de unos cuantos días dolorosos verás que a través de sus páginas no ha podido brillar otra cosa que el optimismo más ruidoso...*

Por otra parte, es evidente que seguía teniendo entre ceja

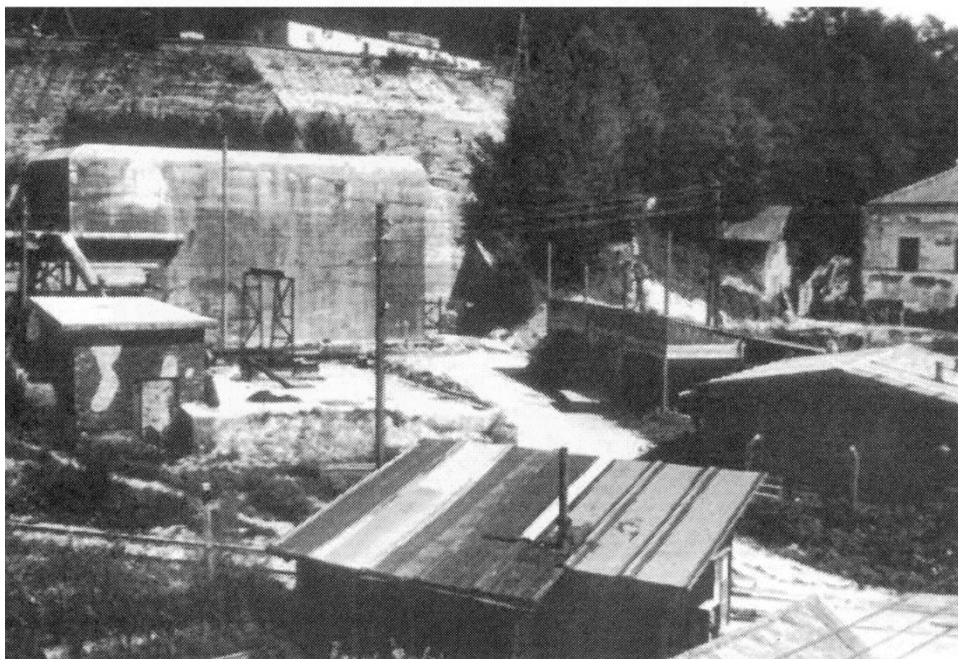
y ceja el objetivo no solo de salvarse él, sino de salvar el mayor número posible de republicanos. El texto que sigue corresponde al primer escrito original de Joaquim Amat-Piniella en *K.L. Reich*. Posteriormente lo retocaría y desaparecería en la edición. Pero lo dejó escrito. Habla August. O César:

«Cuando llegué aquí me prometí que un día estaría en disposición de abrir las puertas de la alambrada a todos los españoles que hay en el campo. Pues bien, mi propósito sigue siendo el mismo. Por ello no estoy dispuesto a seguir tolerando las maniobras de cierto grupito que insiste en perturbar la armonía general (...)».<sup>183</sup>

Al dejar Orquín y sus hombres el *kommando* de Temberg, la central eléctrica estaba construida en un 80% y entraría en funcionamiento en 1949. Por tamaño y capacidad es la tercera de las doce centrales que hay a lo largo del curso del río Enns, inauguradas entre los años 1948 y 1972. La presa de Grossraming (se habla de ella posteriormente) es la mayor de todas y se puso en marcha en el año 1950.

---

183 AMAT PINIELLA, Joaquim (2002): *K.L. Reich...* Op. cit. Página 262.



En 1858 se construyó una pequeña fábrica de cerveza en la localidad de Zipf. El nombre de la misma fue Zipfer. Arriba, una postal anterior a que los nazis decidieran establecer allí el *kommando*, En la otra imagen, el subcampo de Redl-Zipf.

## EL KOMMANDO CÉSAR: REDL-ZIPF

El lunes 18 de septiembre de 1944 los componentes del Kommando César volvieron a Mauthausen. De este viaje no hay ninguna referencia documental sobre el número de prisioneros que lo efectuó. *La Encyclopedia of Camps and Ghettos, 1933–1945*, asegura que fueron 395 los deportados transferidos y que el subcampo de Ternberg cerró.<sup>184</sup> En cambio, sí se puede contar con seguridad, en toda su integridad, el registro de los deportados que el domingo 3 de diciembre de 1944 salieron en dirección a Redl-Zipf. Asimismo, también existe la relación completa de los cambios acometidos el 29 de marzo de 1945. Estos afectan no solo al Kommando César, sino también al resto de los integrantes que en ese momento estaban en Redl-Zipf y,

---

184 MEGARGEE, Geoffrey., editor, (2009): *Encyclopedia of Camps...* Op. cit. Página 952.



extrañamente, además al *kommando* de Steyr, distante un centenar de kilómetros. En todos los casos, la falta de trabajo propició el movimiento del personal y las órdenes tenían un único fin: proveer de mano de obra al *kommando* de Gusen que, por su extrema dureza, requería periódicamente que le suministrasen nuevos deportados.

La marcha de la guerra –con los cada vez más frecuentes bombardeos de las fuerzas aliadas apuntando al corazón del imperio nazi–, hizo variar el rumbo de la estrategia defensiva alemana. Nada se debía realizar a cielo descubierto y la fabricación bélica había de trasladarse a cuevas y túneles, especialmente si la finalidad consistía en fabricar armas cuyo destino era el combate. En ese caso, eran un objetivo primordial del enemigo. Los campos de concentración y los *kommandos* eran, en definitiva, parte del engranaje necesario para preservar la Alemania nazi. Y para ese cometido estaba estructurada su contribución. Su aportación era esencial. Sin perder de vista el fin primordial de la aniquilación del rival político. Sin embargo, la estrategia llegó tarde. O les faltó tiempo. La solución pasaba por construir túneles en las montañas para resguardarse de los raids aliados. Y en la tarea ocuparon una enorme cantidad de deportados. Tantos como les fue posible. Porque no era cuestión de esperar durante meses.

De ese empeño, analizar donde se ubicaban los nuevos *kommandos* del KL de Mauthausen, se encargó personalmente Georg Bachmayer, segundo comandante del

campo. Y entre los grupos de trabajo elegidos estuvo el de Redl–Zipf, subcampo que comenzó a funcionar en septiembre–octubre de 1943 con un primer aporte de prisioneros. Eligieron un enclave bastante oportuno, donde se hallaba la conocida cervecería Zipfer con unos túneles ya horadados en la montaña, entre los pueblos de Redl y Zipf, a cuarenta y cinco kilómetros de Salzburg, en la carretera de Linz. El *kommando* se denominó oficialmente como Schlier, por ser esta la empresa encargada de perforar la colina para dar cabida a las fábricas de armamento que se pretendía instalar. El proyecto nazi pasaba por construir una industria armamentística especializada en los proyectiles VI y V2. La tarea era muy peligrosa por el riesgo a las explosiones durante la fabricación del oxígeno líquido. Doblemente, ya que a las detonaciones accidentales había que unir los pretendidos actos de sabotaje que los deportados, ya mínimamente organizados y en la medida de sus posibilidades contribuían a debilitar al enemigo. Una explosión provocada por los prisioneros causó un quebranto de varios meses, con el bloqueo de la nueva munición.

Cuando el Kommando César salió con trescientos hombres hacia Redl–Zipf en los primeros días de diciembre de 1944 los integrantes ya sabían que se sumaban como refuerzo de los deportados que allí trabajaban. Posteriormente llegaron algunos más, sin saber cuántos. Es decir, la estructura funcional estaba elaborada, lo que complicaba aún más, si cabe, la labor de Orquín al frente del grupo, en su empeño

por revertir el trato, dándole un calado más humano. También estaba asignado el *modus operandi* de los SS, con el régimen disciplinario y de castigo. No suponía lo mismo implantar un orden de origen que cambiar lo que funcionaba con sus propias dinámicas, a menudo salvajes. Es decir, de fácil implantación por recurrir a la violencia. Sin embargo, César tomó el camino difícil, sin duda conocedor de la imposibilidad de dar marcha atrás en el comportamiento de las SS y en la relación con los prisioneros. No cambió la operativa, pero sí creó un estatus nuevo: sus hombres serían tratados como elementos diferenciados. Se hizo respetar por los nazis y pronto comenzó a conocerse a sus hombres como el «Kommando César», que hasta ese momento no había tenido tal denominación. En la documentación que se ha salvado del campo de concentración de Mauthausen no se menciona en ningún escrito el nombre de Kommando César, lo cual indica que fue el calificativo popular que establecieron los mismos presos y no las autoridades nazis.

El subcampo de Redl–Zipf estaba situado,

en la Alta Austria. La primera transferencia documentada de deportados se registró el 11 de octubre de 1943, cuando llegaron 68 prisioneros. A partir de este momento, y hasta el final de la guerra, las oscilaciones en el número de deportados fueron enormes. Los grupos nacionales más numerosos eran los de Francia, Italia, Polonia, la Unión Soviética y España, con preeminencia casi absoluta del Destacamento César. Este subcampo fue

consecuencia de la marcha de la guerra, con la creciente posibilidad de la derrota nazi. El primer responsable del kommando fue Georg Bachmayer y, cuando llegó César Orquín, estaba al frente del subcampo Alfons Bendele.<sup>185</sup>

Cuando los republicanos integrantes del Kommando César son enviados a Redl–Zipf la guerra estaba ya camino de los últimos estertores. No había gran cosa que hacer. Con este panorama, pasados unos meses, fueron desplazados 96 deportados a Gusen el jueves 29 de marzo de 1945 (todos republicanos españoles); 55 del resto de integrantes presentes en Redl–Zipf (11 franceses, 4 republicanos españoles, pero que no se encontraban en el grupo de César; 12 italianos, 1 griego, 1 albanés, 19 polacos, 1 alemán, 2 georgianos, 2 ucranianos y 2 rusos) y 70 del *kommando* de Steyr (3 alemanes, 4 republicanos españoles, 2 croatas, 12 polacos, 2 serbios, 12 rusos, 4 bosnios, 8 armenios, 19 franceses, 1 griego, 1 ucraniano y 2 bielorrusos). ¿Tenía César Orquín suficiente poder como para enviar a Gusen a sus rivales y, además, a otros prisioneros presentes de Redl–Zipf y, más aún, a 70 integrantes del lejano *kommando* de Steyr? Cae por su propia lógica. Sencillamente imposible. Y no fueron ni 150, 110 o 100 como se dijo. Sino, en honor a la verdad, 96.

---

185 MEGARGEE, Geoffrey P., editor, (2009): *Enciclopedia of Camps...* Op. cit. Se ha extractado la información que aparece en las páginas 942–943 del volumen I, parte B. [Traducción propia del inglés].

En total pasaron por el subcomando unos 1.900 deportados, de los cuales murieron 266. El 14% de los prisioneros. De los 300 republicanos del Kommando César que llegaron en los primeros días de diciembre de 1944 (por tanto, estuvieron menos de seis meses) no murió ninguno. Luego, en fecha indeterminada, llegó alguno más.<sup>186</sup> Asimismo, de los republicanos españoles transferidos al *kommando* de Gusen en el último mes antes de la liberación, tampoco murió ninguno. El mensaje que difundió el Partido Comunista de España en el exilio, apoyado por otros partidos prosoviéticos, especialmente del Este de Europa donde se habían impuesto dichas tesis, se vuelve a revelar una calumnia infundada.

Así lo atestiguan exdeportados que estuvieron con César Orquín como Francisco Comellas, Rafael Álvarez y Luis Estañ.

Según Comellas, «a partir de enero de 1945, los trabajos se fueron paralizando porque los técnicos tenían miedo de correr riesgos demasiado grandes [por los bombardeos de la aviación aliada].

Fue entonces cuando comenzaron a circular rumores en el

---

186 La lista del 2 de diciembre de 1944 consta de 300 presos. Pero luego, al ser transferidos 96 deportados a Gusen el 29 de marzo de 1945, aparecen dos nombres que no están en la relación primigenia (Antonio Espinosa Segura, Badajoz, 1917 y Ricardo Soriano Azorín, Murcia, 1909). Quiere decir que entre ambas fechas llegaron una serie de republicanos, sin saber el día ni la cantidad.

sentido que serían retornados los deportados a Mauthausen. En el mes de marzo, abandonaron tres grupos de nuestro kommando con dirección a Gusen y Mauthausen, hasta quedar unos 80 españoles y unos 150 de otras nacionalidades». <sup>187</sup>

Según expone el deportado Rafael Álvarez Fernández: <sup>188</sup>

Estuvimos allí tres años, creo, nos fuimos otra vez a *Mauthausen*, estábamos ya bastante mas consideraos, no nos castigaba nadie. Y un buen día, a los dos o tres meses, nos dicen que a formar y entonces salimos para *Redl-Zipf*, otro *Kommando*. (...) Pues allí era una antigua fábrica de cerveza y la habían adaptao para hacer un gas especial debía ser cloruro de metilo o cosa parecida, porque al evaporarse creaba nieve. (...) Estuvimos creo seis o siete meses; yo, un buen día, nos forman y dicen «El treinta y tres quince», tres mil trescientos quince, que era yo, salgo. Salí el primero. Enfrente, nos contaron cien, éramos cien y nos dicen, que nos mandaban a *Mauthausen* porque allí ya no había trabajo para nosotros, que demasiaos. Claro, tuvimos, yo ya no iba con mucho miedo,

---

187 SERRANO I BLANQUER, David (2001): *Un catalá a Mauthausen. El testimoni de Francesc Comellas*. Pòrtic, Barcelona. Página 109. [Traducción propia del catalán].

188 AA. VV. (2016): *Expatriados*. Monografías del exilio español, 12. Memoria Viva, Madrid. Los autores de este libro han respetado la transcripción original de la entrevista realizada a Álvarez Hernández. Página 55.

pero yo padecía claustrofobia, había estao ya en *Mauthausen* y sabía que allí los españoles estaban bastante bien. Digo: «Bueno *Mauthausen*» pero con las murallas que tiene y eso, me dio miedo. Pero no nos llevaron a *Mauthausen*, nos llevaron a *Gusen II*, el más terrible de todos, más que el I, en esa época.

Quiero decir que, que muchas veces se me va de la memoria, pero que quede claro que si yo me he salvao ha sido por el *Kommando César*, que César no es un criminal, ha sido un exaltao, ha cometido equivocaciones, pero nunca graves, para mí si fui uno de los mas maltratados. (...) Yo un día fui castigao un poco, al sol, que me mareé. Pero, César no fue ningún criminal. Y tengo que decir, rectificando a un tal Centeno,<sup>189</sup> que estaba en mi *Kommando*, que ha declarado en un libro que era un criminal, él y Flor de Lis, no. En mi *Kommando* no hubo mas que un criminal, un preso, el que llamábamos el «secretario», que es el que mató a Flor de Lis. (...) así digo, si nos salvamos fue por el *Kommando César*, pero a mí no me trató bien.

Por su parte, Luis Estañ Alfosea expone en el mismo volumen de entrevistas:<sup>190</sup>

---

189 Se trata de Juan Santiago Centeno, de Palma del Río, Córdoba, nacido el 1 de noviembre de 1916. Fue integrante, al menos, del *Kommando César* en Ternberg y Redl–Zipf. No hay constancia en el caso de Vöcklabruck.

190 Los autores insisten que han respetado las transcripciones del volumen

El caso de César es muy distinto. En uno, podríamos decir... lo que ha intervenido era la fuerza, en el otro era la inteligencia. Si a mí me dijeran: «Asturias» no tenía las manos manchadas de sangre, yo diría «bueno, ya...» «Entonces, ¿tenía las manos manchadas de sangre?» «Sí». Ahora, si a mí me preguntan: «¿Y César tenía las manos manchadas de sangre?» Yo, que he vivido mucho tiempo con él, digo: «El tiempo que yo he estado con él, ni sueño, ni sueño». Y no creo, porque tengo aún en estos momentos, tengo relación directa con cuatro o cinco deportados en París, en Palma, y todos, todos, están en mi situación. Todos decían de nada a César. Lo que pasa es que, César, terminó la guerra, si es que... uno no debe hablar de estas cosas porque son... y entonces surge la política. César era un poco, cómo diría yo, era esa naturaleza extraordinaria que necesitaba más, más margen de lucha todavía, no sangrienta, no, dialéctica, intelectual y lo que fuera, pero más movimiento, más eso (...) César es el español que más vidas ha salvado en todo *Mauthausen*. Una demostración está, que él llegó a tener un *Kommando* con más de trescientos. En su *Kommando* no moría nadie, además se, se... se vivía... el *Kommando César* era distinto a los demás. Era dependiente de *Mauthausen*, esto ya quiere decir bastante, esto quiere decir que estaba sometido a una disciplina de arriba, tenían un comportamiento, el *Kommando* arriba, pero sin... (...) Bueno, pues volviendo



de Flor de Lis, hay que decir bien alto, bien alto, que entre el asesino que lo mató y él, había una diferencia moral, intelectual y de to los órdenes. Entre la torre de la iglesia y una chabola de gitanos. Le mató el «secretario», lo más ruin, lo más ruin, lo está diciendo uno que lo ha vivido allí y que no tiene manías ni con uno ni con otro, ni le debo nada a uno ni a otro, ni le temo al uno, ni al otro. (...) Pero César no le, madre mía, si fue, ha sido el español que más, más..., que saquen, que empiecen a sacar las estadísticas y verán que César, vas a París, este que ha ido a París una vez y empieza, el «gallo», del *Kommando César*, que el otro, del *Kommando César*, el otro, del *Kommando César*, si yo creo que la mitad de los que salimos, yo no, yo no porque me echó, eran del *Kommando César* coño. En to el tiempo que he estao en el *Kommando César*, yo no he visto morir a uno, en el *Kommando César*, han muerto, se los llevaban cuando bajaban, claro, enfermos que no podían o, se los llevaban, pero, morir allí en el *Kommando*, no he visto, no sé si habrá muerto alguno, tampoco...

La poderosa influencia del PCE se puede observar durante todo el proceso del exilio. Muy pocas veces el resto de partidos políticos y los comunistas estuvieron de acuerdo. Incluso en algo tan elemental como el socorro a los exiliados, los encontronazos estuvieron a la orden del día. En febrero de 1939, en París, se constituyó el Servicio de Evacuación de Refugiados Españoles (SERE), pero ante la parcialidad de sus decisiones y a quienes les facilitaban el salvoconducto para

emigrar a América –fundamentalmente México–, el 31 de julio del mismo año se formó la Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles (JARE), organismo donde no quisieron entrar ni el PCE ni el Partido Nacionalista Vasco. Silvia Mistral explicaba: «Por la tarde se sabe que han sido entregados pasaportes a un millar de españoles –994 para ser exactos– siendo rechazados doscientos, pertenecientes, en su mayoría, al campesinado. Esto es bien lamentable. Son los más leales, más sanos y más trabajadores de todo el antifranquismo español. Eso sí: no son comunistas. ¿Por qué habrían de serlo?»<sup>191</sup>

\*\*\*

Con el paso de los años, el libro novelado de Joaquim Amat-Piniella ha ido adquiriendo valor, dado que su relato, supuestamente imaginario, contiene hechos verídicos que hasta mucho tiempo después no han podido ser corroborados.

Es el caso, por lo que respecta a César Orquín, de su procedencia aristocrática, su militancia en las Brigadas Internacionales durante la guerra española o la frustración que sintió el anarquista valenciano al no poder controlar la cocina del *kommando* en Ternberg. Es por todo ello que se han querido reproducir aquí algunos de los fragmentos de un libro cuyo relato es posiblemente la aproximación más

---

191 MISTRAL, Silvia: *Éxodos...* Op. cit. Página 195.

fidedigna de lo que aconteció a Orquín en los campos de exterminio del III Reich.

Por ejemplo, sobre el *kommando* Ternberg, Amat–Piniella relata:

En el *kommando* de August, los días eran todos iguales. (...) El trabajo era duro, el tiempo inclemente, la compañía gris, la alimentación bazofia, pero reinaba allí un clima humanitario, existía piedad y ayuda para los más decaídos y la muerte encontraba resistencia en todos los terrenos. Los SS intervenían en el campo a través de August y su acción perdía su veneno inicial. El régimen general de los campos de concentración llegaba al *kommando* de August lo bastante atenuado para dejar de ser el mismo régimen. (...).<sup>192</sup>

Sumergirse en el relato supone un viaje a los campos y adentrarse en las disputas con los comunistas:

– Entra, ¿quieres? –invitó August con gravedad.

El dibujante cruzó el umbral del despacho y, una vez estuvo la puerta cerrada, se sentó en el taburete que el otro le ofrecía.

– Lo que voy a decirte es confidencial –empezó el

---

192 AMAT PINIELLA, Joaquim (febrero de 1963): *K.L. Reich...* Op. cit. Páginas182 Y183

valenciano-. Si te interesa, acepta; si no, te ruego no hables con nadie del asunto.

Emili asintió con la cabeza.

- Sabes sin duda que tengo montado un servicio de información entre mi gente. Este servicio acaba de confirmarme lo que hace tiempo venía sospechando. No me sorprende por cosas como esta, ya lo sabes. Cuando otros van, yo ya estoy de vuelta.

Emili contemplaba absorto la sombra que la cabeza de August proyectaba en la pared. La luz de la mesilla no tenía pantalla.

- Desde que llegué aquí con el *kommando* -prosiguió August-, los comunistas han recibido siempre consignas del campo principal...

El dibujante recordó la carta de Castro [en la realidad, Víctor Ronda Ortega] que Rubio le había dado a leer.

No he querido dar nunca la menor importancia a esta relación porque Castro, su agente aquí, ha sido siempre un juguete en mis manos, ya que me es personalmente adicto.

Involuntariamente, Emili hizo un movimiento afirmativo con la cabeza.

– Las consignas de ahora ya no son las de un principio. Era de esperar; no pierden el tiempo.

Alguien llamó y empujó la puerta.

– No me molestes ahora –gritó August–. ¡Cierra!

Se levantó para correr el pestillo. Luego, paseándose por la estancia, añadió:

– Ellos son quienes han roto la tregua tácitamente convenida de no hacer politiqueos aquí. Como comprenderás, no estoy dispuesto a tolerarlo. No será la primera vez que me enfrente con ellos. Si me buscan, me encontrarán.

La voz apacible de Emili contrastó con la excitación del valenciano.

– ¿Qué es, para ti, hacer politiqueos?

August le miró sorprendido.

– Pues... ¿qué te parece a ti? Es deshacer a mis barbas lo que tanto esfuerzo me ha costado hacer. Que se reúnan a escondidas y solivianten a la gente, que organicen células, troikas y demás zarandajas y que recluten prosélitos a costa de los demás. ¿Te parece poco?

– Aprendices de conspirador.

– Compran a la gente, la compran con la comida que es de todos.

Y sin esperar a que el dibujante interviniera, explicó:

– El defecto de origen de este campo [el *kommando* de Temberg] es que no tengo el control de la cocina. El *kapo* alemán depende directamente del tonto del comandante [Antón Ganz] y de eso se valen.

– ¿Son todos comunistas, los cocineros?

– Basta con que lo sea uno.

– ¿Has hecho algo?

– He hablado con el *kapo*. Me ha dicho que soy un visionario. He hablado con el comandante y le he hecho ver que sin autoridad sobre los cocineros los conflictos no tardarán en presentarse. Me ha contestado que para solucionarlos estaba él aquí. ¡Una idea de alemán! ¡Pandilla de imbéciles!

Levantó de nuevo el tono de voz y varias veces recorrió a grandes zancadas el diminuto despacho.

– Que no se imaginen que la partida les va a ser fácil. Tengo muchos triunfos en la mano, todavía, y con los dientes, si es necesario, defenderé la paz que he creado. No quiero que cuatro desaprensivos lo estropeen todo. Mi

orden es la igualdad ante la ley. Y la ley soy yo, que como lo mismo que los demás. ¿Crees que, por política, voy a tolerar que haya quien coma más?

– ¿Cómo piensas evitarlo?

– ¡Como sea! De momento me hace falta información, mucha información. Es por esto que te he llamado. Tienes que ayudarme dándole mayor eficacia a este servicio. Mis agentes no pitan.

– Yo no entiendo nada de esas cosas, August. Además, es un trabajo que no me gusta.

– Tienes el deber de defender esta armonía interior que tú has podido apreciar mejor que nadie.

Emili, algo molesto, encajó la alusión. «Es la factura», pensó.

– Será una campaña defensiva –prosiguió August–. Es legítimo que me defienda, que defienda a los hombres a cuya salvación me he comprometido. Necesito saber lo que esa gente trama...

– Y por qué no hablas con Castro, con quien sea, y les haces ver...

– ¡Ingenuo! Te dirán que muy bien y seguirán haciendo lo que les parezca.

Ellos obedecen órdenes de quien ni siquiera se ha preocupado de saber lo que hacemos aquí.

– Me consta que lo saben muy bien.

– Hacen política y les importa un rábano que la gente reviente. Te podría contar miles de casos...

Y mientras August empezaba a contarlos, Emili pensó que el puesto que le ofrecía el valenciano le serviría tal vez para atenuar los bandazos de una lucha estéril entre unos y otros.

– Acepto –dijo al final, sin pensarlo más–. Ya me dirás qué debo hacer.

Aquella misma noche, pocos minutos después de la entrevista, escribió una carta a Rubio, en la que intentó hacerle ver los peligros que entrañaba una actitud hostil a la obra de August.<sup>193</sup>

Joaquina Amat–Piniella no solo estuvo en el Kommando César, sino que, evidentemente, también fue su amigo. Y debieron compartir confidencias.

Prueba de ello es el poema que le dedicó el 13 de mayo de 1943, con motivo de su teórico 26 cumpleaños.

---

193 AMAT–P1N1ELLA, Joaquim (febrero de 1963): *K.L. Reich...* Op. cit. Páginas 186–189.



La composició se titula «Aniversari»: <sup>194</sup>

*I passen els anys com un aire lent per baranes de ferro:  
fou l'ahir covard fugint al misteri de l'ignot  
deixant sobre el tapís de cendra petjades d'enyor...*

*Qui engegarà els teus trens per la via del gran destí?*

*les reixes pesen sobre les ales del teu impuls:  
és l'avui que és sord a la crida dels boscos cremant  
on la llum ésforça als ulls i el vent nervi del braç...*

*Qui seguirà els teus trens per la via del gran destí?*

*I el món s'obrirà com les roses d'aquest maig:  
serà el demà desbordant les portes del triomf  
i encenent de fe camins de bellesa i d'amor...*

*Qui parará els teus trens per la via del gran destí?*

*Lager Ternberg, 13 de maig de 1943.* <sup>195</sup>

---

194 AMAT-PINIELLA, Joaquim (1999): *Poemes de l'exili (1940–1946)*. Columna, Barcelona. Pàgina 70.

195 *Y pasan los años como un aire lento por barandillas de hierro:  
fue el ayer cobarde huyendo al misterio del ignoto  
dejando sobre el tapiz de ceniza pisadas de añoranza...*  
*¿Quién pondrá en marcha tus trenes por la vía del gran destino?  
las rejas pesan sobre las alas de tu impulso:  
es el hoy que es sordo a la llamada de los bosques ardiendo*

El 15 de marzo de 1944 César Orquín envía una postal a su hermana Nieves Orquín, con el siguiente texto escrito a lápiz. Hay que apuntar que en esa fecha no se podía enviar correspondencia desde Mauthausen. La postal es como un telegrama. Muy escueta para no superar el número de palabras:

*15 –Marzo– 1944. Querida Nieves: Segunda sin contestación. No me extraña. Quizás tu pienses otra cosa. Tienes derecho; pero no razón, pues fue imposibilidad; no olvido. Sin embargo, yo estoy bien. Os deseo lo mismo. ¿Y el «Nano»?<sup>196</sup>*

---

*donde la luz es fuerza en los ojos y el viento nervio del braque...*

*¿Quién seguirá tus trenes por la vía del gran destino?*

*Y el mundo se abrirá como las rosas de este mayo:*

*será el mañana desbordando las puertas del triunfo*

*y encendiendo de fe caminos de belleza y de amor...*

*¿Quién va a parar tus trenes por la vía del gran destino?*

Lager Ternberg, 13 de mayo de 1943.

196 Orquín se refiere a Ángel Pardo, que fue su ayudante en la guerra y al que conocía como *el Nano* y posteriormente *El Nene* debido a su juventud. La casualidad hizo que, pasados unos años y rehecha la vida de ambos, se volvieran a encontrar, esta vez en América. Los dos vivían en Godoy Cruz, en el Gran Mendoza, Argentina. Ángel Pardo regentaba, con un socio, una empresa de construcción. Se casó con una española, hija de un exiliado, y tuvieron dos hijos. Pardo siempre se negó a volver a España, aunque fuera de visita. Al morir en la década de los setenta del siglo XX, su mujer sí regresó,

## *Recuerdos a todos. Abrazos.*

[Firma ilegible].

En la postal consta con letra de imprenta que: «1. El prisionero está autorizado para escribir una vez cada seis semanas, así como al recibo de la respuesta (no más de veinticinco palabras solamente de carácter personal y familiar). 2. En los envíos de paquetes a los prisioneros está prohibido adjuntar fotografías».

La misiva está dirigida a «Nieves Orquín. Valencia. Pelayo,

---

quedándose los hijos en Argentina. Exdeportados de Mauthausen que se radicaron en la provincia de Mendoza (en concreto en la localidad de San Rafael) fueron Florencio Orgaz Torralba (La Guardia, Toledo, 1915), que llegó en el mismo viaje que César y Luis; y Juan Sánchez Tejero (La Guardia, Toledo, 1914), quien había llegado a finales de 1949. Había además en Mendoza, como mínimo, otro deportado, Antonio Moreno, quien no sabemos más al existir tres republicanos con ese nombre que sobrevivieron al infierno nazi. Otros republicanos exiliados en el país, en este caso en Buenos Aires, fueron, además de Luis Moreno; Ángel Altozano Auri (Santa Elena, Jaén, 1910), Jesús Suelves Torres (Peralta de Alcofea, Huesca, 1910) y Manuel Canga Fernández (Mieres, Asturias, 1906). Los tres exdeportados de Mauthausen y los dos primeros integrantes del Kommando César. Existe, además, otro exiliado con el que mantenían relación. Fue Enrique Serra, de Cullera (la Ribera Baixa), quien le proporcionaba a Luis Moreno —ya en la transición democrática— ejemplares de *El Veinat*, el boletín informativo municipal que se edita desde 1979 en Monóver, localidad natal de Luis. Enrique Serra y Luis Moreno, recién casados, se encontraron accidentalmente en el viaje en tren que efectuaron de París a Marsella, para embarcarse en el buque «Campana» que les llevaría a la República Argentina. De todos ellos, el único que vivió el cambio de milenio fue Luis Moreno Sabater, convertido en Luis Orquín Serra desde la salida del campo de concentración de Mauthausen.

17. Valencia (España)», y figura como remitente «González Remartínez, José.<sup>197</sup> 3285. KT [significa *Kommando* Ternberg]. LAGER MAUTHAUSEN (OBERDONAU). DEUTSCHLAND». El envío no encuentra a la destinataria según una nota al margen que dice: «Desconocida en la dirección que indica.» Está matasellada en Valencia el día 16 de marzo. César Orquín suplantó a uno de sus hombres a la hora de escribir la postal.

\*\*\*

El 6 de junio de 1944 las fuerzas aliadas desembarcan en Normandía en el mayor asalto marítimo de la Historia. Hasta finales de agosto no conseguirían hacerse con el control de la situación y dominar la zona, ante la defensa encarnizada que presentan los alemanes.

Al tener conocimiento del desembarco, los deportados comenzaron a creer que el fin de la guerra estaba próximo y que podían resistir. Fue una inyección de moral importante, acostumbrados como estaban a las pésimas noticias. Según Ernest Gallart, César Orquín «decidió crear una organización militar que estuviese preparada para defender el Kommando en caso de intento de eliminación por parte de los SS y si era preciso, incluso, arrebatar las armas y cooperar

---

197 José González Remartínez, el teórico autor de la postal, era natural de Cetina, Zaragoza, donde había nacido el 6 de febrero de 1911. Deportado al campo de concentración de Mauthausen el 26 de abril de 1941 formaba parte del Kommando César.

con los Aliados cuando llegasen al campo de Ternberg. Veían el final muy próximo y había que organizarse».

A los colaboradores más próximos los nombró oficiales y, sin armas, tendrían que arrebatárselas a los alemanes. Aunque les devolvió el espíritu de lucha, no fueron bien encajadas sus nuevas órdenes y, tiempo pasado, hay quien la consideraba «Una de las payasadas de César (...). Hacíamos guardia por turno, al interior de cada barraca, por la noche. (...) Como no teníamos ningún armamento supongo que tendríamos que luchar a dentelladas».<sup>198</sup>

Pero los sucesos de la contienda no se aceleran tanto como deseaban los deportados, que luchaban por su supervivencia cada segundo que corría en el reloj. Amat-Piniella lo novela así:

August quiere hacerlos hombres a fuerza de lucha política. ¡Exceso de buen humor! Y cuando el control se le escapa de las manos y ve que el propio juego le arrastra, hace marcha atrás. Después de la pelea política, gobierno de «unión nacional». La reunión de esta tarde empezará puntualmente. ¿Qué querrá? Seguramente se habrá cansado de gobierno y de ejército y querrá cambiar de postura una vez más. Si no se termina pronto esta guerra... La operación está durando demasiado. (...)

---

198 GALLART VIVÉ, Ernest: *El Kommando César...* Op. cit. Testimonio de Rafael Álvarez. Páginas 221 y 222.

El dibujante sale y se dirige al despacho de August. Otros de los compañeros que tienen secciones del Estado Mayor a su cargo, están esperando que el «general en jefe» les invite a entrar. August les hará esperar unos diez minutos.

– Las operaciones del norte de Francia duran más de lo que podíamos suponer. Los alemanes resisten y no creo que llegue el hundimiento del frente mientras...

Emili piensa que tendrá que soportar todos los tópicos sobre el asunto. El preámbulo se prolonga demasiado. «No habrá venido a contarnos lo que sabemos todos», se dice.

El Gobierno ha orientado equivocadamente su misión aquí. Yo necesitaba un Gobierno que infundiera a nuestra concordia la fuerza moral imprescindible para la lucha armada. En lugar de eso, me encuentro con un gobierno que solo se preocupa de fiscalizar mi actuación administrativa. (...)

– ¿Y qué vamos a hacer con el Gobierno? –pregunta el Jefe de Operaciones.

– Disolverlo.

– Esto es un golpe de estado militar.

«Lo que faltaba», piensa Emili. Un pronunciamiento con todas las de la ley. Los comunistas protestan y August

anuncia que, si la solución por él propuesta no es aceptada, disolverá el Gobierno, el Ejército, el Estado Mayor, todo a la vez.

– No hacía falta haber empezado.

– Estoy harto ya de tanto teatro.

El Jefe de servicios se levanta y se retira dignamente. La reunión se termina aquí. Las protestas ahogan el barullo de sillas, y todos, excepto Emili, dejan el campo libre al nuevo dictador.

– Era necesario –dice August cuando se queda a solas con el dibujante–. El campo está amodorrado y hay que darle algún latigazo de vez en cuando para que despierte.

– Después de lo de hoy, ya solo te queda proclamarte emperador.

August se ríe.<sup>199</sup>

Por entonces, la hostilidad entre César Orquín y los comunistas seguía creciendo. Una lucha desigual, al ser un hombre contra una célula más o menos numerosa. A esas alturas del cautiverio era bastante activa y organizada.

Puede que César viera fantasmas más allá de donde

---

199 AMAT–PINIELLA, Joaquim (febrero de 1963): *K.L. Reich...* Op. cit. Páginas 199 \ 200

alcanzaba la realidad, pero puede que no. «Emili no era comunista, pero comprendía que una actitud así no tendría ni pies ni cabeza. ¿Es que existía persona que pudiera sustituir a August en sus funciones de dirigente? (...) Todos estaban satisfechos de la paz que reinaba en el *Kommando*, de aquellas mínimas condiciones de existencia que August había conseguido establecer con el sudor de su frente y que bastaban para garantizar la supervivencia hasta el final de la guerra». <sup>200</sup>

Pero había evidencias. Como que en ningún momento consiguió hacerse con el control de la cocina y que la misma estuviera en manos de los elementos comunistas y que estos miraban a los de su vinculación política por encima de cualquier cosa a la hora de hacer favores. También las reticencias del anarquista a facultar favores personales. Nunca transigió. En los tres años como líder del *kommando* no había permitido ninguna situación de privilegio, ni tan siquiera para él, que era quien trataba a los nazis en una situación prácticamente de igualdad.

Con el paso de los días la tensión creció en el *kommando* por el enrocamiento de unos y otro. Los comunistas «cada vez más, acentuaron lo clandestino de sus encuentros e incrementaron la ayuda que se brindaban mutuamente, en detrimento de los elementos no comunistas aglutinados en

---

200 AMAT-PINIELLA, Joaquim (2002): *K.L. Reich...* Op. cit. Página 261. El texto corresponde a la primera versión que escribió el escritor.



torno a August»,<sup>201</sup> se puede leer en la primera versión de *K.L. Reich*. Es posible que a César Orquín la tensión de tantos frentes abiertos le provocara la pérdida de cierta noción de los hechos. Amat–Piniella escribe: «Emili llevaba tiempo comprendiendo el origen del mal. La megalomanía de un hombre víctima del medio (...). Los elogios respecto a su actuación que le llovían por todas partes habían provocado que los humos se le subieran a la cabeza»,<sup>202</sup> aunque todo hay que decirlo: «August tenía motivos para sentirse orgulloso, pues sus logros resultaban milagrosos».

De la lectura de la primera versión del libro se desprende que César Orquín era un hombre hiperactivo: «Recuerdo cuando a August le dio por dárselas de médico. Por suerte para los enfermos, la manía no le duró demasiado. Lo justo que duró su amistad con el médico. Después le entró la manía de la política. ¡Todavía peor! Un año la tuvo.

El campo marchaba por sí solo y la ociosidad pudo con él. Inconstante, a August le pirra todo cuanto sea nuevo». El escritor catalán afirma: «Lo más probable es que se haya aburrido del gobierno y del ejército y quiera cambiar de onda. Nuevas sensaciones. Como la guerra no termine pronto, no sabrá qué hacer...». Además, «August demuestra tener más maña que todos quienes le rodean. ¡Y más

---

201 AMAT–PINIELLA, Joaquim (2002): *K.L. Reich...* Op. cit. Página 263.

202 AMAT–PINIELLA, Joaquim (2002): *K.L. Reich...* Op. cit. Páginas 261 y 262.

elegancia también! August incluso viste con elegancia. A él no lo verás con unos calcetines andrajosos como los míos».

El literato catalán ya puso en valor las mejores condiciones que se disfrutaban en los *kommandos* dirigidos por Orquín y, por ejemplo, la vuelta a la «casa grande» [Mauthausen] desde Ternberg tuvo lugar entre la desesperación y la desesperanza. Los nazis, con el paso de los meses y los tropiezos bélicos cada vez más frecuentes, empezaban a considerar que los trabajos externos al campo principal eran prescindibles y todo el esfuerzo de los prisioneros se debía dedicar al fortalecimiento del ejército nazi. La presa de Ternberg era, por tanto, un lujo innecesario que acabó abruptamente el lunes 18 de septiembre de 1944, cuando los deportados fueron obligados a regresar a las instalaciones de Mauthausen. Se acababa el «pequeño paraíso» (como lo definió Amat-Piniella), donde, salvo contadas excepciones, los españoles habían podido resistir.

El escritor también expone la experiencia de Redl-Zipf:

August había salido hacia otro trabajo con trescientos cincuenta hombres. Se trataba de un campo situado sobre la línea del ferrocarril Linz-Salzburgo [*kommando* Redl-Zipf], creado hacía un par de años y que, en aquel momento, constaba de unos quinientos presos de distintas nacionalidades, dirigidos por delincuentes alemanes y organizados según el modelo del «campo principal». (...) Pese a constituir un grupo aparte,

totalmente autónomo, los españoles no fueron insensibles al cambio. Los cuerpos, hasta entonces relativamente bien conservados, adelgazaron rápido, el hambre volvió a hacer estragos y la muerte levantó una vez más su guadaña amenazadora. (...)

Para los unos la culpa era de los comunistas que antepusieron el proselitismo al interés general; para los otros, el único responsable era August, por sus inhibiciones y sus favoritismos. Por la necesidad de contrarrestar la campaña que se le había hecho en el campo principal, ahogado por el clima de conciliación que en él reinaba, August se había visto obligado a aceptar que Castro y el médico [Enrique Rigau]<sup>203</sup>, cabecillas del grupo rival, formasen con él un triunvirato en la dirección del grupo español. (...)<sup>204</sup>

Amat–Piniella se muestra enormemente estricto sobre lo sucedido en Redl–Zipf:

En realidad, August esperaba deshacerse de ellos tan pronto como las circunstancias se lo permitieran (...). Pero los tiempos habían cambiado mucho y los hombres también.

---

203 El gerundense Enrique Rigau Quintana (Llagostera, 03.09.1913) era estudiante de medicina.

204 AMAT–PINIELLA, Joaquim (febrero de 1963): *K.L. Reich...Op. cit.* Páginas 236 y 237.

Al iniciar la maniobra no encontró colaboración alguna; solo hostilidad o indiferencia. Acabó pronto por desinteresarse de los asuntos, o simuló hacerlo, suponiendo que un poco más de tiempo y el malestar reinante terminarían por hacer deseable la «mano fuerte» ejercida por él mismo con evidente éxito unos meses antes.

Los otros triunviros, al verle debilitado, quisieron hundirlo definitivamente. Faltando pocos días para las navidades [de 1944], tuvieron la idea de organizar una comida que reuniese a todos los españoles en una sola mesa. (...) Pidieron autorización y colaboración a August, pero este, oliéndose la trampa, contestó:

–Organizadlo vosotros, si queréis; yo no me opondré.

La situación era difícil para el valenciano. Si asistía al acto, caía en el ridículo de secundar una iniciativa de sus rivales comunistas, él que nunca había dejado la batuta en manos de nadie; si no se presentaba, sería acusado de sabotear la concordia y hermandad entre compatriotas. (...)

Cuando, antes de empezar la comida, la comisión se presentó a August y le invitó a sentarse en la presidencia, el jefe del grupo español pretextó un diplomático «no me encuentro bien». (...) Los organizadores, sobre todo, parecían encantados de su éxito: la abstención de August

era un agravio imperdonable a la concurrencia; su prestigio parecía haber quedado definitivamente liquidado.

El golpe de teatro vino al siguiente día, a la hora del recuento, cuando August, al frente de la formación entera, anunció al comandante su resolución de dimitir el (*sic*) cargo de jefe del grupo español.

– ¿Te has vuelto loco? –le preguntó el oficial, estupefacto.

– Los españoles no están contentos y no quieren obedecerme. (...) No cuento con medios para imponer mi autoridad.

El SS gruñó durante unos minutos. August añadió, como destilando sus palabras: Hay quien puede ocupar mi cargo con más acierto. Castro se encontró con el cargo en las manos. Desconocía el alemán y no tenía habilidad para tratar con los SS. Como buen militar, obedecía órdenes y las transmitía. La flexibilidad y la simpatía que tantos éxitos proporcionaran un día a August eran dotes de las que Castro carecía. Con hombres indisciplinados, famélicos, que se sentían protegidos por Hans Gupper, por un lado, y soliviantados por la proximidad de las tropas rusas, por el otro, todos los esfuerzos del nuevo jefe para restablecer la pretendida hermandad, fueron sucesivos fracasos. (...)

A August le había salido bien su maniobra. Desde su nuevo cargo de Secretario del comandante, más importante que el de jefe de los españoles, hacía y deshacía a su gusto y, principalmente, no paraba de reírse ante los desastres provocados por la impericia de su sucesor.

Los comunistas le atribuyeron actividades subterráneas contra Castro, pero August se reía más aún.

Entre tanto, terminado ya el trabajo urgente que había motivado la presencia de los españoles en aquel campo, vino la orden de reducción del personal; un centenar de hombres debían irse a otra parte.

Era el gran momento para August; al cabo de cinco días, los comunistas más destacados montaban en los camiones que debían llevarlos a otra parte.

– Esta jugarreta nos la pagarás –amenazó Castro, desde uno de los vehículos–. ¡No lo olvidaremos!

August se encogió de hombros.

– A lo mejor se creían que era una broma –comentaba luego, rodeado de unos cuantos adictos–. Me han amargado la vida durante tres años.

Ahora he dicho «basta». ¡Si me van a matar después, que por lo menos pueda vivir tranquilo mis últimos días!

¡Ahora veréis cómo los conflictos se han terminado!

Aunque se notó la ausencia de oposición, también los acontecimientos exteriores le ayudaron a acertar. Los rusos asaltaban Viena, los anglo americanos avanzaban por territorio alemán.<sup>205</sup>

Es imposible saber si la cena se celebró en los días de Navidad (como cuenta Amat-Piniella) o fue posterior. O, si bien, la dimisión de Orquín se demoró en el tiempo y no fue inmediata como apunta el escritor.

Porque se sabe que presentó su renuncia a dirigir el grupo español el viernes 9 de febrero de 1945.

\*\*\*

La estructura informativa que había articulado Orquín en los campos le permitió desmontar muchos de los embates lanzados por los comunistas, pero la casuística no iba a favorecerle siempre.

Además, Orquín acumulaba todas las lacras posibles bajo la mirada de un marxista: era anarquista, altivo, arrogante y no se supeditaba al dictado de nadie. El enfrentamiento perenne y larvado entre Orquín y los comunistas se había intensificado por la eclosión total del poder de los

---

205 AMAT PINILLA, Joaquina (febrero de 1963): *K.L. Reich...* Op. cit. Páginas de la 237 a la 240.

estalinistas en la organización de la resistencia del campo de Mauthausen, lo que suponía un desgaste emocional considerable para el valenciano.

Paralelamente, las diferencias de trato y de actitud con el resto de deportados provocó algún síntoma de malestar en los prisioneros de otras nacionalidades, pero la habilidad de César Orquín –con su don de gentes–, y de los republicanos –con una dilatada experiencia concentracionaria–, permitieron que las rencillas acabaran desapareciendo o, como mínimo, que no se acrecentaran.

César Orquín llegó a tener mejor imagen entre los guardianes nazis que entre los miembros del partido comunista. Lo escribió acertadamente como si se tratara de una sentencia el represaliado Aroca Sardagna en su libro *Los republicanos que no se exiliaron*: «También allí [se refiere a España, durante la represión franquista y las cárceles], como ocurrió más tarde en los campos de concentración nazis, el preso fue en muchas ocasiones el peor enemigo del preso». <sup>206</sup>

Las SS se sorprendían que un hombre con su cargo, importancia y ascendencia sobre los republicanos fuera tan estricto consigo mismo y tratara a todos los deportados por igual, siendo el primero en ejercer la solidaridad y en ser capaz de colocarse el último cuando había compañeros con

---

206 AROCA SARDAGNA, José María (1969): *Los republicanos que no se exiliaron*. Ediciones Acervo. Barcelona. Página 99.



más necesidades que él, por ejemplo, alimentarias. El partido comunista, por el contrario, únicamente le encontraba defectos y tenía otra forma de proceder.

La proximidad del final de la guerra no aminoró las ansias exterminadoras de los nazis. Solo que al ir perdiendo territorio y, con él, los campos de concentración, agruparon a los deportados en las demarcaciones que todavía controlaban.

En el opúsculo *Monumento y museo públicos de Mauthausen*<sup>207</sup> donde se puede consultar la guía de visita que se encuentra en el campo de concentración, se lee:

En 1945 fueron desplazados a Mauthausen más de 20.000 reclusos internados en los campos de los países que iban evacuando los alemanes. Ravensbrück, Natzweiler, Gros-Rosen, etc.

En aquellos días llegaron asimismo al campo millares de civiles húngaros (predominantemente judíos). El 3 de mayo de 1945 había en el campo de Mauthausen, según datos oficiales, 64.800 reclusos varones, 1.734 mujeres y unas 15.000 personas no incluidas en relación ninguna. He aquí sus procedencias: 23 albaneses, 4 ingleses, 2.791 yugoslavos, 3 indonesios, 1 sudafricano, 191 belgas, 3 búlgaros, 2 chinos, 1.312 checoslovacos, 1 egipcio, 3.179

---

207 *Monumento y museo públicos de Mauthausen*. Memorial Mauthausen. Comunidad austríaca del campo de Mauthausen. Sin fecha. Página 8.

franceses, 90 holandeses, 2.263 italianos, 2.184 españoles, 3 turcos, 1 canadiense, 64 luxemburgueses, 18.015 húngaros, 1.850 alemanes, 502 austríacos, 15.803 polacos, 23 rumanos, 15.581 soviéticos, 2 estadounidenses, además de noruegos, suizos, griegos, etc.

Hacia el final de la guerra, el 13 de abril de 1945, los prisioneros de la Operación Bernhard fueron transferidos del campo de concentración de Sachsenhausen al de Mauthausen, y de aquí, al subcampo de Redl–Zipf. Este destacamento se había especializado en la falsificación de billetes y estaba integrado por 142 prisioneros judíos. En Redl–Zipf continuaron con la producción de billetes falsos, concretamente libras esterlinas.<sup>208</sup>

Algunas informaciones que han subsistido hasta hoy entre los especialistas en la materia, afirman que el Kommando César se vio involucrado en la fabricación de moneda falsa, pero no parece que tenga mucho recorrido la versión, habida cuenta que el equipo venía formado ya de otro campo de concentración, todos eran judíos, el «trabajo» requería de un aprendizaje y de una especialización, muy profesional, y el final de la guerra estaba al caer, sin tiempo para nada.

---

208 MEGARGEE, Geoffrey P., editor, (2009): *Encyclopedia of Camps...* Op. cit. Se ha extractado parcialmente el texto de las páginas 942 y 943 del volumen I, parte B.

Al despuntar el día 3 de mayo, pocas horas antes de la liberación, los deportados que comandaba Orquín recibieron la orden de trasladarse al *kommando* de Ebensee, a unos cuarenta kilómetros de distancia si se iba a pie y unos cincuenta kilómetros si se seguía la carretera.

Fue el propio César quien la dio. Quedaban en Redl–Zipf un total de 1.488 prisioneros. De ellos, se contaban menos de 300 españoles. Los aproximadamente 206 del *kommando* de César y unas pocas decenas de republicanos entre el resto de reclusos, formado mayoritariamente por prisioneros franceses, italianos, soviéticos y polacos.

Como no se disponía de suficientes camiones, subieron a ellos los más débiles; y los que se encontraban más fuertes emprendieron el camino andando, quedando solamente en Redl–Zipf los deportados que estaban en peor estado. El imperio nazi se desmoronaba aceleradamente, encontrándose a pocas horas del colapso final. La escasa vigilancia de los SS hizo que muchos deportados saltaran de los camiones en marcha y emprendieran la huida. De los que iban andando no se sabe cuántos llegaron a Ebensee, pero fueron una mínima parte. El resto huyó al observar que muchos de los guardianes tiraban las armas y abandonaban la tarea de vigilancia para tratar de salvarse ellos mismos de una derrota que sabían ya segura y de la posterior represión. Por lo que respecta a César Orquín, después de enviar al resto de deportados a Ebensee, no les acompañó y no se quedó en Redl–Zipf. ¿A dónde fue? Una incógnita, aunque

menor. No es descabellado pensar que fue a Vöcklabruck, población que estaba a unos quince kilómetros de distancia y donde vivía su novia, Luisa. Según la identificación oficial provisional que se hizo en libertad como ex prisionero de los nazis, consta que la excarcelación le llegó estando en el *kommando* de Ebensee.

En los días siguientes, según los testimonios directos de los deportados, Orquín desapareció. Ni Mausi, la hija de César Orquín; ni Atlántico, el hijo de Luis Orquín; recuerdan que sus padres mencionaran en ningún momento este pasaje de la liberación. El comité comunista hizo correr la voz de que querían encontrar al anarquista valenciano para infringirle un buen correctivo por haber enviado a la muerte a un centenar de deportados republicanos comunistas. Un escarmiento en esas condiciones –con la deshumanización absoluta que se había instalado y vivido en el campo de concentración durante varios años–, tan solo podía ser la muerte. Pero no era únicamente eso.

Eran las diferencias abismales que habían desarrollado, no solo en Mauthausen sino incluso antes, en la guerra española. Según las mismas versiones (que en ningún caso han estado corroboradas), César Orquín replicó desde donde se encontraba escondido que fueran a por él para darle el correctivo, que estaba esperándoles con un fusil ametrallador.

Aunque los deportados habían conseguido la libertad, la

situación continuaba extremadamente tensa entre Orquín y los comunistas. La batalla seguía y estaba lejos de un armisticio o de una solución. Peor aún, se encontraba a punto de entrar en una nueva dimensión: la propagandística, en la que César Orquín tenía todas las de perder.

El sueño del fin concentracionario comenzó a hacerse realidad ese mismo día, el 3 de mayo de 1945. El comandante que había gobernado con guante de acero el campo de Mauthausen, Franz Ziereis, delegó la custodia en el capitán Kern, que por entonces dirigía una unidad policial procedente de Viena. A partir de ese momento reinó la incertidumbre más absoluta y cierto caos. En el campo principal, los prisioneros pudieron comprobar que los miembros de las SS habían huido en la madrugada del día 4, despavoridos ante la inminente llegada de las tropas aliadas. Mauthausen contaba con una de las organizaciones de prisioneros más sólida y ya ese día trató de coordinar una respuesta a la situación tras, incluso, reunirse con el capitán Kern, quien les aseguró que mantendría el orden del campo sin ejercer la violencia. Dicha intención convirtió a los deportados en guardianes atemorizados que vigilaban con el miedo en el cuerpo. Habían sido muchos años de cautiverio salvaje, con palizas diarias y muertes injustificadas. A la menor reclamación de justicia, sus vidas corrían serio peligro. No todos los campos vivieron en paralelo el mismo procedimiento. En el subcampo colindante de Gusen, los prisioneros llegaron a trabajar con cierta normalidad incluso

el día 4 y solo percibieron la huida de sus captores en la madrugada del día siguiente. Sin embargo, nada volvió con rapidez a la normalidad. El campo de concentración de Mauthausen fue el último de los grandes recintos concentracionarios en ser liberado.

Las tropas americanas que liberaron Gusen III tardaron en reaccionar debidamente y tras una primera incursión en la que apresaron a varios guardianes, se retiraron a su centro de operaciones, abandonando el enclave a su suerte, sin atención médica ni protección alguna. La acción tuvo una buena dosis de temeridad. Los prisioneros estaban hambrientos y desquiciados y, lógicamente, con sed de venganza, con los *kapos* como primer objetivo. Uno de los pelotones de la 11ª División Acorazada de los Estados Unidos tenía la misión de reconocer el estado de un puente situado en St. Georgen. Sin embargo, poco después de empezar la jornada se encontraron con el subcampo de Mauthausen situado en Lungitz. Liberaron a unos trescientos prisioneros y apresaron a los guardianes. El pelotón quiso continuar después con su cometido, pero coincidió con Louis Haefliger, delegado de la Cruz Roja Internacional, quien les informó de todo el conglomerado de campos que se expandía por la zona. Tras una consulta con el superior militar y después de superar su negativa inicial, se desplazaron a Mauthausen para liberar el campo. La estampa era de una crueldad salvaje. Tras una primera revisión, en la tarde de aquel día 5 de mayo alrededor de 50.000 hombres, mujeres y niños

fueron abandonados de nuevo a su suerte en Mauthausen y Gusen ya que el pelotón de veintitrés americanos regresó a su cuartel general (tras cumplir las órdenes de los superiores) solo con los nazis capturados y seis deportados (cuatro británicos y dos americanos que estaban presos en el campo de concentración).

Aquella situación provocó el caos. Tras años de cautiverio, muchos huyeron de los campos y desvalijaron las granjas de la zona. La falta de costumbre incluso provocó que la pantagruélica ingesta provocara la muerte de algunos deportados, cuyos estómagos habían normalizado una aguada sopa sin apenas condimento. Solo en Mauthausen se vivió cierto orden por el control del Comité Internacional de Prisioneros. En Gusen, sin embargo, se quiso ajusticiar con rapidez a los *kapos* que durante años habían colaborado en su esclavización. Las tropas americanas volvieron bien entrada la mañana del día siguiente, 6 de mayo.

\*\*\*

Después de la liberación por las tropas norteamericanas, los integrantes del Kommando César y otros deportados se refugiaron a la espera de acontecimientos en la escuela de Vöcklabruck, cedida para la ocasión por el municipio. Había que saber, por ejemplo, adonde ir, porque a diferencia de todos los demás países, España no reclamó a ningún prisionero. Franco seguía con su particular animadversión hacia los republicanos. En la escuela estaban todos,

comunistas y no comunistas. Al cabo de algunos días, Orquín apareció por sorpresa. Sabiéndose con ascendiente sobre la gran mayoría de los refugiados, les requirió que, en ese instante y allí mismo, juzgaran su labor al frente del *kommando*. No salió de la boca de los republicanos ni un reproche a su gestión y sí el reconocimiento emocionado porque, gracias a él, se habían salvado todos los presentes. Ningún miembro del partido comunista formuló queja alguna o comentario reprobatorio. Los comunistas se habían quedado sin argumentos y con las ganas de castigarle. Tras aquel suceso ya no podían hacerlo pues públicamente había quedado exonerado. Otra vez Orquín fue más sagaz y más rápido desactivando la estrategia de la amenaza en una disputa desigual. Pero en contrapartida, a partir de ese momento, nació la leyenda negra de César Orquín.

\*\*\*

En Vöcklabruck hubo, como poco, 300 deportados. Fueron más, pero la impotencia investigadora tantas décadas después obliga a redondear a la baja. Nadie resultó muerto. En Temberg, hubo unos 370 prisioneros, también como poco –porque probablemente fueron más, unos 400–, de los cuales murieron, según diferentes informaciones, entre 12 y 14 republicanos.

Y en Redl–Zipf había 300 deportados, como mínimo. Tampoco nadie resultó muerto. Entre los tres *kommandos* se prolongaron los trabajos del 6 de junio de 1941 al 5 de mayo



de 1945, con la salvedad de regresar dos meses y medio a Mauthausen. Es decir, 47 meses a expensas de los dictados y de los caprichos nazis. Casi cuatro años.

Cuatro años y unos 350 deportados como media, de los que murieron entre doce y catorce españoles, lo que en cifras absolutas se sitúa en torno al 3,5% de fallecidos en todo ese tiempo. Y si anualizamos los datos, sale un porcentaje inferior al 1% de muertos por año. De los republicanos deportados a Mauthausen o a los campos satélites murió el 63%. No existieron *kommandos* o colectivos de presos de cualquier nacionalidad que registraran índices similares de salvación como los experimentados en los grupos de trabajo liderados por César Orquín. No existe precedente alguno. De los 190.000 prisioneros que pasaron por el campo de concentración de Mauthausen, nadie pudo lograr lo que consiguió César Orquín Serra. Hay que dejarlo escrito para que quede constancia en honor de la verdad y el rigor histórico.

El valenciano contradujo todas las máximas nazis. Se opuso con su razonamiento y la intrepidez no exenta de valentía al proceder de un movimiento totalitario que logró, mientras estuvo en acción, llevar a la práctica su teoría salvaje. ¿Y con qué armas lo hizo César? Con la palabra, únicamente, lo cual constituye un caso con escasos o nulos precedentes en la historia del III Reich alemán.

Orquín demostró que era posible salir con vida del infierno

construido por la mente humana enajenada, y batalló sin descanso contra la vesania de las SS obcecadas en familiarizar la ignominia.

\*\*\*

La vida siguió en silencio para Orquín. Más que eso, los grandes altavoces de la creación del relato escupieron difamaciones infundadas y acusaciones indecentes. Él calló, pasó página y decidió centrarse en la vida privada. Que ya era hora. Nunca eludió la búsqueda de una sociedad mejor a través del activismo social y cultural, pero se distanció de la lucha política e ideológica para intentar olvidarse de la frustración y el poder manipulador de las superestructuras.

En dicho proceso de reidentificación personal fue clave su familia. Sobre la que con posterioridad sería la esposa de César Orquín, Aloise Marianne Riedl; Luisa Ana, su hija común expone:

Mi madre trabajaba en una fábrica de cigarrillos donde su padrino tenía un cargo importante. Luego, avanzando la guerra, fue enfermera de la Cruz Roja. Según mi madre mi abuelo era médico, pero cuando estuve en Austria otras personas me dijeron que mi abuelo era un enfermero muy capacitado. Así es que no sé. Lo mataron recién comenzada la guerra yendo al frente. Iba en un sidecar y le alcanzó una bala perdida. Fue mala suerte. Al quedarse solas, mi bisabuela se fue a un refugio de monjas

en el campo. Mi abuela y mi mamá se quedaron en la ciudad. Para evitar ser violada por los soldados, mi mamá cuando salía se disfrazaba de viejita.<sup>209</sup>

Cuenta sobre los tentáculos nazis:

Después de un ataque de la aviación aliada a la fábrica de cigarrillos, pusieron a los operarios en el patio a cantar canciones en honor a Hitler. Mi mamá no cantó y, posteriormente, la llamaron a la oficina del director y le preguntaron porque no lo había hecho. Dijo que estaba afónica, porque mi mamá era contraria a Hitler. En realidad, era contraria a casi todo (antinazi, antimonárquica y todo lo que se te ocurra poner). Le dijeron que, al día siguiente, o cantaba bien fuerte o sabían dónde vivían su madre y su abuela. Es decir, era gente presionada, muy presionada por la situación que se estaba viviendo.

Sobre cómo conoció a César, Mausi recuerda:

Apenas salió del campo central [cuando se encontraba en el *kommando* Vöcklabruck] mi papá conoció a mi madre. Fue un encuentro casual, mi mamá era muy linda y César quedó prendado. Mi mamá era muy inteligente, tanto es que lo conservó a él a pesar de ser un hombre al que le gustaba «arrastrarle el ala» a las mujeres. Mi papá tenía novia de España de antes de la guerra y ella le estuvo

---

209 Entrevista telefónica el I de febrero de 2019.

escribiendo durante mucho tiempo después de salir del campo de concentración. Pero César estaba enamorado de Luisa y no hizo caso a las múltiples cartas que llegaron.

Aproximadamente un centenar de deportados se instalaron en aquella Austria posbélica tras la liberación. César Orquín fue uno de ellos. Por amor. Hacía cuatro años que había conocido a Aloise. Ella había nacido en Linz el 7 de abril de 1921 y siguió a César en el largo viaje hasta el nuevo mundo que les reportaría una nueva identidad y, sobre todo, paz. El mundo renacía de sus cenizas a mediados de los años cuarenta, pero los ciudadanos españoles eran víctimas de una guerra fría que no había nacido, pero ya mostraba sus primeras consecuencias. Franco permanecería en el poder favorecido por la lucha de bloques y de la importancia estratégica de España y los republicanos debían deambular sin país. Ante el nuevo reto, Orquín eligió la transformación más absoluta y la República Argentina fue su destino. Antes, se casaron en Vöcklabruck, apenas seis meses después de la liberación, el miércoles 14 de noviembre de 1945, estando ella embarazada. El sábado 25 de mayo de 1946 nacía su única hija, Luisa Ana. Luisa como su madre y Ana como su abuela paterna, la cual había muerto siendo diabética, a consecuencia de una inyección en mal estado en los primeros compases de la postguerra española.

Se desconoce el motivo concreto, pero Orquín, una vez abandonado el campo de concentración, se dirigió por carta al Ayuntamiento de Valencia para solicitar información del

Padrón de habitantes de diferentes años. Posiblemente para conocer la situación familiar e intentar aclarar algunas dudas sobre su existencia, ahora que intentaba comenzar de cero. El consistorio le contestó el 6 de diciembre de 1946.

El escrito llegó de vuelta firmado por el aristócrata Juan Antonio Gómez-Trénor Fos, alcalde de la ciudad entre mayo de 1943 y septiembre de 1947.

Aunque lejanos, tenía lazos de consanguinidad con César. La respuesta administrativa decía:

Examinados los Padrones de habitantes de esta Ciudad correspondientes a los años mil novecientos quince, mil novecientos veinte, mil novecientos veinticuatro y mil novecientos treinta obrantes en esta dependencia de mi cargo, resulta:

Que en el Padrón de mil novecientos quince aparecen empadronados (...) en la calle de Alboraya, cuatro, primero, el matrimonio JOSE ORQUIN TOMAS y ANA MARIA SERRA BOSCA. Que en el de mil novecientos veinte (...) se hallan insertos, en el mismo el ante dicho matrimonio con su hijo CESAR-JOSE, también como habitante de la calle de Alboraya, número cuatro, primero. Que el Padrón de habitantes de mil novecientos veinticuatro, aparecen inscritos el ya referido matrimonio con sus dos hijos, CÉSAR-JOSÉ y MARÍA DE LOS DESAMPARADOS (...) en la calle de Alboraya, número cuatro, primero y por último en

el Padrón de mil novecientos treinta, DON JOSÉ ORQUÍN TOMÁS, su esposa DOÑA ANA MARÍA SERRA BOSCA y sus hijos CÉSAR-JOSÉ y MARÍA DE LOS DESAMPARADOS (...) habitando en la calle de Alboraya, número veinte, segundo.

Asimismo certifico: Que según informe de la Guardia municipal resulta: Que según manifiestan DOÑA ANITA ORTIZ NÁCHER y DOÑA VIRGÍNIA SEBASTIÁN [la criada de la familia] que habitan en la calle de Alboraya, número diez y siete, DON JOSÉ ORQUÍN TOMÁS con sus familiares vivió en la calle de Alboraya, número veinte, puerta cuatro y eran súbditos españoles.

\*\*\*

Sin embargo, la felicidad amorosa contrastó con las discrepancias políticas, que no cesaron en aquella época posterior a la guerra en la que cada individuo y cada movimiento ciudadano debía hacer méritos (o atestiguar los ya hechos) para introducirse de pleno derecho en las nuevas democracias europeas. El acecho del discurso comunista no lo persigue solamente durante la etapa en los campos de concentración nazis. También fuera. La liberación ha permitido a muchos volver a cierta normalidad en sus vidas, pero la lucha política sigue y algunos avanzados saben que el relato que construyan en ese momento –sobre todo lo sucedido en la Segunda Guerra Mundial– marcará el devenir del posicionamiento político y la legitimidad social en el

futuro. Es por ello que la contienda pasa a las letras y las acusaciones se convierten en virulentas, y son armas de destrucción de individuos e ideologías. La padece gravemente César Orquín. Los dirigentes comunistas no cejan en su voluntad de presentar al anarquista valenciano como un cómplice de los nazis. Sus éxitos eran excesivos y su capacidad para salvar a conciudadanos se había situado como una anomalía excepcional que no estuvo al alcance de ninguno de los presos que convivieron en Mauthausen. Y lo hizo solo, rehusando el apoyo del partido. Es por ello que la acusación es directa: César Orquín fue un colaborador de los nazis. Por odio, envió a cien comunistas a Gusen. Y muchos de ellos murieron. No hay documentación para sujetar dichas afirmaciones, pero no es necesario porque las afirmaciones de algunos supervivientes pesa –y mucho– cuando es escuchada y amplificadas por todo un movimiento como el comunista.

Algunos de los deportados que convivieron con Orquín en los campos y se quedaron a vivir en Austria salen en su defensa para intentar acabar con la «cacería». Se comprometen, incluso, por escrito, y se ponen a disposición de las autoridades competentes por si lo estiman necesario. Se reproduce aquí su declaración jurada, que firman al pie:

Los abajo firmantes, D. José Carreras Mascarreras, nacido el 16-4-03 en Torroella, España, Con el número de el [sic] Campo de Mauthausen 3881, domiciliado actualmente en Vöcklabruck, Wagrain, 31; D. Andrés Blasi

Rabassa, nacido el 10-11-10 en La Selva del Campo, España, con el número de el Campo de Mauthausen 4632, domiciliado actualmente en Vöcklabruck, Wagrain, 22; D. Santiago Martínez Martínez, nacido el 25-7-17, en Valencia, España, y con el número de el Campo de Mauthausen 6035, domiciliado actualmente en Lenzing Zeltovolle; D. Antonio Martínez Castillo, nacido el 31-1-19, en Almería, España, y con el número de el Campo de Mauthausen 6032, domiciliado actualmente en Lenzing Zeltovolle; D. Borrell Bargalló, Domingo, nacido el 5-1-15, en Sierra de Almos, España, y con el número de el Campo de Mauthausen 3461, domiciliado actualmente en Lenzing Zeltovolle; D. Francisco Cornelias Linares, nacido el 9-1-17 en Castellar del Vallé», España, y con el número de el Campo de Mauthausen 4717, domiciliado actualmente en Wagrain, 23, Vöcklabruck, declaramos y juramos que:

César Orquín Serra, natural de Valencia, España, ostentó el número 5087 del Campo de Concentración de Mauthausen, y fue encargado de la dirección de el Komando, o mejor dicho Campo filial de Vöcklabruck y más tarde Ternberg, como Lagerältester.

Desde el día 6 de junio de 1941, que actuó conocemos perfectamente su actuación ya que nosotros formamos parte de dichos Komandos.



En primer lugar queremos poner de manifiesto que, durante los cuatro años que nos dirigió solo hemos conocido 14 casos de defunción: dos por accidente de trabajo y el resto debido a las enfermedades que a través de los años de vida anormal, (Queremos recordar que la guerra en España comenzó el 19 de julio de 1936.) en Mauthausen o en los Campos de Steyer [es Steyr] o Bretsehstein, [es Bretstein] aquejaba a cada uno.

También hacemos resaltar que no ha representado nunca más que a españoles, a los que defendió con tesón y listeza logrando que durante este tiempo los S.S. no tuvieran apenas ocasión de tenerse que ocupar de nosotros.

Pocas veces fueron las que los S.S. intervinieron con los presos directamente, siempre iban a morir sus amenazas, castigos y órdenes en César Orquín Serra, quien nos discutía con ellos sus mismas órdenes haciéndoselas retirar en muchas ocasiones.

Para ello era necesario que César Orquín Serra impusiera en el Campo una orden y una disciplina evitando con ello que ocurrieran casos lamentables y hubieran tenido que ser juzgados por los S.S.

Nosotros podríamos detallar casos incontables y delicadísimos, debido al trabajo (quejas de civiles que compraban a los S.S. mediante cualquier cosa) en los que

Orquín Serra con mucha audacia y astucia salvaba la situación de los Españoles y aún acusaba al denunciante.

Él ha logrado pese a las grandes dificultades que esto representaba, que los hombres que estaban bajo su dirección, (Excepto dos o tres casos inevitables) se embrutecieran y convirtieran en despojos humanos. Nosotros hacemos resaltar, que de estos 395 hombres que César Orquín Serra tenía bajo su dirección, más de cien eran cadáveres vivientes cuando él los recibió:

1- Expedición el 30 de Septiembre de 1941 de Mauthausen a Vöcklabruck de 60 hombres.

2- Expedición de Mauthausen a Vöcklabruck (de los que se formaron los Komandos de Himmelreich y Wasserleitung) 30 hombres.

3- Expedición de Esteyer [Steyr] a Temberg en el año 1943, 50 hombres.

Gracias a su actuación nos defendió ante las exigencias de las Firmas<sup>210</sup> y de los S.S. que en sus órdenes escritas exigían un 80%, en la práctica un 100%, del trabajo y que nosotros dirigidos por César Orquín y obrando por orden de él hacíamos como máximo un 60%, y él demostraba ante las S.S. que era un 90 y hasta un 100%.

---

210 Se refieren a las empresas que trabajaban con los nazis.

Él se ha desvivido por nosotros y sus intervenciones eran en su mayoría columbradas por el éxito.

En una palabra, estamos dispuestos a afirmar que, en ningún Campo de Alemania, Austria o Polonia, dentro las circunstancias de trabajo, sufrimiento, número de ocupantes, nutrición, etc. reinaba más tranquilidad, mutuo respeto, y humanidad, como el que dirigía Orquín Serra.

Podríamos decir más y para ello nos ponemos a la completa disposición de las Autoridades competentes, firmando con propio puño y letra esta declaración jurada en Vöcklabruck el 2 de Febrero de 1946.

\*\*\*

Mercedes Vilanova es catedrática de Historia por la Universitat de Barcelona y pionera en la utilización de las fuentes orales en la reconstrucción de la Historia. Fue una de las integrantes del proyecto Mauthausen Survivors Documentation Project (MSDP) de la Universidad de Viena, plan de investigación internacional del ministerio Austríaco Federal del Interior (BMI) en cooperación con varias entidades más. En su aportación entrevistó a una serie de deportados republicanos entre mayo y noviembre del año 2002. Posteriormente, en 2014, una síntesis de su trabajo vio la luz en el volumen *Mauthausen, después*,<sup>211</sup> un libro que

---

211 VILANOVA RIBES, Mercedes, *Mauthausen, después*. Op. cit Páginas

recoge, entre otros aspectos, la experiencia del Kommando César. Las opiniones de los prisioneros que estuvieron con César Orquín, como las de José María Aguirre Salaberría, José Ayet García, Luis Ballano Bueno, Francisco Casares Rodríguez y Emiliano Pérez Dorado aportan su parecer sobre la vivencia. Aunque también figura el nombre de Francisco Batiste Baila como integrante del grupo, este no formó parte en ningún momento del *kommando*.

Relata Vilanova:

Este *Kommando* exterior es un ejemplo de la peculiaridad española. Se formó bajo el mando de César Orquín Serra, nombrado *Lageraltester*, que era el cargo más elevado para los prisioneros, pues se ocupaba de la disciplina interior del campo. Funcionó desde el 6 de junio de 1941 hasta el 3 de mayo de 1945 y en él se produjo una lucha continua por el control de la dirección entre César y los comunistas que le combatían; sin duda estas discrepancias eran un eco de las luchas ideológicas que se habían dado entre algunos comunistas y anarquistas durante la guerra civil española.

Al *Kommando* César pertenecieron seis de las personas a las que he entrevistado [recordemos que cuenta a Batiste Baila, quien en ningún momento estuvo en el campo de concentración con César Orquín]. Son de

diferentes tendencias políticas, desde los que se definen a sí mismos como apolíticos, como Francisco Casares, hasta anarquistas como Luis Ballano o comunistas como Emiliano Pérez.

La mejor descripción literaria de César, al que llama Augusto, se la debemos a Amat-Piniella en su novela *K.L. Reich*, escrita en 1946. (...) José María Aguirre caracteriza a Orquín: «Tuve suerte porque me mandaron a Ternberg y el que mandaba y mandaba mucho, la persona más inteligente que he conocido en mi vida, era el valenciano César Orquín: alto, garboso, moreno, mandón, tenía carisma. Creo que fue un pianista célebre, hablaba el alemán, componía versos, canciones.

Llegó a tener tanto predicamento que incluso se traía los planos de las obras al campo para estudiarlos. ¡Fíjate! Iba y venía con un soldado, pero nadie sabía quién acompañaba a quién. César, a pesar de tener la chaqueta de preso, llevaba pantalones, botas altas, una visera compuesta, exultaba mando, autoridad, fuerza.

Entre otras cosas, como se quejaban de que el rendimiento de los españoles no era lo que ellos esperaban, un día al llegar al campo nos hizo desnudar a todos y dijo: "¿Creen ustedes que pueden trabajar? ¡Miren! ¡Miren! Están casi medio muertos". Y a partir de entonces la comida se incrementó el doble, esas eran las ventajas de estar con César... decía con razón: "Una torta

mía es una torta, pero por no hacerlo yo delante de ellos, os pueden pegar un culatazo y romperos la cabeza"».

Por su parte, José Ayet (Zaragoza, 1917) rememora ante la grabadora de Vilanova: «Una cosa está clara, no hubo ningún maltrato, y si caías enfermo ibas a la enfermería, también eran españoles y te trataban bien, y de comer, más que casi bien, muerto no hubo ninguno en tanto tiempo que estuvimos». Por lo que hace a Francisco Casares (Granada, 1918) quien se consideraba a sí mismo como apolítico: «César era amigo mío y me escogió, que yo no era revolucionario, el *Kommando* vuelve al campo central entre septiembre y diciembre de 1944 y lo ponen en cuarentena. Algunos tienen amigos que ya están establecidos, ya tienen la cosa hecha y les dicen: "Quédate aquí"; se quedan porque ya tienen una protección. Los españoles ya estaban situados todos, les ha costado mucho... Los SS organizan otro *Kommando* con los que queremos ir con César otra vez y volvemos a salir, vamos a Redl-Zipf». También opina [Joaquín] López-Raymundo (Zaragoza, 1919), quien no estuvo en el *Kommando* César: «Conocí a César Orquín durante la guerra civil española en Montblanc [Tarragona], era comisario de compañía y estaba bien: fuerte, bigote, pistola, un tío muy elegante. Mi división era comunista y él era anarquista, estaba allí y nos hicimos amigos, íbamos al cine... Luego me lo encontré en Barcarés o quizá en Saint-Cyprien, pero ya no era amigo mío, ni me habló. Era intérprete porque sabía alemán, era un tío de estos echados

para adelante, todo lo hacía él, pero hizo como que no me conoció. Lo hicieron jefe de un *Kommando* de españoles, recibieron un uniforme nuevo de rayas, con buenas gorras. Le llamaban *Kapo* pero él era el jefe del *Kommando*, debieron de salvarse muchos. Cuando la liberación, César debió de escaparse porque tenía un hermano suyo que vivía en Estados Unidos». No uno, sino dos. Los hermanos Amparo y José Iturbi tenían la residencia fijada en territorio norteamericano.

Por último, Emiliano Pérez (Toledo, 1911), de quien hay que decir que era un comunista convencido y reconocido por él mismo, arguye: «El *Kapo* César formó un *Kommando* español con sus ayudantes también españoles; dentro de este *Kommando* había un *Kapo* más terrible que un *Kapo* alemán, salieron fuera a Ternberg. Se decía que de este *Kommando* solo murieron cuatro españoles, que si hubiesen estado bajo *Kapos* alemanes un cincuenta por cien no hubiera sobrevivido, lo que no decían era que los que estaban delicados de salud iban a morir a Mauthausen y venían a buscar a otros más fuertes. Así que este *Kommando* era quizá peor que los otros, idéntico que los otros. Durante la liberación hubo un problema con los *Kapos*, los mismos españoles los mataron. Uno, Flor de Lis, el segundo de César, que lo apuñaló un joven porque este *Kapo* mató a su padre. César era un español malísimo, peor que un SS, era del POUM [Partido Obrero de Unificación Marxista, comunista de orientación trotskista], que era la quinta

columna en España, operaban en la retaguardia pero contra la república, vestían como los alemanes, con botas, como si fueran clases preferentes».

Según el historiador inglés David Wingeate Pike, los republicanos que optaron por permanecer inicialmente en el país fueron los que tomaron parte, entre el 4 y el 5 de mayo de 1946, en una reunión de antiguos prisioneros políticos celebrada en el Landestheater de Linz, capital de la zona de ocupación estadounidense. La conferencia contó con el apoyo de las autoridades militares norteamericanas. Se creó un comité permanente en el número 63 de la Goethestrasse, entre cuyos doce miembros estaban, por España, César Orquín Serra y el doctor José Pla Soriano, (Tarragona, 1919), Anita Odierna (por Francia), Alessandro Migliaccio (por Italia) y Simón Wiesenthal (por los judíos), quien se haría célebre en la persecución de nazis. Según el historiador, este colectivo comenzó sus actividades ya en 1957 [es 1947] bajo el nombre de la Spanisch Republikanische Organisation in Österreich (OREA) y se opone al régimen franquista en España. Contaba con su sede central en Neusiedl am See, a unos cincuenta kilómetros de Viena.

\*\*\*

Hablar de Orquín tras la liberación supone ineludiblemente también recordar la vida de Mariano Constante Campo (Capdesaso, Huesca, 1920). Desgraciadamente. Y tristemente porque hubo la desidia, el insulto y la falta de



elegancia del comunista para reconocer el trabajo realizado por una persona con la que no compartía ninguna afinidad, pero sí participó del mismo cautiverio y sufrimiento, lo que debía de haber sido suficiente motivo como para ver las cosas con otro prisma más imparcial y menos dogmático. La gallardía de reconocer el mérito ajeno por encima de la intolerancia de su doctrina al no ser de su adscripción política y haber actuado por libre. Y sí, este relato es unidireccional. Porque se llevan aquí ya muchas páginas de demostraciones, de hechos contrastados, de afirmaciones con documentos, de desmentidos. Al igual que han realizado otros historiadores de prestigio como Wingeate Pike, Adrián Mínguez defiende el importante papel desempeñado por Orquín.

El investigador español, delegado en Valencia de la asociación Amical de Mauthausen, apunta a la existencia de discrepancias políticas y personales para justificar los continuos alegatos que Constante dedicó a Orquín durante décadas: «Los mayores insultos, las mayores vejaciones que a mí me han dicho de César Orquín han procedido de Mariano Constante».<sup>212</sup> Mínguez señala que Constante no supo responder al hecho de que Orquín nunca fuera llamado a declarar ni por los americanos (proceso de Dachau), ni por los aliados (proceso de Núremberg) y, además, que fuera uno de los dos portavoces en los primeros años de

---

212 Entrevista con Adrián Mínguez. Entrevista telefónica el 28 de enero de 2019.

funcionamiento de la Organización Republicana Española de Austria (OREA).

El 8 de marzo de 1976, desde la localidad de Fresnes, cerca de París, donde vivía exiliado el valenciano Casimir Climent Sarrio (Valencia, 1910) escribió una carta que tituló «Ya es hora».<sup>213</sup> La misiva comienza con un: «Sí, ya es hora, que de nuevo salga de mi silencio habitual. Es incomprensible para mi constatar el gran desenfado de algunos de los antiguos deportados españoles del campo de concentración de Mauthausen, desenfado que parece incitarles a faltar a la verdad histórica».

Según Climent, quien falta a la verdad es Mariano Constante Campo. Para el primero, Constante es muy libre de colgarse todas las medallas que quiera, de contar los hechos como le parezca, de inventarse guerras y batallas; en una palabra, de hacer literatura. Pero no estaba dispuesto a que cada vez «el número de entradas aumenta y el número de supervivientes disminuye, creando con ello una gran confusión, no solo delante de la opinión [pública]». Climent se refería, en concreto, a las declaraciones efectuadas en Televisión Española el 17 de enero de 1976 y al artículo de prensa publicado por el rotativo *La Vanguardia*, de Barcelona, el 21 de enero de 1976, en el que Constante

---

213 La carta está publicada en el libro *Campo de Gusen. El cementerio de los republicanos españoles*, de Adrián Blas Mínguez. Anaya, páginas 33 y 34. Memoria Viva, Madrid. 2010.

hablaba «de 16.000 entradas y 1.600 supervivientes son completamente imaginarias, por no decir falsas». Es obvio que Climent, que estuvo en la oficina política de Mauthausen, no quería aportar argumentos a los revisionistas inflando las cifras con gran alegría o inconsciencia.

El historiador Wingeate Pike opina sobre Constante:

Es triste que Mariano Constante, que podría haber hecho una útil contribución a la historia de Mauthausen, optara por la distorsión y la falsedad, invistiéndose con el papel de otros, con el resultado de que muchos de sus compatriotas, que sabían muy bien que la historia de Mauthausen exige un relato plano, sin adornos, miraran sus escritos con desprecio. (...) Enfrentado a sus compañeros supervivientes por haber falseado los hechos, Constante replicó: «Tengo que ganarme la vida». El resultado es que Constante ha echado por tierra su credibilidad y que cuando una de sus afirmaciones no está corroborada por una segunda fuente, su testimonio no se ha considerado fiable y ha sido excluido de la presente obra.<sup>214</sup>

Sin embargo, no resulta fácil «limpiar» una reputación cuando está manchada con acusaciones de complicidad con el sistema de masacre humana de los nazis. Porque son

---

214 WINGEATE PIKE, David: *Espanoles en el holocausto...* Op. cit. Páginas 18 y 19.

palabras mayores y es una labor de décadas esparciendo ignominia. Se necesita un trabajo documental hercúleo para revertir la situación y, posteriormente, difundir los hechos. Circunstancias ambas que –estamos seguros en base a los hechos sucedidos– César Orquín pasó enteramente de intentar acometerlos siquiera.

Francisco Batiste Baila (Vinarós, Baix Maestrat, 1919) fue un exdeportado que se prodigó en insultos y descalificaciones a César Orquín Serra. Escribió un libro cuando tenía ochenta años, *El sol se extinguió en Mauthausen*,<sup>215</sup> con una obsesión casi enfermiza por Orquín. Una obsesión que, se diría, había ido creciendo con el paso de los años hasta convertirse en bilis porque, de lo contrario, no se entiende. Hacía más de una década que César Orquín había fallecido. Y dudamos que alguna vez se vieran durante el cautiverio y después:

Página negativa destacada en el conjunto de la deportación fue que, en Mauthausen y Gusen, algunos de nuestros compatriotas, renegando de su pasado, no tuvieron escrúpulos para convertirse en artífices de las prácticas nazis, aceptando ser *kapos*. El denominado «*Kommando César*» fue el más «ilustre» y conocido por nuestros deportados. César Orquín, cabeza visible de los

---

215 BATISTE BAILA, Francisco (1999): *El sol se extinguió en Mauthausen. Españoles en el infierno nazi*. Editorial Antinea, Vinarós, Referencias en las páginas

*kapos*, creó una siniestra leyenda a su alrededor. Yo, al haber convivido con él en el campo de concentración francés de Agde y en la misma Compañía de Trabajadores Españoles creada al inicio de la Segunda Guerra Mundial, tuve ocasión de conocerle personalmente. Natural de Valencia, joven, elegante y cuidadoso de su persona, aunque aparentaba ser un aristócrata decía ser libertario. Confesaba ser descendiente de músicos compositores; mitómano en grado sumo, le gustaba el halago y le placía el ser escuchado. Pese a sus contradicciones plasmadas en considerarse poeta en un momento dado para pasar después a ser autor dramático, doctor o ingeniero, podíamos definirle como un sujeto muy inteligente. César intentó sacar el mayor provecho posible de la situación tan irreal en la que estábamos inmersos los españoles. Hablando casi correctamente el alemán, no tardó en poner su capacidad intelectual al servicio de los SS. Alcanzada la confianza absoluta del capitán Bachmayer y del *Legerkommandant* (jefe supremo) Zereis [es Zierys], se le concedió el grado de *Oberkapo* (cabo superior) con la responsabilidad de organizar un colectivo formado exclusivamente de excelentes trabajadores españoles. Así nació el que simbólicamente conocimos como el «*Kommando César*». No le resultó difícil agrupar a unos cuatrocientos de nuestros camaradas, imaginando todos ellos que, abandonar el terrorífico trabajo de la cantera de la muerte y estar bajo el mando de un Superkapo español les depararía un trato más humano y ampliaría sus

posibilidades, por tanto, de sobrevivir al infierno de Mauthausen. ¡Vana ilusión! Tanto César como sus ayudantes nombrados por él para «tratar» a sus trabajadores, eran, ante todo, lacayos de los SS, y el comportamiento de alguno de ellos para con sus compatriotas superaba, con creces, el instinto sanguinario de los *kapos* triángulos verdes alemanes. Empleados en la industria de armamento en la ciudad de Ternberg, cercana a Linz, el ritmo de trabajo infernal. Uno de mis amigos, el también valenciano Manuel Ginestar,<sup>216</sup> veterano, junto a otros testimonios, pese a alguna divergencia, llegan a la conclusión de que la conducta de César resultó despiadada, sobresaliendo entre sus ayudantes hispanos su «preferido», un tal Flor de Lis, un joven muchacho de apenas veinte años lleno de instintos criminales que contribuyó enormemente a que el «Kommando César» fuese uno de los que, a ser posible, teníamos que evitar. Al igual que todos los *oberkapos*, César Orquín tenía a sus preferidos. Estos, una minoría, llegado el día de la liberación defendieron su actuación fundamentándola en que bajo su mando murieron únicamente cuatro españoles, por agotamiento físico y que bajo la dirección de *kapos* alemanes el porcentaje hubiese superado el 50%. La realidad fue otra más diabólica, centenas de nuestros camaradas, debilitadas sus fuerzas que les imposibilitaban

---

216 Manuel Ginestar Ginestar, alicantino de Benimeli, nació el 12.09.1917. Estuvo en el Kommando César en todo momento, desde el 6 de junio de 1941.

ya ser productivos, no debían morir allí, siendo trasladados a Mauthausen y Gusen donde eran eliminados definitivamente. El regreso desde Temberg de numerosos camiones con su triste cargamento y la elección de nuevas víctimas, nos hacía imaginar lo que ocurría en el grupo mandado por el inteligente y a la vez despreciable compatriota. El cinismo de César Orquín llegaba al extremo de elegir entre los desgraciados deportados a cuantos no eran partícipes de sus ideas. La desaparición de miles de víctimas durante el mayor holocausto de la historia de la humanidad, nos privaron de importantes testimonios esclarecedores y a la vez terroríficos, favoreciendo con ello a los verdugos en los juicios celebrados después de la liberación.

Las referencias al malogrado Flor de Lis han sido negadas en infinidad de ocasiones por supervivientes de los campos de concentración y la misma Montserrat Roig afirma que nunca mató a nadie, pero si se centra el foco en Orquín, Francisco Batiste Baila aduce que coincidió con él en el campo de prisioneros de Agde y, posteriormente, en la CTE114.

Dos lugares que, aunque duros, no eran comparables con el campo de concentración de Mauthausen. Sus comentarios, sin embargo, no hacen referencia a la estancia en estos lugares, sino a su labor una vez deportado por las SS. Baila fue, de los dos, el que más tarde llegó al campo de concentración, concretamente el 25 de febrero de 1941. Y

estuvo en todo momento en el campo principal hasta su liberación el 5 de mayo de 1945.

Los prisioneros necesitarían al llegar un tiempo para comprender y aclimatarse en toda su dimensión donde habían ido a parar y conocer el campo para moverse con cierta autonomía e idea de lo que era aquello. Los nuevos deportados pasaban por una especie de periodo de cuarentena, que dependía, también, de la necesidad de mano de obra para respetar, o no, el período de seguridad. Poco más de tres meses después de llegar Batiste a Mauthausen, el 6 de junio de 1941, Orquín salía del campo principal con destino a Vöcklabruck en el primer Kommando César. Únicamente volvió a Mauthausen desde mediados de septiembre de 1944 a comienzos de diciembre del mismo año.

Y estuvieron ese tiempo sin ningún cometido asignado, en el lapso de la cuarentena. En este periodo Orquín no mandó nada a nadie, más allá de tener un ascendiente notable sobre sus compañeros, y se hace difícil imaginar que Batiste pudiera extraer alguna conclusión personal de primera mano respecto del comportamiento de César ya que, como hemos dicho, Batiste no salió de Mauthausen.

Las discrepancias pudieron aparecer en el campo de prisioneros francés o en la CTE, pero parece más relevante en su versión de los hechos la militancia comunista del autor, que vivió tras salir del campo de concentración de



Mauthausen en Seta, en el departamento de Erau, en la región de la Occitania francesa. Justo en la población donde residía, cerca de su casa, Mariano Constante Campo.

Constante fue el mayor antagonista que tuvo César Orquín en el tiempo posterior a la deportación. Constante, quien se convertiría en escritor para relatar las vicisitudes por las que había pasado bajo el poder nazi y denunciar el atropello hitleriano, fue un excelente comunicador. Con una facilidad de palabra notable, sabía hacerse escuchar y convencía por su dialéctica testimonial bien entrelazada. Pero adoleció de la falta de rigor necesaria para ser creíble con el paso del tiempo. Y, sobre todo, careció de la disciplina indispensable para no dar (más) pábulo a las elucubraciones revisionistas. Era, además, comunista, circunstancia que, para el caso debe ser tenida en consideración y cuenta con una importancia capital. Más en época de postguerra. Dotado de una fuerte personalidad, había sido integrante del comité clandestino de Mauthausen. No obstante, su visión literaria respecto a César Orquín se fue suavizando a medida que pasaba el tiempo. Veámoslo.

En *Triángulo azul. Los republicanos españoles en Mauthausen*<sup>217</sup> libro que Mariano Constante escribió junto al también

---

217 RAZOLA, Manuel; CONSTANTE CAMPO, Mariano (primera edición en español, abril de 1979): *Triángulo azul. Los republicanos españoles en Mauthausen*. Ediciones Península (Edicions 62), Barcelona. Reproduce la edición publicada en 1969 por la editorial Edilions Gallimard, de París, con el nombre *Triangle bleu. Les republicans espagnols a*

exdeportado Manuel Razola Romo (Sacedón, Guadalajara, 1909), en la década de los años sesenta, aduce:

En septiembre de 1941, los SS crearon el segundo *kommando* exterior (*Tenberg-Vöckaburg*) [es en el mes de junio, y se trata de dos kommandos diferentes. Los nombres correctos son Temberg y Vöcklabruck], compuesto exclusivamente por 350 españoles bajo el mando de César, preso de derecho común y provocador. La dirección clandestina [del Partido Comunista] designó para dicho *kommando* una dirección política de la que formaban parte los camaradas Donato, Leiva, Ronda y otros, con los que pudimos conservar estrecho contacto por conducto de unos compatriotas que venían en los camiones a buscar avituallamiento. De esta forma es como pudimos enviar ropa y calzado a aquellos que más lo necesitaban.<sup>218</sup>

Dejando de lado imprecisiones menores, sí cabe resaltar la importancia que otorgan a la resistencia comunista del campo y al mal estado en que se encontraban los integrantes del Kommando César, según ellos, pero solo por lo que correspondía a la equipación. Por lo demás, no aclaran la razón por la que afirman que César Orquín era un «preso de derecho común y provocador». La segunda aseveración es

---

*Mauthausen.*

218 RAZZOLA, Manuel; CONSTANTE CAMPO, Mariano: *Triángulo azul...* Op. cit. Página 90.

discutible, pero no así la primera: totalmente falsa y un auténtico disparate no exento de iniquidad. Y cuesta de entender los gruesos calificativos cuando fueron a Mauthausen por ser republicanos, por ser de izquierdas y por ser españoles. Orquín también. Y Constante y Razola lo sabían.

Más adelante señalan como, al aproximarse el fin de la guerra, había que coordinarse entre las diferentes corrientes ideológicas para obtener mejores resultados. Escriben:

En el plano nacional y para realizar el programa puesto a punto durante el verano de 1944 (...), llegamos a la conclusión de que las demás tendencias políticas representadas en el comité debían organizar a sus militantes de la misma manera que nosotros para estar en condiciones de hacer frente a los acontecimientos. Ello permitió desenmascarar algunos provocadores inspirados por los SS que empezaban a tomar conciencia de la victoria aliada y que repetían que los españoles estaban protegidos, disfrutaban de un régimen preferencial, etc... Esas insinuaciones cuyo propósito era el de limpiar de culpas a nuestros asesinos de ayer que, actualmente, se ensañaban con otras víctimas, no surtieron efecto.<sup>219</sup>

Posteriormente vuelven a referirse al *kommando* de Ternberg para hacer hincapié en el estado de salud de los

---

219 RAZOLA, Manuel; CONSTANTE CAMPO, Mariano: *Triángulo azul...* Op. cit. Página 128.

deportados que acompañaban a Orquín y, pretendiendo dejarle en evidencia, le dan inconscientemente una importancia desmesurada y fuera de lugar que, de hecho, seguro que no pudo tener ni César ni ningún deportado en ningún campo de concentración. En ninguno. Porque eran prisioneros, no jefes.

Cuando regresaron en pésimas condiciones de salud a Mauthausen el *kommando* de Ternberg y otros, el comité de unidad nacional decidió proporcionarles prendas y calzado, y, unos días más tarde, aquellos que más lo precisaban vieron cubiertas sus necesidades. Unas semanas después, cuando estos mismos hombres fueron designados para formar parte de otro *kommando* exterior, el comité consiguió [que] permaneciesen en el campo aquellos que más debilitados o enfermos se encontraban, enviando un efectivo menos numeroso que el exigido. Fue con ocasión de dicho *kommando* que el siniestro César entregó al comandante SS la lista de los comunistas y simpatizantes, y que 110 españoles fueron castigados y enviados a Gusen.<sup>220</sup>

En el testimonio de Constante y Razola aparece una profunda contradicción. Con una mirada con perspectiva se observa a la perfección. Según ellos, César Orquín había maltratado de tal forma a sus hombres en Ternberg que

---

220 RAZOLA, Manuel; CONSTANTE CAMPO, Mariano: *Triángulo azul...* Op. cit. Página 129.

cuando se formó el *kommando* de Redl–Zipf no pudo completar el número de presos que necesitaba ante la negativa de estos a integrar el *kommando* con la inestimable ayuda prestada por los comunistas. A continuación, los dos autores descargan sobre César Orquín la responsabilidad de enviar a 110 españoles a Gusen, que era considerado el cementerio de los republicanos. Así las cosas, analicemos lo escrito. Orquín no tuvo el suficiente poder para conseguir los deportados necesarios para el *kommando* de Redl–Zipf por la oposición del comité comunista, «enviando un efectivo menos numeroso que el exigido». Y se deduce de sus palabras que tampoco los alemanes, visto lo visto, tenían poder. Era extraordinaria la autoridad que llegó a alcanzar el comité comunista del campo, según Constante y Razola, hasta el punto de impedir que un *kommando* pudiera tener los prisioneros que necesitaba. Pero inmediatamente después le otorga a Orquín una influencia remarcable y al comité un peso insignificante al afirmar que para oponerse a ir con el *kommando* de César a Redl–Zipf sí consiguieron su objetivo, pero no para evitar que este enviara a 110 comunistas a Gusen. No fue así. Y los documentos lo aseveran de forma objetiva y contundente.

\*\*\*

A comienzos de la década de los setenta en el libro de Mariano Constante titulado *Los años rojos. Españoles en los*

*campos nazis*<sup>221</sup> se puede leer: «El día que un español –el siniestro César– denunció a los comunistas al comandante Zierys, este le contestó: "Los españoles son todos bolcheviques, así que no me vengas con cuentos..."». Se desconoce si lo que asegura Constante es cierto, aunque no se ahorra el comentario de «siniestro» entre guiones.

En la transición española a la democracia, a finales de la década de los setenta, Constante publicó, junto al escritor republicano especializado en Historia Contemporánea Eduardo Pons Prades (Barcelona, 1920) el libro *Los cerdos del comandante. Españoles en los campos de exterminio nazis*<sup>222</sup> En la parte final del libro incorpora una serie de 23 apéndices. El número 13 dice así:

La realidad que estaban viviendo, grave y peligrosamente en grado sumo, no bastó para que se *congelasen* rencillas y diferencias pasadas. Y en particular los enfrentamientos de la guerra civil. Entonces se dieron casos, como el de César, de españoles que asumieron la responsabilidad, por su cuenta y riesgo, de aceptar ser *kapo* para tratar, en la medida de lo posible, de ser útiles a sus compatriotas. Este caso, el de César, es de los más vidriosos. De ahí que hayamos intentado localizarle en un

---

221 CONSTANTE, Mariano (primera edición, octubre de 1974): *Los años rojos. Españoles en los campos nazis*. Ediciones Martínez Roca, Barcelona. Página 145.

222 PONS PRADES, Eduardo; CONSTANTE, Mariano: *Los cerdos del comandante...* Op. cit. Páginas 383 y 384.

país sudamericano, donde reside desde 1945, sin lograr localizarlo. Encontramos a compañeros suyos en Valencia, que convivieron con él en la guerra civil, o durante la campaña de Francia (1939–1940). Y nos hablan de un muchacho «inteligente», «autoritario», «dinámico», «poco maduro ideológicamente»..., pero «incapaz de actos censurables».

Es decir, cuando tuvo que dejar escrito cómo era y cómo actuó César Orquín Serra, el autor apunta, en primer lugar, una justificación (no lo ha localizado) y –aunque por boca de otros– hace una mezcla a dos acepciones positivas, dos negativas y una última eximente. Posiblemente haya un matiz que sí sea cierto y que demuestra lo enfrentados que llegaron a estar los comunistas con los anarquistas: Nadie dio su brazo a torcer. Y por eso, como señala Constante, «no bastó para que se *congelasen* rencillas y diferencias pasadas». En todo caso, habían ya desaparecido en dicho texto las calificaciones de preso de derecho común, provocador o siniestro.

También los silencios son importantes. En *Los cerdos del comandante. Españoles en los campos de exterminio nazis* aparecen una veintena de testimonios, la gran mayoría de ellos de gente que fue deportada, aunque no necesariamente al campo de concentración de Mauthausen. Entre los testimonios, hay uno, el de Olegario Serrano

Calero<sup>223</sup> (Buendía, Cuenca, 1898), que estuvo en el *kommando* de Temberg pero no así en el de Redl–Zipf. Por tanto, es uno de los potenciales descontentos con los métodos de César Orquín. Olegario, quien era maestro, no cita en ningún momento lo sucedido en Temberg. Y quien recogía los testimonios era Mariano Constante.

Claro está que no fue el exdeportado y escritor aragonés el único responsable de la mala prensa que concentró César Orquín tras la libertad. El contexto es clave para entender las circunstancias particulares. En la postguerra mundial el Partido Comunista de España en el exilio tuvo una fuerza enorme al estar apoyado por una serie de estados y el discurso que calaba desde las alturas del poder era repetido como un mantra. Primeramente, el líder soviético Iósif Stalin quien, con su verborrea desmedida, afirmó que en cada deportado que había salido con vida de los campos de concentración se escondía un posible colaborador de los nazis.

Siguiendo con la estructura vertical del partido soviético, esta aseveración fue rápidamente asumida por las diferentes formaciones comunistas de Europa. Así, Santiago Carrillo, secretario general del PCE, publicó un artículo en la revista *Nuestra Bandera*, editada en Francia, el lunes 14 de mayo de 1945 (solo nueve días después de la liberación de

---

223 PONS PRADES, Eduardo; CONSTANTE, Mariano. *¡Los cerdos del comandante...* Op. cit. Páginas 201 y 202.



Mauthausen) en el que aseguraba que había que tener mucho cuidado con los supervivientes que no fueran comunistas porque se podía tratar de posibles infiltrados entre los republicanos españoles. Estos argumentos peregrinos dieron más fuerza a los comunistas ante quienes habían sobrevivido un lustro en el campo de concentración de Mauthausen.

Según expone Wingeate Pike:

El campo de Vöcklabruck estaba formado por 460 españoles. «El único no español allí –dijo más tarde Schmutzler–<sup>224</sup> era el cocinero». El kommando que lo construyó tomó su nombre de «César» de su Lageraltester [responsable de campamento] César Orquín Serra. Orquín, o César como todos le llamaban, ha sido desde la liberación vilipendiado por los comunistas, que le acusan de haber dado a los SS, mientras estaba en el Hauptlager, una lista de prisioneros españoles comunistas o simpatizantes del comunismo. «Por culpa del siniestro César –escriben Razola y Constante–, 110 españoles fueron represaliados y despachados a Gusen». Constante se contradice a sí mismo cuando inventa una conversación entre Zierys y César en la que el comandante grita al español: «No me digas eso. ¡Todos los españoles sois unos bolcheviques!» Por otra parte, Constante y

---

224 Kurt Emil Schmutzler (1895), responsable nazi de Vöcklabruck. Fue condenado a muerte en el juicio de Hachan y ahorcado en 1948.

Razola no estaban allí cuando César supuestamente delató a los comunistas españoles. Lo probable es que César fuera un militante anarquista que despreciaba a los estalinistas. Mientras que existe acuerdo sobre su carácter de líder dominante y de fuerte temperamento que no consentía que le replicaran, para sus hombres era un héroe y entre sus admiradores estaba Francesc Comellas, un dirigente del sindicato anarquista CNT de Barcelona. (...)

Comellas describe a César, que había estudiado en la Universidad de Valencia, como un hombre muy respetado por los demás españoles por su capacidad intelectual, su talento musical (tocaba cualquier instrumento que le dieran los SS, normalmente un acordeón) y, por encima de todo, su integridad moral. Enormemente autodisciplinado, reclamaba obediencia de quienes estaban a sus órdenes, pero al mismo tiempo altruista y preocupado por favorecer el bienestar de sus compatriotas, buscaba, y por lo común obtenía, el mejor trato para sus hombres que podía esperarse de los SS. El hecho de que la mayoría de los SS de Vöcklabruck no fueran alemanes, sino yugoslavos y rumanos, no de la clase criminal y, por tanto, lejos de la brutalidad de los SS, ayuda a explicar su éxito, pero los supervivientes aún creen que le deben<sup>225</sup>

---

225 WINGEATE PIKE, David (2003): *Españoles en el holocausto...* Op.



Después del largo cautiverio, un grupo de exdeportados se fotografía en libertad. El primero de pie por la derecha es César Orquín, quien tiene un cigarrillo en la mano, y a su lado, Luis Orquín, que cambió sus apellidos nada más salir del campo de concentración de Mauthausen de Moreno Sabater a Orquín Serra. Se puede observar que solo hay un republicano con la cabeza rapada y que ninguno de ellos presenta un aspecto famélico o una delgadez remarcable. Hay algunos que todavía llevan la indumentaria del campo de concentración.

## LA LIBERTAD AUSTRÍACA

Al salir en libertad muchos de los deportados necesitaron un tiempo para recuperarse y poder reemprender con normalidad su vida. El descalabro vivido había sido fuera de lo común, del que no constaba hasta ese momento palabra alguna ni en los libros de historia ni en los de psicología. Otros no pudieron y arrastraron durante toda su existencia las consecuencias de la extrema dureza concentracionaria. César Orquín no pasó por ninguno de los dos trances porque, conseguida la liberación a primeros a mayo, dos semanas después estaba ya trabajando como jefe de ventas en una empresa. La vida de Orquín en los siguientes meses llega de su boca. O, más acertadamente, de su pluma. Escribe a su hija (para la posteridad) desde Vöcklabruck el viernes 27 de septiembre de 1946 y realiza un somero repaso de sus inquietudes y necesidades:

*Hoy se ha fundamentado el futuro mío que, en realidad, es la programación del tuyo. Cuando yo salí del campo de concentración, no tenía en mi poder más que un poco de dinero que repartimos entre todos los españoles que nos reunimos en casa de Braun en Vöcklabruck. Desde entonces, contrariamente a la mayoría de los extranjeros que habían sufrido la misma suerte, tu tío Luis [Luis Moreno Sabater convertido en Luis Orquín Serra] y yo, casi seguros de que nuestra causa, es decir, la de la República española, no triunfaría tan rápidamente como otros decían, nos dedicamos a rehacer honradamente nuestros destinos. Para ello, era necesario voluntad, de la cual teníamos una buena reserva, y medios económicos, para defendemos. De los segundos no teníamos en absoluto. Pero buscamos inmediatamente la fórmula de trabajar y lo logramos inmediatamente. Entramos a cumplir nuestros servicios en la fábrica de limas de la Sra. Braun e hijos; yo, como director comercial y el tío en el almacén. Dos meses más tarde, en vista de que por asuntos familiares la familia Braun no se entendía, yo abandoné este lugar de trabajo en el que no veía un futuro.*

*El 21 de Julio de 1945 comencé con el Sr. Ing. Doubrava, fundando con él la firma «Tisenbau» de la que ha sido único propietario hasta hoy. Como te digo, con esta fecha se ha fundamentado un porvenir. La voluntad ha triunfado una vez más.*

*Hoy se ha firmado en casa del notario Müller en*

Vöcklabruck, el documento por el que la firma de «Tisenbau, Dipl. Ing. Doubrava» se transforma en «Kommanditgesellschaft», de la que soy a la vez único apoderado. La sociedad está formada por el Ing. Doubrava con 70.000 f [desconocido, pero nos inclinamos por pensar que serían chelines, moneda nacional austríaca en la época], Jérôme L. Krets con 10.000 f, Dr. Kilibberger con 37.962 f y yo con 10.000 f La ganancia se repartirá con arreglo a la proporción siguiente: Doubrava, 55%, y nosotros tres, Krets, Kilibberger y yo el 15% cada uno. De esta forma, a la par que yo me he independizado bastante, tengo más probabilidades de facilitarte los medios necesarios para cuando seas mayor. Lo primero que quiero que estudies es música (piano y literatura). Yo he trabajado mucho pero no me sabe mal. La mamá se queja constantemente de que yo no me concedo reposo ni que la atiende a ella tanto como deseamos. Mi contestación en todos los casos es siempre idéntica: Nosotros nos debemos a ti completamente. Lo primero asegurar una vida lo suficientemente holgada para que puedas desarrollarte a tu gusto y no quiero jamás oír que por no haber tenido los medios económicos necesarios no has podido sobresalir o desenvolverte. Así pues, ya sin contar que en una cláusula del contrato queda especificado que cuando algo ocurra, son los derechos transmitidos a los herederos, es por ti y para ti, todo lo que he admitido y firmado hoy.

Yo, por mi parte, no necesito nada, puesto que del

*trabajo voy a casa y de casa al trabajo. Cuando nos permitimos ir al cine, lo hacemos la mamá y yo juntos.*

César Orquín fundó con los compañeros que se quedaron en el país la Organización Republicana Española de Austria (OREA) en 1946, una entidad de exdeportados antifascistas y que pretendía preservar la memoria de lo sucedido y de la que fue el primer portavoz y ostentó diferentes cargos, de los que dimitió, al no poder atenderlos. Durante los años siguientes, la joven pareja deambuló por diferentes poblaciones y tuvo diversas ocupaciones. De Vöcklabruck pasaron a Viena y Orquín encontró trabajo en la International Refugee Organization (IRO), un departamento de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) creada para atender las necesidades de los refugiados después de la Segunda Guerra Mundial. El valenciano, además, dio clases de español junto con su «hermano» Luis en la conocida academia de idiomas Berlitz y acabó trabajando para la embajada de la República Argentina, donde aprovechó sus contactos para conseguir un visado con destino al país suramericano. Las acusaciones comunistas se recrudecieron en ese hecho para imputarle la presunta voluntad de querer refugiarse de sus «pecados» junto a los nazis huidos, caso de Adolf Eichmann, en el país americano. Era, digamos, la prueba que les faltaba para denostarle definitivamente.

El investigador Adrián Mínguez defiende una posición «totalmente opuesta a los comunistas españoles del campo.

[César Orquín] ni es un asesino, ni un maltratador y, por supuesto, no es ningún colaborador del régimen nazi. Él era anarquista y no se dejó nunca dominar por ningún grupo político del campo. Algo tuvo que haber hecho bien cuando al liberar el campo vivió tranquilamente en Austria unos años y fue el representante de los españoles en el primer Comité de Defensa de los Deportados. Esto último, sus detractores lo esconden, y es una infamia decir que escapó con los nazis a Sudamérica, como a mí me aseguró Mariano Constante en una amigable y a la vez agria discusión que mantuvimos en Barcelona. César Orquín nunca fue detenido al liberar el campo ni citado a declarar en ningún juicio». <sup>226</sup> Cabe resaltar que además de los mundialmente conocidos juicios de Núremberg, hubo más. Como los de Belsen, en 1945, o los de Ravensbrück, celebrados entre 1946 y 1949, llevados a cabo por tribunales británicos; y los juicios de Dachau, entre 1945 y 1948, bajo jurisdicción estadounidense. En el proceso de Dachau hubo doce causas, que abarcaron el comportamiento nazi en los campos de concentración de Dachau, Mauthausen–Gusen, la masacre de Malmedy, Flossenbürg, Buchenwald, Mahldorf y Mittelbau–Dora.

El juicio de Mauthausen–Gusen se dio entre finales de marzo y mediados de mayo de 1946 y se saldó el 11 de mayo

---

226 AA. VV. (2018): *La derrota perpetua. La Vall d'Albaida, la Costera i la Canal de Navarrés als camps nazis*. Reclam, Alzira. Páginas 279–280. [Traducción propia del catalán].



con 58 condenas a muerte. Orquín nunca fue nombrado en la causa abierta por los jueces.

La insistencia en las acusaciones comunistas deparó la duda. Montserrat Roig escribió en la obra *Els catalans als camps nazis*:

Hubo un republicano, César Orquín, que ha creado a su alrededor una leyenda. De él, me han llegado noticias contradictorias. (...) Había estado con las juventudes libertarias del País Valencia y en la CNT.

Los deportados dicen que era un hombre muy elegante, una especie de John Gilbert, siempre bien peinado. Era de una familia de músicos y tocaba muy bien el piano. Aprendió rápidamente el alemán porque, según recuerdan Joan Gil<sup>227</sup> y A. G., era muy inteligente y muy sensible. Escribía poesía y tocaba el acordeón. Según Gil, César no fue nunca tenido como hombre de la CNT. Se ganó bien pronto la confianza de los SS y le encargaron la dirección de un *Kommando* exterior, el de Temberg. En este campo también estuvo Joaquim Amat-Piniella. Gran parte de su novela *K.L. Reich* pasa en Temberg. (...) Quienes le defienden dicen que un *Kapo* alemán, un triángulo verde o negro, podía matar el 80% de los que formaban parte de su *Kommando*. Los que lo atacan, recuerdan que en torno al año 1944 César envió unos 150

---

227 Se refiere a Joan Gil Balanyá (Barcelona, 1914). Según los datos recabados no estuvo en ningún momento en el Kommando César.

deportados de su *Kommando* a Gusen bajo la acusación de comunistas.<sup>228</sup>

En la biografía sobre Joan de Diego, de la cual es autora Rosa Torán, se argumenta:

El tema de César Orquín –el responsable del *kommando* conocido por su nombre– y de sus colaboradores encendió un fuego que todavía hoy quema. Joan de Diego siempre fue contundente en su crítica contra César Orquín, hombre con una excelente formación desaprovechada, a su entender, y contra los que consideraba su red de confidentes, pero interpretaba el odio que le tenían los comunistas porque Orquín era anarquista o se hacía pasar. Hay que decir que Joan de Diego no le trató personalmente, pero tenía buenos amigos que habían estado en su *kommando* en Ternberg, y coincidía con ellos en reprochar de ambiciosos a quienes se habían vendido por un privilegio, por pequeño que fuera, y huérfanos de cualquier dignidad. No consideraba a César un asesino, porque no mató a nadie, pero –insistía–, que ejerció su autoridad con una severidad innecesaria, y tampoco dudaba a la hora de considerarlo un colaboracionista.<sup>229</sup>

---

228 ROIG, Montserrat: *Els catalans als camps nazis*. Op. cit. Pàgina 280. [Traducción propia del catalán].

229 TORÁN, Rosa (2007): *Joan de Diego, tercer secretari de Mauthausen*. Edicions 62, Barcelona. Pàgina 210. [Traducción propia del catalán].

La información publicada en el libro está extraída de dos conversaciones que tuvieron lugar en 2003, las mantenidas por Joan de Diego con la autora, Rosa Torán y con Adrián Mínguez Anaya. Afirma la autora: «En definitiva, había llegado la hora de juzgar determinadas conductas en Mauthausen, proceso que se había iniciado en el propio campo, en los días inmediatamente posteriores a la liberación. El asunto no estaba desprovisto de las pesadillas que acompañaban a los supervivientes, por la carga insoportable del recuerdo de los muertos. Joan de Diego, por el lugar que ocupó en el campo, fue blanco de las críticas que contribuyeron a dañar su débil salud, pero aquellos que le conocían de verdad sabían que había arriesgado mucho desde su privilegiado destino. Y como él afirmaba, no existían mártires de la deportación, sino únicamente hombres que afrontaron circunstancias extremas, en las que se podía encontrar desde la generosidad más grande al egoísmo más exacerbado». ¿Por qué dos varas de medir? ¿Por qué con César se muestra inflexible en su valoración y para el resto de deportados con alguna cuota de responsabilidad (incluido él mismo, que como dice la biógrafa «fue blanco de las críticas», cabe suponer por la supeditación a los nazis) es mucho más condescendiente al calibrar sus hechos atendiendo a las circunstancias? Él nunca trató con Orquín.

La historiadora austríaca Elfriede Windischbauer, de la Universidad de Salzburg Stefan Zweig (especialista en

pedagogía y experta en difundir la historia nazi a los escolares) aduce que la historia de César Orquín,

ejemplifica los conflictos políticos que ya habían comenzado en el campo republicano durante la Guerra Civil española (especialmente entre grupos anarquistas y comunistas) y continuaron con diversos grados de vehemencia durante y después de la era nazi. El ejemplo de César también se presta al concepto de Primo Levi para introducir la zona gris en el aula. Con este modelo de pensamiento, Levi ha intentado hacer tangible el área en la que se movían los internos que colaboraron en cierta medida con los organismos oficiales del sistema de campamentos (a veces con buenas intenciones). Como Levi ha enfatizado repetidamente, el cosmos del campo no fue fácil de separar en los dos grupos de víctimas y verdugos, supuesta y diametralmente opuestos, pero había una zona gris con límites borrosos entre los dos grupos, que era divisiva, así como la función de conexión cumplida. César parece haber llenado solo esta área gris y, por lo tanto, proporciona un estudio de caso vivido para incluir esta delicada y complicada materia en las lecciones escolares.<sup>230</sup>

En realidad, Primo Levi,<sup>231</sup> al hablar de la zona gris en su

---

230 WINDISHBAUER, Elfriede (2018): *Informe de investigación*. Número 3, abril de 2018. Universidad de Educación de Salzburg Stefan Zweig, Salzburg.

231 Primo Levi (Turín, 1919), intelectual y escritor italiano de origen judío.

obra *Los hundidos y los salvados* no aborda una circunstancia como la experimentada por César Orquín. Pero como extrapolación sí sirve. No lo aborda porque Levi se queda en el primer escalón del mundo concentracionario (el de los *kaapos*) y Orquín fue *oberkapo*. Reflexiona Levi: «Se ingresaba creyendo, por lo menos, en la solidaridad de los compañeros en desventura, pero estos, a quienes se consideraba aliados, salvo en casos excepcionales, no eran solidarios: se encontraba uno con incontables múnadas selladas, y entre ellas una lucha desesperada, oculta y continua»<sup>232</sup> para, a continuación, tratar de hilvanar a la clase híbrida de los prisioneros–funcionarios, a la que define como «una zona gris, de contornos mal definidos, que separa y une al mismo tiempo a los dos bandos de patronos y de siervos. Su estructura interna es extremadamente complicada y no le falta ningún elemento para dificultar el juicio que es menester hacer. La zona gris de la *protekcja* [favoritismo] y la colaboración tiene raíces múltiples». Además, hay que tener en cuenta según la reflexión que hace Levi que «el poder de que disponían los funcionarios de quienes hablamos, aun los de baja graduación como los *Kapos* de las escuadras de trabajo, era sobre todo ilimitado; o, por decirlo mejor, a su

---

Fue deportado al campo de concentración de Auschwitz, donde sobrevivió. Es autor de una trilogía fundamental sobre el mundo de la deportación: *Si esto es un hombre*, *La tregua* y *Los hundidos y los salvados*.

232 LEVI, Primo (julio de 2000): *Los hundidos y los salvados*. Muchnik Editores, Barcelona. Recoge la edición en italiano de 1989, *I sommersi e i salvati*. Edición en Personaba. Páginas 16–20 de la edición digital.

violencia se le imponía un límite por abajo, ya que eran castigados o destituidos si no se mostraban suficientemente duros, pero ningún límite por arriba. Dicho de otra manera, tenían libertad para cometer las peores atrocidades contra sus subordinados, a título de castigo, por cualquier desacato o incluso sin ningún motivo». Todo ello lleva a extraer su conclusión: «Antes de considerar, uno por uno, los motivos que han empujado a algunos prisioneros a colaborar en distinta medida con las autoridades de los Lager, hay que afirmar que ante casos humanos como estos es imprudente precipitarse a emitir un juicio moral. Debe quedar claro que la culpa máxima recae sobre el sistema, sobre la estructura del Estado totalitario; la participación en la culpa de los colaboradores individuales, grandes o pequeños es siempre difícil de determinar».

Joan de Diego llegó a Mauthausen el 6 de agosto de 1940. En el primer convoy con deportados republicanos. No pertenecía a ningún partido político. Destinado a la cantera, su perspicacia le hizo aprender rápido el alemán. Hablándolo rudimentariamente, el 1 de marzo de 1941 fue nombrado por las autoridades nazis tercer secretario del campo de concentración, lugar desde el que pudo completar una meritoria tarea de ayuda a los republicanos españoles, labor que –se quiera o no– fue en detrimento de otras nacionalidades de prisioneros. En el libro biográfico se refiere a su relación con Georg Bachmayer, segundo comandante de Mauthausen y quien sentía preferencia por

los españoles. De Diego relató un hecho ocurrido en los últimos días de la guerra y del cautiverio (aunque algunos deportados lo ponen en tela de juicio, según Rosa Torán). Según él, el 3 de mayo de 1945 se cruzó en la salida de la oficina con Bachmayer quien estaba preocupado por el devenir de su mujer y sus hijas. Acto seguido, se apoyó en su hombro temblando y se echó a llorar.

Desposeído de autoridad, Joan de Diego le dijo que «a las criaturas y a la mujer no debería de ocurrirles nada, pero a él...», al tiempo que levantaba los brazos en una actitud de asombro. «Explicaba también que el contacto continuado había generado una cierta confianza. (...) Y todavía quedaba el último contacto de Joan de Diego con el hombre que le había hecho partícipe de aquella confidencia. El día 3, Bachmayer, vestido de gala y sentado sobre su moto, le llamó y le pidió nuevamente qué pensaba de su futuro. Por supuesto, de Diego no pudo ser más contundente: "para ustedes, la noche; para nosotros, el día", y cuando Bachmayer lo miró a los ojos, se quitó el guante blanco que llevaba y le dio la mano mientras decía "suerte, español". Joan de Diego dejó constancia por escrito del último encuentro con Bachmayer».<sup>233</sup> Una vez en libertad, y antes de abandonar el campo de concentración, en una de las

---

233 TORÁN, Rosa (2007): *Joan de Diego...* Op. cit. Página 185. [Traducción propia del catalán]. También se recoge, dicho por el propio Joan de Diego, en el documental *Exilio*, de TVE, Fundación Pablo Iglesias y otros, a partir del minuto 17 y 8 segundos. 2002.

frecuentes asambleas que el comité comunista convocaba, de Diego se afilió al PCE, sin ostentar nunca cargo alguno.

Dos de los autores que más credibilidad han dado al relato comunista son Montserrat Llor y José Sedaño. La primera, en su libro *Vivos en el averno nazi*, carga las tintas sobre César Orquín. Así, recoge, en la biografía concentracionaria de José Alcubierre Pérez,<sup>234</sup> las palabras en las que afirma: «Formé parte del *kommando* César, solo de españoles, unos 300, capitaneados por el temido valenciano César Orquín». O también: «César Orquín, valenciano, hombre astuto, déspota y culto a la vez (...) que fue tan respetado como odiado y temido por los más de 300 españoles que estuvieron a sus órdenes. En el libro *[El] Kommando César* de Ernest Gallart (Memoria Viva) queda extensamente reflejada la personalidad de tan controvertido personaje». Gallart recoge la versión de un buen número de exdeportados (muchos de ellos integrantes del Kommando César) los cuales plantean muy mayoritariamente opiniones favorables a Orquín.

Según Llor, la inteligencia de Orquín le permitió ganarse la simpatía del capitán Bachmayer y del comandante Ziείς, «quienes le ordenaron la organización de un grupo integrado

---

234 Hacia el final de la guerra fue integrante del *kommando* Poschacher, formado por unos 50 adolescentes republicanos que salían diariamente a trabajar fuera de Mauthausen. No consta que estuviera en el Kommando César.



por republicanos españoles»<sup>235</sup> negándole el mérito de ser él quien llevó la iniciativa cuando en Mauthausen aún no había kommandos. José Sedaño también considera el bagaje de César Orquín claramente deficitario. En sus trabajos publicados en Internet,<sup>236</sup> Sedaño toma como punto de referencia la calificación que le otorgan a Orquín el oscense Mariano Constante y el castellonense Francisco Batiste, con lo cual su relato está desde la primera línea escorado, viciado. En su exposición, le confiere una credibilidad total a la artimaña que, según Batiste, llevó a cabo Orquín, de enviar a Mauthausen a los presos moribundos para que no se le murieran a él en el *kommando*. Se ha podido averiguar ahora que los muertos tenían buena salud, como se puede comprobar en los apéndices de este libro. Ninguno de los integrantes del Kommando César murió en el campo central. En nota a pie de página, Sedaño escribe: «Según archivos de inmigración, César José Orquín Serra era de nacionalidad española, siendo su lugar de nacimiento más específicamente Valencia. De profesión mecánico [era estudiante], llegó a la Argentina en el barco "Corrientes" [llegó en el paquebote "Campana"], habiendo embarcado en Génova [fue en Marsella]».

Con todo, no son los casos que más desatinan con respecto

---

235 LLOR SERRA, Montserrat (2014): *Vivos en el averno nazi*. Prólogo de Josep Fontana. Editorial Crítica, colección Crítica contrastes (grupo Planeta). Barcelona. Fragmentos extraídos de las páginas 119 y 204.

236 [[www.todoslosnombres.org](http://www.todoslosnombres.org). y <https://www.academia.edu/>].

a César Orquín. Hay quien tiene el punto de vista más errado todavía. Y sorprende. Porque no sabemos de dónde ha podido extraer lo que afirma, cuando hay numerosas referencias de que abandonó el campo de concentración con vida. En el libro *La represión en Aspe (1936–1945). El caso Calpena*, del profesor universitario José Ramón García Gandía, escribe sobre los aspenses deportados al campo de concentración de Mauthausen. Dos de ellos estuvieron en el Kommando César. Al referirse a Enrique Botella Beltrá (Asp, 1913), dice: «El 16 de septiembre de 1941 ingresó en el campo de Vöcklabruck (...). Finalmente, todo el *Casar* Comando fue levantado en otoño de 1944 y trasladado al campo de Gusen III.

Seis semanas después, el día 2 de diciembre de 1944, fue transferido a Schlier–Redl–Zipf»,<sup>237</sup> y en nota a pie de página, escribe «Salvo dos presos, alrededor de 300 presos que componían el campo, eran españoles republicanos. A la muerte del más viejo de ellos D. César Orquín Serra, se rebautizó su denominación como *Casar Commando (...)*».

También *Los últimos españoles de Mauthausen*,<sup>238</sup> de

---

237 GARCÍA GANDIA, José Ramón (2018): *La represión en Aspe (1936–1945). El caso Calpena*. Publicacions de la Universitat d'Alacant, Alacant. Nota a pie de página 989. Páginas 285 y 286. El mismo texto aparece, junto a la firma conjunta de Francisco Urios Diez, en «Aspenses en los campos de concentración nazis», Revista bienal *La Serranica*, número 49, 2010. Páginas 162–169, Asp, Alacant. Nota a pie de página número 28.

238 HERNÁNDEZ DE MIGUEL, Carlos (septiembre de 2019): *Los últimos*

Carlos Hernández de Miguel, habla de Orquín. Pero Hernández, ya de entrada, aclara que la práctica unanimidad existente «entre los deportados a la hora de valorar la actuación de estos *kapos* se rompe en el caso del valenciano César Orquín». Para unos «fue un traidor», para otros «alguien que se preocupó por mantener con vida a los hombres que estaban a su cargo». Hernández escribe: «su comportamiento fue especialmente significativo porque caminó, más que ningún otro, sobre esa delgada frontera que separa el bien y el mal», asegura antes de reseñar su paso por Mauthausen.

Por su parte, David Serrano Blanquer, asegura en su tesis doctoral (titulada *La literatura concentracionaria europea: Joaquim Amat–Piniella*) que César Orquín tenía la animadversión «del colectivo [comunista] español por haber llevado a la «muerte» a muchos compañeros comunistas, cosa que es falsa por dos motivos: ni todos los 100 trasladados eran comunistas ni murieron más de cinco compañeros del centenar, como se puede comprobar si se revisan las listas de bajas de Gusen que se pueden consultar en la obra de Montserrat Roig». <sup>239</sup> Es un error. No se puede comprobar. En la obra de Roig únicamente aparecen los

---

*españoles de Mauthausen: La historia de nuestros deportados, sus verdugos y sus cómplices*. Edición de bolsillo. Página 361. Ediciones B, Barcelona.

239 SERRANO BLANQUER, David (2003): tesis doctoral *La literatura concentracionaria europea: Joaquin Amat–Piniella*, Universitat Autònoma de Barcelona. Página 285. Nota a pie de página. [Traducción propia].

nombres de los deportados de los Països Catalans (el Principat de Catalunya, el País Valencia y las Illes Balears), cuando en el Kommando César habían republicanos de toda España. De hecho, de 424 nombres localizados como que estuvieron en algún momento de la deportación en el Kommando César, del ámbito de referencia de la obra de Roig (los denominados Països Catalans) no aparecen más que 119 deportados (86 de Catalunya, 31 del País Valencia i dos de las Illes Balears).

Hay 424 nombres, pero nacidos en el estado español se han contabilizado 418. Cuatro eran nacidos en Francia, uno en Marruecos y otro en Alemania (uno de los dos cocineros).

La demarcación catalana es una de las que más deportados tuvo en el Kommando César, aunque no la que más, pero hay que tener en cuenta que también es la que más deportados tuvo en Mauthausen, y Barcelona, es de largo, la circunscripción con más republicanos prisioneros en los campos de la infamia. Además, si sacamos la proyección número de deportados con respecto al número de integrantes del Kommando César de los Països Catalans, vemos que la relación está ligeramente por debajo de la media. Finalmente, la historiadora y ex presidenta de la asociación Amical de Mauthausen, Rosa Torán, escribe en el libro *Vida i mort dels republicans als camps nazis*:<sup>240</sup>

---

240 TORÁN, Rosa: *Vida i mort dels republicans als camps nazis*. Op. cit. Páginas 217 y 218. [Traducción propia del catalán].

Uno de los casos más señalados fue el del *capo* del comando César, Carlos Flor de Lis Peinador, «Flor de Lis», fue uno de los primeros llegados a Mauthausen, junto a su padre, quien murió pronto en Gusen. Su comportamiento, considerado impulsivo, derivó en abusos ostensibles de poder y fue la causa determinante de su muerte, a manos de un republicano que había recibido muchos golpes de él, en la estación de Linz. Pero todavía es más notable la actuación del valenciano César Orquín Serra, amigo de Flor de Lis, por las implicaciones políticas que algunos supervivientes le han dado al tema. Hombre de fuerte personalidad, fue internado al campo en diciembre de 1940, actuó siempre de forma muy independiente de las organizaciones establecidas, sobre todo de los comunistas. Y con su capacidad de persuasión convenció a los responsables de Mauthausen de formar un comando exclusivamente con españoles, que sobresaldrían en su rendimiento a cambio de un buen trato. Así se convirtió en el *capo* del comando de Wagrain [Vöcklabruck], que estuvo en funcionamiento prácticamente un año, desde junio de 1941; al frente del campo de Ternberg hasta septiembre de 1944 y, finalmente, dirigió a 400 republicanos de los comandos de Redl–Zipf y de Ebensee. Entre los argumentos de quienes han valorado positivamente su actuación, destaca el hecho de que tan solo murieran doce republicanos en sus comandos y que informara al resto de reclusos de las intenciones de los nazis de volar las instalaciones, pero esta

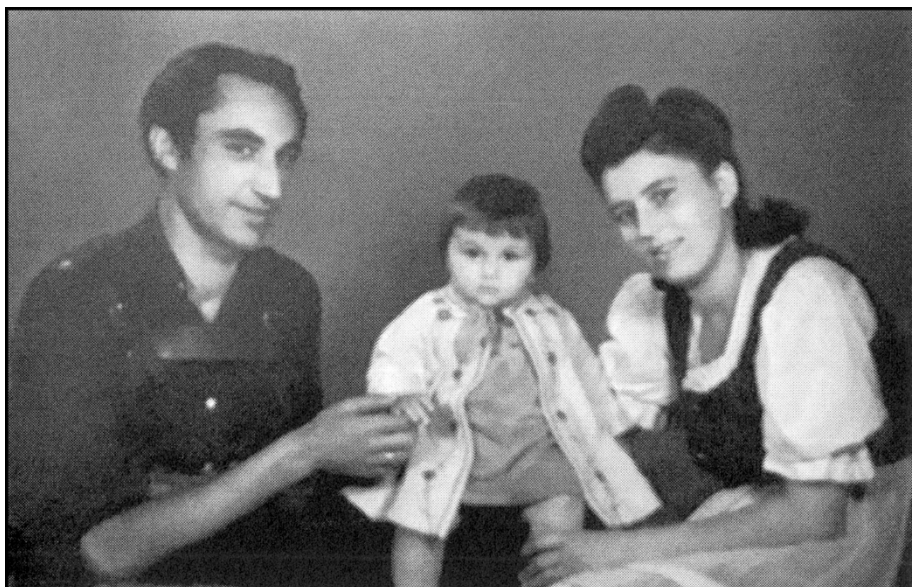
opinión tiene en contraposición la responsabilidad que se le otorga en el envío de 110 comunistas a Gusen. El miedo de Orquín a las represalias posteriores explica que no seguirá el camino de repatriación habitual de la mayoría de deportados, y que se quedara en Austria después de la liberación.

La opinión del miedo, o de ocurrirle alguna desgracia, se generalizó. Secundino Serrano apunta que «le advirtieron de que sería juzgado por los prisioneros al finalizar la contienda», por lo cual, asegura, «los avisos pudieron existir, dado que Orquín permaneció en Austria después de la liberación en vez de regresar a Francia».<sup>241</sup>

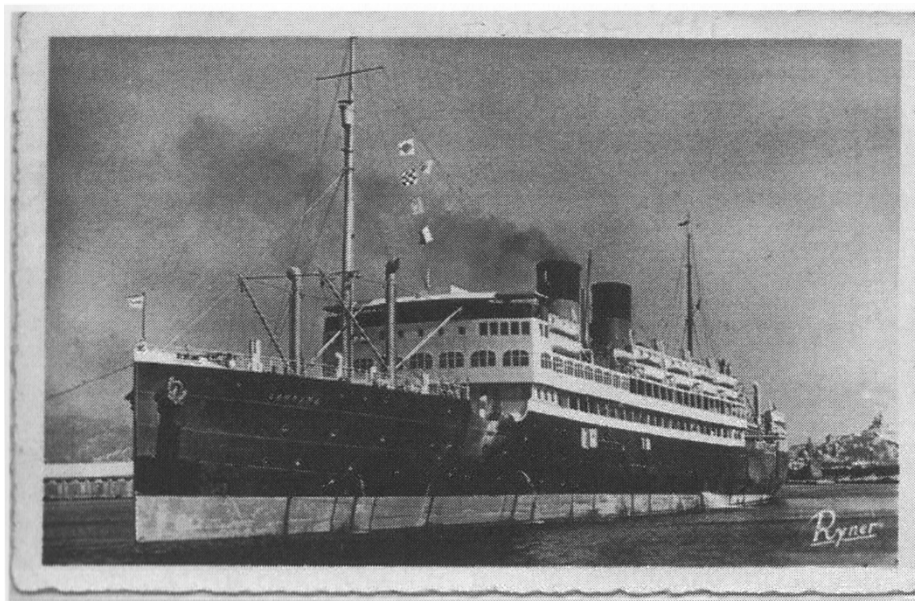
En todos los casos subyace como mínimo la duda. También aparecen interpretaciones demostradas como erróneas. No fue el miedo lo que le impidió a Orquín ir a París. Lo que le retuvo en Austria fue el amor.

---

241 SERRANO, Secundino (abril 2005): La última gesta. *Los republicanos que vencieron a Hitler*. Aguilar. P. 478



El matrimonio formado por César Orquín y Luisa Riedl con su hija Mausí en Austria.



El buque Campana con el que llegaron a la Argentina, en una postal de la época.

## EL EXILIO ARGENTINO

Terminada la larga noche de pesadilla, tocó rehacer sus vidas desde la nada absoluta. Pero no en España. España seguía proscrita y se situaba como un territorio prohibido. Vedado. Se había perdido irremediablemente para siempre en el imaginario de los republicanos al salir derrotados de la guerra y que un día se exiliaron por el temor a las represalias. El temor es libre, y con frecuencia amorfo, pero con el dictador tiene mirada de espanto para el represaliado y rostro de venganza para el represor. Franco tenía que digerir los muertos de su bando en la guerra con una ración inmisericorde de odio. Más aún, tenía que allanarse su camino. Se trataba no ya de vencer al enemigo, sino de aniquilarlo.

Aún a mitad de la década de los años cuarenta, y en menor



medida hasta los años cincuenta del siglo XX, seguía fusilando a aquellos vecinos sospechosos de haber desarrollado debilidades republicanas y democráticas y de no haber comulgado con su aberrante totalitarismo. En realidad, estuvo fusilando a sus enemigos hasta el último estertor en 1975. Y a quien no lo fusiló, lo convirtió en prisionero en alguna de las cárceles repartidas por toda la geografía española y en las colonias africanas. Cualquier enclave era bueno, de origen o reconvertido, para pervertir, degradar y pisotear la dignidad en el aspecto anímico y debilitar físicamente en el quehacer humano de los vencidos.

Desterrados, alejados de los suyos. También en los más de trescientos campos de concentración, en los Batallones de Trabajadores, los Batallones Disciplinarios de Soldados Trabajadores y los Batallones Disciplinarios de Soldados Trabajadores (Penados). Humillados, aplicando la ley de Responsabilidades Políticas incluso a las familias de los fusilados, para después de haberles arruinado la vida emocional y destrozar su futuro afectivo, cargar contra la existencia material. Contra su existencia material... maltratados y despreciados.

El 6 de julio de 1947, el pueblo español, sumido y sumiso, fue llamado a votar en referéndum. Tenía que «opinar» sobre la Ley de Sucesión en la Jefatura del Estado, una de las ocho (la quinta) Leyes Fundamentales que organizaban los poderes del Estado durante el franquismo con el fin de

dejarlo todo atado y bien atado y que perseverara durante siglos el fascismo en el subconsciente ciudadano. El diario *Arriba*, falangista, animaba así a votar afirmativamente a las voluntades de Franco: «El voto afirmativo garantiza y refuerza la continuidad del régimen de Franco. El voto afirmativo garantiza y refuerza nuestra paz, nuestra unidad y nuestro porvenir. Todo lo demás quedó suficientemente seguro con el triunfo en nuestra guerra. Votar Sí, es votar Franco». Pero no contentos con defender el sí, el mismo diario arreciaba contra el no y utilizaba gruesos atributos. Las descalificaciones estaban en la mente del periodista que redactó la opinión y en consonancia con el medio escrito: «Votando NO se forma junto a Napoleón Bidault,<sup>254</sup> bajo las puercas banderas de Lange: se sienta plaza de imbécil, a la vera de lord Templewood,<sup>255</sup> y se acuesta uno a la sombra del crimen comunista, junto con la dulzura leniniana de la Pasionaria.<sup>256</sup> Votando NO se está con los enemigos de España, con uniforme de cafre y con anillo en las narices».

Así las cosas, como aparece en el libro *Los años del*

---

254 Georges Bidault (Moulins, 1899–Cambo–les–Bains, 1983) fue un político francés. Después de ser presidente del Gobierno Provisional de la República francesa en 1946, pasó a hacerse cargo de la cartera del ministerio de Asuntos Exteriores en 1947, en el momento del referéndum español.

255 Samuel Hoare, primer vizconde de Templewood (Londres, 1880–1959), fue un importante político conservador británico. Fue embajador en España de 1940 a 1944.

256 Dolores Ibarruri, conocida como *La Pasionaria* (Bilbao, 1895–Madrid, 1989). Dirigente del Partido Comunista de España.

*NO-DO*,<sup>257</sup> no podía extrañar que muchos aceptaran papeletas depositadas

en nombre de personas difuntas de las que, eso sí, les consta su adhesión a los principios del Movimiento. En el curso de la votación es posible observar cómo muchos electores acosados por temores insuperables se presentan con la papeleta bien visible a fin de que pueda verse la magnitud del «sí» que han estampado. Otros, al oír el «vota» presidencial se apresuran a decir con voz firme: «Sí». No faltan tampoco los presidentes que, sobre todo en los pueblos, esperan la llegada de aquellos que se sabe son de ideas contrarias al Movimiento, a fin de saber cuál ha sido su voto. Y si comprueban que en él aparece un «no», se apresuran a decírselo al sargento de la Guardia Civil.

Franco ganó por goleada, como sucede en las dictaduras. Votó sí el 92,94% de los ciudadanos españoles. Unos lo hicieron por convicción y a otros se les secuestró su opinión. Pero subyace un espectro temeroso, de pánico, de terror, de angustia vigilante, infinita, entre aquellos que habían perdido la guerra. Volver a España no entraba en sus cánones.

A pesar de no contar con cargos conocidos en su contra, Orquín decidió, con la entrada en la nueva década radicarse

---

257 ABELLA, Rafael; CARDONA, Gabriel (2008): *Los años del NO-DO*. Ediciones Destino, Barcelona. Página 73.

en la República Argentina. Un alma libre como la suya no podía ni plantearse vivir en España. En aquella época, el país albiceleste representaba uno de los diez estados más ricos del mundo y ofrecía al recién llegado un abanico de posibilidades notable. Aunque el declive (en el que se encuentra inmerso todavía) comenzó a cimentarse en 1930 con la irrupción de la «Década Infame» (1930–1943), en 1950 era, todavía, uno de los mejores destinos del mundo en materia de inmigración. César Orquín se dio cuenta de que si seguía en Austria le iba a acompañar de por vida el recuerdo ingrato de todo cuanto había sucedido y la mala prensa del Partido Comunista entendido como una organización transnacional. Y sabía que las amenazas no iban a ceder y, con esposa y una hija, no era conveniente tentar a la suerte en cada esquina.

La razón última de la marcha de Austria se halla en un pasaje de una carta de Sarah Bajard, la compañera de José María Aguirre Salaberría (Markina–Xemein, Bizkaia, 1919) deportado a Mauthausen y que estuvo con César Orquín. La pareja vivía en Palma de Mallorca, donde se conocieron en 1957. Aproximadamente en el cambio de milenio, consiguió localizar a la familia de Orquín en Mendoza. Para ello se valió de una antigua lista de teléfonos y consiguió entrar en contacto con su hija, Mausi. Se estableció un contacto telefónico y postal que duró diversos años, hasta que la ley inexorable de la vida dictó su sentencia. La primera de las cartas, fechada el 12 de abril de 2002, dice:

Y luego supimos de tu existencia: ¡gran alegría para todos y a ver como podíamos localizarte, y al fin hablar contigo, sin que te asustaras, era nuestro gran temor, pues sabemos que después de la guerra hubo unos pocos imbéciles que buscaron a César con mala intención, lo cual evidentemente no es nuestro caso!!! Como nos hubiera gustado encontrarnos cuando todavía tú papá y tú mamá estaban vivos, que alegría tan inmensa hubiera sido. José María se emocionó mucho al hablarle de cómo murió César y luego Luisa.

La carta de Sarah Bajard arguye más cosas relevantes. Una de ellas, de la que se ha hablado poco (no en este libro, sino en general), son los fantasmas y las pesadillas que tuvieron que soportar muchos exdeportados para el resto de sus vidas, las secuelas emocionales que dejó entre los presos su estancia en el infierno nazi:

Soy Sarah, la compañera de José María, preso en Mauthausen con el número 4553 y compañero de tu padre en casi todas las danzas desde el año 1940 hasta el 45. Conocí a José María durante el mes de julio de 1957 cuando empecé a trabajar como recepcionista en el mismo hotel que él, donde hacía de jefe de recepción y subdirector. Al cabo de varios meses, poco a poco me gané su confianza y descubrí que era un superviviente del campo de exterminio. Yo tenía entonces 19 años<sup>258</sup> y

---

258 O se trata de una confusión o se quita años. Porque tenía 34 años en

había estudiado en Francia con varias profesoras judías supervivientes del holocausto, del que nos habían hablado muchísimo. Me esforcé en conseguir que este vasco tan callado y cerrado me contara poco a poco sus años de pesadillas, cosa que no hacía con nadie, absolutamente nadie. Era un alivio para él y una terapia mental que dura todavía.

La carta también explica que César había terminado resultando para ella un personaje familiar: «Esto para que sepas que desde noviembre de 1957 hasta ahora, he oído hablar de César, el grande, el único, el hombre extraordinario que impresionó a todos los que estuvieron cerca de él».

José María Aguirre murió el 6 de septiembre de 2009. A modo de obituario, el periodista Eduardo Jordá publicó en el *Diario de Mallorca* el día 9: «Tuve la suerte de mantener largas conversaciones telefónicas con José María (...) me contó que salió vivo del campo (...) porque formó parte del "Kommando César", un grupo de trabajo dirigido por uno de esos personajes que saben hacerse imprescindibles y que montarían una caldera auxiliar en el Infierno o arreglarían el termostato del aire acondicionado del Paraíso Celestial. En este caso, se trataba de César Orquín, un anarquista valenciano que sabía alemán y supo camelarse al jefe del campo, el S.S. Franz Ziereis (a quien los presos españoles apodaban "El Pavo"). El tal Orquín llegó incluso a tener un

pase pernocta y salía cada noche del campo para ir a dormir a la casa de una novia que tenía en un pueblo cercano».

En su viaje hasta la República Argentina, Orquín se acompañó del que consideraba su hermano, Luis Orquín Serra. La guerra, desgraciadamente, obligó a vivir intensamente a buena parte de la población europea y César y Luis compartieron momentos especialmente tenebrosos desde que se enrolaron juntos en la Compañía de Trabajadores Extranjeros 114 en Francia. No compartir sangre no fue óbice para que se trataran como hermanos y vivieron unidos en adelante. De hecho, en la actualidad sus familias –aunque una en Buenos Aires y la otra en Mendoza– se consideran solamente una, todo y haber muerto los que fijaron el parentesco.

En el viaje a Marsella para embarcarse en el paquebote «Campana», César y Luis y sus respectivas familias decidieron dar un rodeo y llegar a la ciudad mediterránea vía París. Conscientes de estar viviendo sus últimas semanas en Europa con toda probabilidad y que no volverían a pisar nunca más el viejo continente, optaron por visitar París, la Ciudad de la Luz. Una pequeña recompensa en forma de unos días de vacaciones después de tantas penalidades y sufrimiento.

El paquebote «Campana»<sup>259</sup> servía para trasladar, a través

---

259 El buque «Campana» era de la Société Generale de Transports Mariti-

del Atlántico, tanto a pasajeros como correspondencia o carga general. Eran unos tiempos de carencia después de la guerra en los que se sacaba partido a todo. Iban en él Orquín y su esposa Luisa y la hija de ambos, Luisa (o Mausí); y Luis y Julia Llorens Jerez, la cual había salido desde Elda medio año antes para casarse con Luis, en Innsbruck (Austria). Les esperaba un mes de travesía hasta llegar al río de la Plata. Con los hombres y las mujeres viajando en espacios diferentes y sin posibilidad de relacionarse. Sin intimidad. Suerte que los marineros eran condescendientes y hacían la vista gorda a los frecuentes escarceos íntimos en los botes salvavidas. Dentro de los botes y con los toldos cubriéndoles se dejaban ir dando rienda suelta a los deleites amorosos.

Se ha especulado sobre la imposibilidad de pisar puerto español alguno, por lo que se embarcaba en navios que completaban la ruta entre Francia o Italia y Argentina sin

---

mes. De 10.816 toneladas, fue botado en 1929 por la compañía naviera británica Swan Hunter. En 1940 fue amarrado en el puerto de Buenos Aires a consecuencia de la guerra mundial y en 1943 fue incautado por el gobierno argentino que le cambió la denominación a «Río Jachar». En 1946 fue devuelto a la SGTM. En 1951, otra vez con el nombre de «Campana», pasó a la empresa Chargeurs Reunís y dejó de hacer la línea Buenos Aires–Marsella y viceversa. En 1955 se le denominó «Irpinia» en la empresa Siosa. Antes de ser desguazado, en 1976, sirvió como escenario de la película norteamericana *El viaje de los malditos*. El film narra un hecho verídico y oscuro acaecido en 1939 en los meses previos al inicio de la Segunda Guerra Mundial. Que se sepa, en el «Campana» iba en aquel viaje a la Argentina al menos un tercer deportado que había salido con vida de Mauthausen: Florencio Orgaz I unalba junto a su esposa y sus dos hijas. Orgaz estuvo en Mauthausen y, posteriormente, en el *kommando* de Steyr.



detenerse en territorio español. No fue el caso. Mausi recuerda que el «Campana» hizo escala en las Islas Canarias, donde sus padres le compraron una gran muñeca.

El Nuevo Mundo les esperaba para darles una nueva oportunidad vital, con la mochila llena de esperanzas después de vivir el infierno sobre la tierra. Eso sí, con la cartera vacía. Porque Orquín no era, a pesar de sus orígenes, un burgués acomodado. Y porque, según se enteró Mausi pasados los años, en la travesía les robaron todo el dinero que llevaban (exactamente en la escala en Canarias).

Llegaron a Buenos Aires el viernes 20 de octubre de 1950. En la primavera austral. Comenzaba una nueva vida para César, Luisa, Mausi, Luis y Julia. En la lista de los inmigrantes que llegaron ese día en barco a la Argentina, del Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos, aparecen su «hermano» Luis Orquín y su «cuñada» Julia Orquín. Los dos son de nacionalidad española, de Elda [Luis era en realidad de Monóver], él de 32 y ella de 27 años; él de profesión empleado y ella «sus labores». Figuran como casados. Pero no hay rastro de César, Luisa y Mausi. La respuesta a esta ausencia en los listados oficiales de la época la desvela desde el otro lado del Atlántico la hija de Orquín: «Nosotros llegamos con pasaporte único de la embajada argentina en Austria; es decir, con pasaporte diplomático, porque veníamos con el cónsul en Viena en ese momento, José

Ramón Virasoro,<sup>260</sup> y con toda su familia. Éramos, se puede decir así, parte de la familia Virasoro. Por eso mi papá adquirió la nacionalidad argentina enseguida».

La particular coyuntura de la llegada hace que no se pueda conocer si pasaron por el hotel de los Inmigrantes. Cabe pensar que sí, máxime conociendo la habilidad de Orquín para sacar el máximo provecho de cada momento y de cada circunstancia, por adversas que fueran las condiciones.

El proceso de la emigración era diametralmente diferente a la actualidad. Al menos en el caso argentino. O especialmente en el caso argentino. El país necesitaba mano de obra y todo aquel corremundos que se incorporaba a Argentina era bien recibido. De ahí la anécdota para esbozar el cosmopolita origen de los argentinos: «¿De dónde descienden?», pregunta uno, mezclando la procedencia originaria con el hecho tangible y físico del descenso. «De los barcos»,<sup>261</sup> contesta el otro.

La Constitución argentina de 1853 lo recogía fielmente en

---

260 José Ramón Virasoro era descendiente de Juan Asencio Virasoro, ciudadano vasco que a mediados del siglo XVIII emigró a la República Argentina, estableciéndose en la provincia de Corrientes. Tradicionalmente, la mayor parte de sus descendientes han sido y son del cuerpo diplomático.

261 Fue el escritor mexicano Octavio Paz quien dijo que los mexicanos descienden de los aztecas; los peruanos, de los incas; y los argentinos, de los barcos. La cita no era peyorativa. Se refería al cosmopolitismo de la sociedad argentina, mirándolo como un elemento favorable. A partir de aquí, se han hecho infinidad de chistes y variaciones sobre la expresión.

su preámbulo, y en el artículo 15 se exponía: «Los esclavos que de cualquier modo se introduzcan [en el país] quedan libres por el solo hecho de pisar el territorio de la República». Tierra de acogida, sin remilgos ni medias tintas. Sin actitudes fariseas. Al fondear un barco en el puerto, subían los inspectores y revisaban la documentación de los inmigrantes y les informaban y ayudaban en aquello que desconocían, que era prácticamente todo. Desembarcaban los pasajeros y tenían que pasar el control sanitario, por si algún recién llegado había enfermado durante la travesía al contraer alguna enfermedad contagiosa, como la infección por pediculosis. Los piojos eran unos ingratos compañeros de viaje, además de las molestias, con frecuencia, hacían enfermar a quien los llevaba a su pesar. Por último, se pasaba el control de equipajes. Durante el proceso de inscripción en el país suramericano todos los trámites los realizó César. Él no era un hombre acostumbrado para que le contaran qué habían hecho o dejado de hacer mientras se quedaba en un lugar esperando. Era quien tomaba la iniciativa y se colocaba en primera línea de acción y de tutelaje. Según Atlántico, el hijo de Luis, el motivo de hacer cuanto dijera Orquín se explicaba en que «César representaba al padre que mi padre nunca tuvo. Su madre fue víctima de una violación. César era cuatro años mayor que él y se le notaba cada vez que le escuchaba hablar. Era como si César fuera el patrón y Luis el empleado».<sup>262</sup>

---

262 Comunicación vía digital realizada el 10 de diciembre de 2017.

En tierra, una comisión de inmigración se hacía cargo de los recién llegados en asuntos como el trabajo o traslados. Hospedaje, no. Porque para albergar a los expatriados existía, como hemos dicho, un hotel de Inmigrantes, llamado tal cual. En el puerto se levantaba un imponente edificio: el hotel, construido entre los años 1906 y 1911, para acoger a quienes iban a la búsqueda de una oportunidad en la vida. Era un edificio de hormigón armado, con amplios corredores centrales, anchas escalinatas y altas paredes azulejadas de color blanco para facilitar la higiene. Con grandes ventanales y una sensación de holgura y luminosidad. Formaba parte de un complejo donde, además, había diversos pabellones destinados al desembarco, la atención médica y el traslado de inmigrantes. Incluso, había un hospital para los casos más graves. Constaba de cuatro pisos y podía albergar hasta tres mil personas. En la planta baja se encontraba la cocina y el comedor, donde los alojados comían por turnos de mil personas. Se repartían tres comidas al día para los adultos y cuatro para los niños, con merienda incluida a las tres de la tarde. Había una planta para los hombres y otra para las mujeres y los niños, con cuatro dormitorios por planta, cada uno de ellos con capacidad para 250 personas. Mil en total.

También existía un depósito para los equipajes.

Se podía estar hasta cinco días con todos los gastos cubiertos. Teóricamente, porque existía una gran laxitud por parte de las autoridades, siendo frecuentes los hospedados que se pasaban meses en el hotel a la espera de encontrar un

trabajo específico. La idea original, que se mantuvo mientras estuvo en funcionamiento, era la de recibir, hospedar y brindar asistencia a todos los inmigrantes. Todo estaba bajo control. Por ejemplo, las camas no tenían colchones, sino unas tiras de cuero para no causar contagios y enfermedades como la sarna y la infección por piojos. Así fue hasta 1953, en que cerró durante el gobierno justicialista de Juan Domingo Perón.

Todo indica que César y Luis estuvieron allí. Poco tiempo. Se emplearon en el primer trabajo que les salió, como representantes de especias. Y también encontraron donde vivir. Orquín y su familia se instalaron en un primer momento en el límite norte de la ciudad, en el barrio de Belgrano R,<sup>263</sup> donde habitaba una colonia de alemanes.

Pero César comprendió que Luisa no aprendería con facilidad el castellano al no tener necesidad de hablarlo. Así que se mudaron a Avellaneda, municipio de unos 20.000 habitantes situado en el sur del Gran Buenos Aires, donde se formó un grupo de españoles republicanos en la casa de un exiliado que se llamaba don José y allí, según rememora la familia, pasaron días y veladas muy agradables. Luis, por su parte, se instaló desde el primer momento en Avellaneda,

---

263 Belgrano R (Residencial) es un barrio no oficial de la ciudad de Buenos Aires. Comprende parte de tres barrios oficiales, Villa Urquiza, Villa Ortúzar y Belgrano, pero no es reconocido como uno de los 48 barrios porteños. Hay tres barrios no oficiales, Belgrano R, Belgrano C (Comercial) y Bajo Belgrano.

muy cerca del recién estrenado estadio de fútbol Juan Domingo Perón, donde disputa sus partidos el Racing Club de Avellaneda.

En palabras de Mausi: «En Avellaneda se formó un grupo de gente muy divertido. A mi madre, que lógicamente en ese momento no hablaba todavía el castellano, algún miembro del grupo le enseñó a decir "la puta madre que lo parió". Y, claro, ella lo largaba, pero sin saber qué era lo que decía. Se reían mucho». Además, cuenta la anécdota que a César «le gustaban mucho los caracoles y en ocasiones los compraba. Pero a mi madre no le gustaban. Hacía bueno un dicho austríaco que dice que "los campesinos de lo que no conocen, no comen". Así que a la que se descuidaba, ya se los había tirado». Sobre las distancias de una ciudad inmensa como Buenos Aires apunta que la dimensión del territorio y la poca población en relación a ella «hace que todos se ubiquen en las grandes capitales y el resto son pequeñas poblaciones, algunas muy encantadoras y otras vetustas y casi abandonadas desde que dejó de pasar el tren y quedaron fuera de ruta, aisladas. Salvo el coche, no hay comunicación posible. Ello hace que la percepción de las distancias no sea igual que en Europa. Veinte kilómetros no es nada para un argentino, porque acá las distancias son muy largas. Pondré un ejemplo. La provincia de San Juan, que está al lado de la de Mendoza en dirección norte, a 175 kilómetros es "ahí no más". Como si fuera un paseo. La percepción es distinta».

En el invierno argentino, el 21 de julio de 1951, nació el primer hijo de Julia y Luis y deciden ponerle de nombre Atlántico, por haber sido engendrado inmediatamente después de la travesía. Pero el gobierno del general Perón no está por la labor de aceptar la denominación y exige que el primer nombre tiene que ser del santoral, religioso. Al recién nacido le pondrán Luis Atlántico, si bien siempre será conocido por el segundo. El 1 de noviembre de 1962 nacería el segundo hijo de la pareja, Amiel Orion.

Durante los primeros tiempos, César y Luis deambularon laboralmente por todo el Gran Buenos Aires. Sin embargo, a finales de 1951 o principios de 1952 a César le llegó la oportunidad –gracias a unos amigos o familiares, de apellidos Boronat Zumarán, y que vivían en Maipú (uno de los cinco municipios que conforman el Gran Mendoza)– de trabajar en la Biblioteca General San Martín, en Mendoza, como responsable de Comunicación y Prensa del centro. Acepta de inmediato, porque es una forma –aún más– de quitarse de en medio. Aunque Buenos Aires fuera muy grande, era la capital, y allí iban todos y casi todo se sabía. En cambio, Mendoza, estaba muy apartada. Lejos de todo. Por su parte, la familia de Luis, en 1953, se va a vivir a Munro, en la zona norte del Gran Buenos Aires. Allí, un exiliado húngaro, Kalman Vandor, había montado una relojería y le ofreció trabajo como relojero.

A César Orquín aquella oferta laboral le aproximaba a dos de sus pasiones, los libros y la comunicación, pero le alejó de

su «hermano» Luis. Fueron días de penurias, de trabajo diario sin apenas perspectivas vitales. Una época que lastró las posibilidades de ampliar la familia.

Sobre el devenir de su origen valenciano, la hija de Orquín apunta:

La madre –es decir, mi abuela– murió bastante joven. Era diabética, le pusieron una inyección, y a consecuencia de ello, se murió. A su padre adoptivo, cuando cumplió 30 años en la empresa, le hicieron entrega de un cuadro en que ponía que era un trabajador único y ejemplar. Según tengo entendido murió muy viejo, pero no sé ni cuándo ni dónde. César casi nunca habló de su padre. La hermana de César, la que se llamaba Nieves, nació cuando él tenía 9 años y vivió siempre en Valencia. Era una mujer muy bella. La otra hermana, Amparín, la monja, murió allá por el 2015, año arriba, año abajo. Estaba en Cádiz. Era monja de las Oblatas de Cristo Sacerdote. Primero estuvo en un convento que se encontraba en «La Venta» y cuando se hizo muy mayor la trasladaron a una residencia que tienen allí. Era una gran pianista. Le recopiló al papa Juan Pablo II toda una serie de canciones religiosas tocadas por ella misma.

Algunas investigaciones apuntan a que César Orquín colaboró con los cazadores de nazis en la búsqueda de los dirigentes del III Reich fugados por el mundo. Y no con cualquier cazanazis, sino con Simón Wiesenthal, el cazanazis



por excelencia. Palabras mayores. A pesar de algunas inexactitudes, el doctor en Filología Catalana por la Universitat Autònoma de Barcelona David Serrano Blanquer<sup>264</sup> apunta que Orquín pudo tener una importante relación con Wiesenthal, al que ayudó a localizar algunos nazis en Suramérica. Serrano yerra cuando afirma que dicha colaboración se produjo en México. La nieta de Orquín, Natalia, niega que su abuelo estuviese alguna vez en México y la única coincidencia es que, cuando decidieron irse de Austria, estuvieron viendo distintas opciones, una de ellas el país azteca. Quizá de ahí procede la inexactitud de Serrano. Indudablemente, Orquín era una fuente ineludible para cualquier cazador de nazis avezado, dado que el anarquista había podido conocer a un mayor número de dirigentes por su posición en Mauthausen.

A pesar de que la nieta defiende que su abuelo «cortó con la guerra el día que pisó América» y que «no salió de Argentina, excepto a Chile, de vacaciones», Wingeate Pike también defiende que Orquín y Wiesenthal se conocían (página 219). Ello es patente, y si el anarquista español fue una fuente de información, todo se hizo desde la más profunda discreción. Orquín, según Natalia, «tuvo una vida muy expuesta en los medios de comunicación y una existencia argentina muy "reconocida" por las asociaciones a las que perteneció y tenía un perfil innegablemente

---

264 SERRANO BLANQUER, David (2003): *La literatura concentracionaria...* Op. cit. Página 29.

notorio». Pero nada evita que se especule (sin documentación ninguna que lo acredite y como simple juego mental) que Orquín participó en la detención de un gerifalte del organigrama nazi como Adolf Eichmann.<sup>265</sup> Wiesenthal fue una figura fundamental en la captura y posterior procesamiento de Eichmann, un protagonista esencial en el funcionamiento de la maquinaria aniquilacionista de los nazis y personaje casi literario por el magnífico análisis de su papel histórico realizado por la filósofa alemana de origen judío Hannah Arendt.<sup>266</sup> En 1954, Wiesenthal consiguió localizarlo e identificarlo en Buenos Aires e informó de ello al Centro de Investigación del Holocausto Yad Vashem en Israel, cuyas autoridades permitieron que finalmente Eichmann fuese capturado por el Mossad al margen de la legalidad en la conocida «Operación Garibaldi».

Orquín y su «hermano» llegaron a la República Argentina con sus respectivas familias en un momento en que regía los destinos del país un personaje clave y a la postre tan controvertido al hablar de la historia albiceleste como Juan Domingo Perón quien «durante una estancia en Italia había recibido la influencia del fascismo impuesto en ese país bajo

---

265 Adolf Eichmann (Solingen, Alemania, 1906). Dirigente nazi, donde llegó a ser teniente coronel de las SS. Fugado en terminar la guerra. Fue detenido en Argentina y trasladado a Israel, donde fue juzgado, condenado a muerte y ahorcado el 31 de mayo de 1962.

266 Hannah Arendt hace un magnífico relato de la odisea y el periplo de Adolf Eichmann en el libro *Eichmann en Jerusalén*. Debolsillo, Barcelona. 2003. Incorpora la edición de 1963.

el régimen de Benito Mussolini». <sup>267</sup> Y, por supuesto, también su esposa, Eva Duarte, *Evita*, que había logrado su punto más alto de popularidad. Por entonces, se encuentran en el cénit de la fama. Son días de vino y rosas para la pareja.

El militar Perón pudo acceder a la presidencia en 1946 de forma democrática, lo que supone una anomalía en el país y casi en el continente. Sin embargo, ejerce el mando con severidad y ha forjado en esos años desde el poder un estado del bienestar y una amplia redistribución de la riqueza a favor de los sectores más desprotegidos de la sociedad. En contrapartida, sus detractores le critican la confección de una extensa y tupida telaraña de influencias, relaciones ocultas y prebendas que ha acabado viciando y corrompiendo todos los sectores de la sociedad.

Este entramado le ha sido de enorme utilidad personal y le ha reportado magníficos resultados de popularidad. A ellos se acoge Perón. Busca consolidar su poder político a través de la hegemonía social y para eso engarza profundas alianzas con los sindicatos, con otras corrientes políticas, la Iglesia o las fuerzas armadas. La génesis es fácil: o conmigo o contra mí. No hay término medio.

Un ejemplo de cómo funcionaban las cosas en el día a día ciudadano con Perón como presidente lo podemos

---

<sup>267</sup> Entrada de Juan Domingo Perón en el *Diccionario de Historia Actual, 1945–2000*, de Bernat Muniesa y Joan Oliver. Diccionarios Salvat, Barcelona. 2000. La entrada se encuentra en las páginas 286–288.

encontrar leyendo a Josefa Armangué. Armangué fue una exiliada catalana que llegó poco antes que César Orquín a Argentina. Dice:

Las dos hermanas nos contaban que, como no eran peronistas, el magisterio no les permitía subir de categoría. Siempre veían ascender a mujeres o jovencitas, llenas de un patriótico peronismo, que acababan siendo sus directoras.

– ¿Qué quieren ustedes? A nosotras este régimen no nos gusta y lo hemos pagado bien caro... ¡Muy caro! –decía una de ellas, mirando sonriente a su hermana, la cual asentía–. Hace cuatro años que no hemos adelantado ni un paso en nuestra carrera, y las que ahora nos mandan como directoras, desgraciadamente, saben y valen poco.<sup>268</sup>

A favor de Perón juega el momento histórico tras una época convulsa, de crisis, con el regusto amargo todavía en la boca de los argentinos de los ecos de la «Década Infame» (1930–1943). El fin de la Segunda Guerra Mundial ha disparado las importaciones de materias primas por parte de los países contendientes donde Argentina anda sobrada, lo que permite un notable progreso económico. Paralelamente, pero no menos importante, Perón está

---

268 ARMANGUÉ, Josefa (1981): *Una familia en exili. (Memories, 1935–1965)*. La mata de jone, 15. Edicions catalanes Curial, Barcelona. Páginas 159–160. | Traducción propia del catalán |.

casado con una ex actriz con innegable don de gentes que introduce su figura como un elemento familiar. Son una pareja popular en un momento en el que los argentinos necesitan ilusión y esperanza. Ellos la dan, siendo el prototipo ideal. Además, la política peronista visibiliza a las mujeres, otorgándoles el derecho al voto y la presencia pública. «Los descamisados» de Evita, desde el mundo sindical, se convierten en el brazo social que sustenta buena parte del justicialismo.

La época es excelente para la coyuntura macroeconómica y su traslación a los avances sociales. Perón nacionaliza sectores que son capitales para el correcto funcionamiento de la causa. Pero en contrapartida, la sociedad se divide y los detractores empiezan a adquirir voz. El divismo peronista le lleva a no entender y a negar la discrepancia, y de ahí a la violencia institucional existe solo un peligroso paso. Perón comienza a caminar sobre el filo de la navaja. Unos, los peronistas, esgrimen las acciones contra determinados personajes justicialistas de la esfera social, sindical, periodística y política argentinas. Los otros, los antiperonistas, la sistemática y creciente violación de los derechos humanos, plasmada en torturas, asesinatos y desapariciones. También el actuar dictatorialmente en dos materias capitales de una democracia como son la libertad de prensa y de expresión.

Perón fuerza a su gusto la Constitución de la nación para perpetuarse en el poder hasta 1958. En 1949 tiene lugar la

primera modificación constitucional desde 1898. [Posteriormente, en 1957 serían derogados los principales puntos de esta reforma]. Hasta ese momento, el presidente no se podía presentar a la reelección y había sido elegido por un periodo de seis años (1946–1952). Pero quiere más tiempo en el poder. Le ha tomado gusto y se ha encariñado teniendo la autoridad al frente del país. Su repetición en la jefatura presidencial encona las relaciones sociales y para muchos no hay posibilidad de retorno a una coyuntura de normalidad. Y la situación empeora sin remisión para el peronismo. Para complicar más las cosas, Eva Duarte enferma de cáncer. El 4 de junio de 1952, Perón asume su segundo mandato después de haber arrasado en las elecciones con el 62% de los votos, pero poco después, el 26 de julio, su esposa muere. A partir de este momento, su aura comienza a apagarse. Las bases del modelo peronista comienzan a tambalearse: los trabajadores pierden poder adquisitivo, la economía empeora, crece la inflación, cede en uno de sus apartados estrella como la soberanía nacional al perder, ante una multinacional de Estados Unidos (la Standart Oil),<sup>269</sup> el control petrolero del país y, como colofón, se gana la enemistad de la Iglesia, que pretende crear en el país un partido democristiano al dictado del Vaticano y semejante a los que hacen furor en la postguerra mundial en Europa. Perón se siente ofendido y contraataca. Legaliza el divorcio, la prostitución y suprime la obligatoriedad de la

---

269 Mediante la creación de la Compañía California Argentina de Petróleo S. A.

religión en las escuelas públicas. El descontento envalentona a los militares, que se ven legitimados de nuevo para pasar a la acción. El 16 de septiembre de 1955 los uniformados le destituyen por el procedimiento de rigor en la región, por las armas, y Perón se exilia, como mandan los cánones. Se expatría en Paraguay, donde desde hace poco tiempo hay una dictadura al frente de la cual está el militar Alfredo Stroessner y que se prolongará durante treinta y cinco años. Para entonces, en el ecuador de la década, César Orquín y Luis Moreno habían conseguido ya echar raíces en la República Argentina.

Lo cierto es que la vida de Orquín continuó tranquilizándose a medida que se alejaba en el tiempo de los campos de exterminio. Según la hija, Mausi:

Nos trasladamos a Mendoza. Más apartado. Fue por seguridad. A mi papá le habían dicho algunos contactos que tenía que *El Secretario Martínez* del partido comunista lo andaba buscando para darle un escarmiento. ¿Qué tipo de escarmiento? ¡Vete a saber! Y por seguridad nos fuimos al interior, a Mendoza. ¿Existió *El Secretario Martínez*? No lo sé, sinceramente. Pero por si acaso nos quitamos de en medio. César había decidido hacer tabla rasa con el pasado y no volver a removerlo más y seguir en Buenos Aires era, en cierta manera, seguir reviviendo el pasado, no romper con él y estar más expuestos.

Se desconoce quién es *El Secretario* o *El Secretario Martínez*, más allá de ser andaluz y de etnia gitana. Fue un deportado republicano que estaba en el Kommando César y era miembro del comité comunista de dirección del campo de concentración de Mauthausen y a quien no le temblaba el pulso sobre cuestiones en que, a su parecer, llevaba la razón, aunque para ello tuviera que trasgredir la ley. Así, acuchilló hasta la muerte a Carlos Flor de Lis Peinador en la estación de ferrocarril de Linz cuando ya libres se desplazaban en tren hacia París y después de estar deportados más de cuatro años en Mauthausen.

Erich Riedl, cuñado de César Orquín, combatió contra los rusos en la guerra mundial enrolado obligatoriamente en el ejército alemán y fue hecho prisionero por los soviéticos. Pasó cinco años de cautiverio antes de ser puesto en libertad. A pesar de todo, era comunista y llegó a ser secretario general del Partido Comunista austríaco. Cuando Mausi estuvo en Linz visitándole, ya muerto César, le dijo que a su padre, en aquellos tiempos «le andaban buscando los comunistas para achurarlo».<sup>270</sup>

Mausi añade: «Cuando llegamos a Mendoza, entró a trabajar también en la radio. Fue en Radio Libertador, y se ocupó como libretista. Escribió muchas obras para la radio y el teatro, que las representaba un grupo de la Universidad

---

270 Expresión coloquial de Argentina, Uruguay y Bolivia que significa herir o matar a tajos a una persona o animal.



Nacional de Cuyo». Orquín también colaboró en las otras dos emisoras que había en Mendoza en ese momento, Radio Nacional y Radio Nihuil. De todas las obras que escribió, se editaron dos, como mínimo. En 1955, la editorial Castell publica el libro *Desde una calle cualquiera*, y en 1959, junto a José Ramón García Arias, la obra teatral *Buenos días y ¿qué piensa hacer hoy?*, que publicó Radioteatro Unitario.

Aunque algunos amigos consultados exponen que el seudónimo elegido por Orquín para ocultarse en sus apariciones en radio, «Aldagón», podría provenir de Armagedón (así lo afirmó el exdeportado José María Aguirre Salaberría), lo cierto es que parece poco probable, sobre todo por la referencialidad religiosa de la palabra en un hombre contrario a dicho pensamiento. En vida, según la familia, fue preguntado y el anarquista respondió que simplemente buscaba un seudónimo fuerte y tras escuchar un día en la radio la palabra «algodón» la versionó en Aldagón. En la misma línea se expresa su sobrino, Atlántico Orquín, quien considera que Aldagón era simplemente un nombre comercial que no respondía a significado alguno. Chirría una explicación simple en un hombre cuya existencia fue siempre, obligatoriamente, elaborada. Pero (y los «pero» a menudo anulan la frase precedente) no está de más un pequeño lujo mental para relajar el día a día. A finales de la década de los cincuenta, un humanista como César no podía ningunear a los más pequeños de cada casa. En Radio Nihuil desarrolló un programa musical de gran éxito bajo el título

«Club de pibes», con una numerosa participación infantil y juvenil. Se mantuvo varios años en antena.

César Orquín perteneció también a la Cámara Júnior Internacional (conocida por las siglas en inglés JCI, Júnior Chamber International). Se trata de una organización no gubernamental, sin ánimo de lucro, orientada a jóvenes de entre dieciocho y cuarenta años. Está presente mediante organizaciones regionales o nacionales en 124 países. Tiene presencia en Catalunya desde 1965, pero es residual en el resto de España. Tiene estatus consultivo del Consejo de Europa, el Consejo Económico y Social de la ONU y la Unesco. Su objetivo es alentar a los jóvenes a convertirse en ciudadanos activos y a participar en los esfuerzos hacia el desarrollo social y económico, la cooperación internacional, desde la buena voluntad y la comprensión. Su página web central asegura que «La JCI significa hacer cambio. Somos un movimiento global que reta el *status quo*. Inspiramos a la gente joven a reconocer su responsabilidad de crear un mundo mejor y los empoderamos para realizar cambios».

Orquín perteneció al club. De hecho, hay fotografías impartiendo conferencias y un carnet de socio. Pero se desconoce más. Su hija Mausí comenta:

Mi papá era socio del Club Junior Internacional, de la Cámara Júnior. Tenía mucha influencia y pisaba fuerte allí. Bueno, en realidad, él siempre pisaba fuerte en todos lados. Era quien llevaba la manija, aunque no tuviera

título, porque los títulos no le gustaban. Lo que pasa es que no sé más, porque cuando él estuvo –allá por la década de los sesenta–, eran otros tiempos, y muchas de estas cosas no se comentaban en familia. Las cosas no eran como ahora. Además, todos los compañeros han fallecido ya o son imposibles de encontrar.

\*\*\*

Los lugares son su gente. Pero también los habitantes son fruto de los emplazamientos. Es por ello que es clave entender qué sociedad se encontró la familia Orquín–Riedl al llegar a Argentina. El Gran Mendoza de mitad del siglo veinte vive un despegue casi exponencial a nivel urbanístico y poblacional como consecuencia de la pujanza económica por el dinamismo de los sectores económicos que reportan más beneficios en la primera provincia en producción vitivinícola de Argentina y la quinta zona del mundo en elaboración de vinos, con una reputación innegable en sus caldos. Pero no solamente eso.

Según el trabajo analítico «El Gran Mendoza: veinticinco años de acelerado crecimiento espacial», de Rosa Cristina Schilan de Becette,<sup>271</sup> existen otras razones. Una de ellas es

---

271 «El Gran Mendoza: veinticinco años de acelerado crecimiento espacial», de Rosa Cristina Schilan de Becette, publicado en el Boletín de Estudios Geográficos, Volumen XX; Número 79, de Julio–Diciembre de 1981. Mendoza, Argentina. [Aunque el trabajo se publicó en 1981 está datado en 1977].

la construcción del denominado barrio cívico al sur de la capital. Según el mencionado informe, «la Casa de Gobierno, ya erigida en la fecha citada [1950], han sido edificados allí el Palacio de Justicia, el Palacio Municipal, la Central de Policía y la Aduana. Su construcción significó la remodelación de los sectores aledaños: en la actualidad [1977] se están construyendo en las calles de acceso importantes edificios destinados en su mayoría a oficinas para profesionales dedicados a actividades administrativas. Este es un ejemplo de cómo puede transformarse la morfología de una ciudad, con solo modificar alguno de sus elementos». En los años cincuenta, el Gran Mendoza apenas pasaba del cuarto de millón de personas, de los cuales, la capital, Mendoza, tenía en torno a 100.000 habitantes. Otras poblaciones como Guaymallén disponía de 67.000; Godoy Cruz,<sup>272</sup> 55.000; y Las Heras, 33.000 personas. Maipú y Luján de Cuyo se situaban a gran distancia.

En la orografía de las ciudades argentinas el espacio no se discute. Relativamente modernas y con un relieve plano, las poblaciones tienen en sus vías, anchas y rectas, casi eternas en su proyección, una de las razones de ser. Espaciosas, luminosas y sin agobios en todo su trazado. Incluso en Mendoza, donde comienza el desnivel de la cordillera de los Andes. Así, la avenida de San Martín, con sus veinte kilómetros de longitud en sentido norte-sur y que comunica

---

272 El 9 de febrero de 1909 a la población se le cambió el nombre. Hasta ese momento se llamaba Belgrano.

con la ruta Panamericana después de atravesar cuatro municipios (Las Heras, Mendoza capital, Godoy Cruz y Luján de Cuyo), es un ejemplo fidedigno de la forma de diseñar los espacios urbanos.

También el carril Rodríguez Peña, que se edifica en sentido oeste–este y cruza toda la gran conurbación con sus más de doce kilómetros de longitud. Son dos de las muchas vías interminables.

Por contrastar con las ciudades españolas, el renombrado paseo de la Castellana de Madrid, se alarga seis kilómetros. Y la Diagonal de Barcelona (aquella que como buen visionario trazó Idelfons Cerda en el siglo XIX, con calles rectas y anchas –el conocido Eixample barcelonés– y una vía principal que la recorre transversalmente para facilitar la comunicación), cuenta con diez kilómetros de longitud.

El esfuerzo de la administración por dotar de servicios todas las áreas del Gran Mendoza, hizo que el incremento de la población fuera imparable.

Así, más de medio siglo después, en 2010, la población en Mendoza seguía estancada con 115.000 personas, debido a su encorsetamiento entre los municipios de Godoy Cruz, por el sur; Guaymallén, por el este; Las Heras, por el norte, y al oeste aparecen las primeras estribaciones montañosas de los Andes. Y por delante tiene ahora a Guaymallén, con 250.000; Godoy Cruz, con 191.000 y Las Heras, con 189.000

habitantes. La zona ha pasado de los 252.000 habitantes según el censo de 1947<sup>273</sup> a 937.000 en 2010.

Las cifras absolutas indican que en medio siglo ha triplicado de largo su población, debido a la pujanza económica sostenida en todos los sectores y por su importante ubicación geográfica en el corredor bioceánico que une el océano Atlántico con el Pacífico. Con unas excelentes conexiones terrestres y aéreas hasta el extremo de ser punto de paso del 66% del transporte de Mercosur (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay) al Pacífico (Chile) y viceversa.

En 1952, la familia Orquín se traslada a vivir a Maipú (y que junto a Luján de Cuyo forman el principal centro bodeguero de la provincia de Mendoza). Habitaban allí unos parientes (o conocidos) de César Orquín, exactamente en el distrito de Luzuriaga, muy cerca de la bodega Giol, la más grande del mundo, hoy convertida en museo. Al año siguiente vuelven a protagonizar un traslado para situarse en el centro del departamento, y todavía en 1953 de nuevo se desplazan a la calle 6 de Septiembre (hoy Hipólito Yrigoyen), de Las Heras. No acaban ahí los cambios y en 1954 pasan al callejón Caseros, en el municipio de Guaymallén y en 1955 a la calle General Paz en Godoy Cruz. Es en 1962 cuando les otorgan

---

273 Hay que consignar que, debido a la ausencia de documentación o documentación incompleta hasta 1963, cuando se puso en marcha el plan regulador del Gran Mendoza, las cifras anteriores a ese año son aproximadas. Según Schilan de Becette debido a «la falta absoluta de documentación en las oficinas públicas». Op. cit. Página 185.

por sorteo del Instituto Provincial de la Vivienda la casa donde el matrimonio vivió hasta su muerte. Se encuentra en la calle Primero de Mayo y que dejaron, por expreso deseo, a sus nietos.

Por la ley inexorable del paso del tiempo ya no viven. Su hija Mausi y su esposo Edgardo tuvieron cuatro hijos: Laura (1971), Natalia (1974), Andrea (1978) y Esteban (1980). Precisamente fue Esteban el primero en ocupar la casa donde residieron sus abuelos. Fue en los tiempos de estudiante de Medicina. La convirtió en una residencia de estudiantes. Luego, al terminar la carrera con excelentes notas, el joven marchó a Buenos Aires, donde consiguió plaza en el Hospital Alemán. La casa fue ocupada por su hermana Andrea y allí vivió con su pareja y su hijo, Augusto (2004). Más tarde nacería Martina (2007). Actualmente vive su hermana Laura y su marido con su hijo Bautista Julián (agosto de 2019). La única que no ha vivido donde habitaron sus abuelos es Natalia, la que –según todas las fuentes consultadas–, más se parece a César Orquín. Natalia está casada y es madre de una niña, Franchesca (2011). Como vemos, la descendencia de César Orquín Serra en tierras argentinas está asegurada.

Al recordar los primeros tiempos en Argentina, Mausi revive:

Alrededor de 1954 o 1955 José Iturbi vino a actuar a

Mendoza, al teatro Ópera. Fuimos a verlo. Tocó magistralmente y me dedicó a mí el concierto. Mi padre estaba muy contento. Luego, cuando terminó, el músico estaba hablando con unas señoras y llegué yo y una de ellas pregunta «¿quién es esta niña?» e Iturbi responde que «es la hija de mi padrino». Mi padre me cogió del brazo que casi me lo arranca y salimos de allí con él muy indignado. Le había negado delante de la gente. No había tenido el valor de decir que era la hija de su hermano. No quiso saber ya más de él.

No fue el único encuentro afamado que tuvo Orquín en tierras argentinas. «Era muy amigo de Carmen Amaya. Se habían conocido en España. Vino a actuar a Mendoza allá por la mitad de los años 50 sería, y fuimos a verla al teatro Ópera. Al terminar, mi papá le envió un recado que estaba fuera César Orquín Serra, y al saberlo Carmen salió enseguida del camerino y se abrazaron. Al saber que yo era su hija, comentó "otra Orquín". No sé lo que quiso decir con aquel comentario», recuerda Maudi. Amaya fue una de las bailaoras más universales que ha dado el flamenco; «el sentimiento hecho carne», como ya en 1931 –cuando Amaya tenía únicamente doce años– la definió el crítico de arte catalán Sebastián Gasch. Durante su vida (murió en 1963) actuó en diversas ocasiones en Argentina. La primera vez al poco de comenzar la guerra española, en 1936, cuando actuó en el teatro Maravillas, de Buenos Aires.

Inquieto y muy despierto, Orquín, a quien su hija define



como «un manazas». Si tenía que colgar un cuadro, al igual tira la pared y el cuadro se queda por poner», dice; fundó una agencia de publicidad en Mendoza bajo el nombre de César Aldagón Propaganda y que en la actualidad gestiona su familia, ahora llamada NG Servicios Publicitarios. Se integró en la sociedad mendocina y, en cierto modo, volvió sobre sus orígenes. Siempre que tenía ocasión hablaba en valenciano y era integrante de la Agrupación Republicana Española de Mendoza. El principal foco republicano se encontraba en Buenos Aires, que sirvió también como capital de la organización republicana española en Argentina. Sin embargo, fueron múltiples los centros que se repartieron por todo el territorio albiceleste.

Es el caso de Mendoza, donde se constituyó a principios del siglo XX el Centro Republicano Español a imagen y semejanza de otros ya existentes en el país. Fue desde la capital Buenos Aires donde se empezó a editar el periódico *España Republicana*, con gran arraigo y siempre situado como referente programático de los españoles emigrados. Fue, además, un lugar de encuentro, un espacio contra la nostalgia de aquellos que vivían lejos de sus orígenes. Con el exilio, tras el golpe de Estado y la guerra, sí aparece una confrontación ideológica, dado que los nuevos llegados habían solidificado una ideología en función de los acontecimientos y las experiencias. El 12 de octubre de 1938 se fundó la Federación Republicana Española en

Argentina,<sup>274</sup> en la que se agruparon los treinta y cuatro centros republicanos existentes en el país, muchos de ellos formados durante la II República y entre los que se encontraba, lógicamente, el Centro Republicano Español de Mendoza.

La llegada de exiliados en los años cuarenta revitalizó la Federación de Sociedades Democráticas Españolas, de la que formaba parte la entidad mendocina, pero la división ideológica del mundo (como consecuencia de la guerra mundial y la posterior guerra fría) creó confrontaciones en las sedes de México, Argentina (precisamente en el Centro Republicano de Mendoza) y Cuba. El socialismo estalinista fue interpretado por muchos como un régimen totalitario que precisaba ser combatido. Pero gozó todavía de prestigio internacional como pivote de contención de unos Estados Unidos de América auténticamente lanzados a la conquista mundial tras autocondecorarse como protagonista de la derrota nazi en Europa.

La afiliación al Centro Republicano Español de Mendoza, poco después de llegar a la ciudad le permitirá constatar a Orquín que su confrontación con el movimiento comunista está lejos de evaporarse. Aunque no a nivel personal (como sí sucedió en otras etapas de su vida), los dogmatismos

---

274 Una fuente de información ineludible sobre el tema la supone la tesis doctoral de Bárbara (Muño Martínez, *El exilio y la emigración española de posguerra en Buenos Aires, 1936–1956*. Universitat d'Alacant, Alacant, 2010.

procedimentales de los prosoviéticos provocarán el enfrentamiento de calado en una institución configurada para edificarse como una comunidad (imaginada, como todas) en la que poder combatir la soledad y la nostalgia. Los comunistas volvieron a demostrar fortaleza e impusieron su mayoría numérica para controlar el Centro Republicano Español de Mendoza.

El 27 de junio de 1954 debía procederse a la elección de los cargos directivos del CRE de Mendoza. La movilización para contrarrestar los manejos comunistas contó con una conferencia de [l ex comunista valenciano Julián] Gorkin, *El Problema de España y su Actual Situación*, ante un auditorio que incluyó a Augusto Barcia, Claudio Sánchez Albornoz, Pedro de Basaldúa –delegado del Gobierno vasco en Argentina–, Ricardo Martínez Redondo –presidente de la Federación de Sociedades Democráticas Españolas–, Constantino Salinas –presidente del Ateneo Pi y Margall–, José Rovira Armengol –líder de la comunidad catalana–, Pablo Archanco –presidente de Laurak Bat–, Amado Amatriaín –de la Agrupación Navarra Republicana–, Primo Campos –presidente del Patronato Español «PEAVA»–, otras personalidades y gran parte de la Comisión Directiva del CRE y de la redacción de *España Republicana*. Gorkin se esmeró en la labor.

La flor y nata del republicanismo liberal hizo acto de presencia. Pero no parece que nada de ello fuera suficiente.<sup>275</sup>

Y no lo fue. Los partidarios de las tesis comunistas se imponen y llegan a ser «tendencia dominante»,<sup>276</sup> lo que provocó que, paralelamente, comenzasen los preparativos para constituir una nueva sociedad que agrupase a los españoles que no se encontraban cómodos bajo el control comunista.

El domingo 4 de diciembre de 1955 nacía en Mendoza la Agrupación Republicana Española. «Esta entidad pasaba a ser la sociedad mendocina reconocida por la Federación de Sociedades Democráticas Españolas, y en su asamblea constitutiva adoptaba una resolución doble de gran interés. Por un lado, venían a reparar la postergación a la que los demócratas se habían visto sometidos por sus conciudadanos de filiación comunista. Por el otro, se felicitaban por la recuperación, en Argentina, en "esta segunda patria de adopción", de las libertades cívicas después de una década de dictadura: así valoraban los republicanos al peronismo».<sup>277</sup> La primera junta directiva de

---

275 Blog del historiador y profesor universitario Ángel Duarte. Escrito el 25 de septiembre de 2013. [<https://angelduarte.weebly.com/notas/archives/09-201>].

276 ORTUÑO MARTÍNEZ, Bárbara (2010): *El exilio y la emigración española...* Op. cit. Página 235.

277 Revista *España Republicana*, Buenos Aires, 30 de diciembre de 1955. Página 6.

la entidad quedó formada por doce republicanos bajo la presidencia de Francisco Landi. Aunque en este cónclave fundador no figuraba César Orquín Serra, en la década siguiente fue presidente de la entidad. En un currículum que elabora en septiembre de 1969, para la Asociación de Dirigentes de Venta de San Juan con el objetivo de optar a una plaza de profesor, aparece como «Expresidente de la Agrupación Republicana Española de Mendoza». Su hija Mausi recuerda que siendo ella niña «en diversas ocasiones fui con mi padre a la sede de la Agrupación, que se encontraba en una casona de la calle Rioja, en el tramo entre las calles de Entre Ríos y San Juan. Allí, jugaba en unas dependencias con otros pibes mientras los adultos estaban reunidos en otra sala hablando de sus cosas».<sup>278</sup>

El 21 de septiembre de 1957, César Orquín es nombrado corresponsal de la revista musical ilustrada *Ritmo*, editada en Madrid. Como no siempre es fácil acceder a un documento primario de un personaje al que durante décadas se quiso silenciar, se reproduce aquí la primera colaboración en la mencionada publicación. Es un artículo publicado en septiembre de 1958, dentro del número 297. Como excelente e ilustrado melómano, deja patente su grado de exigencia musical en la reseña. Se insertan tres noticias bajo el título de «El Coro de la Universidad de Chile y la Sinfo-Filarmónica de New York en Mendoza», de las que

---

278 Comunicación de los autores con la familia vía digital. 13 de marzo de 2019

se reproducen la primera y la tercera información; las dos a las que hace referencia el título:

*Ha dado comienzo a la temporada musical de Mendoza, con un «fortísimo» sensacional para estas regiones.*

*El 7 de mayo fue presentado el Coro de Cámara de la Universidad de Chile. Valparaíso, conjunto vocal nacido en 1953 como dependencia musical de la Escuela de Derecho de la Universidad chilena.*

*Desde su fundación estuvo colocado bajo la experta dirección del maestro italiano Marco Dusi, que acredita una destacada labor en Italia como director de orquesta y coro.*

*Esta agrupación la integran 34 intérpretes, pertenecientes en su mayoría a las diversas Facultades de la Universidad, con el complemento de jóvenes profesionales y de una selecta minoría que ejecuta labores extrauniversitarias.*

*Su presentación en Mendoza, bajo los auspicios de la prestigiosa Asociación Filarmónica, se produjo al regreso de una extensa gira, realizada por la agrupación coral, que alcanzó a casi toda Europa, destacando especialmente Alemania, Austria, Yugoslavia e Italia.*

*El programa ofrecido constaba de obras de Gastoldi, Palestrina, Marenzio, Venosa, Monteverdi, Vecchi,*

*Brahms, Debussy, Strawinsky, Santa Cruz, Orrego Salas, Letelier, Villa-Lobos y finalizó con una selección de temas folklóricos centro y sudamericanos.*

*El acoplamiento del conjunto, su precisión, uniformidad y matización no hubieran dejado nada que desear si se hubiera tratado de un conjunto vocal exclusivamente universitario y sin pretensiones; pero la gira realizada lo precedió de una celebridad que no justificaron en la práctica.*

*(...)*

*El 24 de mayo, la víspera de la celebración de la Revolución de Mayo, fiesta máxima de la República Argentina, tuvo musicalmente excepcional resonancia en las provincias de Cuyo, hasta el extremo de reunir a todos los aficionados de las tres provincias (Mendoza, San Juan y San Luis) en la capital mendocina. El motivo era realmente impresionante: la Sinfo-Filarmónica de Nueva York.*

*Esta agrupación orquestal venía realizando una gira de buena voluntad por los países americanos, descendiendo por la costa del Pacífico para ascender de regreso por la del Atlántico. De aquí la suerte de ser Mendoza la primera ciudad argentina que recibiera su excepcional visita.*

*El conjunto actuaba completo: 107 instrumentistas,*

*dirigidos por el joven y ya famoso Leonard Bernstein, despertaron el justificado entusiasmo de los aficionados argentinos del Oeste, que colmaron la mayor sala de espectáculos de la ciudad.*

*El programa se componía de la Sinfonía «Londres», de Haydn; Sinfonía en un movimiento, de Roy Harris, y la Cuarta sinfonía de Chaikowski.*

*No vale la pena consumir tiempo buscando palabras, que serán siempre insuficientes para describir el concierto.*

*Permítaseme pintarlo con una exclamación ferviente: grandioso. Justeza, matiz, uniformidad, interpretación, vigor, expresividad, etc., todo vívido y en abundancia.*

*Otros conciertos han tenido también lugar, mereciendo especial mención el que estuvo a cargo de la pianista argentina Haydée Helguera que no defraudó al auditorio, antes bien, consiguió de él el beneplácito más sincero y entusiasta.*

En ese tiempo –segunda mitad de los años cincuenta–, Orquín ha encontrado la estabilidad. Una estabilidad precaria pero que nada tiene que ver con tiempos pasados, de barahúnda diaria y sin visos de aparecer el final. Trabaja a destajo escribiendo guiones para la radio y otros medios de comunicación, además de obras de teatro. Sin embargo, gana poco. Duerme menos y derrota al sueño con cafés. En



su fuero interno, puede que le doliera que después de hacer malabarismos para salir con vida del infierno, él y los republicanos que tenía a su cargo en Mauthausen, tenga que soportar que los comunistas sigan esparciendo todo el estiércol que pueden para afear al *kommando* que dirigió. Su buen nombre. Le hace daño. Tal vez en algún momento pensó que hubiera sido mejor quedarse quieto y dedicarse únicamente a sobrevivir. Así, a pesar de la frágil estabilidad encontrada, el estómago se le resiente en forma de úlceras sangrantes que le obligan a malvivir. Los recuerdos no son agradables. De tanto en tanto se le aparecen como si se tratara de un delirio. Tuvo que aprender a convivir con ellos. No es sencillo después de haber pasado una guerra, un exilio y una deportación.

También realiza un programa de radio denominado «Rapsodia en luna» que emitía LV8–Radio Libertador, de Mendoza. Por la noche, a partir de las once. Acompañado por una locutora que se encarga en los breves arpegios musicales de difundir el patrocinador del programa, César cuenta una historia. Como el martes 30 de noviembre de 1954, con guión, locución y dirección de César Orquín. Con el tema «Candilejas» sonando como música de fondo comienza a hablar Orquín, o Aldagón, como se hacía llamar en la radio. Habla de una guerra mundial ocurrida hace poco en la que desaparecieron los sentimientos por la influencia desmedida y brutal de las pasiones.

Habla Aldagón:

*Luna...! Oculta por un dolor...! Por una lágrima que ha caído de tus ojos, al creer que te hallas en una espantosa soledad...! Parece que quieras negar que el mundo exista...! (...) Es una de esas cartas que tomamos en las manos para jugar el póker de la vida...! (Pausa) Mira el cielo...! Escruta en su manto sereno o tumultuoso...! (...).*

*Y la noche... es paz...! (...). Ven... ven conmigo hasta la balaustrada de la noche, que te voy a contar una pequeña historia que me ha ocurrido... hace mucho tiempo... y allá, en país extraño... muy lejos...! (...).*

*En el centro de aquel ciclón, me encontraba yo entre tantos y como ellos sufrí su furia devastadora en el alma y en el cuerpo. Mi materia se vio relajada y destruida y mi alma fue terreno propicio para el odio y la venganza. Puedo asegurarte que tenía más hambre de venganza que de pan. Pero la exigencia del estómago era tanta, que me desvanecí cuando di rienda suelta a los furores del odio. No sé lo que pasó; tan solo recuerdo que cuando abrí los ojos, un rostro anciano y ajado por los sufrimientos inferidos por ese mismo vendaval, me acariciaba con su sonrisa...! (...) Su sonrisa, su palabra dulce y suave, si bien era extraña para mi oído, era comprensible para mi corazón, y así desplazó en mi alma el hambre de venganza...! Uno y otro desaparecieron en un camino de olvido que tejó aquella anciana con sus manos sarmentosas...! Cuando abría las ventanas, veía a la luna allá en lo alto, con su gualdrapa de estaño, brillante,*

*omnímoda y generosa...! La luna y la anciana eran para mí la misma cosa, la misma esencia: la paz...! (...) Pero una noche, creyendo que yo dormía, la oí sollozar...! Puedes imaginar que de un salto, corrí a su lado y entonces fui yo, quien busqué en un balbuceo pueril, el tesoro de un consuelo...! No sabía qué hacer...! (...) Así mirando a la luna, le di un beso en la frente y al decirle madre, comprendí su dolor y comprendí sus lágrimas...!*

La música de fondo va variando: antes «Hace tiempo y a lo lejos», después «Canción triste» de Chaikovski; ahora, «Canción de cuna». Sigue César. O Aldagón:

*(...) Los que tenemos la suerte de nacer varias veces gracias a los cuidados de una mujer, llegamos a saber exactamente el valor de ese nombre y no lo sabemos rodear de banalidades tan fofas como sensibleras. Y yo... nací dos veces...! (Pausa) Hace poco tiempo, llegó ese terrible mensaje: la hora había sonado y la tierra cubría para siempre sus despojos...! Mientras ella decía adiós a la vida, yo quizás tuviera una canción en los labios, o una sonrisa (...). Pero allá arriba, silenciosa y omnímoda, generosa y sonriente, estaba la luna... y a su lado, muy cerquita, una estrella que jamás había visto. Era desconocida para mí y su fulgencia era tan potente y sus destellos tan claros, que comprendí que era su trono...! Me mordí los labios, sentí correr unas lágrimas por las mejillas, y no pude evitar decirle a la estrella... madre...!!!*

*Sus guiños eran tan alegres como lo había sido su sonrisa cuando me trajo de nuevo al mundo con sus cuidados...*

Se inicia «Canción de cuna» como tema musical de fondo.

*La miré otra vez... interpreté su mensaje de vida sobre su recuerdo y su ejemplo. Paz, bondad, amor... Ese era su mensaje, para mi sagrado, que llegaba hasta mí con la suavidad de su canción de cuna!*

En ese punto, a César Orquín le sale la vena culta y erudita que lleva dentro. Nombra una serie de personajes, eminencias de la música y de otras facetas cotidianas. Alto nivel.

*Hace tiempo y a lo lejos, se derramaron unas lágrimas, mientras se oía una «Canción triste» que se convirtió al conjuro de la comprensión, en una suave «Canción de cuna». (...) Recuerdo que se acaba como se acaba tu día...! Recuesta la mano en la dulzura de tu sueño...! Sosiega el pensamiento...! Suspira en la profundidad de la noche... y... vive...!*

La locutora entra en acción: «Este instante radiofónico, fue difundido con el auspicio de Antonio Baena, joyería y relojería en General Paz 46, siempre a sus órdenes que le recomienda sintonizarlo en su nuevo horario del domingo a las 22.15. Muy buenas noches».

\*\*\*

La pintora y escultora Mecha Anzorena<sup>279</sup> conoció personalmente a César Orquín Serra en Mendoza, de donde ella es natural. Después de estudiar la carrera de Arte en la Universidad Nacional de Cuyo, para completar su formación se apuntó a la Escuela Superior de Propaganda y Publicidad de Mendoza, dependiente de la Asociación Mendocina de Agencias de Publicidad (AMAP). Allí conoció al valenciano, quien por entonces era el vicedirector. Anzorena –que vive actualmente en Valencia–, aporta una visión tan externa como subjetiva, tan parcial como virgen. La artista relata que le conoció en 1977 o 1978, cuando ella tenía veinte años. Y, si bien al principio chocaron, la discrepancia no les impidió conectar y se quedó como una anécdota de su relación inicial. César fue su profesor en la asignatura «Psicología aplicada a la publicidad». Luego, relata, «nos hicimos muy amigos, hasta el punto que cuando necesitó una publicista para su empresa, me contrató a mí» por lo que pudo saber algunas confidencias sobre él de primera mano. Como es normal, asegura que sobre *El Gallego* –sobrenombre como era conocido César en Mendoza–, nunca supo la edad que tenía: «Unas veces me decía que tenía sesenta años. Y yo le decía, "pues bien". Otras veces me decía que tenía sesenta y tres. Y yo le decía "pues bien". En aquel entonces, impartía clases de psicología aplicada a la publicidad y, dentro de todo

---

279 Entrevista por parte de los autores a Mecha Anzorena en Valencia, el día 23 de enero de 2010.

el espectro de profesores, César era un portento. El mejor. No había ningún profesor, nadie, que tuviera su nivel». De hecho, recuerda Anzorena, quien iba a clase por la noche –entraba antes de las nueve y terminaba a las doce de la noche–, «cuando él se jubiló, la escuela se fue a pique. Al poco tiempo, cerró».

Recuerda como César «lo discutía todo, absolutamente todo. Cuando tienes 20 años estás terminando de abrirte a la vida y es normal que uno se haga preguntas. Y él te "obligaba" a pensar, a preguntarte el porqué de las cosas y a fundamentarlo todo. Nada podía ser porque sí. Por cualquier motivo, tenía que existir algún fundamento. Fue un humanista de pies a cabeza, porque nos enseñó a pensar. A razonar. No valía decir sí o no, había que argumentarlo. En realidad, él no había estudiado publicidad, pero eso daba igual con sus dotes. Sí, era con diferencia el mejor profesor», subraya. También rememora que la contrató: «Fue una experiencia genial. La agencia era chiquitita y se llamaba Aldagón Propaganda. En total éramos cinco personas. Estaba César, quien se encargaba de las relaciones públicas y del área creativa; su mujer, Luisa, que llevaba la administración de la empresa; un dibujante que se llamaba Luis Camargo y otra persona que hacía un poco de todo. Y yo, que entré para ayudar en la creación y para aprender, porque con César siempre aprendías». De su esposa, Luisa, la recuerda «como una mujer sencillamente espectacular. Doña Luisa, era muy agradable, pero directa, muy directa. Si tenía que enviarte a

la mierda, puedes tener la seguridad que te enviaba. Otras veces, cuando hacíamos alguna cosa incorrecta y nos pillaba decía "sois unos chanchos, dejen de comer galletas en la alfombra". Tenía mucha personalidad».

En Aldagón Propaganda había trabajado con antelación Juan Giménez,<sup>280</sup> quien se trasladaría a finales de la década de los setenta a Barcelona donde realizaría una exitosa carrera como autor de cómics.

Volviendo a Orquín de su familia de antes de la guerra, Mecha Anzorena aduce: «Jamás me habló de su padre. Todo lo contrario que de su madre, a quien la mencionaba a menudo y la tenía en lo alto de un pedestal.

Decía que había sido una mujer muy valiente y muy capaz, que había reunido a todos los hijos que había desperdigados por Valencia. Y que había sido una madre muy cuidadosa y atenta». Sobre el servicio militar tenía muy buenos recuerdos: «Como cuando le enseñaron a limpiarse la barba y el cabello con un peine y a lavarse con arena. Decía que los bereberes y beduinos eran una gente muy limpia». Además, revela su escasa predilección por recordar su estancia en el

---

280 Juan Antonio Giménez López (Mendoza, Argentina, 1943), se casó el mismo día que Mausi y Edgardo. Trabajaba en la agencia de César Orquín. Al divorciarse de su esposa, se estableció en España. Al comenzar la pandemia del coronavirus, se trasladó por precaución a Mendoza, pero había contraído ya la enfermedad y murió el 2 de abril de 2020.

campo de concentración. No obstante, en ocasiones, si evocaba experiencias vividas en Mauthausen, pero nunca mencionó el célebre Kommando César. Y está segura. Nunca.

Recuerdo que una cosa que me contaba –rememora Anzorena– son los beneficios del efecto placebo. Decía que una vez hubo una epidemia de disentería en el campo, y que no había medicinas. Los deportados estaban con fiebre, diarrea, náuseas... Se estaban debilitando rápidamente y eso en un lugar como un campo de concentración era muy peligroso. Así que fue al botiquín, y con un enfermero, idearon una estrategia. Comenzaron a hacer pastillas chiquititas de pan con un poco de azúcar, bien apelmazadas y compactas, y se las dieron en la enfermería a los enfermos que estaban peor. «Es para la disentería», les dijeron. Todos creyeron que estaban dándoles finalmente medicación para su enfermedad y, de hecho, la gran mayoría, se curó. Tan solo una pequeña parte hubo de ser trasladada al hospital. Eso nos lo contaba para hacernos ver que la sugestión de creer, el efecto placebo, hace milagros.

Argumenta Anzorena, quien añade: «Jamás dijo nada sobre la denostación por parte de los comunistas, ni dijo una mala palabra nunca de nadie que hubiera sido deportado. No estaba amargado, sino más bien al contrario, porque era una persona con una vitalidad extrema. De hecho, era un bromista impenitente. A veces nos decía, "mírame, aquí donde me ves, yo con 14 años, o 15, no recuerdo, dije un día,



'me voy por tabaco, y ahora vuelvo'. Y no volví más por casa". Te quedabas con la sensación de no saber si lo que te estaba contando era cierto o no». Emigraron a la República Argentina por cortar con el pasado. «Estaban hartos de guerras, de agresiones, de bronca». Y llegan y se encuentran a Perón en el gobierno, «otro dictador, con manifestaciones, malestar, detenciones...». Así que, decía: «Cogimos un tren y nos fuimos lo más lejos posible, a Mendoza». En Mendoza, por aquel entonces, según Anzorena, «sus mejores amigos eran los Roitman, que se llamaban Abraham y Moisés, que como sus nombres y apellido indican eran judíos, muy judíos. César desayunaba casi a diario con Moisés Roitman».

Una vez en Mendoza, encontró su espacio «de director artístico en las dos radios de la ciudad, Libertador y Nihuil, en aquellos buenos tiempos de la radio. E hizo teatro también, al poco de llegar. Estuvo siempre muy relacionado con el mundo de la cultura en todas sus expresiones. En realidad –reflexiona la artista– digamos que la función de teatro le duró toda la vida. Era un hombre que dominaba la escena permanente y absolutamente. Y decidía cual era el momento para hacer esto o lo otro. De hecho, nunca lo vi perder los estribos. Gritar, sí, daba cuatro gritos, pero eso era teatro, porque tenía un gran dominio de la escena. Tenía un vozarrón... Enfadado, lo que se dice enfadado, no lo vi nunca. Lo que hacía era teatro. Era un ilusionista, un humanista de verdad. Y la persona más inteligente que he conocido».

Es ella la que reconstruye una anécdota que puede ayudar a aproximarse a la personalidad desbordante de Orquín. Ocurrió en la década de los sesenta, el periodo durante el cual el valenciano desempeñó el cargo de director artístico de la Asociación Filarmónica de Mendoza (AFIM), al tiempo que también ejercía de secretario de la entidad. Durante su mandato, popularizó la música clásica y fue el creador de los concursos anuales emitidos regularmente por radio.

Por el cargo de director artístico tenía reservada una butaca en la platea del teatro Independencia, el más grande de Mendoza. Habían programado un recital de música clásica de Beethoven (por quien Orquín sentía una excelsa devoción, lo que no era óbice para que se mostrase exigente y lo corrigiese) y el director era un extranjero que había elaborado una particular versión de la Novena Sinfonía, con arreglos «de un tarado», en opinión de Orquín. Durante los ensayos de los días precedentes a la representación ya habían chocado. Decía César que aquella interpretación no tenía el nivel suficiente y que, además, desvirtuaba la obra del genial músico alemán. Llegó el día del estreno y empezó el concierto con el teatro lleno de un público especialmente entendido. Orquín se removía en su butaca. Lo que oía no le gustaba. Al comenzar el segundo acto no aguantó más y en medio de la interpretación, se levantó y con la voz potente que tenía exclamó: «¡Estás matando a Beethoven! Director, ¡qué malo eres!». Se armó un

revuelo monumental. Tanto fue así que la policía se lo llevó detenido por escándalo público. Pasados los primeros momentos y mientras iban a la comisaría caminando y charlando los dos policías con Orquín en medio, fumando, llegan a la jefatura. Al verlos llegar el comisario exclamó: «¿Otra vez, César, pero otra vez?». No era la primera ocasión que le detenían por escándalo público. Orquín se explicó: «Vamos a ver, señor comisario. ¿Cómo se llama al que roba? Ladrón, ¿no? Y ¿al que mata? Asesino, ¿verdad? Pues el director de orquesta es un asesino, ¡porque estaba matando a Beethoven! Es a él a quien ustedes tenían que haber detenido y no a mí, porque yo no he matado a nadie, simplemente estaba de espectador y he tratado de impedir el asesinato. El director es quien ha matado a Beethoven, otra vez, después de muerto». Era único.

César Orquín relataba en ocasiones su relación con José Iturbi y también Mecha Anzorena estaba al corriente de la consanguinidad entre los dos:

Decía que era medio hermano de José y Amparo Iturbi, pero con él nunca tuvo una buena relación. Siempre funcionaron a encontronazos. Mendoza está en la línea de comunicación Buenos Aires–Santiago de Chile. Subsiguientemente, en Mendoza paran muchos artistas que van a actuar a las dos capitales. Un día se enteró que José Iturbi llegaba a la ciudad por unas horas. Y según le había contado por carta una hermana monja que tenía

[María Desamparados] de un suceso ocurrido años atrás, de cuando César estaba en Mauthausen. Una vez terminada la guerra, tenían un hermano de los muchos que había desperdigados por Valencia que había sido condenado a muerte en un consejo de guerra durante la represión franquista. A Iturbi, celebridad nacional y que nunca le hizo ascos al franquismo, lo había invitado Franco al palacio del Pardo a tomar café. Su hermana le recordó que tenía un hermano procesado pendiente de aplicársele la pena capital. Que intercediera por él. Que era ahora o nunca. Pero Iturbi no le dijo nada al dictador. Según parece, el hermano fue ejecutado. Así que César se la tenía jurada. Se fue al aeropuerto y se apuntó a la rueda de prensa que tenía previsto ofrecer Iturbi. Llegó el músico y al verle exclama «¡César!», creyendo que se alegraba de verle. Pero Orquín, ante todos los periodistas, le espetó con la voz potente: «Pepín, vete a la mierda. ¡Y muérete!». Y salió. Esa escena me la contó varias veces.

Referente a la poca sensibilidad humana de José Iturbi, también la hija de César tiene algún pasaje que ahondaría en la particularidad: «Iturbi no era tonto, por eso llegó donde llegó, pero un hombre que está tocando un concierto en Nueva York, y le avisan de que su hija se acaba de morir porque se ha tirado desde lo alto de un edificio y él dice que irá en terminar el concierto... Sería muy buen músico, y si quieres, muy profesional. Pero ¿y su humanidad? Mi padre lamentó mucho su falta de sensibilidad y de paternidad».

«Un tío mío, –sigue Anzorena– que además era mi padrino, había sido represaliado por la dictadura del general Videla y se había quedado en el paro. Consiguió trabajo gracias a César, y a veces me comentaba "Vos sabéis que a mí *El Gallego* me encanta y que es un tipo genial, pero a veces tengo la sensación de que me ha contado cosas distintas. La misma cosa, de manera diferente. O soy yo, o es él, que no me quiere decir cómo era la cosa"». Mecha sigue teniendo un recuerdo entrañable del valenciano. Único.

Mi padre era periodista y le conocía casi desde el primer día que llegó a Mendoza. Recuerdo que un día me dijo que cómo era posible que en Mendoza hubiera dos personajes que nadie quería ver ni en pintura, en el buen sentido de la expresión, y que los dos fueran mis mejores amigos. «Con la gente que hay y vas y te juntas con los dos». Los dos, he de decir, que eran *El Gallego* y Marcelo Santandreu. Marcelo en lo artístico y César en lo comunicativo eran dos fenómenos en el ambiente cultural, intelectual y político. Eran dos tipos de pensamiento independiente, que no aceptaban nada porque sí, y con los que nadie podía. No se doblegaban ante nada. Por eso la gente no quería tener tratos con ellos. Para no salir escaldados. Se las arreglaban con humor para darle la vuelta a la tortilla.

Así, de hecho, dejó su impronta también en la joven. «Para mí, el haber conocido al *Gallego* fue una de las fortunas más

grandes de la vida. En Mendoza, el ambiente era provinciano, lo que no lo digo en un sentido peyorativo. Y *El Gallego* era una persona que te hacía ampliar miras. Y vaya si me las amplió. Yo, de verdad, pienso que sí fue feliz allá, porque no se sentía perseguido. Una personalidad como él, tan polidrica, que estaba siempre en el centro de atención, al sentirse seguro después de los años amargos que había pasado le dio la felicidad. Además, su mujer, Luisa, era la única persona que creo que realmente lo entendía y lo apoyó toda su vida. Lo entendía y lo captaba».

Sobre València asegura que la nombraba en ocasiones, no solo la capital sino también la Albufera, las naranjas, las Fallas, la huerta valenciana... Quiso desvincularse de la humanidad europea y de su gente. No evaluaba volver de ninguna de las maneras. Ni él, ni su mujer. Según su amiga Anzorena «los dos eran muy potentes, con una personalidad desbordante, bárbara». Evoca que, cuando discutían no se enteraba nadie de nada de lo que decían «porque hablaban en alemán. Eran incondicionales el uno del otro. Su relación no era un amor romántico, sino un compromiso de vida. Se querían. Se amaban». Una vez muerto César, su viuda vendió su coche y viajó a Europa con el dinero que le habían pagado. Esto fue en 1991. Estuvo en Linz visitando a su hermano, que era dirigente del Partido Comunista austríaco; se acercó a Mauthausen y, luego, en Valencia «conoció a la mujer que, de joven, había estado sirviendo en la casa de los padres de Orquín, Virginia. Y le contó a Luisa una serie de confidencias

de César de niño. Al volver nos decía que después de muerto la seguía molestando, "porque me sigue poniendo incógnitas"».

Y es que para Mecha «César era el rey de la incógnita. ¿Qué por qué lo hizo? Creo que fue por protección. Tenía mucho miedo, pero no miedo reciente, sino lejano. Miedo acumulado. Sus problemas respiratorios, según nos decía, eran todo miedo. No sé hasta qué punto sería o no así. Ahora bien, dicho esto, lo que sí es cierto –porque lo presencié–, durante la dictadura militar argentina, un día que estábamos en la agencia hablando y preparando el trabajo, los militares estaban siempre haciendo ostentación de su poder. Pasó una escuadrilla de aviones y alguno de ellos, o todos, no sé, rompió la barrera del sonido y el estrépito fue enorme. De repente, miro y digo "¿dónde se ha metido este hombre?" Estaba debajo de la mesa. Dijo "perdona, pero es el miedo acumulado". Es decir, que la guerra le dejó secuelas. Alguna, al menos». Sobre la dictadura de Videla asegura que no «le oí nunca hacer ningún comentario que le pudiera comprometer. Hay que tener en cuenta que tenía sesenta años y una vida de muchos sobresaltos». Sobre su muerte, comenta que «no fue nada sorpresiva. Tenía problemas respiratorios y varias veces estuvo hospitalizado».

\*\*\*

Un documento primario como el que a continuación se adjunta podría entenderse como material de apéndice por

su amplitud y porque puede desvirtuar la explicación cronológica que se ha seguido a lo largo del presente relato. Pero la exposición de César Orquín que a continuación se aporta es de tal riqueza que ayuda a entender quién era el anarquista valenciano a finales de 1960, además de exponer el pensamiento político del personaje sobre su pasado. La clarividencia y el análisis de la realidad, desnudando a cada protagonista sobre el tablero de la historia, sin fanatismos, alejado de todas las ideologías, nos muestra a un hombre que estaba al día en el acontecer del mundo, y que después de observar y pensar, razonaba con gran tino el porqué de las cosas. Y lo transmite. Es por dicha razón por la que ha querido adjuntarse en este momento. Es extenso, pero es necesario.

*AGRUPACION REPUBLICANA ESPAÑOLA  
MENDOZA. 7 DE NOVIEMBRE [DE 1960]*

*Cuando fui visitado por un miembro de la Comisión directiva que me comunicó la decisión adoptada de nombrarme orador para este acto, comprendí que recaía sobre mí una responsabilidad múltiple. Primero, porque los asistentes a esta conmemoración –en su mayoría–, no vivieron las delicias relativas a la República del 31; segundo, porque esa inmensa mayoría son españoles americanos, románticos y soñadores, que supieron sacrificarse en su debido momento y en diversas formas y maneras para aportar su eficiente ayuda a la España necesitada; tercero, porque la fecha que celebramos, a*



*fuer de gloriosa está envuelta en tules de sangre y, cuarto, que después de estas décadas de oprobio para los pueblos, cuando la conmoción de las ambiciones y de los ávidos intereses internacionales se halla en peligroso incremento, es imprescindible contemplar nuestra situación cara a cara, sin titubeos ni vacilaciones, sacando las conclusiones necesarias para decidir nuestra acción futura, considerada en su calidad de apoyo y fraternal entrega a los dolientes españoles.*

*Posiblemente alguien de los presentes quede en duda acerca de mi procedencia o actitud al oírme decir «apoyo y fraternal entrega a los dolientes españoles» y se preguntará para sus adentros: Pero, ¿cómo? ¿No es español este hombre? A esa íntima pregunta daré luego una amplia respuesta. Baste ahora la simple pero categórica declaración de que soy un hombre al que la insidia e injusticia ha enseñado perfectamente la igualdad del género humano sin distinciones artificiosas: respetuoso aunque escéptico ante las tradiciones históricas y religiosas, que comulga con su propia rueda de molino sin pretender por ello imponérsela a nadie; amante de las personalidades manifiestas en las actitudes, en el intelecto, en el espíritu y en el continente; hidalgo y previsor por raza, poeta y músico por inclinación personal inducida desde la cuna, desengañado de todo y de todos, amargado por la injusticia y falta de honor, fustigado por los intereses, domado por el hambre y las privaciones; y*

*por último, hermano incondicional de los bienaventurados que tengan sed de justicia y de paz.*

*Sí, es cierto, el Mediterráneo occidental meció mi cuna en ese lugar en el que parece concentrar toda la fuerza del arte y en donde, con cualquier pretexto, se rinde culto al dios de la belleza, pero si sumamos el capital activo de mis años potentes y observamos los lugares de su desenvolvimiento, veremos que no tengo yo más derecho a llamarme español, que el que pueda tener un descendiente de Ruiz Díaz de Vivar para denominarse el Cid Campeador.*

*Lo que nadie me ha de poder negar es que mis sentimientos, pese a todo, sean auténticamente hispanos y decididamente hispanófilos, pero entiéndaseme bien: de esa Hispania cuya gloria sea hija de posiciones humanas, correctas y honrosas; la España laboriosa, la de la luz y de la cultura, la desprovista de sectarismos de ninguna especie, la del progreso surcado por la solemne trilogía de la Libertad, Igualdad y Fraternidad. Una España sin visiones fantasmagóricas escenificadas en sacristías y salas de banderas y nutridas por el creciente desprecio de los terratenientes exhibidores de glorias y pergaminos llegados a ellos por la casualidad fisiológica del nacimiento y de los que no son dignos por ningún concepto ni razón.*

*No amo la España de los estandartes ensangrentados, ni la de las codiciosas conquistas cegadas por el brillo del*

*oro, sino la España capaz de surcar la tierra para arrancarle el himno verde, la de la discusión sana y progresiva en situación de crear en la materia y en el espíritu, la de los poetas y pensadores, aquella España que tentó a fenicios, griegos y romanos, la que atrajo a los árabes y a los hebreos, la que deslumbró a los godos y la que tienta actualmente a los bárbaros del Este y del Oeste.*<sup>281</sup>

*Yo amo a esa España cultora de la amistad hidalga, la que brinda pan, agua y sal al viajero sin preguntarle quien es, la que supo mantenerse altiva y desconfiada, pero indiscutiblemente hospitalaria y esclava de su palabra, la que no retrocede ni retrocedió ante el peso de las penurias, la España de Viriato, Maimónides y el Cid, la de las Germanías y fray Luis de León, la España de Machado y Ramón y Cajal; es decir, la de ese pueblo que, en todas las circunstancias en que su historia gesticulante la obligaba, supo escribir páginas de gesta como la inmarcesible y vivida del 7 de noviembre [de 1936] en las calles de Madrid.*<sup>282</sup>

---

281 Se refiere a los dos bloques antagonistas en la llamada «Guerra Fría», los países bajo influencia comunista (Este) y los que seguían los dictados de la diplomacia estadounidense (Oeste).

282 El 7 de noviembre de 1936 parecía que la conquista de Madrid por parte de las tropas franquistas iba a ser cuestión de horas. El día 6, las tropas rebeldes, con el apoyo de la aviación italiana y las primeras unidades de la Legión Cóndor alemana, acamparon en las afueras de la capital. Tanto es así que el gobierno de la nación abandonó precipitadamente Madrid con destino Valencia. El día 7, las tropas fascistas avanzaron decididamente por

*Esa es la España verdadera, la España en que se confunden las civilizaciones afluentes para crear un carácter altivo y cordial, un espíritu vivaz, inteligente y perspicaz; un sentido humano y generoso, justiciero y pensador, cultor de la belleza y de la verdad. Esa España es la que produjo hombres proceres de libertad, la que llevó a sus sitios efímeros pero imperecederos, a un Salmerón, a un Costa, Castelar, Pi y Margall y Figueras;<sup>283</sup> la que fue capaz de olvidar siglos de oscurantismo feroz y vergüenza sangrienta, para abrir una calle cívica por la que pudieran salir los últimos vergonzantes vástagos de la casta borbónica a exhibir en un dorado exilio el brillo de su degeneración. Nosotros queremos, anhelamos y luchamos, por una España sin mártires ni héroes, luminosa y ferviente, en donde la paz y el amor hagan un nido perdurable acunado por los himnos de felicidad de un linaje laborioso y señorial, romántico y realista, incapaz de ofender ni atacar, pero siempre dispuesto a defender su albedrío hasta el último estremecimiento de sus nervios.*

---

Carabanchel y Campamento. Pero cuando creían que la conquista iba a ser un paseo, colisionaron contra las fuerzas republicanas. En palabras del historiador Manuel Tuñón de Lara, según recoge su libro *La España del siglo XX*, editado en París en 1973 por Librería Española, página 601, «se produce entonces un doble hecho, la reacción popular de defensa y la reacción militar de organización». La conquista de Madrid se demoraría cerca de dos años y medio.

283 Salmerón, Castelar, Pi y Margall y Figueras fueron presidentes de la Primera República española.

*Esa España, no es ninguna utopía ni sueño desbaratado producto de mente febril, sino una posibilidad tangente, mientras en el mundo haya un español.*

*Nosotros nos oponemos a esa España siniestra, de vistosos colores superficiales engendrados por el fanatismo; esa que muestra a los asombrados ojos del mundo, interminables capítulos de ignominia y persecuciones, la que exhibe crímenes como glorias familiares; la España oscura de conventos y feudos que, tras una corta transición latente, ha resurgido sobre la pira en que se ha sacrificado al noble pueblo español. Somos enemigos encarnizados de esa España de aparentes grandezas, de las que no se ve otra cosa que el oropel de una transcendencia fantástica que encubre a su vez la gran miseria de sus auténticos autores, de sus verdaderos gestores que no son, precisamente, los que ostentan el orgullo de la hazaña. Nosotros somos enemigos declarados de la España humillante, conquistadora y esclavizante, enfrentados con esa piel de toro que quiso extender sus límites bajo la inspiración de la cruz y la espada y con el ingente suplicio y sacrificio de su pueblo.*

*Nosotros combatiremos la España de los tambores marciales, lucharemos y destrozaremos la España de las mentiras, la de las ficciones supersticiosas engendradas tras los altares, la de las cárceles en las que nosotros mismos hemos rumiado afanes de venganza y en las que gimen impotentes en esta hora nuestros hermanos.*

*Esta misma oposición de fuerzas tenaces, tuvo –a través de su proceso de incubación espiritual– un sangriento choque con el que se inició el trágico desmembramiento del pueblo.*

*Temerosos los cavernícolas, los oscurantistas, de perder los privilegios de casta dominante y feudal, no pudieron admitir la liberalidad de una República que comenzó a ponerles en el mismo plano de beligerancia que a los representantes del pueblo en sus discusiones sociales o cívicas. Por eso iniciaron primeramente una desvergonzada fuga de capitales cuando se enfrentaron con una molesta reforma agraria; simultáneamente crearon malestares y perpetraron atentados y sabotajes sin cuento que culminaron con el levantamiento sanjurjino;<sup>284</sup> luego, aferrándose a sus arcaicos procedimientos, realizaron la ruborizante unión de la tristemente célebre CEDA,<sup>285</sup> con el mariscal de la marrullería política, el hombre de las cien caras, Alejandro Lerroux,<sup>286</sup>*

---

284 «La Sanjurjada» fue un intento de golpe de estado que se produjo en 1932 contra la Segunda República. Tuvo en el general Sanjurjo el principal instigador.

285 Confederación Española de Derechas Autónomas fue una coalición de partidos políticos católicos y de derechas creada el 4 de marzo de 1933. Su líder, José María Gil Robles se prodigó en manifestaciones de tipo fascista y antidemocráticas.

286 Alejandro Lerroux García fue el fundador del Partido Republicano Radical, PRR, de corte obrerista, anticlerical y contra el nacionalismo catalán. En el libro *La Iglesia contra la República Española*, del que es autor el sacerdote Josep María Llorens i Ventura (Joan Comes), le califica como

*que dio a luz el estigmático bienio negro de lúgubre recuerdo y en el que, el asesinato, la persecución y la alevosía político-social, se adjudicó la corrupción política y económica con el invento y aparición del famoso estraperto. Por último, cuando unas elecciones, en febrero de 1936, dieron un rotundo «no» a estos incalificables individuos, ya habían tenido mucho tiempo para preparar minuciosamente el gran complot contra la seguridad del pueblo. Y efectivamente, el 17 de julio de 1936, en los lindes de las cabilas,<sup>287</sup> se daban los primeros gritos insurreccionales en nombre de un Cristo que no quiere ser rey y en contra de unos comunistas que aún no existían, al menos en cantidad tal que pudieran originar ni siquiera el más mínimo malestar.*

*En realidad, la confabulación solo tenía un motivo de dos facetas: la primera y principal, el prevalecimiento de las regalías, prebendas y privilegios de la casta decadente y*

---

«un aventurero de la más baja condición moral, Alejandro Lerroux». Paul Preston en su obra *Un poblé trait* es contundente. En la introducción, dice «La trayectoria de corrupción descarada de Lerroux alcanzó su punto culminante en 1935, cuando, como presidente del Gobierno republicano, avaló sin recato alguno la instalación de un sistema de ruletas trucadas, una operación escandalosa que dio lugar al término "estraperlo" que se ha convertido en sinónimo de "malversación de caudales"». O en el capítulo primero, "El tópico español" donde señala: «el infame sinvergüenza y virtuoso del oportunismo, Alejandro Lerroux». [Traducción propia del catalán).

287 En el protectorado español del norte de África las cabilas tenían una considerable importancia: fueron la base de la organización político-administrativa en el ámbito territorial.

*retrógrada; y la segunda y esencial, la destrucción del muy noble pueblo español y todo lo que supusiera posibilidad de progreso y albedrío popular individual y colectivo. Para conseguir sus pretensiones, no vacilaron en entregar su alma al diablo y buscar el apoyo de los dos grandes tiranos, Hitler y Mussolini, a los que denominaría los más feroces dictadores, sino quedara todavía en pie el monstruo siniestro de Moscú.*

*Hijos del pueblo, atemorizados o arrastrados a enfrentar la voluntad propia, fueron puestos a las órdenes de moros, alemanes e italianos, en una ofensiva capitaneada por los que Millán Astray llamó Caballeros de la Legión de Honor, legión en la que, para ingresar, es preciso haber cometido algún crimen o presentar carta de corsario: el Tercio.*

*Todo este abigarrado elemento fue el brazo carnicero de un grupo que, al mismo tiempo que estudiaban y ponían en práctica sus tétricos planes, se aniquilaba entre sí, por lo que vimos caer a Sanjurjo, verdadera cabeza gestora del alzamiento; Mola, ídolo de los fanáticos requetés, sufría otro accidente en el que la Providencia estuvo representada por una mano igualmente bien humana y mejor dirigida; también vimos cómo se entregaba al nefasto hijo de Primo de Rivera, adalid de Falange, en manos de guardias que se sabía de antemano habrían de permanecer fieles al estatuto republicano.*

*Observemos también, como un varias veces traidor,*



*Queipo de Llano, se enseñoreaba de la región andaluza a la que colgaba el estigma del alcoholismo crónico y burlón.*

*Así, Franco, con el camino expedito hacía el poder conquistado mediante la viscosidad política ejercitada entre providenciales aliados, siempre maestro en el arte de nadar entre dos aguas (maestría que ha demostrado al sobrevivir a sus padrastros políticos), organizó las fuerzas de la reacción y emprendió, como sumo sacerdote, lo que dio en llamar Cruzada de Liberación.*

*En su lenguaje, liberación significa destrucción o exterminio y así se dedicaron sistemáticamente a segar vidas a trote y moche, a demoler el joven edificio de la determinación ciudadana y a turbar el sosiego de los hogares, no quedando ninguno que no haya experimentado la crueldad de su sanguinaria lezna, cuando no ha sido completamente aniquilado.*

*El pueblo español se opuso tenazmente con sus pocos medios a ese arrollador y poderoso avance, pero los senderos de la guerra no están hechos para los que han de pensar en ganarse el pan de cada día y, mucho menos, para los que, siendo acólitos de la razón, desprecian la brutalidad de la fuerza violenta. Y el pueblo español ha sido, es y será siempre un paladín del razonamiento. Claro que, después de la primera y terrible sorpresa, por ley biológica y muy natural, se adaptó al medio que se le proponía y se dispuso a defender caramente su derecho y*

*existencia. Así las cosas, las hordas mercenarias llegaron a las puertas de la capital española, la romántica Madrid, en que su pueblo real y efectivo –entiéndase bien que digo su pueblo real y efectivo– sus horteras, sus lecheros, sus porteras, sus albañiles y universitarios, sus estudiantes, sus arropieros, sus torneros y limpiabotas, sus criadas y aguateros, sus comerciantes y vendedores, levantaron la palpitante barricada de sus pechos tras los que se parapetaron los hermanos venidos de todos los rincones españoles, defendiendo con palos y horquillas, con hoces y picos, la nueva Fuenteovejuna.*

*Dije recalcando que fue el pueblo madrileño y cité a una clase social que va desde el laboratorista hasta el barrero pasando por el estrado de la cátedra filosófica, pero eludiendo intencionalmente al grueso de una población híbrida producto de la concentración de ministerios y dependencias gubernamentales que, para baldón de España, no se preocuparon más que en poner a salvo su mísero pellejo con el fin –y el tiempo lo demostró– de ponerlo a disposición del tirano en 1939, cuando se habían disipado para ellos los nubarrones de peligro. Ese día histórico, el 7 de noviembre de 1936, fecha que acrisoló a todos los españoles en un baño de entusiasmo y sangre, de sacrificio y desprendimiento, de aviso al mundo y de proverbial tenacidad hispana, es la que conmemoramos hoy, para recordar lo que somos, de dónde venimos, en donde estamos y a donde podemos ir si nos lo proponemos*

*y tenemos plena conciencia de nuestro deber de españoles y de hombres.*

*Porque sin medios, sin ayudas extrañas (y eso no quiere decir que no hagamos honor a la memoria de aquel bravo grupo de idealistas extranjeros que se sacrificaron en las filas de las incipientes brigadas internacionales de las que pienso hablar luego), se opuso un muro que no pudieron abatir los mercenarios franquistas a pesar de sus poderosos y modernos pertrechos, ni de su aliada la NO INTERVENCION. ¿Y saben ustedes porque razón no lo pudieron avasallar? Pues porque, así como los mercenarios combatían por una soldada, sin motivos y bajo las amenazas de sus capitanejos, los defensores de Madrid estaban imbuidos de su razón de ser y de vivir, alentados por el ansia de libertad y sustentados por su dignidad.*

*¡Es curioso que la historia se haya repetido! Este Gólgota español ha demostrado que era cierto que en España había a montones Alcaldes de Zalameas, Fuenteovejunas, Garcías de Castañares y Guzmanes Buenos y que ese espíritu no ha sido solamente el fruto de fantasías poéticas, sino un repetido jalón en el transcurso memorable de un pueblo de raíz hidalga, de natural pacífico y bondadoso, predispuesto al progreso y ante todo y sobre todo, creador en cualquier terreno.*

*Cuando los aviones extranjeros, bramando en sus*

*extraños idiomas, nublaban el cielo de Madrid, fusionaron involuntaria y fatalmente a los distintos temperamentos que pueblan la piel de toro, haciéndoles abatir las pequeñas querellas familiares que mantenían, mantienen y mantendrán pues de lo contrario no serían españoles. De todas esas voluntades pronunciadas en gallego, en astur y en euskera, en catalán, en serrano y en valenciano, en mallorquín, murciano y manchego, en andaluz y extremeño, surgió una: la de defender y vencer, o la de morir dignamente bajo las ruinas de la destruida estructura de su libertad. Y Madrid se convirtió en monumento a España; en monumento a la Libertad de expresión, a la Libertad de pensamiento y al libre albedrío, no ya en el plano nacional o mezquino, sino en el universal y grandioso; porque las víctimas infantiles de la barbarie, que deben contarse por decenas de millares,<sup>288</sup> la sangre joven inmolada en los campos de los alrededores de Madrid, en sus escuelas, en su universidad, en sus talleres, en sus callejas, es exactamente la misma que se inmoló en los olivares andaluces y en los trigales manchegos, en los encinares extremeños, en los valles astures y vascos, en los pazos gallegos, en la planicie levantina y en los apriscos aragoneses. Y es exactamente la misma que se inmoló años más tarde en los campos de Francia y Bélgica, en las islas del Pacífico, en el desierto africano, en la reconquista*

---

288 Franco, con el objetivo de amedrentar y desmoralizar al enemigo, bombardeó sistemáticamente las zonas de población civil, causando grandes mortandades.

*de la Ciudad [de la] Luz y en los campos alemanes de concentración.*

*Por eso, Madrid, es un símbolo y su defensa una lección, que escapan a los límites de nuestro idioma para traducirse en cualquier lengua cuyo diccionario contenga en letras mayúsculas la conceptuosa palabra: Libertad.*

*Permítanme ahora que dedique unos párrafos a las Brigadas Internacionales, pues estos conceptos están estrechamente ligados a los planes y medios de que se han valido y se valen los enemigos de España y de los españoles como pueblo autodeterminante y libre.*

*Una de las armas que más estragos ha causado y sigue causando en las inermes filas del pueblo hispánico es la propaganda. Cuando las fuerzas de la reacción, fascistas, cavernícolas, requetés, latifundistas y militares enmohecidos, se lanzaron a asestar este golpe a la nuca de la República, tenían necesidad de un lema de apariencia real por el que atraerse las simpatías de las fuerzas dominantes extranjeras. Ya sabemos que no hay guerras de ideales. Todas, absolutamente, son de intereses. Y por eso, en razón de esos intereses, recabaron el apoyo de sus afines extranjeros, lo que, con codiciosos ojos, examinaban el presunto cadáver, calculando de antemano los réditos que extraerían de una acción que consideraban fríamente como un pingüe negocio. Como el progreso de España mediante la presencia republicana no se había*

*experimentado solamente y en la misma medida en lo material como en el aspecto social, lo primero que surgió evidentemente como una potencia invencible, fue la educación de su pueblo, la liberalidad de su pensamiento y lo avanzado de sus miras, enemigas acérrimas de retrocesos ni estancamientos. Sus trabajadores, sus licenciados universitarios, sus científicos, sus letrados, sus estudiantes y sus artesanos, formaban un conglomerado que avanzaba sobre las ruinas de un régimen retrógrado, enfrentando un presente de lucha y cimentando un porvenir de equidad. Que el villano pudiera colocarse en el mismo plano de discusión del desvencijado aristócrata e incluso que las leyes fallaran en contra del tradicional señor de horca y cuchillo, era demasiado pedirle a su casta: era sencillamente intolerable. Desde un principio levantaron una bandera –que ahora es clásica como elemento de combate– de lucha contra el comunismo. En decir que, según la casta feudal, las leyes excesivamente tolerantes y toleradas de la República, sus medios coercitivos muchas veces empleados trágica y equivocadamente contra los conceptos de humanidad y lo más selecto del pueblo español, sus trabajadores, eran de índole y espíritu comunistas. Los interesados extranjeros sabían muy bien que en España había de todo menos comunistas (que ya de por sí es una idea en franco conflicto y contraposición con el temperamento hispánico, altamente individualista); pero como necesitaban vivir de la carroña, y esa había que producirla, hicieron la vista*

*gorda y aún aumentaron en lo posible los superlativos del insulto y de la mentira. Esta fue la causa de la triste creación de la política de No Intervención de tan funestas consecuencias para la España liberal, mediante la cual, teníamos que soportar a los aliados sin máscara de la reacción como vigilantes de las costas locales e incluso de sus mismos barcos se disparó la metralla que segó la vida de inocentes víctimas de la falacia, de la inquietud y... en nombre y bajo la bandera de la No Intervención.*

*En ese momento, los proscritos de esos dos países, Alemania e Italia, sometidos a la terrorífica bota de un pintor de brocha gorda<sup>289</sup> el primero y de un asesino ambicioso y traidor<sup>290</sup> el segundo, todos los hombres de cultura que habían preferido el penoso exilio afrontando los peligros de la incertidumbre en tierra extraña y no muchas veces amistosa, al tomar conocimiento de esa alevosa y descarada intervención de la No Intervención, afluyeron a España para ofrendar su esfuerzo y su sangre en aras de una libertad que se jugaba en esos momentos en los campos ibéricos como un preámbulo de la gran novela internacional.<sup>291</sup> Crearon las Brigadas Internacionales a las que se sumaron liberales de todas las partes del mundo, incluyendo Inglaterra, Norteamérica,*

---

289 Adolf Hitler

290 Benito Mussolini.

291 La Segunda Guerra Mundial.

*Canadá, pero excluyendo Rusia.<sup>292</sup> Esas primeras Brigadas Internacionales llegaron justo para atrincherarse en el Pardo y en los Carabancheles el 7 de noviembre y fundir su sangre heroica con la de los niños ametrallados despiadadamente por los aviones que cumplían su criminal misión a sabiendas y a mayor gloria de Dios.*

*Es innegable y muy natural que entre esos combatientes hubiera comunistas. Pero ni eran entonces un arma de la tercera internacional ni siquiera constituían la mayoría de ellas. Fueron una pequeñísima, una honrosa minoría que dio su vida en pro de la libertad de su patria, debatida ya en forma de defensa de la legalidad republicana española.*

*Pero eso sí, la insistencia intencionada de la politiquería internacional con su actitud de ave de rapiña, sus difamaciones y el abandono y desesperación en que se sumió a las fuerzas leales a la República, dieron pie a una infiltración organizada que constituyó, desde el primer momento, una seria amenaza personal y colectiva para todos los auténticos defensores. Así dieron lugar a la intromisión de los comunistas que se apoderaron de los puntos clave del gobierno, que se hicieron dueños del mando del Ejército, que impusieron sus normas dictadas*

---

292 El gobierno de la Unión Soviética apoyó la creación de las Brigadas Internacionales, pero no reclutó voluntarios. De este modo, entre el medio centenar largo de países, la URSS no aparece como una procedencia significativa en el número de voluntarios. Y estos, eran de la inteligencia militar (es decir, espías) y frecuentemente se inscribieron bajo seudónimo.



*por Moscú, y que, naturalmente, iniciaron bajo la bandera de la hoz y el martillo, el reclutamiento en el extranjero de hombres que siguieron engrosando las diezmadas Brigadas Internacionales. Es lógico que, si la politiquería de sombrero de copa no estaba quieta, la politiquería con chaqueta de mecánico no permaneciera indiferente.*

*Y a partir de ese instante, el pueblo español se tuvo que enfrentar con dos terribles enemigos: la reacción en los frentes y el auge de los comunistas en la retaguardia, debiéndose citar la reacción innegablemente liberal de mayo de 1938,<sup>293</sup> cuando divisiones enteras hicieron peligroso abandono de los frentes para sacar de sus madrigueras en Barcelona a los comunistas. Esta rebelión que fue ahogada en sangre, causó más víctimas en las filas leales en solo 5 días que la batalla de Teruel que duró 3 meses. No obstante, estos peligros, los españoles supieron luchar con hombría a pesar de su notable desventaja y de los apremios de todos los órdenes que sufría, lucha que prosiguió hasta el fin, sucumbiendo a esa confabulación maquiavélica tramada y rumiada en varias cancillerías y confirmada en 1938 con el encuentro de los Cuatro en*

---

293 César Orquín aquí se confunde o bien es una errata. Se trata del episodio «Els Fets de Barcelona», que tuvieron lugar en la ciudad condal entre los días 3 y 7 del mes de mayo de 1937 en el transcurso de la Guerra Civil española dentro del bando republicano. La información sobre los avatares de este polémico suceso aparece reseñada anteriormente en este libro.

*Munich,<sup>294</sup> losa de la tumba de los españoles dignos y culto activo de la Segunda Guerra Mundial.*

*Hasta aquí llegan mis palabras con carácter de crónica.*

*Todos los años, donde hay dos españoles dignos, es esta fecha recordada con un fervor casi religioso. El grito de libertad del pueblo español acrisolado en las calles y trincheras de Madrid, no era solamente el furioso esfuerzo de su defensa, era de aviso al mundo entero para que se precaviese de la apocalíptica visión de su inmediato futuro. Aquel grito no era una fantasmagórica imagen producida por la desesperación y el ansia de la necesaria ayuda, aquel grito fue una realidad. Que lo diga Francia, que lo diga Holanda, Luxemburgo, Dinamarca, Bélgica, Yugoslavia, los países escandinavos, Polonia, Rumania, Hungría, Grecia y hasta la imperturbable Inglaterra, forjadora de la No Intervención.*

*Y precisamente, donde se combatía por la libertad, estaba presente ese español que habiendo sucumbido a la intriga y al crimen en su tierra, asociaba su valor al de otros países para resguardarlo contra el mismo enemigo: el enemigo de la Humanidad. Así están sembrados los campos europeos con tumbas de modestos hijos del*

---

294 Los acuerdos de Múnich fueron aprobados y firmados el 30 de septiembre de 1938 por Reino Unido, Francia, Italia y Alemania. El acuerdo aprobó la Incorporación de los Sudetes a Alemania. I hasta ese momento, los Sudetes pertenecían a Checoslovaquia.

*pueblo español; así han sido cremados sus cadáveres víctimas de las vejaciones sufridas, en los crematorios de los campos de concentración alemanes, pero así también hemos podido observar con inconmensurable asombro, que españoles republicanos, que por los avatares de la guerra contra Alemania, habían llegado por quien sabe qué caminos a países dominados por los bolcheviques, eran arrojados a los campos de concentración de Karaganda en Siberia, mientras que con referencias caballerescas, eran devueltos a España los prisioneros hechos a la División Azul enviada por Franco a combatir en favor de Hitler en Stalingrado. Nosotros seremos tachados de comunistas, pero a las claras se ve que la concomitancia de los moscovitas con Franco es una acusación terminante contra las mentiras que se han colgado como sambenito de la honradez y nobleza de los españoles republicanos.*

*Precisamente, ante estos hechos evidentes, es necesario reflexionar y decidirse a adoptar una posición concreta, definida, respecto a nuestra tierra doliente.*

*Han pasado 21 años desde que lo mejor y lo más digno del árbol humano de España, se halla deambulando por los polvorientos caminos del exilio. La desconfianza en políticos y dirigentes se ha ido acentuando, cuando hemos contemplado con la boca abierta la desfachatez con que [los] actuales jefes de gobierno no han titubeado en estrechar la mano del criminal múltiple Franco, cuando*

*aún hace muy poco tiempo despotricaban contra él como un medio para atraerse a los votantes. Hemos visto que las democracias han invertido los términos y han sacrificado los lazos sagrados a los intereses más miserables y mezquinos. Hemos visto como el oso ruso ha ido imponiéndose en algunas partes anegándolas en sangre y terror y repitiendo en una edición corregida y aumentada los mismos delitos y crímenes por los que fueron ahorcados muchos como criminales de guerra. Entonces, el corazón sediento de justicia, hambriento de verdad se hace preguntas que necesitan una respuesta: ¿de qué ha servido el sacrificio de millones [de personas]? ¿Es que la memoria de los que ha devorado la última gran guerra no es suficiente para llamar a la cordura? ¿Es que la conciencia de los hombres es una vil mercancía?*

*El mundo está dividido en dos. Los que se llaman comunistas y los que se denominan anticomunistas. Ni unos ni otros dicen la verdad. Unos y otros mienten descaradamente. Ni los comunistas son comunistas ni los que se llaman anticomunistas luchan contra sus ideas. Unos y otros han establecido un pugilato por el dominio, por la hegemonía del mundo. Lo que les interesa a ellos es el poder y las prerrogativas. Claro que se llenan la boca unos y otros hablando en nombre de la paz, de la justicia, de la libertad y del pueblo. Pero nosotros estamos que, a los comunistas y a los anticomunistas, la paz, la justicia, la libertad y los pueblos, les interesa un pito.*

*Pero mientras ellos ciernan sobre la Humanidad el peligro de su juego, con sus innegables avances científicos encarados más que otra cosa a la destrucción, los hombres están aprendiendo una durísima lección y despertarán para sorprender las aviesas intenciones de amos falsos adalides y cambiar la faz del mundo limpiándolo de especuladores de fantasmas comunistas y anticomunistas.*

*Nosotros los españoles lo sabemos perfectamente bien. Conocemos el alcance de las ideas mientras no estén sobornadas por el dólar, la libra y el rublo, pero también desgraciadamente sabemos las consecuencias de esas intromisiones pagaderas a tantos días vista.*

*Entre esos dos hemisferios actuales, estamos nosotros, un tanto vacilantes. A título muy personal me he hecho muy para mis adentros una pregunta: ¿es indispensable enrolarse en uno u otro bando? ¿Es que uno u otro bando demuestran por nuestro problema y situación otro interés que el que se desprende de la situación geográfica o de la riqueza de España? ¿Es que no se puede estar al servicio de la Verdad y de la Libertad condenando a unos y a otros? Mi respuesta personal, y que me perdone quien no esté de acuerdo con ella, porque es muy categórica es... ¡sí!*

*Ni con Oriente ni con Occidente. ¡Con España y con la Libertad!*

*Es posible que, así como yo, casi todos los exiliados, piensen en su regreso a España. Es indispensable que nos preparemos para ello. Casi me atrevo a afirmar que después de las experiencias que hemos sacado del penoso camino, decidamos algún día actuar por cuenta propia sin esperar providenciales apoyos de ningún sector, nación o idea. Y para que entonces, se produzca como se produzca, hemos de prepararnos bien. Hemos de tener en cuenta que la España que dejamos no es la misma que vamos a encontrar. Que ahora sí que hay comunistas en España... Y hay comunistas porque el principal activista de ese partido es Franco que se preocupa por crearlos. Hemos de tener en cuenta que el español ha evolucionado al compás de los acontecimientos internos, de sus persecuciones, de su hambre y sufrimientos. Hemos de recordar que la juventud de hoy no conoció la República ni sus beneficios. Con lo que sus actos de rebeldía son de tanto mayor valor, pues nacen espontáneamente al conjuro de una realidad dramática que nos da la razón. Hemos de recordar que nuestras ideas son anticuadas y que el progreso impone nuevas adaptaciones a los principios y a las ideas. Que lo que nosotros considerábamos en 1939 como una osadía, es hoy un capítulo envejecido de la historia. En una palabra, como en una oportunidad anterior hemos de prepararnos para ser españoles nuevos, en una España nueva, con problemas absolutamente nuevos que requieren soluciones modernas. Lo único que encontraremos viejo, estático e invariable en España ha de*

*ser sus cárceles, las vejaciones, los crímenes y el cretinismo de los descastados. Los ayes de los perseguidos, las lágrimas de los oprimidos y el hambre de los esclavos, serán los mismos. Y por eso, por ellos, por nosotros, por los que vengan, por la rehabilitación de España ante el mundo, por la libertad, por la comprensión y en honor de los que han ido cayendo a lo largo del camino, incrementemos la fe, no perdamos la esperanza, pero preparémonos para tomar nosotros por la ley de nuestra razón lo que es nuestro y nadie nos puede negar. Si así lo hiciéramos, habremos cumplido nuestro mejor homenaje a su memoria y con nuestra obligación.*

Se desconoce si el auditorio se quedaría boquiabierto al escuchar la clase magistral que César Orquín dictó con su conferencia. Se desconoce si César se esmeró mucho o poco en preparar su disertación. Pero, en todo caso, refulge el conocimiento de un hombre al que la guerra abortó sus enseñanzas académicas y doctrinales. Sin embargo, y aunque han pasado sesenta años desde la alocución del discurso, sigue siendo en muchas cosas tan actual como en aquel ya lejano año 1960.

\*\*\*

La distancia con su «hermano» Luis tomó forma de contacto epistolar y telefónico desde los primeros días.

Algunas de aquellas cartas trasladan la voz del

protagonista. El 12 de mayo de 1966, Orquín escribe a Moreno y a su hijo Atlántico:

*No he tenido respuesta a la última carta que os escribí y eso me duele, porque se ve que la alergia literaria no se os cura ni con una flamante máquina de escribir. Por otra parte –y esto es muy importante para nosotros– queremos saber si Atlántico vendrá este año para las vacaciones de invierno. Al decir Atlántico, nos referimos a la alegría enorme que tendríamos si se te ocurriera venir con él. Pero si tú no puedes venir por razones de tu trabajo, por lo menos saber si Atlántico viene, pues quiero hacer planes para enseñarle todo lo que pueda de esta zona e inclusive tener el placer de hacerme libre con Luisa para ir a San Luis y San Juan. Desde luego le prometo de antemano que si viene va a pasar unos días hermosísimos (si es que el tiempo nos acompaña), va a ver cosas muy bonitas e interesantes y lo voy a llevar a pescar pejerreyes a los lagos de San Luis. Os ruego que os sacudáis la vagancia y que me contestéis. Nuestra salud, gripe exceptuada, sigue siendo bastante buena. Mausi y Luisa muy bien. Yo con algún achaquito que ya empieza a salir; pero sin gran cuidado hasta hoy. (...) Esperamos ansiosamente vuestra carta. Vagos de MIERDA.*

Al principio de la carta, Orquín escribe:

*Como tengo el palpito de que, al igual que con el de Luisa, te has olvidado de que mañana cumplo 52 años, te*



*escribo dos letras para decirte que brindaremos por vosotros recordándoos cariñosamente.*

Año 1966. César dice haber nacido en 1914.

\*\*\*

Con el tiempo fue demostrando su valía y acabó ejerciendo de profesor en la provincia de San Juan, al norte de Mendoza, en la Universidad Provincial Domingo Faustino Sarmiento. En Mendoza dio clases de Psicología Aplicada a la Publicidad en el Instituto Maza, que con el paso de los años se convertiría en la prestigiosa Universidad Juan Agustín Maza, de índole privada; la única que, a día de hoy, imparte esta licenciatura en el país. No tuvo techo y llegó a la dirección de la Escuela de Propaganda y Publicidad, dependiente de la Asociación Mendocina de Agencias de Publicidad, siendo reconocido como profesor emérito.

César demostró tener mimbres para redefinirse y demostrar su valía en una nueva sociedad. Poco a poco pudo reenfocar la trayectoria de su vida y llegó a ser un personaje enormemente respetado dentro de la comunidad mendocina. También ejerció de profesor en la Asociación de Dirigentes de Venta, un colectivo con un gran arraigo en Mendoza. A pesar de ser autodidacta, Orquín no rechazaba integrarse en ninguna actividad ni colectivo y fue un todoterreno. Participó activamente en la implantación del Centro de Investigación y Prevención de la Parálisis Infantil,

conocido por las iniciales CIPPI, una sociedad civil de bien público y sin ánimo de lucro, que se constituyó el 30 de septiembre de 1956 como consecuencia del brote de poliomielitis que afectó el país. Con una simple vacuna se erradicaba la enfermedad, pero no había vacunas. En estas condiciones, las entidades que se activaron rápidamente fueron las logias masónicas. Abrieron una sede en la avenida de San Martín, conocida también como La Alameda y que cruza de norte a sur el Gran Mendoza. Entre los promotores estaban Eduardo Abraham González, como presidente, Raúl Meilán Salgado, Norberto García Landel, César Orquín Serra... Son ellos quienes adquirieron, además, los primeros pulmotores de toda la provincia de Mendoza.

El CIPPI impartió inicialmente cursos de educación sanitaria. Con el paso de los años, aquellos primeros abnegados mendocinos habían caído en el anonimato. Mausi recuerda que, hace un tiempo –sin poder precisar cuándo–, con motivo de un aniversario, salió editada una publicidad del CIPPI a página completa en el diario decano *Los Andes* (el de mayor renombre y tirada de toda Mendoza) relatando la historia y la primera junta directiva de la entidad. Sospechosamente, habían desaparecido los nombres de los integrantes que eran masones. Como el de César. Pero las siglas permanecen en el imaginario popular y se recuerda como una obra de importante calado. En la edición impresa de *Los Andes* del domingo 30 de julio de 2017, en un reportaje titulado «El día en que un virus sembró el terror»,

recordando la efeméride de 1956, se hacían eco de hasta qué punto aquello alteró el normal desarrollo cotidiano con la suspensión de la fiesta de la Vendimia, y el importante apoyo ciudadano que recibió de «institutos de vacunación como el recordado CIPPI».<sup>295</sup> Su familia aduce que Orquín «formó parte de la primera comisión directiva que hace fundar el CIPPI, si bien no sabemos cuál era el cargo que tenía. El discurso inaugural lo hizo él por sus facultades como magnífico orador». En palabras de la familia de César Orquín «fue un esfuerzo privado, encabezado por un grupo de locos idealistas que se arrogaron la responsabilidad ante la dejadez gubernamental».

\*\*\*

A menudo (de forma injusta o, como mínimo, inconcreta) un movimiento se define por la contraposición que genera. En España, la masonería encontró la oposición directa de la dictadura franquista, con su máximo representante, el general Franco, al frente, obsesionado con la exterminación de aquello que quiso definirse, de forma excéntricamente exagerada, como una conspiración mundial judeo-masónica. Es por ello que no es extraño que su antítesis, César Orquín, un demócrata de pies a cabeza, de mente abierta, inflexible en sus ideas, pero absolutamente tolerante con la de los demás, se viese atraído por dicho

movimiento, centrado en la búsqueda de la verdad a través del estudio filosófico y de un *modus operandi* basado en la ciencia, las artes y el fomento del progreso social y moral. Aparecida en Europa, según los expertos, entre finales del siglo diecisiete y principios del dieciocho, aunque las teorías pseudocientíficas hablan de su origen prácticamente en el principio de los días. Se vincula a las formas de trabajar de la albañilería y la cantería, sobre todo ligado a la construcción de las catedrales en la época medieval. Envuelta a menudo en un secretismo que se ha querido subsanar en la actualidad, se dice que pueden ser más de seis millones los integrantes del movimiento masón en el mundo, con importantes representantes históricos como Rubén Darío, Antonio Machado, José Ortega y Gasset, Santiago Ramón y Cajal, Alexander Fleming, Amadeus Mozart, Haydn, Voltaire, Churchill, Garibaldi, Clara Campoamor, Victoria Kent, Bolívar, Beethoven o numerosos presidentes de los Estados Unidos de América como Washington, Jefferson, Madison, Roosevelt, Truman o Ford.

Pero volvamos a situarnos para que dicho contexto ayude a conocer mejor el personaje que atañe todo este rodeo. Sobre los vínculos con la masonería de César Orquín han podido ofrecer una visión directa (por haber coincidido con él y poder ser entrevistados) Luis Perrotín y Jorge Horacio López Reynaudo.<sup>296</sup> El primero argumenta:

---

296 Luis Perrotín. Comunicación digital de los autores con Houston, Texas

De don [César] Orquín Serra es una repetición de atributos de hombre de bien. Le conocí en una logia masónica y fue un hermano excepcional por su fraternidad. Además, tenía un gran concepto de la justicia. Era apasionado en todo lo que hacía. Tenía una gran formación musical, tan es así que en masonería usaba el nombre simbólico de Beethoven, y en alguna oportunidad me confesó que al violín lo escuchaba «desafinado», tal era su fino oído musical. Recordar a César Orquín es siempre estimulante, porque su ejemplo de vida nos motiva a emularlo. Nunca pasó inadvertido en los círculos en que se desenvolvía. Su ánimo, su extraversión, sus exactos e inteligentes comentarios, sobre cualquier tema demostraba una cultura fuera de lo común. Teníamos similitudes en elegir libros para nuestras respectivas bibliotecas, vivíamos en los años 60 y 70 grandes cambios sociales y filosóficos, que nos mantenían «despiertos» por los vaivenes que se avecinaban. Cuando yo ingresé en la masonería él estaba desde el año 1961 o 62. Estuvo en contra de Perón, como con todo dictador tirano de izquierda o de derecha. Era un gran demócrata. En la época de Videla tuvimos observadores policíacos que

---

(EE. UU.) los días 27 y 28 de marzo de 2019. Perrotín lleva más de veinte años viviendo en los Estados Unidos y trabaja de redactor del periódico en castellano *Buena suerte*, de Texas. Por su parte, Jorge Horacio López Reynaud, es abogado, profesor universitario y ejerció de diputado por la Cámara de Diputados de la provincia de Mendoza durante treinta y cuatro años (1984-2018) por la UCR, la Unión Cívica Radical. Comunicación digital de los autores con Mendoza el día 27 de marzo de 2019.

visitaron la logia Luz de Hiram 35, de Mendoza, de la cual yo participaba. Solo ocurrió dos veces, ya que el jefe de policía era masón y les ordenó no asistir más a nuestras tenidas [sesiones de una logia masónica], que por supuesto las realizábamos sin ningún ritual delante de esos espías. Llegó a alcanzar el grado 31 –que en la Masonería Argentina es muy difícil de llegar– del rito Escocés Antiguo y Aceptado. Participó en varias logias de la región de Cuyo. Él era titular en la logia Luz de Hiram 35, donde ejerció varios periodos como Venerable Maestro y además fue miembro de las logias Savonarola, en la provincia de San Luis, y San Juan de la Frontera 33, en la provincia de San Juan, entre otras. Como buen masón, participó en masonería hasta su muerte.

De las dos últimas logias participó por petición personal del Gran Maestro Carlos Wilson, según comenta su hija Mausi. Por su parte, López Reynaudo añade:

Conocí a César en 1966. Era amigo y el publicista de mi padre y fue mi mentor en la francmasonería. Mi esposa, en vida, fue la madrina de su segunda nieta, Natalia Grzona [y Mausi lo fue a su vez de Jimena, hija de Jorge Horacio López). La memoria de César debe ser rescatada. Su condición de hombre excepcional no puede ser ignorada, máxime por sus compatriotas. Fue iniciado en la logia Luz de Hiram 35 de la ciudad de Mendoza la cual presidió como su Venerable Maestro. Se incorporó también a la logia Agustín Álvarez 389 de la misma ciudad

y a las logias San Juan de la Frontera 33 de la ciudad de San Juan, donde viajaba asiduamente y a la logia Savonarola de la ciudad de Villa Mercedes, a la cual también se trasladaba desde Mendoza. Participó del Capítulo Luz 6 (grados 4 al 18) y Areópago José Hernández (grados 19 al 30). Dada mi menor graduación en la época de su fallecimiento ignoro si ascendió al grado 33. Sí me consta que se lo ofrecieron. Hasta su muerte en febrero de 1988 permaneció en la masonería de Mendoza. Durante la dictadura experimentamos no una prohibición explícita, pero sí una severa vigilancia. Fuimos allanados en varias oportunidades y recuerdo una de ellas por haberse producido durante una ceremonia. La presidía el comisario Oyamazábal, hoy fallecido y entonces jefe de Inteligencia de la policía de Mendoza, a la postre condenado por delitos de lesa humanidad. Allí fue César quien le recibió e impidió que esa comisión ingresara en el templo donde se encontraban la mayoría de los HH [hermanos]. Asociaba a Perón con las mismas [ideas de un dictador] ya que ideológicamente lo vinculaba al fascismo y al franquismo. Al morir Franco, abrió una botella de champagne de 1945 que había traído de Europa y, en su casa, siendo más de 50 presentes, brindamos con ese ya casi jarabe. Era un orador brillante, políglota y un escritor notable. Estaba acostumbrado a manejar hombres (en el buen sentido de la palabra). De ahí que cuando una logia decaía lo llamaban y en uno o dos años la levantaba.

Hay que hacer un breve inciso para apuntar un hecho trivial pero significativo. César murió hace más de treinta años. Pues bien, Jorge Horacio López, en su respuesta, alude al mes y al año de su fallecimiento. Sin duda, los personajes que dejan huella, esta adquiere tintes indelebles así que pase mucho tiempo.

En palabras de su hija Mausi: «César fue masón, fundamentalmente en los buenos tiempos en que José María Fiorini fue Muy Respetable Gran Maestro Hermano –debió de ser a partir de 1960– de la logia 7 de Junio de 1891 N° 110, entidad bajo los auspicios de la Gran Logia de la Argentina de Libres y Aceptados Masones». Sobre la pretensión de Perón de integrarse en la masonería al precio que fuera, cuenta que contactó con Licio Gelli,<sup>297</sup> quien era amigo personal suyo. Gracias a Gelli, Perón consiguió entrar en la masonería. «Pero se topó –recuerda Mausi– con la negativa radical de los masones argentinos, entre ellos César Orquín Serra, quien llegó a afirmar que mientras él estuviera en vida, Perón no ingresaría en la masonería. Tal fue el rechazo generado, que fueron expulsados los dos, Gelli y Perón. Posteriormente, Gelli se vio involucrado en el escándalo del banco Ambrosiano, y se constituyó una comisión parlamentaria en Italia sobre la P2». En la página de internet de la

---

297 Licio Gelli fue un fascista y masón italiano emigrado a la Argentina. Conocido con los sobrenombres de *El hombre de las mil caras* y *El titiritero siniestro* era miembro de la logia masónica Propaganda Due, conocida como la P2.



masonería argentina<sup>298</sup> figuran los nombres más importantes que han formado parte de la organización, entre ellos hay catorce presidentes de la República Argentina. Perón no está.

En su vida, Orquín también se dedicó al estudio de la cébala. Según su hija: «En el mundo de la cébala lo introdujo un médico judío que estaba como él en el campo de concentración de Mauthausen y que murió durante la deportación. Antes de morir le entregó su reloj y César lo llevó mientras vivió. Luego, ya en Mendoza, en el club israelita Macabí, se dedicó al estudio de la cábala y a su perfección». Existe un libro de la cábala, *El midrash de las 22 letras*, del recientemente fallecido Antonio Manuel Baragiola, publicado en 1998, que está precisamente dedicado a «César Orquín Serra, sobreviviente de Mauthausen y un gran defensor de la Democracia y la Libertad».

Orquín elaboró en septiembre de 1969 un currículo en el que, además de los trabajos ya expuestos, se clarifican otros oficios o labores desarrolladas por el valenciano, tanto en su nueva andadura argentina como, incluso, antes de la guerra española. Así, se sabe que Orquín exponía que había cursado la carrera de Filosofía y Letras «truncada el último curso debido a la guerra civil española» pero sí daba por completada la carrera de piano y composición, declamación

---

298 [<https://luxland1.wordpress.com/2013/11/12/la-masoneria-argentina-a-traves-de-sus-hombres/1>].

e indumentaria, finalizada en el Conservatorio de Música y Declamación de Valencia. También añadía estudios especiales de propaganda realizados en Austria y Alemania (en los años 1948 y 1949). Después añadía: «Desde 1935 ha actuado como periodista de plantilla, articulista y corresponsal de diarios, entre los que destacan *El Mercantil [Valenciano]* y *La Voz de Valencia*; *Frente*, semanario del Ejército Regular de la República española, del que fue director; *Berliner Tageszeitung*, de Berlín, *Wiener Kurier* y *Wiener Tagblatt*, de Viena. Redactor y comentarista de las estaciones aliadas occidentales, en el espacio "Europa Libre", en Viena». Según parece, edulcoró en parte su bagaje con una serie de cometidos imposibles de saber la veracidad o no de lo dicho.

Por entonces ya era exdirector de la agencia de publicidad «Propagán» y ejercía como propietario–director de César Aldagón Propaganda. Había cofundado la Escuela Superior de Propaganda y Publicidad de Mendoza, en la que se desempeñó como titular de las cátedras de Introducción a la Propaganda, Filosofía de la Propaganda, Redacción Publicitaria y Psicología Aplicada a la Publicidad y era titular de Producción de Ventas y Publicidad en el Instituto Superior de Ventas y Comercialización de Mendoza. Toda aquella experiencia le hizo meritorio de un puesto en la Asociación Argentina de Propaganda y también era miembro de la Asociación de Dirigentes de Ventas y Comercialización de Mendoza, de la que fue vicepresidente en los años 1968 y

1969. Entre 1960 y 1966 fue director–secretario de la Asociación Filarmónica de Mendoza y fue el realizador de la campaña radial de difusión, mediante la transmisión directa de los conciertos por diversas emisoras. También constaba en el currículum como miembro honorario de la Cámara Júnior desde 1957.

La década de los sesenta vio a César Orquín en su máxima expresión. Con una actividad profesional y social frenética, pudo ocupar aquellos espacios que le llenaban a nivel personal, multiplicándose así su eficiencia. Fue para él una época de un dinamismo apasionado y se mostró, por ello, cuasi hiperactivo. Además de todo lo reseñado, también está presente (con cierta capacidad de influencia) en la Casa de Valencia, en Mendoza. «Ahora hay dos, una de derechas o franquista, y otra de izquierdas. Por inanición de una, nació la otra», relata su hija, Mausi. Pero no tiene suficiente y también merodea la Casa de Galicia. Más allá de ser conocidos todos los españoles como gallegos en el continente americano, hizo buena la expresión de *El Gallego* involucrándose en las tareas cotidianas en el pedacito de Galicia al pie de la cordillera de los Andes.

Al entrar en la década de los setenta Mausi contrae matrimonio con Edgardo Grzona. La boda se celebró el sábado 28 de febrero de 1970. Un evento de esas características representó una buena ocasión para que Orquín se encontrara con su «hermano» Luis, quien seguía viviendo en el Gran Buenos Aires. Por la distancia, se veían raramente.

Además, César Orquín necesitaba a Luis. Quería que hiciese de padrino y que llevase al altar a su hija, Luisa Orquín Riedl, para desposarla con Edgardo. Él no estaba dispuesto a entrar en una iglesia desde que, mucho tiempo atrás, había extinguido cualquier creencia divina. Llegado el momento, fue Luis quien asumió el papel de padre. Mientras, siendo un fumador empedernido, existen muchas posibilidades de que César estuviese en el exterior de la iglesia consumiendo pitillos.

En 1978 César Orquín cumple sesenta y un años oficialmente. Sesenta y cuatro, en realidad. Encara los últimos años de una vida intensa y apasionante. Por ahora se disputa el Mundial de fútbol de Argentina, que gana la selección albiceleste gracias a un espléndido Mario Alberto Kempes, que por entonces jugaba en el Valencia CF, en la patria chica del anarquista. *El Matador* lideró a los anfitriones como máximo goleador del Mundial con seis goles. Pero el país vive un profundo totalitarismo y las potencias democráticas occidentales no están por la labor de beneficiar con el Mundial a la dictadura argentina. Esta, por su parte, ve el acontecimiento deportivo como una magnífica ocasión de reivindicarse ante el mundo. En Europa hay un rechazo generalizado. Dos iconos del fútbol mundial del momento como son el holandés Johan Cruyff y el alemán Paul Breitner se niegan a participar. Pero el fútbol es fútbol, como dice el tópico. La mejor prueba de ello es una viñeta que publicó el dibujante Forges en la que se observa a un hombre

escondido debajo de la cama viendo la televisión y un rótulo que aclaraba conceptos: «Intelectual viendo el Mundial de fútbol de Argentina». Es decir, había rechazado, sí, pero también la constancia de que el fútbol lo puede todo.

César Orquín no tuvo necesidad de esconderse debajo de la cama para ver el Mundial. Maldita la falta que le hacía. No porque no fuera un intelectual, que lo era; sino porque el fútbol no le gustaba. Sus aficiones eran otras. La música le apasionaba y era un entendido excelso. O la lectura. Leía todo lo que caía en sus manos, desde novela a poesía, desde historia a ensayos filosóficos. Todo. Tomaba notas y marcaba aquellas frases o fragmentos que tenían algún mensaje. Lector empedernido, se recorría las librerías de Mendoza. Además, estaba suscrito a dos casas de venta mensual a domicilio, la española Sopeña y la argentina Atlántida, a semejanza del Círculo de Lectores. En el cine, en cambio, era muy selectivo. Le gustaban todos los géneros, pero tenía que atraerle sobremanera una película para ir a verla.

A la música dedicó todo el tiempo que siempre deseó a partir de su jubilación. También a impartir clases magistrales. Así como a la lectura más pausada, la pesca del pejerrey y la formación a través de conferencias a las que siempre acudía de forma desinteresada. Fue un autodidacta hasta la tumba. La vida lo alejó para siempre de Valencia, a la que nunca volvió, aunque sí la añoró.

El 6 de diciembre de 1982, Orquín envía una carta a Luis

Santonja Santoro, de Construcciones Mecánicas Santonja, de Alboraiá, Valencia, donde dice:

*Mi muy estimado amigo:*

*Tal vez piense usted que ha sido olvidado, pero no es así. La Senyera sobre mi mesa de trabajo; la valencianeta en el lugar de honor de nuestro comedor y el escudo con lo rat penat en mí solapa, me recuerdan las pocas, pero sustanciosas horas pasadas con Usted.*

*Es lógico, pues, que al aproximarse las tradicionales fiestas de Fin de Año le remito un cordial saludo desde este alejado rincón del mundo y con él la nostalgia que me invade y que puede suponer que no es poca.*

*Prosigo mi labor en la Cámara Española de Comercio, Región Cuyo, esta vez como Pro-Secretario y encargado de Prensa y Publicidad (que por ser mi profesión es mi fuerte). Es poco el trabajo que hacemos ahora debido a la situación tan especial que atraviesa el país, pero tengo la esperanza que pronto se revertirá la situación y seguramente saldremos adelante si conseguimos obtener equilibrio, sensatez y comprensión. Al menos esa es mi esperanza.*

*Le ruego que trasmita a todos los suyos los deseos de felicidad que pronunciamos desde aquí con toda sinceridad, haciéndoles partícipes de la admiración*

*emocionada que nos produce la evolución ejemplar de España y de los españoles, que al dar una lección de civismo al mundo entero, se hace acreedora a que el deseo de paz, progreso, tolerancia y felicidad para Ustedes, se proyecte además sobre todo el país.*

*Un abrazo tan fuerte como afectuoso de su amigo de ultramar.*

El golpe de estado militar de Argentina del año 1976 tuvo que suponer, por fuerza, una pesada losa en el ánimo de César Orquín. De joven había batallado contra los sistemas totalitarios hasta situar su vida al filo de la muerte en multitud de ocasiones. Ya en Argentina, con sesenta años a la espalda, tenía que lidiar de nuevo con un alzamiento militar que lastraba las garantías democráticas del país. Con su edad, la familia formada, el trabajo estable y las ocupaciones culturales bien encarriladas, adoptó la táctica de callar y esperar a que la democracia amaneciera de nuevo. Así y todo, aparece en la correspondencia que mantuvo con diferentes personas, básicamente españolas, un poso de tristeza y resignación. A Ángeles Millán, una amiga de Castelló de la Plana, le escribió el 19 de febrero de 1983 y, entre otras cosas, argumentaba:

*En primerísimo lugar te agradecemos (yo, sobre todo) la foto que nos has enviado. Para mí, es de gran valor por muchas cosas: lógicamente tu presencia; segundo el mar; pero tercero, la playa de Benicàssim, en la que estuvo el*

*hospital de las Brigadas Internacionales y en el que estuve cerca de mes y medio internado cuando me hirieron en Teruel. Ya ves la importancia que tiene esa foto para mí. Gracias, pues. (...) Puedo decirte ahora que estamos bien de salud en general, aunque muy cansados Luisa y yo porque en dos años no nos hemos tomado unas vacaciones. Pensamos, durante la Semana Santa (que suele ceder un poco el trabajo) irnos a la provincia de San Luis, inmediata a la nuestra, pero a 300 kilómetros de distancia, para dedicarnos unos días a la pesca de la carpa y del pejerrey. Con esta excusa, disfrutaremos (si podemos) de unos días de descanso en los que nos desconectaremos de la amarga realidad y trataremos de lavarnos el embotado cerebro que ya no admite más telarañas.*

*Nosotros le ponemos buena cara al mal tiempo, porque las cosas no están como para sonreír y menos para reírse a carcajadas; pero hacemos frente a la tormenta, la capeamos y nos refugiamos en el alboroto que arman los nietos cuando nos vienen a ver (que suele ser muy a menudo. Esta noche, por ejemplo, quieren quedarse con nosotros, porque mañana domingo, me los llevo a los cuatro a desayunar al centro de la ciudad).*

Aquel 1983, a finales de año la democracia volvió a la República Argentina, con el gobierno de Raúl Alfonsín, de la Unión Cívica Radical. Los militares, después de la «guerra sucia» llevada a cabo contra elementos de izquierda, la ruina



económica en la que habían sumido el país y la desastrosa guerra contra los británicos en las islas Malvinas, se quedaron sin un solo argumento al que aferrarse al poder, por lo que accedieron a devolver el mando a los civiles.

Sobre aquellos últimos años de vida de César Orquín, Mausi aduce:

Mi papá se dedicó a dar clases de publicidad en Maipu. Lo llevaba Laurita [la nieta] que, con mi mamá, lo acompañaba y esperaba hasta que terminaba con sus sesiones. Se dedicó más a la agencia y a dar conferencias. Sus últimos años no fueron buenos. Su EPOC [Enfermedad Pulmonar Obstructiva Crónica] no le perdonó. Fueron muchos años de mucho frío. Mucho... Lo peor fue que los que se decían sus amigos se borraron, porque vieron que ya no les servía para lo que lo habían utilizado... Lo ingresábamos en el hospital cada dos por tres por falta de oxígeno y el tubo estaba permanentemente de compañero de cabecera en su cama. Al fallecer no teníamos clientes en la empresa. Huyeron como ratas. Mi marido Edgardo se puso al frente y, con mucho esfuerzo y tenacidad, la reflató. La muerte de mi papá lo afectó hasta lo más hondo de su ser. Lo quería como a un padre. Siempre, hasta con mi mamá, se llevó mejor que yo con él. No tengo palabras para agradecer tanto amor hacia ellos.

En su diario de Mauthausen, el valenciano dejó escrito respecto a todo el sufrimiento que había pasado: «Y todo esto, ¿para qué?». Orquín murió en Mendoza, relativamente joven, a los setenta y tres años de edad, cuando la hoja del calendario marcaba el domingo 14 de febrero de 1988.

El jueves 18 de febrero, el diario mendocino *Los Andes* publicaba en la página 8 el siguiente obituario:

El fallecimiento del señor César Orquín Serra ha repercutido dolorosamente en los círculos empresariales y culturales de nuestra provincia. Con él desaparece un incansable luchador de la justicia, la paz y la cultura. Había nacido en Valencia, España, en 1917. La Segunda Guerra Mundial lo encontró combatiendo con las tropas aliadas, dirigiendo una brigada española. Fue capturado y llevado a un campo de concentración, logrando sobrellevar esa penosa situación con espíritu valeroso y alentado en su profunda fe en la causa de la paz. Posteriormente se desempeñó como primer secretario en la Embajada Argentina en Austria. En 1950 vino a nuestro país y un año más tarde se radicó en Mendoza. Inmediatamente se dedicó a labores creativas en medios de difusión radiales, desempeñando tareas en las áreas de programación y artísticas de emisoras como Libertador y Nihuil, entre otras. En 1953 comenzó a trabajar en agencias de publicidad hasta que su temperamento emprendedor y dinámico lo llevó a crear su propia empresa: César Aldagón Propaganda, una de las de más larga trayectoria

en nuestra provincia y que cumplió recientemente 30 años de actividad. A través de ella desarrollo una intensa labor publicitaria.

Fue además uno de los fundadores de la Escuela de Propaganda y Publicidad, en la que más tarde se desempeñó como director. Actuó en la Asociación Mendocina de Agencias de Publicidad, fue profesor de la cátedra de publicidad en el Instituto Maza de Mendoza y de psicología aplicada a la publicidad en la Universidad Sarmiento de San Juan.

Gran amante de la buena música, paralelamente dirigió varios ciclos de conciertos en Radio Colón de San Juan y en emisoras de nuestra provincia.

Integró la Asociación Filarmónica de Mendoza, en la que desarrolló una importante labor. Poseía un archivo propio con más de 200 cintas grabadas con música clásica.<sup>299</sup>

Al cabo de un tiempo, como ha quedado dicho, su esposa ya viuda volvía a su país, Austria. Visitó Linz para reencontrarse con su hermano Erich Riedl.

La proximidad hizo que se acercase por la localidad austríaca de Mauthausen que había marcado la vida de su marido, como también la de toda la familia y que visitara el

---

<sup>299</sup> Diario *Los Andes*, de Mendoza, República Argentina, del jueves 18 de febrero de 1988. Número 35.522. Página 8.

campo de concentración. Luisa murió el martes 15 de septiembre de 1998, más de una década después del anarquista con el que compartió la vida.

César Orquín y su esposa están enterrados en el cementerio privado Parque Descanso, que se encuentra ubicado en la localidad de Guaymallén. Como defiende su nieta Laura Grzona Orquín: «No soy objetiva, pero mi yayo era un ser maravilloso, fuera de serie, de grandes principios y con una personalidad excepcional. Tenía un magnetismo único».<sup>300</sup>

Según recuerda su hija, justo antes de morir Orquín afirmó: «Se cierra el libro de mi vida. Y que no se vuelva a abrir nunca más».

Aquí se ha abierto esa vida de libro, simplemente por un ejercicio de justicia histórica que la verdad reclamaba. César Orquín entra en la Historia con mayúsculas. Como mereció siempre.

---

300 Entrevista con los autores vía digital el 9 de octubre de 2018.



Homenaje en el campo de concentración de Mauthausen en 1947, una vez constituida la OREA. César delante de la bandera de la Organización Republicana Española de Austria, justo antes de pronunciar el discurso institucional con motivo del segundo aniversario de la liberación de Mauthausen.

«¡Mundo contesta!  
¡No seas cómplice tú también!»

**César Orquín Serra**

## ANEXO

El presente estudio contaba con algunos retos que lo hacían una labor complicada. De los que dependía su éxito. Porque las acusaciones vertidas sobre Orquín solo podían ser combatidas a través de datos y estos han estado hasta el presente desaparecidos. Es decir, con pruebas. La verdad esperaba en un archivo mientras la mentira escribía el relato hegemónico en la sociedad. Uno de los retos más importantes pasaba por conseguir los listados de los tres *kommandos* que lideró César en Mauthausen, aunque fueran incompletos. Los de Vöcklabruck, Ternberg y Redl-Zipf. Dicha información permitiría descifrar, con nombres y apellidos, los deportados que le acompañaron en su odisea concentracionaria y saber el índice de mortalidad. En primera instancia se sondearon los archivos de la International Tracing Service (ITS) en Bad Arolsen (Alemania), convertida ahora en Arolsen Archives. La búsqueda facilitó inicialmente el listado de prisioneros que se elaboró el 2 de diciembre de 1944. Al día siguiente

salieron en dirección al *kommando* de Redl–Zipf. Fueron 300 deportados. Luego, hubo más, sin saber cuántos. También estaba la relación de los nombres que, posteriormente, el 29 de marzo de 1945, fueron transferidos a Gusen por falta de trabajo. Del Kommando César había 96 deportados. Con la interpretación sesgada y malintencionada se construyó la gran mentira contra César Orquín por parte del Partido Comunista de España. Según propagaron, Orquín mandó a los comunistas al matadero de Gusen. Falso. Ese mismo día, en la misma relación, hay más nombres del *kommando* de Redl–Zipf adscritos a otros grupos de trabajo y que no pertenecían al Kommando César. Y también del *kommando* de Steyr, situado a noventa kilómetros de distancia, que fueron también pasados a Gusen. A todo eso, ninguno de los deportados republicanos murió en los 37 días que faltaban para la liberación. César Orquín no tuvo nada que ver. La resolución de la medida escapaba de sus posibilidades. Era de un calibre superior a las decisiones que él tomaba. Fue una orden nazi, sin ningún género de dudas.

Aclarado el periplo final del Kommando César, era necesario investigar el primer y el segundo grupo. Vöcklabruck y Ternberg. Y ahí apareció la fortuna. Mausi Orquín, la hija de César Orquín, guardaba una relación de los deportados que estaban a cargo de su padre el día 29 de agosto de 1944. Con seguridad su composición fluctuó, al alza y a la baja, en los más de dos años que estuvo en marcha. Pero al menos se sabe ahora, a ciencia cierta, cuántos deportados había en el



tramo final del *kommando*. Con nombres y apellidos. Orquín solicitó que le hicieran el listado a la oficina de Ternberg porque no es una relación convencional de las que elaboraban las SS. Están los deportados ordenados por la profesión que desarrollaban con anterioridad a entraren Mauthausen. Una lista para poder sacar el máximo provecho de cada prisionero en un doble sentido. De cara a los nazis y, también, de cara a los propios republicanos.

Quedaba un último apartado. El comienzo de todo. Vöcklabruck. Se solicitó a la ITS información para confeccionar un listado de presos. Algo que significara un punto de partida. Respuesta negativa. El 21 de mayo de 2019, aprovechando el cambio de nombre a Arolsen Archives, pusieron a disposición de los usuarios trece millones de documentos en Internet. De los aproximadamente 190.000 deportados que pasaron por Mauthausen se habían conservado unas 60.000 tarjetas de inscripción de la oficina de entrada al campo, entre ellas, casi todas las de los republicanos españoles. Decididamente la suerte sonreía a la verdad, a César Orquín y a nosotros. Era un punto de partida importante. Porque Vöcklabruck fue el primer *kommando* que se abrió en Mauthausen, al margen de Gusen, que en muchas cosas funcionaba como un campo de concentración autónomo. Y los nazis, en un primer momento, anotaron todas las salidas de los deportados a los *kommandos*. Incluso la fecha, en el caso de Vöcklabruck, al no ir todos los presos de una vez. Luego, están también los

prisioneros adscritos al *kommando* de Bretstein (en junio de 1941 comenzaron a ir republicanos y en agosto de ese mismo año entró en funcionamiento) y Steyr (en marzo de 1942 comienzan a llegar deportados, básicamente españoles). Pues bien, de los tres subcampos hay referencias directas de los presos destinados a ellos en Arolsen Archives. Luego, nunca más se supo de los dirigidos a la cincuentena de *kommandos* que se abrieron en Mauthausen según las tarjetas de control, porque no especifica dato alguno al dejar de anotarse. Además, también eran útiles las dos relaciones de deportados de los Kommandos César (de Ternberg y Redl–Zipf), la relación del *Libro memorial* de Bermejo y Checa y las diferentes obras publicadas con testimonios de deportados donde se hace referencia a los prisioneros que estuvieron con César. Había que montar el puzle, buscando nombre por nombre.

Sobre Redl–Zipf, los historiadores y los exdeportados han ofrecido, repetidamente, la cifra de 300 deportados. Y son 300 los deportados los que salieron a comienzos de diciembre de 1944. Esta lista no admite discusión, por cuanto se ha salvado, aunque todo hace indicar que fueron algunos más los que, con posterioridad, se sumaron al *kommando*. En Ternberg, la cifra fluctúa, según las fuentes (léase investigador o exdeportado), entre los 300 y 500 hombres. En la lista en posesión de Mausi Orquín había 369 prisioneros que, contando los que murieron y que se recogen en el libro de Gallart, y seis que aparecen en el *Libro*

*memorial* de Bermejo y Checa, se incrementan a 386 prisioneros. Un inciso que aporta credibilidad. En el escrito de defensa de César que firman seis exdeportados residentes en Austria se habla que en Ternberg hubo 395 prisioneros. Lleva fecha del sábado 2 de febrero de 1946. Tan solo nueve meses después de salir en libertad. En todo caso, una cifra próxima a los 400 republicanos.

Y sobre el subcampo de Vöcklabruck aparece un margen entre 300 y 360 deportados. Se han localizado 294 nombres que estuvieron con César, confirmados con seguridad por los documentos de Arolsen Archives. Hay, además, otros 20 nombres que no se han podido aseverar pero que es posible que estuvieran en el primer destino del Kommando César. Alguno de ellos es casi seguro; otros, son más dudosos, pero sin que haya constancia documental que corrobore que unos y otros estuvieron. En total, 314 deportados. No salieron todos de una tacada hacía Vöcklabruck, sino escalonadamente y a tenor, presumiblemente, de las necesidades del *kommando*. Así, el día 6 de junio de 1941, fueron, como mínimo, 161. Al cabo de ocho días, el 14 de junio, al menos 20 deportados más, a los que se sumaron una cifra mínima de 35 el 16 de junio. El 8 de julio y el 30 de agosto recibió, en cada fecha, un prisionero republicano. El 16 de septiembre de 1941 el número se incrementó en 18 hombres más (mínimo), y el 29 de septiembre llegaron al Kommando César al menos 58 deportados más. Es decir, hay 294 nombres contrastados y que están claros.

Aparece aquí un dato excepcional si buceamos y sectorizamos los deportados en base a su incorporación como miembros del *kommando*. De los 294 españoles confirmados que acabamos de reseñar, hay que apuntar que todos, absolutamente todos, consiguieron salir con vida, pese a que en ese momento (de junio a septiembre de 1941), les quedaban aun casi cuatro años de estar prisioneros de los nazis. Dicho de otro modo, si se toman únicamente los hombres que estuvieron con César desde Vöcklabruck la mortalidad desciende al 0%. Absoluto. No sabemos si en algún otro campo de concentración de los que hubo a lo largo y ancho del III Reich, o en Mauthausen mismo, pudo existir otro caso como este. No lo sabemos. Pero lo que sí es evidente es que César Orquín y los 294 aguerridos republicanos que estaban bajo sus órdenes en el Kommando César lo lograron.

En algunos casos –bastantes– Orquín se proveyó de personal que no estaba en Mauthausen para su posterior destino en Ternberg. Así, que haya constancia documental, hay 25 deportados que se encontraban en el *kommando* de Steyr y cuatro en el de Bretstein. En líneas generales, se puede decir que mantuvo en los tres subcampos básicamente a los mismos prisioneros. En total, pasaron por los sucesivos Kommandos César 424 deportados. Como mínimo, claro está. De ellos, que se sepa, 225 estuvieron en los tres *kommandos*. Prueba de la fidelidad de César con el *kommando* y de este con César es que los 294 deportados

contrastados que estuvieron en Vöcklabruck solo 17 fueron devueltos al campo de concentración de Mauthausen y 277 le siguieron a Ternberg.

Entre Ternberg y Redl–Zipf no se puede hacer esta prolongación. De una parte, no fue un traslado directo, sino que pasaron por Mauthausen, donde estuvieron dos meses y medio. En un tiempo en el que los alemanes iban de capa caída y todos esperaban ya el final de la guerra. Además, la organización comunista había conseguido implantarse y sus tentáculos llegaban a todo el campo. De esta forma, muchos –o algunos– de los deportados que habían estado con César, comunistas, prefirieron quedarse en el campo central a rebufo de una organización que merecía mucho crédito. O respeto.

Puestos a buscar cualquier rendija por la que César Orquín hubiera conseguido mejorar las estadísticas de forma anómala, hay una faceta que casi nunca se ha hablado más que colateralmente, y siempre han sido los que le han atacado quienes lo han sacado a colación: la edad y el estado físico de los deportados en el momento de ser elegidos. Ello se confirma con la aseveración que él escogía a sus hombres entre los más fuertes, según se ha mantenido durante décadas. Pero tampoco ahí hay nada, por la sencilla razón que César salvó personas y no estadísticas.

Obviando a quienes eran menores de treinta años en mayo de 1945, se ha podido establecer que quienes formaron el

Kommando César –en todo momento o en parte–, 139 tenían entre 30 y 34 años en el momento de la liberación; 63 entre 35 y 39 años; 26 entre 40 y 44; 7 de 45 a 49 años. Y había dos de 55 años. Salieron con vida. El hecho es excepcional, por inaudito en un campo de concentración como Mauthausen. De los tres deportados republicanos de más edad que consiguieron salir vivos de Mauthausen, dos de ellos fueron del Kommando César: Antonio Benedicto Llaquet (1890) y Francisco Canillas González (1890). El otro deportado fue Adolfo Hernández Pérez (1888).

Por el ámbito geográfico, Andalucía fue la zona que tuvo una mayor presencia al estar con César un total de 94 prisioneros, Catalunya, 86; Castilla–La Mancha, 60; Aragón, 57; País Valencia, 31; Madrid, 21; Murcia, 17; Castilla y León, 15; Extremadura, 11; Galicia, 8; Euskadi, 6; Asturias, 4; Islas Canarias, 3; Illes Balears, 2; La Rioja, 2; Cantabria, 1; y, finalmente, de Navarra no había ningún integrante como tampoco de las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla.<sup>301</sup>

---

301 Por provincias, la relación es la siguiente: Barcelona (41 deportados en el Kommando César), Toledo (23), Tarragona y Madrid (21), Zaragoza (20), Almería, Córdoba y Huesca (19), Teruel (18), Málaga y Murcia (17), Jaén (16), Alacant y Ciudad Real (15), Albacete (14), Girona (13), Granada (12), Lleida (II), Badajoz (10), Castelló, Valencia y Sevilla (8), Cuenca (5), A Coruña, Ávila, Asturias y Gipuzkoa (4), Burgos, Guadalajara, Huelva y Segovia (3), Illes Balears, Gran Canaria, Bizkaia, La Rioja, Lugo y Valladolid (2), Cantabria, Tenerife, Cáceres, Pontevedra, Zamora, Salamanca, Palencia y Ourense (I) y Araba, Soria, Cádiz, León y Navarra (0). Un último apunte respecto a la procedencia geográfica de los deportados: del municipio de Seros, en la comarca ilerdense del Segriá hubo cinco

Todas las zonas españolas tuvieron sus deportados en los campos de concentración, fundamentalmente Mauthausen, pero no todas las circunscripciones territoriales se vieron afectadas de igual modo. Por ejemplo, y tomando como muestra algunas de las comunidades autónomas uniprovinciales, mientras Murcia sobrepasó los 370 deportados, de los cuales murieron 246; Navarra se quedó en 44 deportados y 35 muertos; o La Rioja, que tuvo 18 prisioneros de los cuales murieron ocho.

Las estadísticas y las cifras son frías. Sin embargo, por regla general guardan en su interior datos y hechos incontestables que nadie puede discutir. Forman parte de las matemáticas, ciencia exacta. En los campos de concentración nazis murió el 59% de los españoles (fueron deportados, como mínimo, 8.963 y fallecieron 5.258), porcentaje que, en el caso de Mauthausen, sube al 63% (unos 7.532 deportados con 4.758 muertos). Esto es debido a que fueron trasladados al campo austríaco los republicanos que se encontraban en las Compañías de Trabajadores Extranjeros francesas y fueron hechos prisioneros en un primer momento (1940), mientras que a los otros campos fueron conducidos los que detuvieron en la Resistencia francesa, ya en 1943 y 1944.

En el Kommando César la relación de muertes baja al entorno del 4%. Y si ahora traemos el porcentaje de Mauthausen a colación es porque pudo ser aún peor; es

---

integrantes.

decir, mayor el número de fallecidos si César Orquín no hubiera estado allí. O se hubiera dejado llevar, actuando solo para subsistir él, a verlas venir, a esperar, dejar pasar el tiempo, con los mínimos quebraderos de cabeza, sin tanto peligro... Estaba en su derecho. Pero no lo hizo. Dedicó todo su saber y perspicacia a una tarea descomunal, a una aventura titánica, cuando de este modo corría un riesgo mayúsculo, afrontaba un sinfín de adversidades, tenía que navegar –siempre– entre dos aguas... De no ser por Orquín, la proporción habría subido a cerca del 67% de republicanos fallecidos en Mauthausen. Bajo sus órdenes, pasaron en un momento u otro por los sucesivos *kommandos* el 5% del total de los deportados españoles que entraron al campo de concentración austríaco. Porcentaje que, al salir en libertad, en mayo de 1945 representaba el 15% como consecuencia directa de la supervivencia en el Kommando César que contrastó con el alto nivel de fallecidos que hubo en Mauthausen. De acuerdo con las estadísticas generales, de los 424 compatriotas que César tuvo a su cargo «debían» de haber muerto unos 267 prisioneros. No lo hicieron. No perecieron. Gracias a César Orquín Serra.



# INTEGRANTES DEL KOMMANDO CÉSAR CON LUGAR, FECHA DE NACIMIENTO Y PROFESIÓN ANTES DE LA DEPORTACIÓN

Nº	APELLIDOS	NOMBRE	LOCALIDAD	PROVINCIA	NACE	PROFESIÓN
1	Adelantado Andreu	Juan	Barcelona	Barcelona	17.01.1912	Jornalero
2	Aguilar Ayala	Tomás	Alpendeire	Málaga	21.06.1919	Labrador
3	Aguilar Olmo	Elias	Irun	Gipuzkoa	21.04.1917	Labrador
4	Aguirre Salaberría	José María	Markina-Xemein	Bizkaia	25.03.1919	Carpintero /Labrador (1)
5	Agustín Saa	Basilio	Loporzano	Huesca	23.05.1907	Labrador
6	Alcalde Martín	Francisco	Albondón	Granada	11.05.1917	Encuadernador / Jornalero
7	Alcubierre Pérez	José	Tardienta	Huesca	08.05.1926	
8	Alonso Rodríguez	Benjamín	Oviedo	Asturias	28.08.1912	Comerciante /Jornalero
9	Altozano Auri	Ángel	Santa Elena	Jaén	04.02.1910	Ladrillero / Chófer
10	Álvarez Fernández	Rafael	Buitrago de Lozoya	Madrid	08.09.1915	Agricultor /Chófer
11	Álvarez Rodríguez	José	Castillo de Locubín	Jaén	29.12.1917	Labrador
12	Amat Piniella	Joaquim	Manresa	Barcelona	22.11.1913	Maestro
13	Amat Quintana	Mateo	Palau-solitá i Plegamans	Barcelona	07.08.1915	Ladrillero / Jornalero
14	Amezcuá López	Francisco	Bélmez de la Moraleda	Jaén	18.12.1918	Labrador
15	Anglés Fuguet	Martín	Montblanc	Tarragona	20.04.1902	Labrador
16	Aranguren Arrizabalaga	Segundo	Irun	Gipuzkoa	02.05.1908	Jornalero
17	Arellanos Ballesteros	Pedro	Barcelona	Barcelona	13.08.1912	Relojero
18	Arnau Monleón	Arturo	Mora de Rubielos	Teruel	22.09.1911	Peluquero
19	Arrufat Aznar	Julio	Sorita del Maestrat	Castelló	TTDI. 1909	Labrador
20	Avilés Martínez	Sebastián	La Unión	Murcia	06.05.1918	Ladrillero / Jornalero
21	Ayala García	Felipe*	Sorbas	Almería	24.05.1910	Labrador

Nº	APELLIDOS	NOMBRE	LOCALIDAD	PROVINCIA	NACE	PROFESIÓN
22	Ayet García	José	Fayón	Zaragoza	31.10.1917	Labrador / Jornalero
23	Aznar García	Juan	Barranda, Caravaca de la Cruz	Murcia	05.06.1918	Labrador
24	Báez Asensio	Jorge	Ribera del Fresno	Badajoz	05.12.1913	Zapatero
25	Bagé Royo	Joaquín	Fraga	Huesca	25.12.1916	Labrador
26	Bailo Mata	Francisco	Leciñena	Zaragoza	06.11.1917	Jornalero
27	Balbas Salas	Fidel	Quintana del Pidió	Burgos	24.04.1915	
28	Ballano Bueno	Luis	Barcelona	Barcelona	21.07.1917	Mecánico /Chófer
29	Ballestero Aparicio	José	Campillo de Arenas	Jaén	24.03.1917	Labrador
30	Banach Rivas	Juan	La Bisbal	Tarragona	07.10.1911	Electricista
31	Barberán Segura	Miguel	Peñarroya de Tastavins	Teruel	12.12.1919	Mecánico textil
32	Barrachina Martí	Ramón	Burriana	Castelló	22.08.1904	Jornalero
33	Barranco Becerra	Fernando	Cortes de la Frontera	Málaga	09.05.1913	Labrador
34	Barrios Herruzo	Bartolomé	Obejo	Córdoba	05.02.1917	Granjero
35	Bartolomé Gajou	José	Olesa de Montserrat	Barcelona	03.11.1914	Mecánico textil
36	Bascuñana Cervantes	José	Vera	Almería	28.05.1917	Labrador
37	Batlle Camps	Joaquín	Banyoles	Girona	04.10.1912	
38	Bautista Bernal	Cristóbal	Málaga	Málaga	24.07.1916	Comerciante / Albañil
39	Beguería Agón	Marcelino	Uncastillo	Zaragoza	31.05.1914	Impresor
40	Ben Tahar	Mokaden	Garsif	Marruecos	11.03.1918	
41	Benedicto Llaquet	Antonio	Baells	Huesca	03.04.1890	Labrador
42	Benet Sabat	José	Vallirana	Barcelona	03.05.1911	Textil
43	Bermúdez Maqueda	Juan	Dos Hermanas	Sevilla	04.18.1917	Acróbata

Nº	APELLIDOS	NOMBRE	LOCALIDAD	PROVINCIA	NACE	PROFESIÓN
44	Blanco Sierra	Eugenio	Oropesa	Toledo	06.09.1905	Labrador
45	Blasi Rabassa	Andrés	La Selva del Camp	Tarragona	10.11.1910	Carnicero
46	Bieda Coy	Antonio	Tobarra	Albacete	18.07.1918	Labrador
47	Bonastre Soler	Jaime	Barcelona	Barcelona	04.05.1917	Textil
48	Borrell Bargalló	Domingo	La Serra d'Almos	Tarragona	05.01.1915	Textil
49	Bosquet Navarro	Enrique	Barcelona	Barcelona	15.06.1915	Carnicero
50	Botella Beltrá	Enrique	Asp	Alacant	10.05.1913	Labrador
51	Bravo Delgado	Félix	Valencia	Valencia	17.01.1914	Labrador
52	Brotos Soler	José	Relleu	Alacant	26.10.1914	Labrador
53	Busquéis Mestre	José	Bráfim	Tarragona	17.05.1913	Labrador
54	Caballero Dávila	Leopoldo	Esparragosa de la Serena	Badajoz	17.09.1917	Labrador
55	Caballero Domínguez	Manuel	Sevilla	Sevilla	08.07.1911	Barbero
56	Cabré Teixidó	Cristóbal	Barcelona	Barcelona	03.05.1920	Cerrajero
57	Cabrera Escuder	Juan	Valencia de las Torres	Badajoz	10.08.1909	Labrador
58	Cadalso Vidal	Faustino	Espinosa del Rey	Toledo	15.02.1896	Albañil
59	Calatayud Alonso	Salvador	Beneixama	Alacant	19.09.1909	Serrador / Jornalero
60	Ca macho Ferre	Luis	Vilanova i la Geltrú	Barcelona	27.11.1913	Confitero
61	Ca macho Ferrer	Juan	Gador	Almería	15.02.1921	Jornalero
62	Ca macho Sala	Antonio	El Centenillo	Jaén	06.06.1916	Minero
63	Canales Bailo	Luciano	Biota	Zaragoza	08.01.1914	Labrador
64	Canales Llopart	Narciso	Barcelona	Barcelona	09.04.1912	Estudiante
65	Canals Arderiu	José	Puig-Reig	Barcelona	05.07.1906	Mecánico

Nº	APELLIDOS	NOMBRE	LOCALIDAD	PROVINCIA	NACE	PROFESIÓN
66	Canillas González	Francisco	La Rábida	Granada	09.11. 1890	Estibador
67	Cantón Vieco	Gregorio	Puertollano	Ciudad Real	17.11. 1905	Jornalero
68	Capel Miralles	Andrés	Viator	Almería	28.05. 1917	Labrador
69	Carayón Martínez	Félix	Huesear	Granada	07.08. 1918	Labrador
70	Carranza Santillana	Andrés	Malagón	Ciudad Real	09.12. 1919	
71	Carreira Chicharro	Inocente	La Bodega	Guadala- jara	29.12. 1912	Ebanista
72	Carreras Mascarreras	José	Torroella de Montgrí	Girona	16.04. 1903	Zapatero
73	Casares Rodríguez	Francisco	Motril	Granada	19.07. 1918	Carpintero
74	Castaño Castaño	Nazario	Quismodo	Toledo	10.05. 1916	Estudiante
75	Castells Ibars	Antonio	Tamarite de Litera	Huesca	04.05. 1911	Ladrillero / Chófer
76	Castro Rivas	Emilio	Villaviciosa de Córdoba	Córdoba	09.03. 1913	Cerrajero
77	Cerón Calvo	Baltasar	Castrillo de Villa vega	Palencia	09.08. 1910	Herrero
78	Cervera Pons	Juan	Sóller	Ules Balears	04.03. 1910	Comerciante
79	Cid Outemuro	José	Santa Eulalia de Oseos	Asturias	05.09. 1916	Labrador
80	Ciprián Sanz	José	Jaca	Huesca	10.07. 1907	Minero metalúrgico
81	Clúa Pera	José	Barcelona	Barcelona	06.11. 1917	Peluquero
82	Collado Roldán	Quiliano	Pajares de Adaja	Ávila	08.07. 1916	Carnicero
83	Comellas Linares	Francisco	Castellar del Vallés	Barcelona	09.01. 1917	Textil
84	Conte López	Mariano	Robres	Huesca	02.01. 1907	Labrador
85	Coronado Martínez	Félix	Ocaña	Toledo	16.12. 1913	Alfarero /Jornalero
86	Cortés Font	José	Barcelona	Barcelona	13.01. 1917	Mecánico
87	Covarrubias Castillo	Paulino	Chozas de Canales	Toledo	31.12. 1914	Labrador

Nº	APELLIDOS	NOMBRE	LOCALIDAD	PROVINCIA	NACE	PROFESIÓN
88	Cruz Hernández	Juan	Mazarrón	Murcia	07.09.1913	Albañil
89	Cuenca Blanco	José	Almansa	Albacete	06.03.1921	Estudiante
90	Cuevas Ruiz	José	Linares	Jaén	14.02.1910	
91	Cutanda Gonzalo	Luciano	Valdeolmos	Madrid	26.10.1912	Jornalero
92	Cutilla García	Martino	Abanilla	Murcia	20.01.1903	Labrador / Fogonero
93	Dayán Tenreiro	Manuel	Madrid	Madrid	27.05.1913	Escribiente /Carpintero
94	de Harco López	José	Garrucha	Almería	14.03.1918	Labrador
95	de la Cruz Arribas	Antonio	San Clemente	Cuenca	10.05.1917	Oficinista
96	del Río Requena	Manuel	La Rambla	Córdoba	11.02.1910	Alfarero
97	del Río Vesga	Bienvenido	Moneo	Burgos	12.12.1914	Labrador
98	Delgado Fernández	Vicente	Madrid	Madrid	02.07.1916	Fontanero / Soldador
99	Delgado López	Ramón	Socuéllamos	Ciudad Real	27.12.1912	Cocinero
100	Descárrega Llop	Antonio	Corbera d'Ebre	Tarragona	14.09.1904	Ladrillero / Jornalero
101	Díaz López	Jesús	Almonacid	?	20.12.1908	Labrador
102	Díaz Pérez	José	Barcelona	Barcelona	26.02.1921	Jornalero
103	Doblado Fernández	Florencio	Alcaracejos	Córdoba	10.10.1913	Carnicero
104	Doménech Borrell	Jaime	La Serra d'Almos	Tarragona	04.04.1921	Labrador
105	Domínguez Romero	Ángel	Las Palmas de G. C.	Las Palmas	13.07.1918	Marinero
106	Dorado Ruiz	Vicente	Córdoba	Córdoba	12.03.1915	Labrador
107	Duart Escuté	Buena-ventura	Tarragona	Tarragona	27.07.1916	Impresor
108	Dupla Salvador	Joaquín	La Vall d'Uixó	Castelló	09.06.1897	Zapatero
109	Duque Alcaide	Antonio	Montilla	Córdoba	06.04.1915	Labrador

Nº	APELLIDOS	NOMBRE	LOCALIDAD	PROVINCIA	NACE	PROFESIÓN
110	Escantilla Gascona	Germán	La Unión	Murcia	28.05. 1902	Fogonero
111	Escoín Aguilar	Vicente	Vinar os	Castelló	22.10. 1916	Mecánico
112	Escuer Salomé	José	Alpicat	Lleida	13.01. 1914	Labrador
113	Espada Vidal	Eleuterio	Campo de Criptana	Ciudad Real	16.05. 1916	Labrador
114	Español Español	Matías	Solivella	Tarragona	01.08. 1917	Labrador
115	Espí Requena	Sebastián	Bullas	Murcia	10.06. 1919	Labrador
116	Espinosa Segura	Antonio	Palomas	Badajoz	09.10. 1917	Labrador
117	Estañ Alfosea	Luis	Callosa del Segura	Alacant	21.02. 1917	Oficinista / Técnico
118	Facila Nieto	Juan	Santa Amalia	Badajoz	07.08. 1908	Labrador
119	Falces Liesa	José	Alfántega	Huesca	17.07. 1902	Labrador
120	Feito Varela	Manuel	San Vicente de la Barca	Cantabria	05.03. 1903	Fogonero
121	Fernández Álvarez	Manuel	Valle de Can- damo-Santososo	Asturias	15.09. 1904	Peluquero
122	Fernández Fernández	Mariano	Calasparra	Murcia	08.01. 1914	Textil
123	Fernández Montés	Francisco	Valdeverdeja	Toledo	04.06. 1921	Jornalero
124	Fernández Pozas	Juan	Baeza	Jaén	18.07. 1917	Albañil
125	Fernández Suárez	Antonio	Luarca	Asturias	13.06. 1911	Litógrafo
126	Ferre Navarro	Antonio	Banyeres Mariola de	Alacant	23.03. 1916	Papelero
127	Figuera Ramos	Pablo	Cebolla	Toledo	29.05. 1909	Labrador
128	Flor de Lis Peinador	Carlos	Barcelona	Barcelona	21.05. 1922	Impresor
129	Florenza Jover	Antonio	Fraga	Huesca	28.12. 1904	Textil
130	Flores 1 borra	Agustín	Alzira	València	12.04. 1908	
131	Font Sala	Pedro	Barcelona	Barcelona	21 04 1919	Estudiante

Nº	APELLIDOS	NOMBRE	LOCALIDAD	PROVINCIA	NACE	PROFESIÓN
132	Fontales Alarillas	Antonio	Madrid	Madrid	06.03.1914	Empleado
133	Fornos Brull	Ramón	L'Ametlla de Mar	Tarragona	08.06.1910	Pescador
134	Fortuny Milán	José	Cartagena	Murcia	15.07.1908	Mecánico
135	Francés Peris	Antonio	Castelló de la Ribera	Valencia	17.03.1908	Chófer
136	Fuentes Gil de Rozas	Jacinto	Novés	Toledo	11.08.1917	Labrador
137	Fuentes Lafuente	Antonio	La Gineta	Albacete	19.03.1918	Labrador
138	Gallego Fernández	Antonio	Leganés	Madrid	25.12.1912	Labrador
139	Gálvez Cabrera	Francisco	Noalejo	Jaén	24.08.1915	Labrador
140	Gálvez Fernández	Pablo	Mora	Toledo	28.04.1919	Albañil
141	Gandia Reig	Vicente	Ontinyent	Valencia	14.05.1912	Labrador
142	Garcés Martín	Agustín	Fuentes del Ebro	Zaragoza	05.03.1914	Labrador
143	García Arévalo	Víctor	Polán	Toledo	28.07.1916	Labrador
144	García Bastida	Juan	Los Martínez del Puerto	Murcia	07.08.1914	Labrador
145	García Botella	Manuel	Asp	Alacant	26.01.1917	Labrador
146	García Diana	Pedro	Robledo	Albacete	14.07.1917	Labrador
147	García Fernández	Juan	Serón	Almería	01.10.1917	Jornalero
148	García Gallardo	Pedro	Mojácar	Almería	28.09.1914	Labrador
149	García García	Jorge	Benatae	Jaén	11.01.1909	Labrador
150	García García	Pedro	Madrid	Madrid	03.11.1906	Impresor
151	García Hernández	Manuel	Bilbao	Vizkaia	21.12.1917	Carpintero / Jornalero
152	García Lucia	Vicente	1 lerrera de los Navarros	Zaragoza	10.07.1914	Labrador
153	García Ramos	Miguel	Algarinejo	Granada	18.01.1907	Labrador

Nº	APELLIDOS	NOMBRE	LOCALIDAD	PROVINCIA	NACE	PROFESIÓN
154	García Ribas	Antonio	Almuñécar	Granada	15.03.1918	Labrador
155	García Rodríguez	Francisco	Larouco	Ourense	22.09.1913	Metalúrgico
156	García Sobrido	Juan	Corrubedo	A Coruña	18.04.1908	Marinero
157	García Tomás	Ramón	Galera	Granada	27.12.1910	Jornalero
158	García Velasco	Pablo	Madrid	Madrid	12.10.1910	Zapatero / Carnicero
159	García Villellas	Valero	Fonz	Huesca	22.09.1910	Labrador
160	Gelas Ciutat	Ángel	Barbastro	Huesca	31.05.1905	Labrador
161	Giménez Copado	Pedro	Hinojosa del Duque	Córdoba	16.11.1914	Labrador
162	Giménez Gil	Ángel	Manzanares	Ciudad Real	11.12.1915	Pintor
163	Giménez Madueño	Antonio	Coín	Málaga	08.08.1917	Jornalero
164	Giménez Rodríguez	José	Montellano	Sevilla	08.01.1907	Labrador
165	Gimeno Eróles	Francisco	Tremp	Lleida	04.03.1910	Albañil / Labrador
166	Ginés Fuentes	Antonio	Madrid	Madrid	17.01.1912	Librero / Panadero
167	Ginestar Ginestar	Manuel	Benimeli	Alacant	12.09.1917	Labrador
168	Gómez Hernández	Joaquín	Rosal de la Frontera	Huelva	08.10.1911	Labrador
169	Gómez Soto	Víctor	Añover de Tajo	Toledo	17.10.1911	Labrador
170	González Carretero	Avelino	Félix	Almería	10.10.1910	Labrador
171	González Cisneros	Ruperto	Las Mesas	Cuenca	21.05.1915	Labrador
172	González Gómez	José	Daimiel	Ciudad Real	01.04.1902	
173	González Pillado	Juan	Ribadeo–Palmeira	Lugo	25.12.1915	Marinero
174	González Remartínez	José	Cetina	Zaragoza	06.02.1911	Labrador
175	González Remartínez	Pedro	Cetina	Zaragoza	27.02.1911	Albañil / Carpintero



Nº	APELLIDOS	NOMBRE	LOCALIDAD	PROVINCIA	NACE	PROFESIÓN
176	Górriz Bau	José	Caudiel	Castelló	12.05.1916	Labrador
177	Gracia García	Antonio	Gelsa	Zaragoza	04.05.1921	Pescador / Jornalero
178	Grande Giménez	Juan	Navaluenga	Ávila	16.05.1909	Lechero / Labrador
179	Grau Ferrás	Juan	Sant Feliu de Codines	Barcelona	12.01.1911	Textil
180	Grieguez Pina	Francisco	Murcia	Murcia	25.10.1918	Labrador
181	Guerrero Romero	Miguel	Castillo de Tajarja	Granada	12.07.1919	Labrador
182	Guillaume Reixach	Pedro	Mataró	Barcelona	12.06.1912	Ladrillero / Chofer
183	Guillén Fernández	Joaquín	Fondón	Almería	20.01.1909	Labrador
184	Gutiérrez Sánchez	Demetrio	Santa María del Arroyo	Ávila	22.02.1915	Empleado
185	Hermoso Mateo	Rafael	Haro	La Rioja	18.09.1915	Oficinista / Comerciante
186	Herrero Sánchez	Manuel	Barcelona	Barcelona	24.03.1914	Policía
187	Herzog Cot	Antonio	La Carlota	Córdoba	17.03.1917	Labrador
188	Higuera Toledo	Ginés	Fuenlabrada de los Montes	Badajoz	21.01.1912	Labrador
189	Ibáñez González	Francisco	Adra	Almería	16.09.1920	Cocinero
190	Inés Moya	Manuel	Calanda	Teruel	27.07.1908	Labrador
191	Inocente Zaplana	Pedro	Callosa del Segura	Alacant	13.12.1918	Labrador
192	Iranzo Lerín	Antonio	Moyuela	Zaragoza	21.10.1911	Labrador
193	Járboles Fernández	Juan	Pasaia	Gipuzkoa	16.02.1917	Labrador
194	Jémez Ariza	Tomás	La Rambla	Córdoba	12.02.1904	Labrador
195	Jordá Vidal	Cipriano	Vilademuls	Girona	06.05.1906	Sanitario
196	La borda Añila	Mariano	Egea de los Caballeros	Zaragoza	14.08.1915	Labrador
197	Lacarta Ucar	Feliciano	Torrellas	Zaragoza	01.04.1911	Labrador

Nº	APELLIDOS	NOMBRE	LOCALIDAD	PROVINCIA	NACE	PROFESIÓN
198	Lairón Hidalgo	Bernardo	Alzira	Valencia	08.08.1911	Labrador
199	Lama Priego	José	Montero	Córdoba	28.12.1912	Labrador
200	Larrosa Junca	Pascual	Barcelona	Barcelona	U706.1911	Comerciante / Oficial
201	Latorre Puigvert	Juan	Seros	Lleida	T7T05.1914	Labrador
202	Latorre Torruella	Miguel	Seros	Lleida	08.08.1916	Peluquero
203	Lencero Peliz	Federico	Badajoz	Badajoz	01.06.1907	Ladrillero
204	León Antoñanzas	Cándido	Calahorra	La Rioja	30709.1914	Sastre
205	León Riejo	Antonio	Peñaflor	Sevilla	12.03.1919	Labrador
206	Leyva Hurtado	Antonio	Pinarejo	Cuenca	01.02.1908	Oficial
207	Lindo Martínez	Bartolomé	Adamuz	Córdoba	07.02.1916	Labrador
208	Lirón Martínez	Cayetano	Rive de Ger (Loira)	Francia	25.12.1919	Carpintero
209	Llop Pérez	Ginés	Barcelona	Barcelona	24.05.1912	Jornalero
210	López Bermúdez	Francisco	Aracena	Huelva	10.05.1906	Jornalero
211	López Mora	Francisco	Villanueva de la Reina	Jaén	27.08.1916	Labrador
212	López Palacios	Rafael	Torre del Mar	Málaga	22.12.1911	Jefe/ Jornalero
213	López Rodríguez	Diego	Esparragal	Murcia	12.11.1919	Curtidor / Jornalero
214	Lordán Torres	Jaime	Peralta de Alcofe	Huesca	20.04.1913	Peluquero
215	Lorente Camino	Espiridio	Alcázar de San Juan	Ciudad Real	17.08.1917	Labrador
216	Ludeña Alonso	Dionisio	El Carpió de Tajo	Toledo	14.02.1914	Labrador
217	Luis Manzanares	Antonio	Madrid	Madrid	14.07.1919	Comerciante
218	Machín Iriarte	José	Sos del Rey Católico	Zaragoza	11.06.1913	Oficinista / Empleado
219	Malpartida Rueda	Antonio	Ronda	Málaga	13.05.1913	Labrador

Nº	APELLIDOS	NOMBRE	LOCALIDAD	PROVINCIA	NACE	PROFESIÓN
220	Manzano Arroyo	Justo	Villaverde	Madrid	24.03.1916	Carnicero / Jornalero
221	Marco Garitas	Pedro	Teruel	Teruel	01.10.1918	Mecánico coches
222	Marco Villagrasa	Emilio	Zaragoza	Zaragoza	06.12.1906	Zapatero
223	Marín Bou	José	Santa Magdalena de Pulpis	Castelló	71.03.1908	Labrador
224	Marín Salmerón	Antonio	Valencina de la Concepción	Sevilla	25.02.1905	Jornalero
225	Márquez Picón	José	Rociana del Condado	Huelva	06.03.1911	Cocinero
226	Marsol Rius	José	Terrassa	Barcelona	03.01.1903	Chófer / Jornalero
227	Martí Boada	Francisco	El Pont d'Armentera	Tarragona	31.08.1918	Textil
228	Martínez Castillo	Antonio	Las Tres Villas-Ocaña	Almería	31.01.1919	Textil
229	Martínez González	Valentín	Puebla de Don Fadrique	Granada	06.12.1912	Jornalero / Empleado
230	Martínez Ibáñez	Antonio	Moratalla	Murcia	01.04.1914	Comerciante
231	Martínez Martínez	Santiago	Valencia	Valencia	28.07.1911	Ebanista / Barbero
232	Martínez Rubio	Miguel	Yeste	Albacete	20.08.1916	Cortador
233	Martínez Salas	Antonio	Benahadux	Almería	09.08.1917	Labrador
234	Mas Manchón	Manuel	Crevillent	Alacant	10.02.1912	Cerrajero
235	Masegosa Rodríguez	Joaquín	Partalao	Almería	29.11.1918	Estudiante
236	Masip Bach	Juan	Els Torms	Lleida	05.05.1919	Pastelero
237	Matesanz Yagüe	José	Prádena	Segovia	15.02.1915	Sanitario
238	Maura Sampedro	Juan	Tarragona	Tarragona	24.06.1902	Albañil
239	Mazo Sama no	José Luis	Barakaldo	Vizkaia	18.08.1918	Metalúrgico
240	Medina Gómez	Antonio	Mengíbar	Jaén	14.02.1915	Jardinero / Labrador
241	Medina Soler	José	Lleida	1 Jeida	20.10.1910	Ferroviario

Nº	APELLIDOS	NOMBRE	LOCALIDAD	PROVINCIA	NACE	PROFESIÓN
242	Medina Tineo	Antonio	Gaucín	Málaga	01.10.1919	Labrador
243	Mejías Zamorano	Ángel	Santa Cruz de Tenerife	Tenerife	05.06.1896	Pintor
244	Membrado Bernat	Ramón	La Loza	Segovia	14.02.1919	Sastre
245	Mena Sanz	Sebastián	Olmeda de Cobeta	Guadalupe	20.01.1909	Labrador
246	Méndez Hernández	Vicente	Santa Cruz	Murcia	02.12.1916	Jornalero
247	Mendoza Bello	Francisco	Aguilar de la Frontera	Córdoba	21.05.1917	Ladrillero / Chófer
248	Menor Sánchez	Mariano	Navahermosa	Toledo	06.10.1915	Labrador
249	Meras-García Rodrigo	Fernando	Madrid	Madrid	27.12.1905	Operador de radio
250	Mercader Salvanya	José	Hostalric	Girona	23.11.1915	Labrador
251	Minguillán Fernández	Vladimir	Almodóvar del Campo	Ciudad Real	17.05.1914	Labrador
252	Miquel Pulido	Escolástico	Arenas de San Luán	Ciudad Real	10.02.1920	Labrador
253	Mírete Andrés	Manuel	Almoradí	Alacant	21.11.1918	Cocinero / Impresor
254	Molina Cost	José	Almodóvar del Río	Córdoba	19.01.1903	Labrador
255	Molina Sánchez	Rufina	Villanueva de San Carlos	Ciudad Real	10.09.1913	Labrador
256	Molí Ribes	José	Beniarbeig	Alacant	17.09.1909	Labrador
257	Montero Camero	Antonio	Guadalcanal	Sevilla	24.03.1916	Labrador
258	Montero Sánchez	José	Hinojosa de Duero	Salamanca	01.09.1902	Ferrovionario
259	Morales Guzmán	Antonio	Málaga	Málaga	18.02.1903	Pintor / Comerciante
260	Morales Perdomo	Jacinto	Haría (Lanzarote)	Las Palmas	23.06.1918	Marinero
261	Moreno Aliño	Plácido	Foz-Calanda	Teruel	16.06.1916	Labrador
262	Moreno Montés	Marcos	Fuente-Álamo	Albacete	03.10.1915	Labrador
263	Moreno Sabater	Luis	Monóver	Alacant	08.04.1918	Jornalero

Nº	APELLIDOS	NOMBRE	LOCALIDAD	PROVINCIA	NACE	PROFESIÓN
264	Moreno Simeón	José	Córdoba	Córdoba	04.02.1921	Labrador
265	Morente González	José	Málaga	Málaga	15.03.1906	Labrador
266	Muñoz Blanco	Eulalio	Oropesa	Toledo	10.12.1910	Bombero
267	Muñoz Fernández	Apolonio	Cózar	Ciudad Real	21.09.1909	Labrador
268	Muñoz Gómez	Juan	Málaga	Málaga	13.02.1919	Fogonero / Carretero
269	Muñoz Romero	Abelardo	Martos	Jaén	16.02.1917	Fogonero
270	Murcia García	Félix	Piqueras del Castillo	Cuenca	07.01.1917	Labrador
271	Murcia Planchadell	José	Barcelona	Barcelona	11.11.1915	Cerrajero
272	Murillo Cerrato	Emilio	Puebla de Alcocer	Badajoz	11.10.1914	Labrador
273	Nájar Fernández	José	Jumilla	Albacete	17.11.1922	Labrador
274	Navaja Ortega	Antonio	Posadas	Córdoba	19.08.1917	Labrador
275	Navarro Gallardo	Francisco	Las Tres Villas-Doña María	Almería	14.07.1914	Camarero
276	Navarro Márquez	Tomás	Estepona	Málaga	01.01.1916	Labrador
277	Navarro Requena	Federico	Socovos-Los Olmos	Albacete	14.01.1918	Labrador
278	Navarro Sánchez	Gabriel	Calasparra	Murcia	11.06.1902	Encofrador
279	Nomdedéu Sans	Vicente	Calafell	Tarragona	02.05.1913	Pescador
280	Novalés Navarro	Regino	Canal de Berdún	Huesca	08.09.1914	Labrador
281	Novillo García	Jesús	La Villa de Don Fadrique	Toledo	23.10.1911	Labrador
282	Novoa Grova [Brova]	José	Vigo	Pontevedra	28.08.1915	Instalador
283	Oberé Bondía	Tomás	Alcañiz	Teruel	10.01.1919	Labrador
284	Obradors Grifol	Jaime	Navas	Barcelona	08.10.1906	Textil
285	Oliva Mas	Eliazar	Hellín	Albacete	19.09.1909	Albañil / Granjero

Nº	APELLIDOS	NOMBRE	LOCALIDAD	PROVINCIA	NACE	PROFESIÓN
286	Olivares Gallego	Ángel	Abrucena	Almería	06.02.1921	Textil
287	Oller Torrent	José	Alcover	Tarragona	12.02.1920	Labrador
288	Orejudo Orellana	Ramón	La Coronada	Badajoz	25.12.1917	Peluquero
289	Orgaz Torralba	Florencio	La Guardia	Toledo	07711.1915	Granjero
290	Orquín Serra	César	Valencia	Valencia	13.05.1917	Estudiante
291	Ortega Berdejo	Pedro	Andújar	Jaén	01.01.1920	Labrador
292	Ortiz Garrido	Juan	Lahiguera	Jaén	13.01.1904	Labrador
293	Ortuño Cid	Antonio	Pinos Puente	Granada	25.04.1922	Labrador
294	Orús Ortín	Joaquín	Fraga	Huesca	16.08.1920	Labrador
295	Oset Palacios	Ángel	Barcelona	Barcelona	02.06.1920	Impresor
296	Padilla Fernandez	Antonio	La Huelga	Almería	25.08.1919	Labrador
297	Palau Parremont	Francisco	Alp	Girona	01.01.1915	Labrador
298	Pallarás Margaroles	Francisco	Tarragona	Tarragona	09.07.1916	Cementero
299	Palleja Robinat	Roque	Capçanes	Tarragona	20.01.1920	Labrador
300	Pallés Vidal	Tomás	Mazaleón	Teruel	01.04.1920	Labrador
301	Paloma Alonso	Antonio	Salobreña	Granada	15.01.1918	Labrador
302	Paredes Quintana	José	Belalcázar	Córdoba	26.03.1912	Peluquero
303	Parrondo Martínez	Francisco	Madrid	Madrid	04.02.1910	Camarero
304	Pastor Sirvent	José	Alacant	Alacant	06.02.1917	Oficinista / Empleado
305	Pau Gómez	Francisco	Castellldans	Lleida	02.05.1911	Labrador
306	Pellicer Valle	Manuel	Arens de Lledo	Teruel	02.12.1914	Labrador
307	Peña Boix	José	Cervera del Maestre	Castelló	30.03.1913	Curtidor

Nº	APELLIDOS	NOMBRE	LOCALIDAD	PROVINCIA	NACE	PROFESIÓN
308	Peralta Puigvert	Pablo	Seros	Lleida	11.03.1918	Labrador
309	Pérez Arnedo	Honorio	Alpera	Albacete	08.05.1913	Labrador
310	Pérez Coello	José	Aubin (Aveyron)	Francia	16.05.1920	Mecánico
311	Pérez Díaz	Marcelino	Becerreé	Lugo	04.10.1917	Labrador
312	Pérez Dorado	Emiliano	Urda	Toledo	11.10.1911	Labrador
313	Pérez Garrido	Manuel	Arjona	Jaén	02.02.1916	Zapatero
314	Pérez Magento	Domingo	Mocejón	Toledo	04.08.1912	Labrador
315	Peteira Basanta	Servando	Santa Eulalia	Teruel	17.08.1918	Labrador
316	Pey Juventey	Leandro	Vallbona	Barcelona	01.05.1911	Herrero
317	Pindado García-Merás	Fernando	Madrid	Madrid	06.12.1925	
318	Pintor García	Juan	Vélez Rubio	Almería	20.04.1914	Labrador
319	Pintos Díaz	Francisco	Donosti	Gipuzkoa	03.10.1912	Guantero
320	Pla Soriano	José	Tarragona	Tarragona	06.03.1919	Estudiante
321	Planello Vicente	Eusebio	Medina del Campo	Valladolid	02.12.1914	Ebanista
322	Pons Albesa	Amadeo	Valderrobles	Teruel	01.04.1920	Labrador
323	Pons Fresquet	Antonio	Rafelcofer	Valencia	09.08.1909	Labrador
324	Postigo Castro	Ángel	Sepúlveda	Segovia	02.08.1920	Labrador
325	Povill Trilla	Miguel / Antonio	Benifallet	Tarragona	27.03.1913	Mecánico coches
326	Prunera Mur	Agustín	Borges Blanques	Lleida	12.03.1914	Labrador
327	Pujol Diumenge	Joaquín	Sant Climent Sescebes	Girona	07.12.1918	Zapatero
328	Puy Lisa	José	Estadilla	Huesca	18.08.1911	Militar
329	Quer Jordá	Jacinto	Tortellá	Girona	17.03.1919	Carnicero

Nº	APELLIDOS	NOMBRE	LOCALIDAD	PROVINCIA	NACE	PROFESIÓN
330	Rabasa Abadía	Andrés	Maella	Zaragoza	20.09.1914	Labrador
331	Rabasa Belmonte	Antonio	Barcelona	Barcelona	13.02.1913	Mecánico
332	Ramírez Giménez	Francisco	Toledo	Toledo	23.03.1918	Maestro
333	Ramón Tur	Vicente	Eivissa	Illes Balears	30.04.1915	Camarero / Albañil
334	Ramos Rodríguez	Roger	Aubagne (Bocas del Ródano)	Francia	25.02.1919	Óptico / Labrador
335	Rasal Río	José	Biscarrués	Huesca	12.10.1908	Labrador
336	Resuela Velasco	Mariano	Polán	Toledo	02.07.1914	Labrador
337	Ribas Pons	Jaime	Castell-Platja d'Aro	Girona	24.07.1915	Labrador
338	Ribes Sancho	José	Valderrobles	Teruel	06.11.1918	
339	Rigau Quintana	Enrique	Llagostera	Girona	03.09.1913	Estudiante medicina
340	Roche Roche	Eleuterio	Rudilla	Teruel	20.02.1912	Labrador
341	Rodrigo Martínez	Manuel	Madrid	Madrid	23.05.1913	Cerrajero
342	Rodríguez Barreno	Cristóbal	Cortes de la Frontera	Málaga	21.09.1913	Labrador
343	Rodríguez Carmona	Marcos	Carboneras	Almería	22.05.1906	Jornalero
344	Rodríguez Casado	Manuel	Águilas	Murcia	22.10.1917	Labrador
345	Rodríguez López	Antonio	Alcalcarejos	Córdoba	03.05.1915	Zapatero
346	Rodríguez Mauricio	Benjamín	Boadilla del Monte	Madrid	31.03.1911	Labrador
347	Rodríguez Molina	Andrés	Puertollano	Ciudad Real	01.08.1920	Ladrillero / Albañil
348	Rodríguez Mora	Benito	Campillos	Málaga	21.12.1908	Labrador
349	Rodríguez Pérez	Antonio	Lezuza	Albacete	29.06.1913	Labrador
350	Rodríguez Rosa	José	Málaga	Málaga	08.02.1918	Librero / Panadero
351	Rodríguez Ruiz	Manuel	Níjar	Almería	07.10.1917	Camarero



Nº	APELLIDOS	NOMBRE	LOCALIDAD	PROVINCIA	NACE	PROFESIÓN
352	Rodríguez Villar	José	Barcelona	Barcelona	19.07.1920	Instalador
353	Rodríguez Villar	Luis	Malpica	A Coruña	06.04.1908	Patrón de barco
354	Rodolfo Barón	Miguel	Gérgal	Almería	23.07.1901	Albañil
355	Romero García	José	Málaga	Málaga	07.11.1908	
356	Romero Martínez	Arturo	La Albuera	Badajoz	01.09.1909	Labrador
357	Romero Romero	Juan	Torrecampo	Córdoba	21.04.1919	Labrador
358	Ronda Ortega	Víctor	Madrid	Madrid	01.04.1909	Sastre / Jornalero
359	Ros Guallart	José	Bujaraloz	Zaragoza	25.10.1906	Labrador
360	Rosa Sánchez	Antonio	Puertollano	Ciudad Real	12.03.1909	Mecánico
361	Rossell Geis	Venancio	Cerviá de Ter	Girona	31.12.1919	Carnicero
362	Ruano Poquet	José	Alpera	Albacete	12.03.1918	Labrador
363	Rubio Donoso	Antonio	Madrid	Madrid	12.11.1915	Barbero / Jornalero
364	Rubio Simón	José	Barcelona	Barcelona	26.08.1919	Mecánico
365	Ruiz García	Miguel	Almoradí	Alacant	18.11.1913	Labrador
366	Ruiz López	Manuel	Almagro	Ciudad Real	14.05.1913	Labrador
367	Ruiz Sánchez	Pedro	Lorca	Murcia	19.11.1914	Soldado profesional
368	Rumeu Avante	José María	Barcelona	Barcelona	31.01.1905	Mecánico
369	Sáez Cutanda	José	Fuentealbilla-Bormate	Albacete	27.10.1919	Labrador
370	Sáez Melchor	José	Almenara	Castelló	27.10.1920	Carpintero
371	Saiz Portugal	Pedro	Revillarruz	Burgos	14.10.1914	Estudiante / Zapatero
372	Salas Gracia	Jorge	Albalate del Arzobispo	Teruel	07.01.1919	Labrador
373	Salvador Estrada	Eustaquio	La Puebla de Ilijar	Teruel	20.09.1902	Labrador

Nº	APELLIDOS	NOMBRE	LOCALIDAD	PROVINCIA	NACE	PROFESIÓN
374	Samper Royo	Tomás	Bujaraloz	Zaragoza	21.12.1912	Electricista
375	Sánchez Gálvez	Rafael	Algarinejo	Granada	05.09.1921	Librero / Jornalero
376	Sánchez García	Eduardo	A Coruña	A Coruña	13.01.1913	Metalúrgico
377	Sánchez Gómez	Diego	Alacant	Alacant	22.03.1919	Escribiente / Carpintero
378	Sánchez López	Cándido	Higuera de las Dueñas	Ávila	28.11.1917	Labrador
379	Sánchez Salvador	José	Canal de Berdún-Berdún	Huesca	25.01.1915	Labrador
380	Sangenís Perpiñá	Ramón	Marçá	Tarragona	01.06.1901	Picapedrero / Jornalero
381	Sanmartín Fernández	Bernardo	Monfero	A Coruña	07.02.1912	Herrero / Chófer
382	Santiago Centeno	Juan	Palma del Río	Córdoba	01.11.1916	Jornalero
383	Santos Fernández	Agustín	El Gordo	Cáceres	28.08.1919	Panadero
384	Sanz Gómez	Antonio	Zaragoza	Zaragoza	17.02.1918	Librero
385	Sanz Marco	Manuel	Calanda	Teruel	29.08.1907	Labrador
386	Schmidt	Otto	Laufander Pegnitz	Alemania	21.01.1909	Chófer
387	Segarra Espinach	Enrique	Barcelona	Barcelona	27.08.1906	Ladrillero
388	Serra Noguer	José	Vilablareix	Girona	30.06.1906	Labrador
389	Serrano Calero	Olegario	Buendía	Cuenca	06.03.1898	Maestro
390	Serrano Izquierdo	Domingo	Valdegrudas	Guadalajara	31.03.1915	Labrador
391	Servitja Barnaus	Bonifacio	Sant Salvador de Guardiola	Barcelona	01.04.1913	Labrador
392	Sieso Pisa	Félix	Leciñena	Zaragoza	17.02.1914	Cocinero
393	Solana Aupi	José	Parafrugell	Girona	11.05.1918	Montador electricista
394	Solana Fabián	Emiliano	Fuenlabrada	Madrid	23.07.1915	Labrador
395	Soler Franquet	Fernando	Barcelona	Barcelona	1,5.02.1919	Metalúrgico

Nº	APELLIDOS	NOMBRE	LOCALIDAD	PROVINCIA	NACE	PROFESIÓN
396	Soriano Azorín	Ricardo	Yecla	Murcia	03.10. 1909	Albañil
397	Soferas Roca	Mariano	Madrid	Madrid	28.09. 1916	Instalador
398	Subirá Jové	Francisco	Seros	Lleida	03.11. 1900	Labrador
399	Suelves Torres	Jesús	Peralta de Alcofea	Huesca	15.06. 1910	Labrador
400	Tarín Martínez	Joaquín	Amposta	Tarragona	24.04. 1899	Lechero / Labrador
401	Teixidó Romía	José	Seros	Lleida	12.09. 1915	Labrador
402	Tormo Martí	Juan	Barcelona	Barcelona	30.11. 1908	Pintor
403	Torralba Nuño	Alejandro	La Guardia	Toledo	07.01. 1915	Jornalero
404	Torrent Vieta	Esteban	Blanes	Girona	05.11. 1896	Labrador
405	Torres Medina	José	Villanueva de Alarcón	Toledo	19.03. 1917	Labrador
406	Torres Portillo	José	Barcelona	Barcelona	13.09. 1911	Electricista
407	Torrijos Sánchez	Faustino	Torrijos	Toledo	15.02. 1912	Labrador
408	Turégano Eresua	Ángel	Ansó	Huesca	11.05. 1915	Serrador / Mecánico
409	Valencia Ferrerons	Vicente	La Puebla de Híjar	Teruel	22.01. 1914	Labrador
410	Valero Villagrasa	Ramón	Castelserás	Teruel	18.04. 1914	Labrador
411	Vázquez Linero	Antonio	Teba	Málaga	29.02. 1907	Labrador
412	Vidal Rovira	Jaime	Barcelona	Barcelona	06.01. 1905	Ladrillero
413	Vilaró Guiu	Adolfo	Barcelona	Barcelona	06.07. 1917	Mecánico
414	Villa Bravo	Pedro	Madrid	Madrid	14.03. 1914	Albañil
415	Villagrasa Pallares	José	Bujaraloz	Zaragoza	05.08. 1917	Labrador
416	Villalar 1 liguera	Eduardo	Valladolid	Valladolid	13.10. 1919	
417	Villanueva Vázquez.	Juan	Cortes de la Frontera	Málaga	24.06. 1919	Labrador

Nº	APELLIDOS	NOMBRE	LOCALIDAD	PROVINCIA	NACE	PROFESIÓN
418	Villar Torio	Apolinar	Benegiles	Zamora	21.07.1906	Carnicero
419	Villena Besson	Juan	Tarbes (Altos Pirineos)	Francia	04.03.1917	Ladrillero / Ceramista
420	Virgili Solé	Antonio	Cambrils	Tarragona	31.01.1913	Peluquero
421	Visa Orús	Ángel	Abrera	Barcelona	11.02.1915	Técnico textil
422	Vivar Vargas	Mariano	Carmona	Sevilla	15.01.1913	Zapatero / Jornalero
423	Yañes Cortés	Cayetano	Guadalcanal	Sevilla	01.07.1910	Zapatero
424	Zapater Altadella	Eugenio	Aguaviva	Teruel	16.03.1916	Albañil

(1) En los casos en que aparecen dos profesiones, la primera corresponde al listado de Ternberg en posesión de la familia Orquín, y la segunda según Arolsen Archives.

# INTEGRANTES DEL KOMMANDO CÉSAR DURANTE LA DEPORTACIÓN

NÚM	APELLIDOS, NOMBRE	MATRÍ- CULA	DEPOR- TADO	VÓCK	TERN	R-Z	Gus	ESTADO
1	Adelantado Andreu, Juan (1)	3195	31.08. 1941	?	No	No		Liberado
2	Aguilar Ayala, Tomás	3162	14.05. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
3	Aguilar Olmo, Elias	3587	05.08. 1941	29.09. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
4	Aguirre Salaberría, José María	4553	13.12. 1941	No	Sí	Sí	No	Liberado
5	Agustín Saa, Basilio	4925	19.12. 1941	No	Sí	Sí	No	Liberado
6	Alcalde Martín, Francisco	4102	25.01. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
7	Alcubierre Pérez, José	4100	24.08. 1940	?	No	No	No	Liberado 30.10.1944
8	Alonso Rodríguez, Benjamín	3448	26.04. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
9	Altozano Auri, Ángel	3287	06.08. 1940	No	Sí	Sí	No	Liberado
10	Álvarez Fernández, Rafael	3315	25.01. 1941	14.06. 1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
11	Álvarez Rodríguez, José	4708	26.04. 1941	No	No	Sí	Sí	Liberado
12	Amat Piniella, Joaquín	6211	27.01. 1941	No	Sí	Sí	No	Liberado
13	Amat Quintana, Mateo	4690	26.04. 1941	06.06. 1941	Sí	No		Liberado
14	Amezcuca López, Francisco	3369	06.08. 1940	No	Sí	Sí	No	Liberado
15	Anglés Fuguet, Martín	4573	13.12. 1940	06.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
16	Aranguren Arrizabalaga, Segundo	3805	03.04. 1941	?	Sí	Sí	No	Liberado
17	Arellanos Ballesteros, Pedro	3383	31.08. 1941	29.09. 1941	Sí	No		Liberado
18	Arnau Monleón, Arturo	3247	25.01. 1941	No	Sí	Sí	Sí	Liberado
19	Arrufat Aznar, Julio	4592	13.12. 1940	No	Sí	Sí	No	Liberado
20	Avilés Martínez, Sebastián	3816	03.04. 1941	29.09. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
21	Ayala García, Felipe	4518	07.04. 1941	16.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
22	Ayet García, José	4601	13.12. 1940	No	Sí	Sí	No	Liberado
23	Aznar García, Juan	4597	13.12. 1940	06.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado

NÚM	APELLIDOS, NOMBRE	MATRÍCULA	DEPORTADO	VÓCK	TERN	R-Z	Gus	ESTADO
24	Báez Asensio, Jorge	6224	27.01.1941	06.06.1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
25	Bagé Royo, Joaquín	3831	03.04.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
26	Bailo Mata, Francisco	4216	26.04.1941	14.06.1941	Sí	No		Liberado
27	Balbas Salas, Fidel	4718	24.05.1941	16.06.1941	No	No		Liberado
28	Ballano Bueno, Luis	3427	31.08.1941	29.09.1941	Sí	Sí	No	Liberado
29	Balletero Aparicio, José	4456	26.04.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
30	Banach Rivas, Juan	4308	25.01.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
31	Barberán Segura, Miguel	5832	27.01.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
32	Barrachina Martí, Ramón (2)	4734	25.05.1941	No	Sí			Fallecido 30.12.1943
33	Barranco Becerra, Fernando	3835	03.04.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
34	Barrios Herruzo, Bartolomé	3818	03.04.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
35	Bartolomé Gajou, José	5835	27.01.1941	06.06.1941	Sí	No		Liberado
36	Bascuñana Cervantes, José	5839	27.01.1941	06.06.1941	No	Sí	No	Liberado
37	Batlle Camps, Joaquín	3821	03.04.1941	No	Sí			Fallecido 21.02.1943
38	Bautista Bernal, Cristóbal	3058	22.01.1942	No	Sí	Sí	Sí	Liberado
39	Beguiría Agón, Marcelino	4528	07.04.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
40	Ben Tahar, Mokadan (3)	4785	07.04.1941	?				Fugado
41	Benedicto Llaquet, Antonio	4141	24.08.1940	?	Sí	Sí	No	Liberado
42	Benet Sabat, José	6242	27.01.1941	06.06.1941	Sí	No		Liberado
43	Bermúdez Maqueda, Juan	5428	27.01.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
44	Blanco Sierra, Eugenio	5849	27.01.1941	No	No	Sí	No	Liberado
45	Blasi Rabassa, Andrés	4632	13.12.1940	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
46	Bleda Coy, Antonio	3458	26.04.1941	06.06.1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
47	Bonastre Soler, Jaime	3850	03.04.1941	No	Sí	No		1 liberado

NÚM	APELLIDOS, NOMBRE	MATRÍCULA	DEPORTADO	VOCK	TERN	R-Z	Gus	ESTADO
48	Borrell Bargalló, Domingo	3461	26.04. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
49	Bosquet Navarro, Enrique	4833	24.05. 1941	16.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
50	Botella Beltrá, Enrique	3574	31.08. 1941	16.09. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
51	Bravo Delgado, Félix	3926	26.04. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
52	Brotons Soler, José	4181	25.05. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
53	Busquets Mestre, José	4886	11.09. 1941	No	Sí	Sí	No	Liberado
54	Caballero Dávila, Leopoldo	4993	29.04. 1941	06.06. 1941	Sí	No		Liberado
55	Caballero Domínguez, Manuel	5442	27.01. 1941	No	Sí	No		Liberado
56	Cabré Teixidó, Cristóbal	4683	19.12. 1941	No	Sí			Fallecido 15.11.1942
57	Cabrera Escuder, Juan	4197	26.04. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
58	Cadalso Vidal, Faustino	4453	26.04. 1941	06.06. 1941	Sí	No		Liberado
59	Calatayud Alonso, Salvador	3262	25.01. 1941	No	Sí	Sí	No	Liberado
60	Camacho Ferre, Luis	3469	11.09. 1941	No	Sí			Fallecido 30.05.1944
61	Camacho Ferrer, Juan	3760	31.08. 1941	29.09. 1941	Sí	No		Liberado
62	Camacho Sala, Antonio	4545	07.04. 1941	No	Sí	No		Liberado
63	Canales Bailo, Luciano	4552	07.04. 1941	16.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
64	Canales Llopart, Francisco	11623	18.07. 1942	No	Sí	Sí	Sí	Liberado
65	Canals Arderiu, José	3423	26.04. 1941	06.06. 1941	Sí	No		Liberado
66	Canillas González, Francisco	4659	13.12. 1940	?	Sí	Sí	No	Liberado
67	Cantón Vieco, Gregorio	4570	07.04. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
68	Capel Miralles, Andrés	5864	27.01. 1941	06.06. 1941	No	No		Liberado
69	Carayón Martínez, Irlix	3931	31.08. 1941	16.09. 1941	Sí	No		Liberado
70	Carranza Santillana, Andrés	5867	27.01. 1941	No	Sí			Fallecido 22.02.1943
71	Carreira Chicharro, Inocente	6601	14.06. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado

NÚM	APELLIDOS, NOMBRE	MATRÍCULA	DEPORTADO	VÓCK	TERN	R-Z	Gus	ESTADO
72	Carreras Mascarreras, José	3881	03.04.1941	?	Sí	Sí	No	Liberado
73	Casares Rodríguez, Francisco	3887	03.04.1941	06.06.1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
74	Castaño Castaño, Nazario	5242	27.01.1941	No	Sí	Sí	Sí	Liberado
75	Castells Ibars, Antonio	5038	25.01.1941	No	Sí	Sí	No	Liberado
76	Castro Rivas, Emilio	4578	07.04.1941	?	Sí	Sí	Sí	Liberado
77	Cerón Calvo, Baltasar	4699	13.12.1940	No	Sí	Sí	No	Liberado
78	Cervera Pons, Juan	5078	06.06.1941	29.09.1941	Sí	No		Liberado
79	Cid Outemuro, José	3899	03.04.1941	No	Sí	Sí	No	Liberado
80	Ciprián Sanz, José	4108	25.05.1941	14.06.1941	Sí	No		Liberado
81	Clúa Pera, José	3485	26.04.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
82	Collado Roldán, Quiliano	3685	03.04.1941	06.06.1941	Sí	No		Liberado
83	Comellas Linares, Francisco	4717	13.12.1940	14.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
84	Conte López, Mariano	3307	03.03.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
85	Coronado Martínez, Félix	5472	27.01.1941	06.06.1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
86	Cortés Font, José	4463	25.01.1941	06.06.1941	Sí	No		Liberado
87	Covarrubias Castillo, Paulino	5266	27.01.1941	06.06.1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
88	Cruz Hernández, Juan	3645	25.01.1941	14.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
89	Cuenca Blanco, José Enrique	5886	27.01.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
90	Cuevas Ruiz, José	5476	24.05.1941	?	Sí	?	?	Liberado
91	Cutanda Gonzalo, Luciano	4503	07.04.1941	16.06.1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
92	Cutilla García, Martino	3682	26.04.1941	No	Sí	Sí	No	Liberado
93	Dayán Tenreiro, Manuel	5273	27.01.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
94	de Ha reo López, José	4608	13.12.1940	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
95	de la Cruz Arribas, Antonio	3655	09.08.1940	29.09.1941	Sí	No		Liberado



NÚM	APELLIDOS, NOMBRE	MATRÍCULA	DEPORTADO	VOCK	TERN	R-Z	Gus	ESTADO
96	del Río Requena, Manuel	4740	13.12.1940	29.09.1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
97	del Río Vesga, Bienvenido	3987	25.05.1941	No	Sí	Sí	No	Liberado
98	Delgado Fernández, Vicente	4383	08.09.1940	29.09.1941	Sí	No		Liberado
99	Delgado López, Ramón	3502	26.04.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
100	Descárrega Llop, Antonio	4741	13.12.1940	29.09.1941	Sí	Sí	No	Liberado
101	Díaz López, Jesús	4368	26.04.1941	29.09.1941	Sí	Sí	No	Liberado
102	Díaz Pérez, José	3701	26.04.1941	14.06.1941	Sí	No		Liberado
103	Doblado Fernández, Florencio	3702	26.04.1941	06.06.1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
104	Doménech Borrell, Jaime	3650	25.01.1941	29.09.1941	Sí	No		Liberado
105	Domínguez Romero, Ángel	4752	13.12.1940	29.09.1941	Sí	Sí	No	Liberado
106	Dorado Ruiz, Vicente	4754	13.12.1940	29.09.1941	Sí	Sí	No	Liberado
107	Duart Escuté, Buenaventura	3511	26.04.1941	06.06.1941	Sí	No		Liberado
108	Dupla Salvador, Joaquín	4963	19.12.1941	No	Sí	No		Liberado
109	Duque Alcaide, Antonio	4618	07.04.1941	16.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
110	Escamilla Gascuña, Germán	3945	03.04.1941	06.06.1941	Sí	No		Liberado
111	Escoín Aguilar, Vicente	3665	25.01.1941	29.09.1941	Sí	Sí	No	Liberado
112	Escuer Salomé, José	3347	03.03.1941	29.09.1941	Sí	Sí	No	Liberado
113	Espada Vidal, Eleuterio	3605	05.08.1941	29.09.1941	Sí	Sí	No	Liberado
114	Español Español, Matías	4305	26.04.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
115	Espí Requena, Sebastián	3948	03.04.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
116	Espinosa Segura, Antonio	4766	13.12.1940	No	No	Sí	Sí	Liberado
117	Estañ Al fosea, Luis	4375	25.01.1941	14.06.1941	Sí	No		Liberado
118	Facila Nieto, Juan	4322	31.08.1941	16.09.1941	Sí	Sí	No	Liberado
119	Falces Liesa, José	4623	19.12.1941	No	Sí	Sí	No	Liberado

NÚM	APELLIDOS, NOMBRE	MATRÍCULA	DEPOR- TADO	VOCK	TERN	R-Z	Gus	ESTADO
120	Feito Valera, Manuel	4644	07.04. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
121	Fernández Álvarez, Manuel	4473	25.01. 1941	06.06. 1641	Sí	Sí	No	Liberado
122	Fernández Fernández, Mariano	4321	25.01. 1941	06.06. 1941	Sí	No		Liberado
123	Fernández Montés, Francisco	3205	03.11. 1941	No	Sí	No		Liberado
124	Fernández Pozas, Juan	3972	03.04. 1941	No	Sí	Sí	No	Liberado
125	Fernández Suárez, Antonio	3529	26.04. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
126	Ferre Navarro, Antonio	3683	25.01. 1941	No	Sí	Sí	Sí	Liberado
127	Figueras Ramos, Pablo	3849	25.01. 1941	No	Sí	Sí	No	Liberado
128	Flor de Lis Peinador, Carlos	3169	06.08. 1940	14.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
129	Florenza Jover, Antonio	4649	07.04. 1941	16.06. 1941	Sí	No		Liberado
130	Flores Iborra, Agustín (4)	3977	03.04. 1941	No	Sí			Fallecido 29.05.1943
131	Font Sala, Pedro	3690	25.01. 1941	No	Sí	Sí	No	Liberado
132	Fontales Alarillas, Antonio	4360	31.08. 1941	29.09. 1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
133	Fornos Brull, Ramón	3362	03.03. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
134	Fortuny Milán, José	3177	26.04. 1941	29.09. 1941	Sí	No		Liberado
135	Francés Peris, Antonio	4576	13.12. 1940	06.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
136	Fuentes Gil de Rozas, Jacinto	4805	13.12. 1940	29.09. 1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
137	Fuentes Lafuente, Antonio	5003	29.04. 1941	No	Sí	Sí	No	Liberado
138	Gallego Fernández, Antonio	3342	14.05. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
139	Gálvez Cabrera, Francisco	3384	03.03. 1941	No	Sí	Sí	Sí	Liberado
140	Gálvez Fernández, Pablo	6797	27.01. 1941	No	Sí	Sí	Sí	Liberado
141	Gandía Reig, Vicente	4663	07.04. 1941	16.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
142	Garcés Martín, Agustín	3995	03.04. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
143	García Arévalo, Víctor	6610	27.01. 1941	16.06. 1941	No	Sí	Sí	Liberado

NÚM	APELLIDOS, NOMBRE	MATRÍCULA	DEPORTADO	VOCK	TERN	R-Z	Gus	ESTADO
144	García Bastida, Juan	4000	03.04.1941	06.06.1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
145	García Botella, Manuel	6345	27.01.1941	06.06.1941	No	Sí	No	Liberado
146	García Diana, Pedro	4024	25.05.1941	14.06.1941	Sí	No		Liberado
147	García Fernández, Juan	4418	08.09.1940	No	Sí	Sí	No	Liberado
148	García Gallardo, Pedro	4384	31.08.1941	29.09.1941	Sí	No		Liberado
149	García García, Jorge	5959	27.01.1941	06.06.1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
150	García García, Pedro	4816	13.12.1940	29.09.1941	Sí	Sí	No	Liberado
151	García Hernández, Manuel	4004	03.04.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
152	García Lucia, Vicente	4563	25.01.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
153	García Ramos, Miguel	5514	27.01.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
154	García Ribas, Antonio	3714	25.01.1941	29.09.1941	Sí	Sí	No	Liberado
155	García Rodríguez, Francisco	4808	26.04.1941	06.06.1941	Sí	No		Liberado
156	García Sobrido, Juan José	3717	25.01.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
157	García Tomás, Ramón	4675	07.04.1941	No	Sí	Sí	No	Liberado
158	García Velasco, Pablo	5515	27.01.1941	06.06.1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
159	García Villellas, Valero	4078	19.12.1941	No	Sí	Sí	No	Liberado
160	Gelas Ciutat, Ángel	4025	03.04.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
161	Giménez Copado, Pedro	6623	27.01.1941	No	No	Sí	No	Liberado
162	Giménez Gil, Ángel	3413	03.03.1941	29.09.1941	Sí	No		Liberado
163	Giménez Madueño, Antonio	4391	31.08.1941	16.09.1941	No	No		Liberado
164	Giménez Rodríguez, José	4182	19.12.1941	No	Sí	Sí	No	Liberado
165	Gimeno Eróles, Francisco	5994	27.01.1941	No	Sí	Sí	Sí	Liberado
166	Ginés Fuentes, Antonio	4847	13.12.1940	No	Sí	No		Liberado
167	Ginestar Ginestar, Manuel	4034	03.04.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado

NÚM	APELLIDOS, NOMBRE	MATRÍ- CULA	DEPOR- TADO	VÓCK	TERN	R-Z	Gus	ESTADO
168	Gómez Hernández, Joaquín	4041	03.04. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
169	Gómez Soto, Víctor	5535	27.01. 1941	06.06. 1941	No	Sí	Sí	Liberado
170	González Carretero, Avelino	4047	03.04. 1941	No	Sí	Sí	Sí	Liberado
171	González Cisneros, Ruperto	3579	26.04. 1941	16.06. 1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
172	González Gómez, José	11628	18.07. 1941	?	Sí	Sí	No	Liberado
173	González Pillado, Juan	5946	27.01. 1941	16.09. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
174	González Remartínez, José	3285	26.04. 1941	16.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
175	González Remartínez, Pedro	3283	26.04. 1941	No	Sí	Sí	No	Liberado
176	Górriz Bau, José	9057	24.02. 1941	No	No	Sí	No	Liberado
177	Gracia García, Antonio	6368	27.01. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
178	Grande Giménez, Juan	4872	13.12. 1940	29.09. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
179	Grau Ferrás, Juan	4693	04.04. 1941	?	Sí	Sí	No	Liberado
180	Grieguez Pina, Francisco	4058	03.04. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
181	Guerrero Romero, Miguel	3434	03.03. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
182	Guilleume Reixach, Pedro	4694	26.04. 1941	06.06. 1941	Sí	No		Liberado
183	Guillén Fernández, Joaquín	4698	07.04. 1941	No	Sí	Sí	No	Liberado
184	Gutiérrez Sánchez, Demetrio	5383	13.12. 1940	No	Sí	Sí	No	Liberado
185	Hermoso Mateo, Rafael	4037	25.05. 1941	06.06. 1941	Sí	No		Liberado
186	Herrero Sánchez, Manuel	4892	13.12. 1940	06.06. 1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
187	Herzog Cot, Antonio	3969	08.08. 1941	16.09. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
188	Higuera Toledo, Ginés	3580	26.04. 1941	16.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
189	Ibáñez González, Francisco	6384	27.01. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
190	Inés Moya, Manuel	4407	19.12. 1941	No	Sí	Sí	No	Liberado
191	Inocente Zaplana, Pedro	5130	07.06. 1941	08.07. 1941	Sí	Sí	No	Liberado

NÚM	APELLIDOS, NOMBRE	MATRÍCULA	DEPORTADO	VÓCK	TERN	R-Z	Gus	ESTADO
192	Iranzo Lerín, Antonio	6775	27.08.1941	No	Sí	Sí	Sí	Liberado
193	Járboles Fernández, Juan	4091	03.04.1941	No	Sí	No		Liberado
194	Jémez Ariza, Tomás	3764	25.01.1941	No	Sí	Sí	Sí	Liberado
195	Jordá Vidal, Cipriano	3484	06.08.1940	16.09.1941	Sí	Sí	No	Liberado
196	Laborda Añila, Mariano	4455	25.01.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
197	Lacarta Ucar, Feliciano	5027	29.04.1941	16.06.1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
198	Lairón Hidalgo, Bernardo	3490	06.08.1940	06.06.1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
199	Lama Priego, José	4918	13.12.1940	No	Sí	Sí	Sí	Liberado
200	Larrosa Junca, Pascual	4724	07.04.1941	16.06.1941	Sí	No		Liberado
201	Latorre Puigvert, Juan	4114	03.04.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
202	Latorre Torruella, Miguel	4122	03.04.1941	No	Sí	Sí	No	Liberado
203	Lencero Peliz, Federico	6001	27.01.1941	?	Sí			Fallecido 30.08.1944
204	León Antoñanzas, Cándido	5131	07.06.1941	14.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
205	León Riejo, Antonio	3311	26.04.1941	16.06.1941	Sí	No		Liberado
206	Leyva Hurtado, Antonio	4728	07.04.1941	06.06.1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
207	Lindo Martínez, Bartolomé	4203	25.05.1941	14.06.1941	Sí	No		Liberado
208	Lirón Martínez, Cayetano	4126	03.04.1941	06.06.1941	Sí	No		Liberado
209	Llop Pérez, Ginés	3373	26.04.1941	16.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
210	López Bermúdez, Francisco (5)	4444	31.08.1941	?	Sí			Fallecido 30.12.1942
211	López Mora, Francisco	4134	03.04.1941	06.06.1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
212	López Palacios, Rafael	5026	29.04.1941	29.09.1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
213	López Rodríguez, Diego	4952	13.12.1940	No	Sí	Sí	No	Liberado
214	Lordán Torres, Jaime	6408	27.01.1941	06.06.1941	No	Sí	No	Liberado
215	1.órente Camino, Fspiridio	4144	03.04.1941	06.06.1941	Sí	Sí	Sí	Liberado

NÚM	APELLIDOS, NOMBRE	MATRÍCULA	DEPORTADO	VÓCK	TERN	R-Z	Gus	ESTADO
216	Ludeña Alonso, Dionisio	4156	03.04. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
217	Luis Manzanares, Antonio	4962	13.12. 1940	29.09. 1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
218	Machín Iriarte, José	6020	27.01. 1941	16.09. 1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
219	Malpartida Rueda, Antonio	4871	26.04. 1941	16.09. 1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
220	Manzano Arroyo, Justo	4157	03.04. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
221	Marco Garitas, Pedro	3523	03.03. 1941	06.06. 1941	Sí	No		Liberado
222	Marco Villagrasa, Emilio	3392	14.05. 1941	06.06. 1941	Sí	No		Liberado
223	Marín Bou, José	4406	26.04. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
224	Marín Salmerón, Antonio	4747	07.04. 1941	16.06. 1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
225	Márquez Picón, José	4175	26.04. 1941	06.06. 1941	Sí	No		Liberado
226	Marsol Ríus, José	3526	03.03. 1941	No	Sí	Sí	No	Liberado
227	Martí Boada, Francisco	4979	13.12. 1940	No	Sí	Sí	No	Liberado
228	Martínez Castillo, Antonio	6032	27.01. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
229	Martínez González, Valentín	3314	26.04. 1941	16.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
230	Martínez Ibáñez, Antonio	3224	25.01. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
231	Martínez Martínez, Santiago	6035	27.01. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
232	Martínez Rubio, Miguel	4999	13.12. 1940	No	Sí	Sí	No	Liberado
233	Martínez Salas, Antonio	4441	25.01. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
234	Mas Manchón, Manuel	4499	25.11. 1940	16.09. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
235	Masegosa Rodríguez, Joaquín	5077	19.12. 1941	No	Sí	No		Liberado
236	Masip Bach, Juan	3536	03.03. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
237	Matasanz Yagüe, José	4206	03.04. 1941	06.06. 1941	Sí	No		Liberado
238	Maura Sampedro, Juan	4210	03.04. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
239	Mazo Sama no, José Luis	4520	31.08. 1941	16.09. 1941	Sí	No		Liberado

NÚM	APELLIDOS, NOMBRE	MATRÍCULA	DEPORTADO	VÓCK	TERN	R-Z	Gus	ESTADO
240	Medina Gómez, Antonio	3749	26.04.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
241	Medina Soler, José	3488	25.01.1941	14.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
242	Medina Tineo, Antonio	5138	07.06.1941	06.06.1941	Sí	No		Liberado
243	Mejías Zamorano, Ángel	5037	29.04.1941	16.06.1941	Sí	No		Liberado
244	Membrado Bemat, Ramón	11809	18.07.1942	No	Sí	Sí	No	Liberado
245	Mena Sanz, Sebastián	4317	08.09.1940	29.09.1941	Sí	No		Liberado
246	Méndez Hernández, Vicente	4224	26.04.1941	14.06.1941	No	No		Liberado
247	Mendoza Bello, Francisco	3308	22.07.1941	30.08.1941	Sí	No		Liberado
248	Menor Sánchez, Mariano	4527	31.08.1941	16.09.1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
249	Meras-García Rodrigo, Fernando	4726	19.12.1941	No	No	Sí	No	Liberado
250	Mercader Salvanya, José	5017	13.12.1940	29.09.1941	Sí	Sí	No	Liberado
251	Minguellán Fernández, Vladimir	3758	26.04.1941	06.06.1941	Sí	No		Liberado
252	Miquel Pulido, Escolástico	3333	26.04.1941	16.06.1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
253	Mirete Andrés, Manuel	6418	27.01.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
254	Molina Cost, José	4236	03.04.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
255	Molina Sánchez, Rufino	4237	24.08.1940	No	Sí	No		Liberado
256	Molí Ribes, José	4239	03.04.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
257	Montero Camero, Antonio	3562	03.03.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
258	Montero Sánchez, José	4536	31.08.1941	16.09.1941	Sí	Sí	No	Liberado
259	Morales Guzmán, Antonio	3871	24.08.1941	06.06.1941	Sí	No		Liberado
260	Morales Perdomo, Jacinto	4546	31.08.1941	29.09.1941	Sí	Sí	No	Liberado
261	Moreno Aliño, Plácido	3578	03.03.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
262	Moreno Montés, Marcos	3318	26.04.1941	16.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
263	Moreno Sabater, Luis	5052	13.12.1940	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado

NÚM	APELLIDOS, NOMBRE	MATRÍCULA	DEPOR TADO	VOCK	TERN	R-Z	Gus	ESTADO
264	Moreno Simeón, José	4225	03.04. 1941	06.06. 1941	Sí	No		Liberado
265	Morente González, José	4226	03.04. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
266	Muñoz Blanco, Eulalio	4803	07.04. 1941	No	No	Sí	No	Liberado
267	Muñoz Fernández, Apolonio	3583	03.03. 194	06.06. 1941	Sí	No		Liberado
268	Muñoz Gómez, Juan	4116	24.08. 1941	No	No	Sí	Sí	Liberado
269	Muñoz Romero, Abelardo	4068	25.05. 1941	06.06. 1941	Sí	No		Liberado
270	Murcia García, Félix	3963	26.04. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
271	Murcia Planchadell, José	4755	26.04. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
272	Murillo Cerrato, Emilio	4230	03.04. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
273	Nájar Fernández, José	4111	24.05. 1941	No	Sí	No		Liberado 11.10.1944
274	Navaja Ortega, Antonio	4482	26.04. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
275	Navarro Gallardo, Francisco	4485	19.12. 1941	No	Sí	Sí	No	Liberado
276	Navarro Márquez, Tomás	5039	29.04. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
177	Navarro Requena, Federico	3320	26.04. 1941	16.06. 1941	Sí	No		Liberado
278	Navarro Sánchez, Gabriel	3527	06.08. 1940	No	Sí	Sí	Sí	Liberado
279	Nomdedéu Sans, Vicente	4258	03.04. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
280	Novalles Navarro, Regino	5110	06.06. 1941	29.09. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
281	Novillo García, Jesús	4259	03.04. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
282	Novoa Grova / Brova, José	3597	26.04. 1941	No	Sí	No		Liberado
283	Oberé Bondía, Tomás	3604	26.04. 1941	14.06. 1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
284	Obradors Grifol, Jaime	4252	24.06. 1941	14.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
285	Oliva Mas, Eliazar	4395	25.01. 1941	No	Sí	Sí	No	Liberado
286	Olivares Gallego, Angel	5080	13.12. 1940	06.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
287	Oller Torrent, José	3754	25.01. 1941	No	Sí	Sí	No	Liberado



NÚM	APELLIDOS, NOMBRE	MATRÍCULA	DEPORTADO	VÓCK	TERN	R-Z	Gus	ESTADO
288	Orejudo Orellana, Ramón	3599	03.03.1941	No	Sí	Sí	Sí	Liberado
289	Orgaz Torralba, Florencio	9059	24.02.1941	No	No	Sí	No	Liberado
290	Orquín Serra, César	5087	13.12.1940	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
291	Ortega Berdejo, Pedro	4361	19.12.1941	No	Sí	Sí	Sí	Liberado
292	Ortiz Garrido, Juan	4819	07.04.1941	16.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
293	Ortuño Cid, Antonio	3613	25.01.1941	29.09.1941	Sí	No		Liberado
294	Orús Ortín, Joaquín	5089	13.12.1940	No	Sí	No		Liberado
295	OsetPalacios, Ángel	6081	27.01.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
296	Padilla Fernández, Antonio	4247	03.04.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
297	Palau Parremont, Francisco	3379	26.04.1941	16.06.1941	Sí	No		Liberado
298	Pallarás Margaroles, Francisco	3387	26.04.1941	16.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
299	Palleja Robinat, Roque	4253	03.04.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
300	Pallés Vidal, Tomás	4282	03.04.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
301	Paloma Alonso, Antonio	4526	25.05.1941	06.06.1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
302	Paredes Quintana, José	4285	03.04.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
303	Parrondo Martínez, Francisco	4837	07.04.1941	06.06.1941	Sí	No		Liberado
304	Pastor Sirvent, José	4266	03.04.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
305	Pau Gómez, Francisco	4207	26.04.1941	06.06.1941	Sí	No		Liberado
306	Pellicer Valle, Manuel	3393	26.04.1941	16.06.1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
307	Peña Boix, José	4646	31.08.1941	16.09.1941	Sí	No		Liberado
308	Peralta Puigvert, Pablo	4267	03.04.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
309	Pérez Arnedo, Honorio	4684	31.08.1941	16.09.1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
310	Pérez Bello, José (4)	3789	05.08.1941	No	Sí			Fallecido 20.06.1943
311	Pérez Díaz, Marcelino	4695	31.08.1941	29.09.1941	Sí	Sí	No	Liberado

NÚM	APELLIDOS, NOMBRE	MATRÍCULA	DEPORTADO	VOCK	TERN	R-Z	Gus	ESTADO
312	Pérez Dorado, Emiliano	3609	20.01.1942	No	Sí	Sí	Sí	Liberado
313	Pérez Garrido, Manuel	4271	03.04.1941	29.09.1941	Sí	No		Liberado
314	Pérez Magento, Domingo	6487	27.01.1941	06.06.1941	No	Sí	No	Liberado
315	Peteira Basanta, Servando	3614	26.04.1941	16.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
316	Pey Juventey, Leandro	4627	13.12.1940	29.09.1941	Sí	No		Liberado
317	Pindado García-Meras, Fernando	4097	29.07.1941	?	No	No		Liberado
318	Pintor García, Juan	3794	05.08.1941	29.09.1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
319	Pintos Díaz, Francisco	4277	08.09.1940	06.06.1941	Sí	No		Liberado
320	Pla Soriano, José	6109	27.01.1941	?	No	No		Liberado
321	Planello Vicente, Eusebio	6496	27.01.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
322	Pons Albesa, Amadeo	4295	03.04.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
323	Pons Fresquet, Antonio	4251	25.01.1941	06.06.1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
324	Postigo Castro, Angel	4310	03.04.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
325	Povill Trilla, Miguel / Antonio	4315	03.04.1941	06.06.1941	Sí	No		Liberado
326	Prunera Mur, Agustín	4367	25.05.1941	No	Sí	No		Liberado
327	Pujol Diumenge, Joaquín	4723	31.08.1941	29.09.1941	No	No		Liberado
328	Puy Lisa, José	3407	22.07.1941	?	Sí	No		Liberado
329	Quer Jordá, Jacinto	6733	27.01.1941	29.09.1941	Sí	Sí	No	Liberado
330	Rabasa Abadía, Andrés	4329	03.04.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
331	Rabasa Belmonte, Antonio	3441	26.04.1941	06.06.1941	No	No		Liberado
332	Ramírez Giménez, Francisco	4331	03.04.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
333	Ramón Tur, Vicente	3254	25.01.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
334	Ramos Rodríguez, Roger	3795	05.08.1941	29.09.1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
335	Rasal Río, José	3405	06.08.1940	No	Sí	No		Liberado

NÚM	APELLIDOS, NOMBRE	MATRÍ- CULA	DEPOR- TADO	VOCK	TERN	R-Z	Gus	ESTADO
336	Resuela Velasco, Mariano	4338	03.04. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
337	Ribas Pons, Jaime	5187	13.12. 1940	29.09. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
338	Ribes Sancho, José	6527	27.01. 1941	No	No	Sí	Sí	Liberado
339	Rigau Quintana, Enrique	4023	25.05. 1941	?	Sí	Sí	No	Liberado
340	Roche Roche, Eleuterio	4880	07.04. 1941	16.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
341	Rodrigo Martínez, Manuel	5715	27.01. 1941	No	Sí	No		Liberado
342	Rodríguez Barreno, Cristóbal	4373	03.04. 1941	29.09. 1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
343	Rodríguez Carmona, Marcos	4491	19.12. 1941	No	Sí	Sí	No	Liberado
344	Rodríguez Casado, Manuel	4374	03.04. 1941	29.09. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
345	Rodríguez López, Antonio	3890	26.04. 1941	06.06. 1941	Sí	No		Liberado
346	Rodríguez Mauricio, Benjamín	4743	31.08. 1941	16.09. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
347	Rodríguez Molina, Andrés	3429	14.05. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
348	Rodríguez Mora, Benito	3459	06.08. 1940	06.06. 1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
349	Rodríguez Pérez, Antonio	4885	07.04. 1941	16.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
350	Rodríguez Rosa, José	11917	18.07. 1942	No	Sí	No		Liberado
351	Rodríguez Ruiz, Manuel	4889	07.04. 1941	16.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
352	Rodríguez Villar, José	4363	03.04. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
353	Rodríguez Villar, Luis	4154	25.01. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
354	Rodulfo Barón, Miguel	4890	07.04. 1941	16.06. 1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
355	Romero García, José	5104	19.12. 1941	No	Sí			Fallecido 28.01.1944
356	Romero Martínez, Arturo	4397	03.04. 1941	29.09. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
357	Romero Romero, Juan	3799	05.08. 1941	29.09. 1941	No	No		Liberado
358	Ronda Ortega, Víctor	5224	13.12. 1940	No	Sí	Sí	Sí	Liberado
359	Ros Guallart, José	5226	13.12. 1940	No	Sí	Sí	No	Liberado

NÚM	APELLIDOS, NOMBRE	MATRÍCULA	DEPOR- TADO	VOCK	TERN	R-Z	Gus	ESTADO
360	Rosa Sánchez, Antonio	3435	14.05. 1941	06.06. 1941	Sí	No		Liberado
361	Rossell Geis, Venancio	5229	13.12. 1940	14.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
362	Ruano Poquet, José	4761	31.08. 1941	16.09. 1941	Sí	No		Liberado
363	Rubio Donoso, Antonio	9341	11.04. 1942	No	Sí	Sí	No	Liberado
364	Rubio Simón, José	5234	13.12. 1940	29.09. 1941	Sí	No		Liberado
365	Ruiz García, Miguel	3533	25.01. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
366	Ruiz López, Manuel	6629	14.06. 1941	29.09. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
367	Ruiz Sánchez, Pedro	6637	14.06. 1941	29.09. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
368	Rumeu Avante, José María	4425	26.04. 1941	06.06. 1941	Sí	No		Liberado
369	Sáez Cutanda, José	6676	27.01. 1941	06.06. 1941	No	Sí	No	Liberado
370	Sáez Melchor, José	4376	03.04. 1941	29.09. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
371	Saiz Portugal, Pedro	4377	03.04. 1941	29.09. 1941	Sí	No		Liberado
372	Salas Gracia, Jorge	4932	07.04. 1941	16.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
373	Salvador Estrada, Eustaquio	4634	07.04. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
374	Samper Royo, Tomás	5744	27.01. 1941	06.06. 1941	Sí	No		Liberado
375	Sánchez Gálvez, Rafael	3680	09.08. 1940	No	Sí	Sí	No	Liberado
376	Sánchez García, Eduardo	3951	31.08. 1941	29.09. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
377	Sánchez Gómez, Diego	3375	25.01. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
378	Sánchez López, Cándido	6167	27.01. 1941	No	No	Sí	Sí	Liberado
379	Sánchez Salvador, José	6650	14.06. 1941	29.09. 1941	No	Sí	No	Liberado
380	Sangenís Perpiñá, Ramón	4947	07.04. 1941	No	Sí	No		Liberado
381	Sanmartín Fernández, Bernardo	6537	27.01. 1941	No	Sí	Sí	Sí	Liberado
382	Santiago Centeno, Juan	3219	06.08. 1940	No	Si	Sí	Sí	Liberado
383	Santos Fernández, Agustín (1)	5105	31.08. 1941	?	No	No		Liberado

NÚM	APELLIDOS, NOMBRE	MATRÍCULA	DEPORTADO	VOCK	TERN	R-Z	Gus	ESTADO
384	Sanz Gómez, Antonio	3400	26.04.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
385	Sanz Marco, Manuel	5270	13.12.1940	29.09.1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
386	Schmidt, Orto	1597	28.06.1938	?	Sí	No		Liberado
387	Segarra Espinach, Enrique	3397	26.04.1941	14.06.1941	Sí	No		Liberado
388	Serra Noguer, José	4046	25.01.1941	No	Sí			Fallecido 08.05.1944
389	Serrano Calero, Olegario	5180	11.09.1941	No	Sí	No		Liberado
390	Serrano Izquierdo, Domingo	4471	26.04.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
391	Servitja Barnaus, Bonifacio	5287	13.12.1940	29.09.1941	Sí	Sí	No	Liberado
392	Sieso Pisa, Félix	4978	07.04.1941	16.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
393	Solana Aupi, José	5294	13.12.1940	No	Sí	No		Liberado
394	Solana Fabián, Emiliano	6559	27.01.1941	06.06.1941	No	Sí	Sí	Liberado
395	Soler Franquet, Fernando	5770	27.01.1941	16.09.1941	Sí	No		Liberado
396	Soriano Azorín, Ricardo	5558	31.08.1941	No	No	Sí	Sí	Liberado
397	Soferas Roca, Mariano	4304	26.04.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
398	Subirá Jové, Francisco	4494	03.04.1941	06.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
399	Suelves Torres, Jesús	3619	26.04.1941	14.06.1941	Sí	Sí	No	Liberado
400	Tarín Martínez, Joaquín	6185	27.01.1941	No	Sí	Sí	No	Liberado
401	Teixidó Romía, José	4454	03.04.1941	29.09.1941	Sí	Sí	No	Liberado
402	Tormo Martín, Juan	5074	28.05.1941	?	Sí	No		Liberado
403	Torralba Nuño, Alejandro	9065	24.02.1942	No	No	Sí	No	Liberado
404	Torrent Vieta, Esteban	4613	19.12.1941	No	Sí	No		Liberado
405	Torres Medina, José	4750	26.04.1941	14.06.1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
406	Torres Portillo, José	5054	29.04.1941	29.09.1941	Sí	No		Liberado
407	Torrijos Sánchez, Faustino	5932	31.08.1941	16.09.1941	No	Sí	Sí	Liberado

NÚM	APELLIDOS, NOMBRE	MATRÍ- CULA	DEPOR- TADO	VOCK	TERN	R-Z	Gus	ESTADO
408	Turégano Eresua, Ángel	4470	03.04. 1941	06.06. 1941	Sí	No		Liberado
409	Valencia Ferrerons, Vicente	6684	14.06. 1941	29.09. 1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
410	Valero Villagrasa, Ramón	5334	13.12. 1940	29.09. 1941	Sí	No		Liberado
411	Vázquez Linero, Antonio	3965	14.08. 1941	No	Sí	No		Liberado
412	Vidal Rovira, Jaime	4414	03.04. 1941	No	Sí	Sí	Sí	Liberado
413	Vilaró Guiu, Adolfo	3853	26.04. 1941	06.06. 1941	Sí	No		Liberado
414	Villa Bravo, Pedro	6142	31.08. 1941	No	Sí			Fallecido 20.04.1944
415	Villagrasa Pallarés, José	4439	03.04. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
416	Villalar Higuera, Eduardo	6269	31.08. 1941	No	Sí			Fallecido 26.03.1943
417	Villanueva Vázquez, Juan	4432	03.04. 1941	29.09. 1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
418	Villar Torio, Apolinar	4630	16.12. 1941	No	Sí	Sí	Sí	Liberado
419	Villena Besson, Juan	9343	11.04. 1941	No	Sí	Sí	Sí	Liberado
420	Virgili Solé, Antonio	5369	13.12. 1940	14.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
421	Visa Orús, Ángel	4500	03.04. 1941	No	Sí	Sí	No	Liberado
422	Vivar Vargas, Mariano	6290	31.08. 1941	16.06. 1941	Sí	Sí	Sí	Liberado
423	Yañez Cortés, Cavetano	5993	27.01. 1941	06.06. 1941	Sí	Sí	No	Liberado
424	Zapater Altadella, Eugenio	6802	27.01. 1941	No	Sí	Sí	No	Liberado

(1) Fugado de Vöcklabruck y apresado por los nazis. No figura en ningún documento que estuviera en Vöcklabruck.

(2) Todas las muertes se produjeron en el *kommando* de Ternberg. No se sabe si como consecuencia de un accidente de trabajo o no.

(3) Fugado de Vöcklabruck. Nunca más se supo de él.

(4) Falleció en Ternberg, en accidente de trabajo.


(5) Fugado de Vöcklabruck y muerto posteriormente cuando no estaba ya a las órdenes de César Orquín.

# APARTADO GRÁFICO

Núm. 365

En la Ciudad de Valencia, a las 14 horas y minutos  
de la tarde del día 13 de Mayo de mil novecientos diecisiete

Ante D. Antonio de B. Jiménez Alami  
Juez Municipal del Distrito de Benicarló y  
D. Julia López Marañón Secretario  
del mismo, comparece Don César Orquín  
Ramón natural de Castellón de la Plana  
provincia de Alicante, casado de  
veintiseis años de edad, empresario  
domiciliado en la calle  
de Alboraya número  
cuatro piso primero para  
inscribir en el Registro civil un niño y al efecto declara: como  
padre del mismo. Que si  
este niño nació en su  
vivienda a las catorce horas  
de la tarde.  
Que es hijo legítimo del  
señor don Juan José María  
Benja Benja Chovía Serra  
Benja, de Valencia, entre  
los cuatros años anteriores  
del presente año de casamiento.  
Que es hijo por línea



Oficialmente, César Orquín nació a las 14 horas del día 13 de mayo de 1917, en la vivienda sita en la calle de Alboraya, número 4, piso primero, de la ciudad de Valencia.



Desde el puente de la Trinitat, el Reial Monestir de la Santíssima Trinitat de Valencia en los años 20 del siglo pasado. A la derecha, se abre la calle Alboraiia; en el segundo edificio, vivía César.

Abajo el palacete de los Trénor en los años 40.





835  
A.0842593\*

César Orquín Serrera, de once años y tres meses de edad, residente en la calle de Alboran número cuatro piso primero de esta Capital a V.S. respetuosamente Expono:

Fue creyendo suficientemente instruido en primera enseñanza y en condiciones y aptitud para cursar la segunda, es por lo que

Suplica a V.S. que teniendo por presentada esta solicitud con los certificados, de nacimiento y médico que acompaña, se digna concederle sea admitido en los próximos exámenes para el ingreso en el Centro de su digna Dirección.

Lo que espera obtener de la reconocida bondad de V.S. cuya vida guarde Dios muchos años.

Valencia 30 Agosto 1928  
César Orquín

M. J. Sr. Director del Instituto Nacional de Segunda Enseñanza de esta Ciudad.


De puño y letra de César Orquín, solicitud que presenta al director del instituto Luis Vives para cursar el Bachillerato. Era el año 1928.

Expediente personal del interesado

Instituto Universitario de Valencia

**INSTITUTO NACIONAL DE 2.ª ENSEÑANZA DE VALENCIA**

Curso de 1930 a 1931



**BACHILLERATO ELEMENTAL**

N.º 307

Don D. *César Oquín Serra*

natural de *Valencia* provincia de *al* de *14* años de edad.

A V. S. hace presente: Que he cumplido todos los requisitos que prescriben las disposiciones vigentes para inscribir al examen final y de comparendo y obtener, en su caso, el TÍTULO DE BACHILLER ELEMENTAL, según consta en su expediente.

Suplico a V. S. se digna admitirme a los efectos de dicho Examen, señalándome día y hora para verificarlo, y caso de aprobacion, el pago de los derechos para la expedición del referido Título.

Cuenta que espero merecer de V. S. cuya vida guarde Dios muchos años.

Valencia de *22* de *Junio* de 1931

Firma del interesado y de la persona que lo representa.


*C. Oquín Serra*

---

Del expediente académico de este interesado, cuyo extracto va a la vuelta, resulta que puede concederse lo que solicita.

Valencia de *22* de *Junio* de 1931

El Secretario.



---

Admitido a D. *César Oquín Serra*

Dirección a los efectos y pago señalados, con arreglo a las disposiciones vigentes, señalándole al efecto el Secretario del Instituto el día y hora en que ha de verificar cada uno de aquéllos.

Valencia de *22* de *Junio* de 1931

El Director.

El título de Bachillerato, obtenido el 22 de junio de 1931

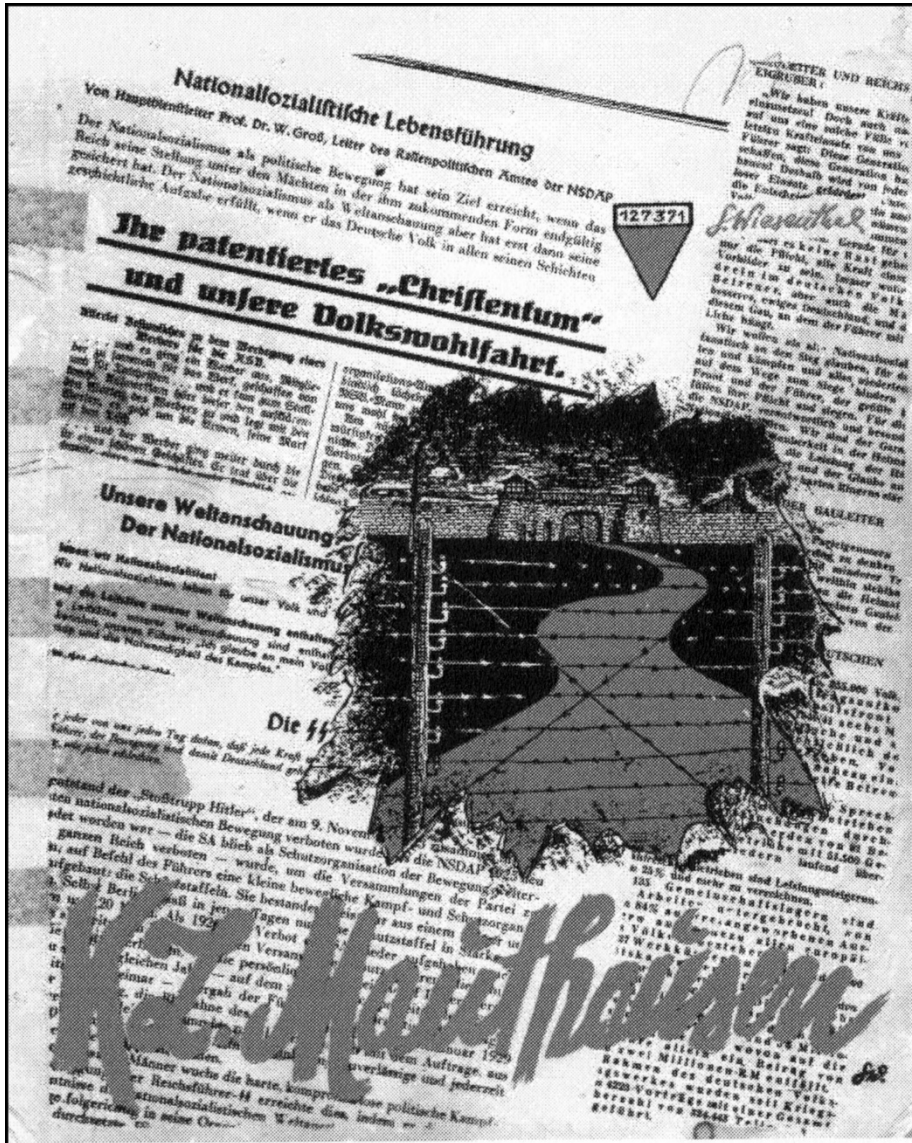
ç



César Orquín durante su estancia en el campo de refugiados de Barcarès (Francia), en un dibujo que le hizo el castellanense José Sáez Melchor (Almenara, 27.10.1920).

5087 13.12.40 Senior  
St 2683  
Orlains Berre,  
Cesar  
geb. 13.5.17 zu Valencia  
Student  
Anton Witt

Ficha de entrada al campo de concentración de Mauthausen



Portada del libro que escribió César Orquín durante su estancia en el campo de concentración de Mauthausen.



Verzeichnisse für den 28. März 1945

Vor Ausreise, die hier wurden nach dem obenliegenden G u s e n  
nachstehende Urtheile übersteilt:

1. Bautista Jermal	Cristobal	24.7.16	Malaga	3656	Notary
2. Aguilar Aguil	Juan	21.6.19	Alpedreira	3162	"
3. Santiago Garcia	Juan	11.11.16	Palma de Rio	3219	"
4. Santiago Ibañez	Antonio	1.4.14	Moretalia	3224	"
5. Alvaro Gonzalez	Arturo	22.9.11	Mora de Rubielos	3247	"
6. Alvarez Fernandez	Rafael	8.9.15	Autrogo	3315	"
7. Alguero Pardo	Escalastico	18.2.20	Arco de S. Juan	3333	"
8. Alvarez Aguil	Xosé	6.6.10	Abella de mar	3352	"
9. Galvez Ochoa	Francisco	24.6.15	Novales	3374	"
10. Melicor Valle	Manuel	22.1.14	Arenas	3393	"
11. Rodriguez Molina	Andrés	1.8.20	Puertoliano	3429	"
12. Alcaso Rodriguez	Benjamin	28.8.12	Oviedo	3448	"
13. Mesa Guy	Antonio	18.7.18	Tobaxra	3456	"
14. Rodriguez Mora	Sealfo	21.12.08	Campillo	3479	"
15. Melon Gomez	Bernardo	8.8.10	Aluzra	3490	"
16. Navarro Sanchez	Georgel	12.6.02	Galasparr	3527	"
17. Botella Mellan	Rodrigue	10.5.13	Aspe	3574	"
18. Gonzalez Sincero	P.berto	21.5.10	Las Hessa	3578	"
19. Goyedo Grelana	Ramon	25.12.17	Ocotanda	3599	"
20. Goye Media	Tomás	10.1.19	Alcanis	3604	"
21. Perez Goye	Paulino	11.10.11	Ecido	3609	"
22. Perez Navarro	Antonio	23.5.06	Escoras	3663	"
23. Duñado Fernandez	Florencio	18.10.15	Alcanocicos	3702	"
24. James Abis	Tomás	12.2.04	La Bombia	3704	"
25. Pinedo Goye	Juan	20.10.14	Velas Rubio	3734	"
26. Ramos Rodriguez	Roger	15.2.19	Aubique	3753	"
27. Jazares Rodriguez	Francisco	19.7.18	Notril	3807	"
28. Mesa Delgado	Pella	17.1.14	Valencia de las Torres	3908	"
29. Garcia Bastida	Juan	7.8.14	Los Cortines del Puerto	4000	"
30. Gomez Hernandez	Joaquin	6.10.11	Monte de la Montana	4000	"
31. Gonzalez Carretazo	Avilino	10.10.10	Algeria	4041	"
32. Alcala Martin	Francisco	11.9.17	Albondar	4047	"
33. Muñoz Goye	Juan	13.2.10	Malaga	4116	"
34. Lopez Mora	Francisco	27.8.16	Villanueva de la Reina	4124	"
35. Lorenzo Medina	Agustin	17.8.16	Alcazar de S. Juan	4144	"
36. Pinedo Alcaso	Blasido	14.2.14	Toledo	4156	"
37. Goye Goye	José	26.10.14	Pollan	4161	"
38. Goye Goye	Juan	10.8.09	Valencia de las Torres	4177	"
39. Pina Salgado	Antonio	9.6.09	Malaga	4211	"
40. Sevilla Garcia	José	23.10.11	Villa S. Fabrique	4229	"
41. Sanchez Velasco	Mariano	2.7.14	Polan	4235	"
42. Gonzalez Alcala	Antonio	7.3.14	Madrid	4260	"
43. Goye Goye	Evare	1.1.00	Andaluz	4261	"
44. Rodriguez Barrena	Cristobal	21.9.13	José de la Montana	4272	"
45. Vidal Novira	José	6.1.05	Carrotera	4272	"
46. Villanueva Valdez	Juan	24.6.19	Cortina de la F.	4422	"
47. Villanueva Alcala	José	24.5.17	Campillo de A.	4456	"
48. Aguil Garcia	Philip	24.5.10	Cortina	4516	"

3327

Primera página (de las cinco que consta el documento) con los deportados que son transferidos el 29 de marzo de 1945 de los kommandos de Redl-Zipf y Steyr al de Gusen.

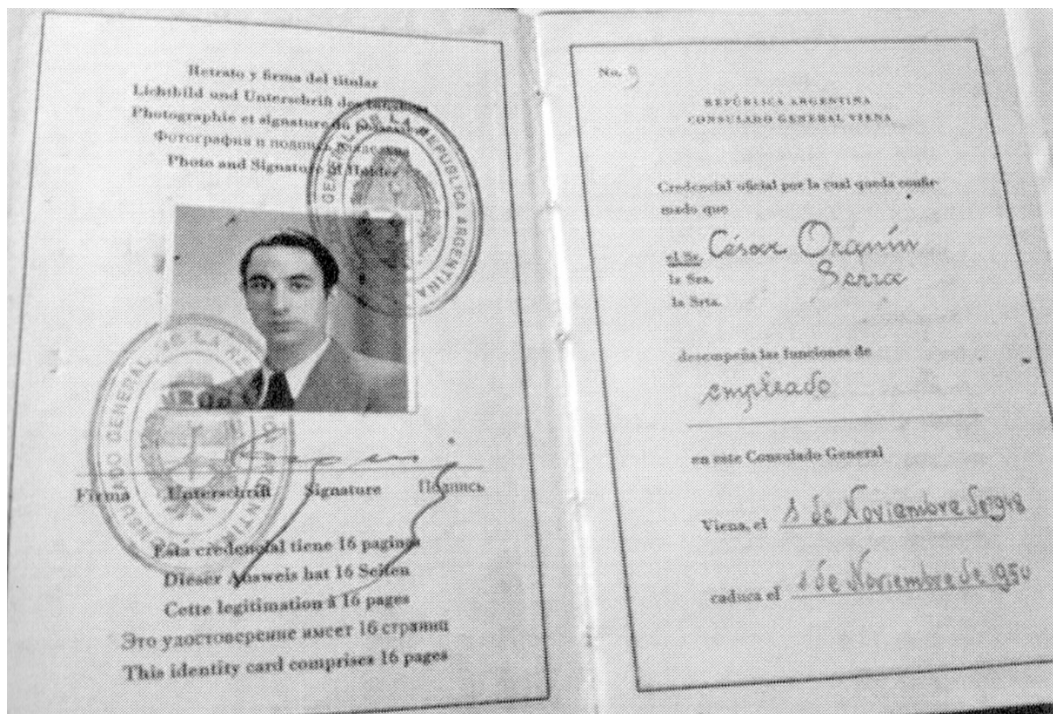


En Vöcklabruck, Orquín encontraría el amor con Aloise Marianne Riedl





Cambio de identidad. Al salir de Mauthausen, Luis Moreno Sabater se convirtió en Luis Orquín Serra; de nacido en Monóver, en Elda; y en lugar de venir al mundo el 13 de abril de 1918, el 8 de abril.



Acreditación de César Orquín como empleado del consulado general de la República Argentina en Austria.

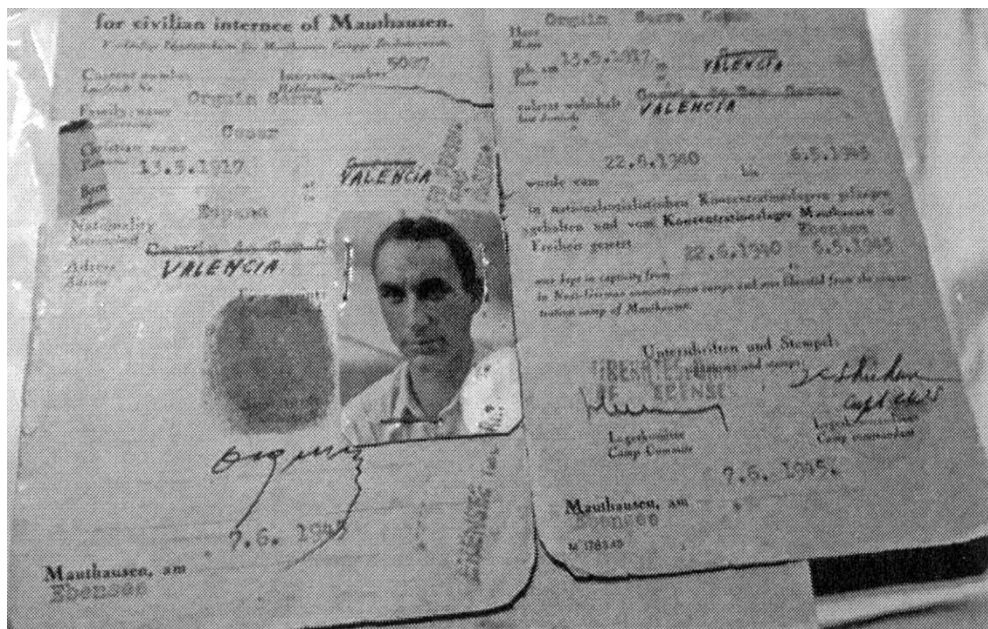


Una vez en libertad, César Orquín se fotografía en un estudio.



En el centro, Luis Orquín sujeta la pancarta y César aparece el segundo por la derecha.

Los integrantes de la Organización Republicana Española de Austria (OREA). César aparece el primero a la derecha, detrás, de pie. A su lado, su «hermano» Luis Orquín.



Las autoridades aliadas expiden un documento a nombre de César Orquín Serra como que ha estado prisionero de los alemanes del 22 de junio de 1940 al 6 de mayo de 1945.



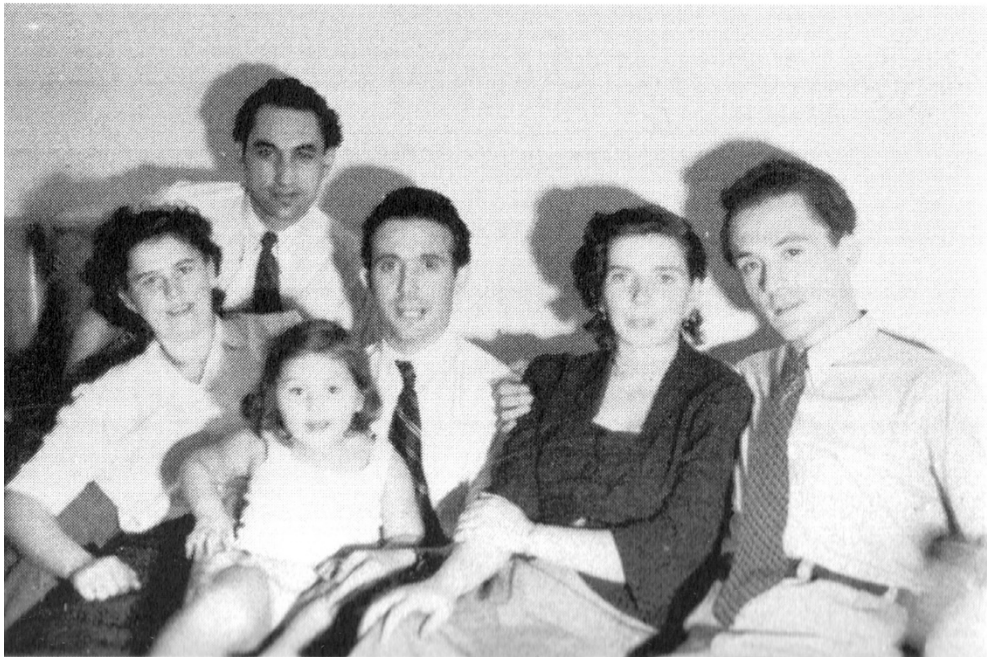
El miércoles 14 de noviembre de 1945, en Vöcklabruck, Austria, se casan Aloise Marianne Riedl y César Orquín Serra. Hacia únicamente seis meses que había salido del campo de concentración.



César Orquín en una reunión de amigos en la segunda mitad de los años cuarenta.



El 25 de mayo de 1946 nacía Luisa Ana, Mausi, la hija de Aloise y César. En estas fotografías la vemos en Urfhar, un barrio de Linz, en abril de 1947; con su padre César Orquín y con su madre Aloise.

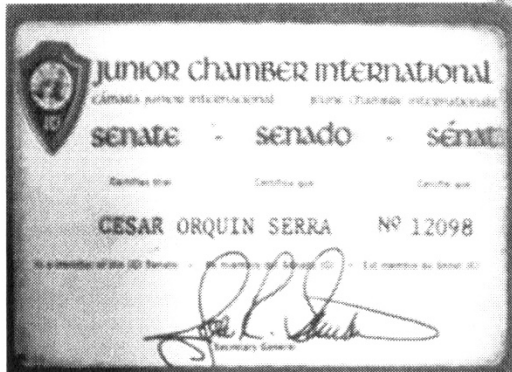
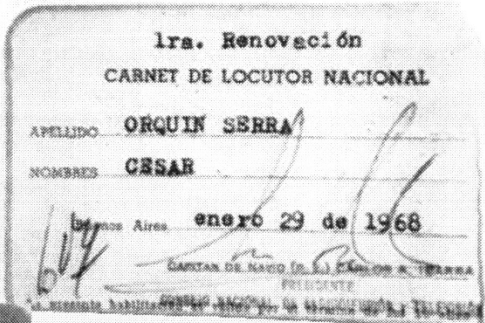
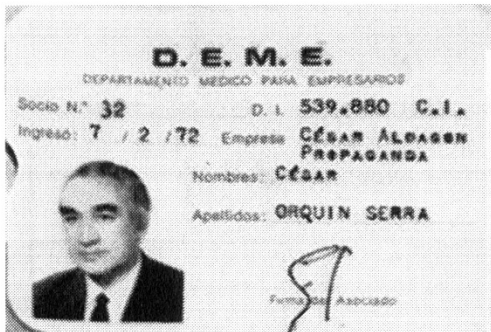


En Austria, una vez conseguida la libertad, César tuvo una vida social muy activa.

En Austria, (posiblemente Viena) César, su esposa y un amigo, probablemente Luis Moreno Sabater convertido en Luis Orquín Serra.

En la foto inferior vemos a César, Luisa, Mausi, Luis, y el hermano de Luisa, Erich Riedl con su pareja. El monover Luis jugó en papel fundamental en la vida de Orquín, hasta el punto de considerarlo su hermano.





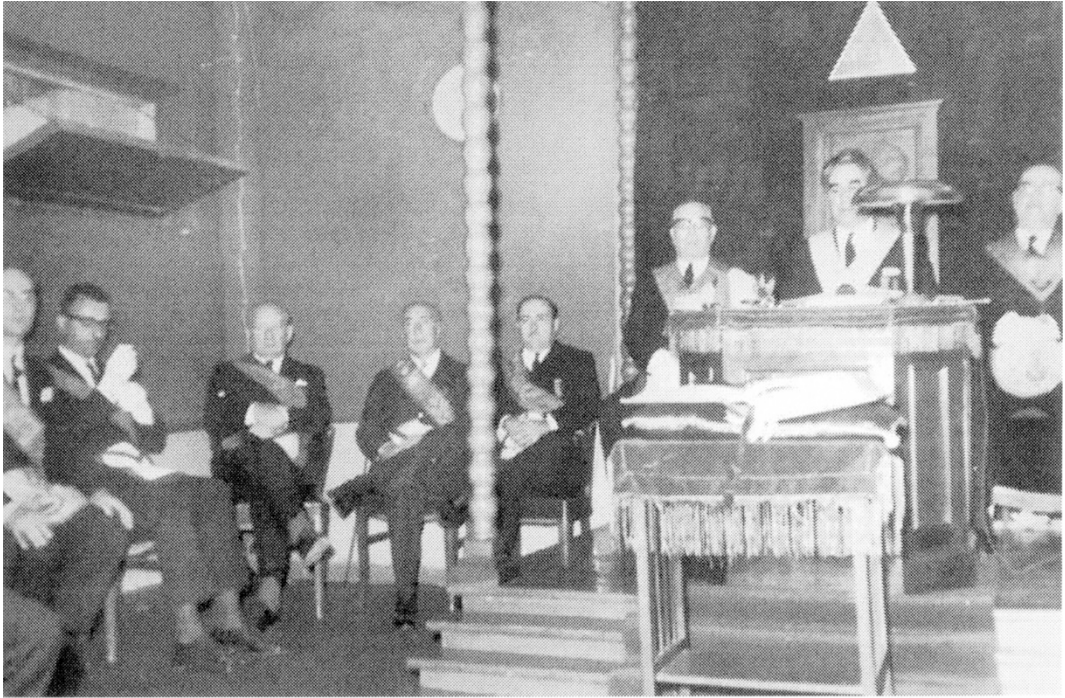
César fue toda su vida un hombre con una gran actividad. Prueba de las múltiples facetas en las que participó son los diferentes carnets que dejan constancia de su pertenencia a entidades de todo tipo.



28 de febrero de 1970. Mausi, la hija de César Orquín y de Luisa Riedl se casa con Edgardo Grzona. En la foto aparece con su padre y su tío, Luis Orquín Serra.

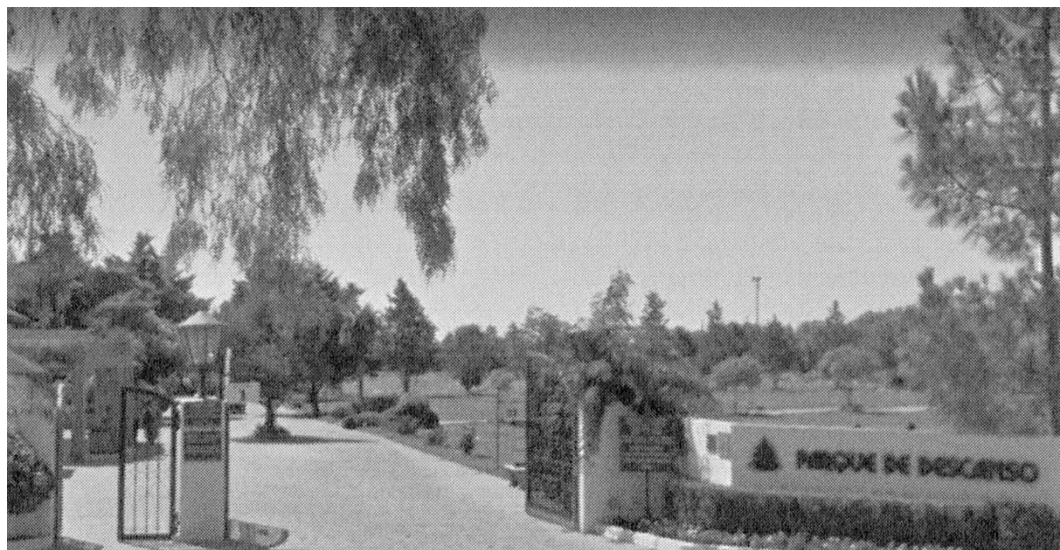


Octubre de 1978. Boda de Jorge Horacio López. César está a la derecha en primer plano junto con su nieta Laura. En frente de él, y cortada la foto, su esposa Luisa y la nieta de ambos Natalia.



César Orquín presidiendo una tenida masónica. Abajo, de izquierda a derecha, Oscar Alejandro Rodríguez, autoridad de la logia Agustín Álvarez 389, Pedro Pérez Espín, representante del Supremo Consejo del Grado 33 para los RR.AA. [Respetados y Aceptados], y César Orquín Serra, autoridad

de la misma logia el año anterior.



Después de una vida intensa, azarosa la primera mitad, y activa la segunda, el matrimonio César Orquín Serra y Luisa Riedl de Orquín descansan en el cementerio Parque Descanso, de Guaymallén, Mendoza, en la República Argentina.

## AGRADECIMIENTOS

El punto diferencial de este estudio se halla en el trato recibido por la familia de César Orquín. Nunca sabremos qué hicimos bien para ganamos la confianza de esos descendientes directos de César, que quisieron implicarse en el estudio y ofrecer información inédita que ha representado, con el paso del tiempo, el motor para seguir en pie tantos y tantos meses. Teníamos claro (y así lo transmitimos a la familia) que siempre seríamos fieles a la verdad y ellos y ellas lo aceptaron, demostrando un compromiso con la Historia digno de mención. Era un aval y un deber. Demostrando también que tenían confianza en César Orquín y en sus actos, ahora conocidos. Por todo ello, nuestra gratitud inmensa a sus descendientes, toda vez que el protagonista de este libro dejó dicho antes de morir que, con su desaparición, se cerraba definitivamente el libro de su vida y que no quería que nadie lo volviera a abrir. Este

libro se ha escrito tratando, en todo momento, de ser escrupulosamente fieles a la realidad. Si el estudio es bueno es mérito de César Orquín.

Así pues, nuestra gratitud a Luisa, Mausi Orquín Riedl; a su marido, Edgardo Grzona; a sus hijas Natalia, Andrea, Laura y Esteban quienes, desde Godoy Cruz (Mendoza), en la República Argentina, han hecho lo imposible por satisfacer la curiosidad de este par de valencianos. A su sobrino Atlántico Orquín Llorens y a su esposa, Cristina Tettamanti, todo cordialidad desde Tortuguitas, en el gran Buenos Aires. A los argentinos Luis Antonio Sánchez, Jorge Horacio López Reynaudo y Luis Perrotín, en este último caso residente en Texas, Estados Unidos. A Rolando J. Landabour, de la Biblioteca Pública General San Martín, de Mendoza, por su atenta celeridad en atendernos, y a la profesora Cecilia María Shor- trede por hacer las capturas de las imágenes que requeríamos.

Volviendo a Europa, al cordobés Manuel Torres Cañete, quien se implicó en la tarea de buscar documentación y encontró alguna muy útil; a Casimir Romero García, quien nos ayudó en la traducción del francés; a la artista mendocina Mecha Anzorena, quien fue alumna de César y trabajó en su empresa y que habla el valenciano mejor que la mayoría de los valencianos; a Carole Lanies, por su atenta gestión en conseguir entrevistar a su abuelo Juan Aznar; lógicamente, al exdeportado Juan Aznar García, ya fallecido, por su testimonio; a Núria LHn y a Josep Ferrero, por las

tareas de traducción del alemán cuando había algún pasaje que no comprendíamos; a Joan Llin, que compartió nuestras zozobras cuando alguna cosa no salía como esperábamos; a Adrián Mínguez, delegado en Valencia de la Amical de Mauthausen; a Silvia Dinhof-Cueto, hija del deportado Víctor Cueto Espina, que reside en Austria; a Heike Müller, por su profesionalidad y atención, de Arolsen Archives. A José Luis Ibáñez Orquín, en Valencia. A la profesora Carmen Agulló; a Pep Barbera y Elies Castelló; a Ricard García, Joan Torró... Y a todos los nombres que, sin querer, se nos olvidan y que, no obstante, nos han dado consejos. De los buenos. Los que están y los que nos dejaron por el camino. Son nuestra fuerza.



## BIBLIOGRAFÍA

- AA. VV.: *Expatriados*. Monografías del exilio español, 12. Memoria viva, Madrid. 2016.
- AA. VV.: *La derrota perpetua: La Vall d'Albaida, la Costera i la Canal de Navarrés als camps nazis*. Reclam Editorial, Alzira. 2018.
- ABELLA, Rafael; CARDONA, Gabriel: *Los años del NO-DO*. Ediciones Destino, Barcelona. 2008.
- D'ALMENARA, Roe [Emili Sabaté i Casals]: *Diari d'un refugiat catalá*. Biblioteca catalana / Col·lecció Documents. Bartomeu Costa Amic. México DF. Octubre 1943.
- AM AT-PINIELLA, Joaquim: *K.L. Reich. Miles de españoles en los campos de Hitler*. Edición en castellano. Traducción del catalán de Baltasar Porcel bajo la supervisión del propio autor. Colección Testamento. Editorial Seix Barral, Barcelona. Primera edición, febrero de 1963.
- *K.L. Reich. Els catalans als camps d'extermini de Hitler*. Edición en

catalán. Incorpora la primera edición de octubre de 1963. Club Editor, Grup del Llibre, Barcelona. Cuarta edición, noviembre 1969.

- *K.L. Reich. Miles de españoles en los campos nazis*. Edición en castellano. Recoge el primer mecano–escrito que hizo el autor en 1946, y que Amat–Piniella modificó en la versión final, editada en 1963. El Aleph Editores, Barcelona. 2002.
- *K.L. Reich*. Con postfacio de Marta Marín–Dómine (páginas 329–364). Edición en catalán. Club Editor, Barcelona. Primera reimpresión dentro de la colección Club Editor Jove, enero 2017.
- *Poemes de l'exili (1940–1946)*. Columna, Barcelona. 1999. ANDUJAR MUÑOZ, Manuel: *St. Cyprien, plage... Campo de concentración*. Diputación de Huelva, Colección El fantasma de La Glorieta, Huelva. Recoge la edición publicada en 1942 por Ediciones Cuadernos del Destierro, México DF. 1990.

ARENDDT, Hannah: *Eichmann en Jerusalén*. Debolsillo. Barcelona. 2004.

ARMANGUÉ, Josefa: *Una familia en exili. (Memories 1935–1965)*. La mata de jone, 15. Edicions catalanes Curial, Barcelona. 1981.

AROCA SARDAGNA, José María: *Los republicanos que no se exiliaron*. Ediciones Acervo. Barcelona. 1969.

– *Las tribus. Los anarquistas españoles en el frente y en la retaguardia*. Ediciones Acervo. Barcelona. 1972.

BARTRA, Agustí: *Xabola*. Prólogo de Josep Carner. México DF. Consultada la edición digital. 1943.

– *Cristo de 200.000 brazos*. Editorial Novaro, México DF. 1958.

– *Crist de 200.000 braços*. Prólogo de Francesc Vallverdú. Edicions Proa, Barcelona. Consultada la edición digital. 1974.

BASSA, David; RIBÓ, Jordi: *Memoria de l'infern. Els supervivents catalans dels camps nazis*. Edicions 62, Barcelona. 2002.

BATISTE BAILA, Francisco: *El sol se extinguió en Mauthausen. Españoles en el infierno nazi*. Editorial Antinea, Vinarós. 1999.

BEEVOR, Antony: *La Guerra Civil española*. Crítica, Barcelona. 2005.

BELLEGARRIGUE, Anselme: *Manifiesto*. Recoge la edición original *Manifesté*, editada en 1850 en París. Ediciones Síntesis, colección Tiempo Vital, Barcelona. 1977.

BERMEJO, Benito; CHECA, Sandra: *Libro memorial. Españoles deportados a los campos nazis (1940–1945)*. Ministerio de Cultura, Madrid. 2006.

BESSIE, Alvah: *Hombres en guerra*. SA Ediciones B. Barcelona. Libro original de 1939 bajo el título *Men in Battle. A Story of Americans in Spain*. 2018.

BLADÉI DESUMVILA, Artur: *L'exiliada. (Dietari de l'exili 1939–1940)*. Editorial Pòrtic, Barcelona. 1976.

- BOIS, Mario: *Carmen Amaya o la danza del fuego*. Edición original en francés. Espasa Calpe, Madrid. 1994.
- BURLEIGH, Michael: *El Tercer Reich. Una nueva historia*. Editorial Tau– rus. Madrid. 2002.
- CALDERS, Pere: «Pàgines de l'exili: Prats de Molló», dentro del número dos de *La revista dels catalans d'Amèrica*, México DF. Noviembre de 1939.
- CAMPILLO, María: *Allez! Allez! Escrits del pas de frontera, 1939*. L'Avene: (La Magrana), Barcelona. 2010.
- CARRASCO, Juan: *La Odisea de los Republicanos Españoles en Francia (1939–1945)*, edición bilingüe francés–castellano. Prólogo de Elíseo Bayo. Edicions Nova Lletra, Barcelona. 1980.
- CARROLL, Peter N.: *La odisea de la Brigada Abraham Lincoln*. Espuela de plata, Sevilla. 2005.
- CARROLL, Peter N.; FERNÁNDEZ, James D.; editores: *Contra el fascismo. Nueva York y la Guerra Civil española*. Museum of the City of New York. Nueva York. 2007.
- CONSTANTE, Mariano: *Los años rojos. Españoles en los campos nazis*. Ediciones Martínez Roca, Barcelona. 1974.
- CRUELLS, Manuel: *Mayo sangriento, Barcelona 1937*. Editorial Juventud, Barcelona. Traducción de la edición en catalán de *Els Fets de Maig*. 1970.

DEL CASTILLO, Michel: *Tanguy*. Colección Europa. Zig-Zag, Santiago de Chile. 1958.

DÍAZ, José: *Tres años de lucha*. Editions de la Librairie du Globe, París. 1970.

DREYFUS-ARMAND, Geneviève: *El exilio de los republicanos españoles en Francia. De la guerra civil a la muerte de Franco*. Crítica, Barcelona. 2000.

DUROUX, Rose: «St. Cyprien, plage...: Un iconotexto. Manuel Andújar & Julián Oliva». Boletín Instituto de Estudios Giennenses, Jaén. Número 211, Enero-Febrero 2015.

DÜRR, Christian: «Patrimonios negativos: Mauthausen, Gusen y las memorias conflictivas de los crímenes nacionalsocialistas de Austria», dentro de *Caer y levantarse: la reconstrucción del patrimonio después de una guerra/Erori eta: ondarea berrerrailitza, gerra baten ondoren*. Páginas 209-222. Coordinadoras: Iratxe Momoitio Astorkia y Ana Teresa Núñez Monasterio. Gemikako Bakearen Museoa Fundazioa / Fundación Museo de la Paz de Gernika. Gemika. 2016.

EFRON, Gustavo; BRENMAN, Darío: «El impacto del nazismo en los medios gráficos argentinos». Revista de la facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de la Plata. Volumen 1; Número 11 (invierno, julio-septiembre). 2006.

FERRAN DE POL, Lluís: *Campo de concentración (1939)*. Edición a cargo de Josep-Vicent García i Raffi. Publicacions de l'Abadía de Montserrat, Barcelona. 2003.

FERRER, Eulalio: *Memorias de un exilio*. LoQueNoExiste, Madrid. El libro *Memorias de un exilio* recoge dos textos independientes: *Entre alambradas* (Grijalbo, Barcelona, 1988) y *41 días en el mar* (inédito). 2018.

FILLOL, Vicente: *Los perdedores. Memorias de un exiliado español*. Ediciones Gaceta Ilustrada, Madrid. 1973.

FRANKL, Viktor E.: *El hombre en busca de sentido*. Editorial Herder, Barcelona. Recoge la edición publicada en 1946 originariamente en alemán bajo el título *Ein Psychologe erlebt das Konzentrationslager*. 1991.

GALLART VIVÉ, Ernest: *El Kommando César. Los republicanos españoles en el sistema concentracionario del Kf. Mauthausen*. Editorial Memoria Viva. Madrid. 2011.

GALPARSORO, Etxahun: *Bilbao en Mauthausen. Memorias de supervivencia de un deportado vasco*. Crítica, Barcelona. Edición digital. 2020.

GARCÍA GANDIA, José Ramón; URIOS DÍEZ, Francisco: «Aspenses en los campos de concentración nazis», Revista bienal *La Serranica*, número 49, Asp, Alacant. 2010.

GARCÍA GANDIA, José Ramón: *La represión en Aspe (1936–1945). El caso Calpena*. Publicacions de la Universitat d'Alacant, Alacant. 2018.

GASPAR CELAYA, Diego: «Un exilio al combate: republicanos españoles en Francia. 1939–1945», en *Actas del curso de verano Migraciones y exilios España–Francia /Migrations et exils*

*Espagne–France, 7–9 de septiembre de 2011, Jaca (Huesca). Éditions Caim, Pau, Francia. 2015.*

HERNÁNDEZ DE MIGUEL, Carlos: *Los últimos españoles de Mauthausen: La historia de nuestros deportados, sus verdugos y sus cómplices*. Edición de bolsillo. Ediciones B, Barcelona. 2019.

HITLER, Adolf: *Mi lucha*. Ediciones Editors, Barcelona. 1984.

HOBBSAWM, Eric: *Sobre la historia*. Editorial Crítica. Barcelona. 1998. HOCHSCHILD, Adam: *España en el corazón: La historia de los brigadistas americanos en la Guerra Civil Española*. Malpaso Ediciones, Barcelona. Consultada la edición digital. 2018.

IBÁÑEZ LIZONDO, Isabel: *Republicanos vencidos en los campos nazis de concentración y de exterminio*. Trabajo bajo la supervisión de Marc Baldó. Universitat de Valencia, Valencia. 2018.

LEVI, Primo: *Los hundidos y los salvados*. Muchnik Editores, Barcelona. Recoge la edición en italiano de 1989, *sommersi e i salvati*. Edición en Personaba. Consultada la edición digital. 2000.

LLOR SERRA, Montserrat: *Vivos en el averno nazi*. Prólogo de Josep Fontana. Editorial Crítica, colección Crítica contrastes (grupo Planeta). Barcelona. 2014.

LLORENS I VENTURA, Josep Maria, «Joan Comes»: *La Iglesia contra la República Española*. Edición postuma. Grupo de Amigos

del Padre Llorens. En el Exilio, Vieux, Francia. 1968.

IZQUIERDO, Manuel: *Campos de concentración*. Ediciones Endymion, Madrid. 1996.

MARÍN, Progreso: *Exili. Testimonis sobre la guerra civil, els camps i la resistència al franquisme*. Pagés editors, Lleida. Edición original editada en 2005 en francés, *Exil*. 2010.

MARQUINA, Antonio: «El reconocimiento diplomático pleno del bando nacional tras la reunión de Munich», *Unisci Discussion Papers*, número 11. Universidad Complutense de Madrid, Madrid. 2006. MARTÍN CASAS, Julio; CARVAJAL URQUIJO, Pedro: *El exilio español*. Recoge la edición publicada originariamente en 2002. RBA Coleccionables, Barcelona. 2005.

MEGARGEE, Geoffrey P., editor: *Encyclopedia of Camps and Ghettos, 1933–1945*, Volumen 1, parte B. The United States Holocaust Memorial Museum, Indiana University Press. Bloomington, Indiana. 2009.

MÍNGUEZ ANAYA, Adrián Blas: *Campo de Gusen. El cementerio de los republicanos españoles*. Memoria Viva, Madrid. 2010.

MIRÓN GONZÁLEZ, Rubén: *Asistencia y condiciones sociosanitarias de los exiliados españoles en el sur de Francia, 1936–1945*. Centro de Publicaciones del ministerio de Sanidad, Madrid. 2019.

MISTRAL, Silvia: *Éxodo. Diario de una refugiada española*. Prólogo de León Felipe. Diario Público, Colección Biblioteca de la



República. Madrid. Recoge la edición publicada en 1940 por la Editorial Minerva, de México DF, que a su vez agrupaba la publicación por entregas en la revista mexicana *Hoy*, entre octubre y diciembre de 1939. 2011.

MOLINS, Manuel: *Valencia, Hollywood, Iturbi*. Colección Academia dels Nocturns. Publicacions de la Universitat de Valencia. Valencia. 2012.

MONTAÑÉS, Salvador: *Carmen Amaya, la bailaora genial*. Enciclopedia Popular Ilustrada. Ediciones G. P. Barcelona. 1964.

MONTSENY, Federica: *Pasión y muerte de los españoles en Francia*. Edicions Espoir. Toulouse. 1969.

MORAL IQUEROL, Ramón: *Diari d'un exiliat. Fets viscuts (1936–1945)*. Publicacions de l'Abadía de Montserrat / Biblioteca Serra d'Or, Barcelona. 1979.

MOROS, Manuel: *Février 1939: La Retirada dans l'objectif de Manuel Moros / Febrer 1939. L'Exili dins la mirada de Manuel Moros*. Edición bilingüe francés–catalán. Texto de Grégory Tuban. Catálogo de la exposición fotográfica realizada en 2008. Mare Nostrum Edition, Perpinyá. 2008.

MURIÁ, Anna: *Crónica de la vida d'Agustí Bartra*. Edicions Martínez Roca, Barcelona. 1967.

NAVARRO NAVARRO, Francisco Javier: «*El paraíso de la razón*». *La revista «Estudios» (1928–1937) y el mundo cultural anarquista*. Edicions Alfons el Magnánim, Valencia. 1997.

NEUGASS, James: *La guerra es bella*, publicado en EUA en 2008 bajo el título *War is beautiful*. Papel de liar, Barcelona. 2010.

ORTUÑO MARTÍNEZ, Bárbara: *El exilio y la emigración española de posguerra en Buenos Aires, 1936–1956*. Universitat d'Alacant, Alacant. 2010. PAPPALETTERA, Vincenzo; PAPPALETTERA, Luigi: *Los S.S. tienen la palabra. Las leyes del campo de Mauthausen reveladas por las Schutz–Staf–fein*. Editorial Laia, Barcelona. 1972.

PAUWELS, Jacques R.: *El mito de la guerra buena. EE. UU. en la Segunda Guerra Mundial*. Editorial Hiru. Hondarribia. 2002.

PAYÁ VALERA, Emeterio: *Los niños españoles de Moralia. (El exilio español en México)*. Editores Asociados Mexicanos (Edamex), México DF. 1987. PLANES, Ferran: *El desgavell*. Incorpora la edición revisada publicada en 1969. Club Editor / La cara fosca de les lletres, Barcelona. 2010.

PONS PRADES, Eduardo; CONSTANTE, Mariano: *Los cerdos del comandante. Españoles en los campos de exterminio nazis*. Argos Vergara, Barcelona. Tercera edición, junio de 1979.

PRESTON, Paul: *Botxins i repressors. Els crims de Franco i dels franquistes*. Editorial Base, Barcelona. 2006.

– *Un poblé trait. Corrupció, incompetència política i divisió social*. Editorial Base, Barcelona. 2019.

RAFANEAU–BOJ, Marie–Claude: *Los campos de concentración de los refugiados españoles en Francia (1939–1945)*, incorpora la edición de *Odys– sée pour la liberté*, de 1993. Ediciones

Omega, Barcelona. 1995.

RAZOLA, Manuel; CONSTANTE CAMPO, Mariano: *Triángulo azul. Los republicanos españoles en Mauthausen*. Ediciones Península (Edicions 62), Barcelona. Primera edición, abril de 1979.

REIG, Ramiro: «El impacto de la guerra europea, del taller a la fábrica», dentro del número 7 (titulado *La construcción del orden conservador*) de «La Gran Historia de la Comunitat Valenciana». Editorial Prensa Ibérica. Valencia. 2007.

REQUENA GALLEGO, Manuel; SEPÚLVEDA LOSA, Rosa María, coordinadores: *Las Brigadas Internacionales. El contexto internacional, los medios de propaganda, literatura y memorias*. Colección La luz de la memoria, número 1. Ediciones de la Universidad de Castilla–La Mancha. Cuenca. 2003.

ROIG, Montserrat: *Els catalans als camps nazis*. Edicions 62, Barcelona. 1977.

SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep; AGUDO, Sebastián, coordinadores: *Las Brigadas Internacionales: Nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio*. Dentro de la obra, el trabajo «Italia (y Alemania) en la Guerra Civil española: una aproximación con la Batalla del Ebro como eje de análisis», de Xavier Moreno Julia. Publicacions de la Universitat Rovira i Virgili (URV), Tarragona. 2015.

SCHILAN DE BECETTE, Rosa Cristina: «El Gran Mendoza: veinticinco años de acelerado crecimiento espacial», publicado en el

Boletín de Estudios Geográficos, Volumen XX; Número 79, de Julio–Diciembre de 1981. Mendoza, Argentina.

SENSO, Caries; VIDAL, Ximo: *La ignominia de l'oblit. Els valencians de la Ribera als camps d'extermini nazis*. Publicacions de la Universitat de Valencia, Valencia. 2016.

SERRA, Daniel; SERRA, Jaume: *L'exili dels republicans. El somni trencat*. Editorial Columna (Columna Idees). Barcelona. 2004.

SERRAHIMA, Maurici: *Memories de la guerra i de l'exili, 1936–1940*. Volum II, 1938–1940. Edicions 62, Barcelona. 1981.

SERRANO, Secundino: *La última gesta. Los republicanos que vencieron a Hitler (1939–1945)*. Aguilar (grupo Santillana), Madrid. 2005.

SERRANO BLANQUER, David: *Un catala a Mauthausen. El testimoni de Frúncese Comellas*. Pòrtic, Barcelona. 2001.

– *La literatura concen iracionaria europea: Joaquim Amat–Piniella*. Universitat Autònoma de Barcelona (UAB). Barcelona. 2003.

SOLDEVILLA, Ferrari: *Dietaris de l'exili i del retorn*. Eliseu Climent, Editorial 3 i 4. Valencia. 1995.

SOLÉ, Felip; TUBAN, Grégory: *Camp d'Argelers, 1939–1942*. Cossetà–nia Edicions y TV3; Valls, Sant Joan d'Espí. 2011.

SORIANO, Antonio: *Exodos. Historia oral del exilio republicano en Francia 1939–1945*. Crítica, Barcelona. 1989.

STEIN, Louis: *Más allá de la muerte y del exilio*. Plaza & Janés, Barcelona. 1983.

STEIN, Sygmunt: *Brigades Intemacionals. La fi d'un mite*. Edicions de 1984.Barcelona. 2014.

TORÁN, Rosa: *Vida i mort dels republicans als camps nazis*. Edicions Proa. Barcelona. 2002.

–*Joan de Diego, tercer secretan de Mauthausen*. Edicions 62, Barcelona. 2007.

TOSQUELLAS I ALBERT, Francesc: *1939–1948: Entre filferrades, memories de l'exili*. Katelani, Vilassar de Mar. 2001.

TUÑÓN DE LARA, Manuel: *La España del siglo XX, 1914–1939*. Librería Española, París. 1973.

VALLDEPERES, Manuel: *Ombres entre tenebres*. Edició i introducció a cura de Montserrat Bacardí i Francesc Foguet. Adesiara editorial / de cor a pensa, Martorell. 2017.

VILANOVA, Antonio: *Los olvidados. Los exiliados españoles en la Segunda Guerra Mundial*. Ruedo Ibérico, París. 1969.

VILANOVA, Francesc: *Exiliats, proscrits, deportáis*. Editorial Empúries. Barcelona. 2006.

VILANOVA RIBES, Mercedes: *Mauthausen, después. Voces de españoles deportados*. Editorial Cátedra. Historia/Serie menor. Madrid. 2014.

VILLAR SÁNCHEZ, José: *Diario de un exiliado español en la guerra de*

1936. *En las astas de la tragedia*. Editorial Denes. Valencia. 2010.

VILLARROYA I FONT, Joan: *Desterrats. L'exili catalá de 1939*. Editorial Base, Barcelona. 2002.

VIÑAS, Ángel; editor: *En el combate por la Historia. La República, la guerra civil, el franquismo*. Obra colectiva de 34 historiadores. Ediciones de Pasado y Presente, Barcelona. Se han consultado especialmente los capítulos 'La No Intervención. Una farsa política y diplomática', de Enrique Moradiellos (páginas 221–234); 'Brigadas Internacionales: la solidaridad de la izquierda', de Matilde Eiroa (páginas 265–278) y 'La Iglesia', de Hilari Ragner (páginas 447–460). 2012.

VIVES I CLAVÉ, Pere: *Curtes des dels camps de concentrado*. Prólogo de Agustí Bartra. Edición postuma. Edicions 62. Barcelona. 1972.

WINDISHBAUER, Elfriede: Informe de investigación. Número 3, abril de 2018. Universidad de Educación de Salzburg Stefan Zweig, Salzburg. 2018.

WINGEATE PIKE, David: *Españoles en el Holocausto. Vida y muerte de los republicanos en Mauthausen*. Editorial Mondadori. Barcelona. 2003.

– *Españoles en el holocausto (Ed. actualizada): Vida y muerte de los republicanos en Mauthausen*, (ed. actualizada). Debolsillo, Barcelona. Segunda edición, febrero de 2019.

*Mauthausen, 8-VIII-1938, 5-V-1945.* Cuaderno de visita del campo de concentración de Mauthausen. Sin fecha.

*Monumento y museo públicos de Mauthausen.* Memorial Mauthausen. Comunidad austríaca del campo de Mauthausen. Sin fecha.

*La revista dels catalans d'América.* Número 1, octubre 1939, México DF. *La revista dels catalans d'América.* Número 2, noviembre 1939, México DF. *Revista España Republicana,* Buenos Aires, 30 de diciembre de 1955. *Revista Ritmo,* Madrid. Septiembre de 1958. Número 297.

Á. M. (2017): *Las ramas de los Trenor. Las Provincias.* Valencia.

Diario *El País*, del 29 de junio de 1980.

Diario *Los Andes*, de Mendoza, República Argentina, del jueves 18 de febrero de 1988. Número 35.522.

## **Archivos**

Archivo César Orquín Serra (privado)

Archivo General de la Nación (República Argentina)

Asociación de Amigos de las Brigadas Internacionales (AABI)

Archive Départemental des Pyrénées–Orientales (Francia)

Archivo General Militar de Guadalajara

Archivo del Memorial de Mauthausen (Austria)

Arxiu Historie de la Comunitat Valenciana

Arxiu Historie de la Universitat de Valencia

Arxiu Municipal de Valencia

Centro Documental de la Memoria Histórica (Fondos Documentales sobre la República)

Cementerios de la ciudad de València

Komintern, Moscú (Rusia)



Arolsen Archives [antes International Tracing Service (ITS)],  
Bad Arolsen (Alemania)

Russian State Archive of Socio–Political History de Moscú  
(Rusia) Memorial Democràtic de la Generalitat de Catalunya

Biblioteca Pública General San Martín de Mendoza  
(República Argentina)

Registro Civil de Valencia

Abraham Lincoln Brigade Archives (Estados Unidos)

Service Historique de la Défense (Archives des Victimes des  
Conflits contemporains), (Francia)

Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo,  
Madrid

Arxiu Municipal de Benialí